Revista PROMETEO

Números 119-120
Julio de 2023

Memorias
33° Festival Internacional de Poesía de Medellín

Revista PROMETEO
119-120

Año 41

Memorias
33° Festival Internacional de Poesía de Medellín

Julio, 2023.

Director: Fernando Rendón.

Consejo Editorial: Gabriel Jaime Franco, Luis Eduardo Rendón, Jairo Guzmán, Juan Diego Tamayo, Ronald Cano, Felipe Posada, Jorge Torres, Tallulah Flores, Esteban Moore, Lorena Zapata, Martha Canfield, Ángela García, Gloria Chvatal, Fernando Rendón.

Colaboradores:

Argentina: Nicolás Antonioli | Australia: Les Wicks | Bahrein: Qassim Haddad | Bolivia: Valeria Sandi | Brasil: Claudio Willer | Burkina Faso: Frédéric Pacéré Titinga | Camerún: Mpesse Geraldine | Canadá: Louis Warren | Chad: Koulsy Lamko | Chile: Oscar Saavedra | China: Jidi Majia |Costa Rica: Norberto Salinas | Cuba: Alex Pausides | Ecuador: María Clara Sharupi |Egipto: Ahmed Al Shawahi | España: Blanca Andreu | Estados Unidos: Agneta Falk | Filipinas: Alfred Yuson | Finlandia: Eira Stenberg | Francia: Francis Combes | Grecia: Dinos Siotis |Guatemala: Negma Coy | Honduras: Francesca Randazzo | India: Rati Saxena | Islandia: Birgitta Jónsdóttir | Italia: Guido Oldani | Kenia: Christopher Okemwa | Kuwait: Mohammed Al-Nabanhi | Líbano: Joumana Haddad | Marruecos: Khalid Rassouni | México: José Ángel Leyva | Mongolia: Hadaa Sendoo | Nepal: Keshab Siegdel | Noruega: Hanne Aga | Nueva Zelanda: Michael Harlow | Países Bajos: Arjen Duinker | Palestina: Hanan Awwad | Panamá: Magdalena Camargo | Paraguay: Susy Delgado | Perú: Enrique Sánchez | Portugal: Casimiro de Brito | República Bolivariana de Venezuela: Freddy Ñáñez | Rusia: Vadim Terekhim | Siria: Lina Tibi | Suráfrica: Zolani Mkiva | Sudán: Taban Lo Liyong | Suecia: Bengt Berg | Suiza: Alberto Nessi | Suráfrica: Zolani Mkiva | Túnez: Tahar Bekri | Turquía: Ataol Behramoglu | Uruguay: Eduardo Espina | Uzbekistán: Aazam Abidov | Vietnam: Nguyen Quang Thieu | Zimbabue: Chirikure Chirikure.

Carátula y obras interiores: Jaime Pinto (Colombia).

Producción: Corporación de Arte y Poesía Prometeo. Julio de 2023.
Calle 40A # 81A-87, Medellín, Colombia.
festivaldepoesiademedellin@gmail.com
www.festivaldepoesiademedellin.org
YouTube.com: revistaprometeo
Facebook: festivalpoesiamed
Twitter: @poesiamedellin

ISSN: 0121-2966

Contenido

En la primera línea de la lucha contra el fraude y la injusticia, por Yves Bonnefoy 8

África

Mohamed Achaari (Marruecos, 1951) 13
Ismaël Diadié Haïdara (Malí, 1957) 18
Achour Fenni (Argelia, 1957) 22
Tarek Eltayeb (Sudán, 1959) 26
Nimrod (Chad, 1959) 31
Oumar Farouk Sesay (Sierra Leona, 1960) 36
Boubé Saley (Níger, 1963) 41
Ashraf Aboul-Yazid (Egipto, 1963) 45
Ahmed Zaabar (Túnez, 1963) 49
Khalid Raissouni (Marruecos, 1965) 54
Ayo Ayoola-Amale (Ghana, 1970) 59
Siphiwe Nzima (Lesoto, 1980) 63
Paul Liam (Nigeria, 1987) 68
Mpesse Géraldin (Camerún, 1991) 73
Etenat Awol (Etiopía, 1996) 76

América

Jotamario Arbeláez (Colombia, 1940) 83
Horacio Benavides (Colombia, 1949) 87
Alex Pausides (Cuba, 1950) 91
Carolyn Forché (Estados Unidos, 1950) 95
Luz Mary Giraldo (Colombia, 1950) 100
Fernando Rendón (Colombia, 1951) 104
Mauricio Redolés (Chile, 1953) 108
Enrique Sánchez Hernani (Perú, 1953) 113
Pedro Ruiz (República Bolivariana de Venezuela, 1953) 117
Jorge Torres (Colombia, 1956) 121
Pedro Arturo Estrada (Colombia, 1956) 124
Tallulah Flores (Colombia, 1957) 128

Yvonne Weekes (Montserrat, 1958) 131
Carlos Satizábal (Colombia, 1959) 135
Leonardo Ruiz (República Bolivariana de Venezuela, 1959) ... 138
Luz Helena Cordero (Colombia, 1961) 141
Edwin Madrid (Ecuador, 1961) 144
Ana María Oviedo (República Bolivariana de Venezuela, 1964) 147
Nicole Cage (Martinica, 1965) 151
Bárbara Lins (Colombia, 1967) 155
Melissa Merlo (Honduras, 1969) 158
Maribel Mora Curriao (Nación Mapuche, Chile, 1970) 162
Mario Meléndez (Chile, 1971) 166
Mónica Laneri (Paraguay, 1971) 170
Rom Freschi (Argentina, 1974) 173
Karel Leyva (Cuba, 1975) 176
Mónica Lucía Suárez (Colombia, 1975) 180
Freddy Ñáñez (República Bolivariana de Venezuela, 1976) 183
María Casiraghi (Argentina, 1977) 187
Oscar Saavedra (Chile, 1977) 191
Alexandra Cretté (Guyana Francesa, 1978) 194
Damaris Román (Colombia, 1978) 198
Rosa Chávez (Nación Maya, Guatemala, 1980) 201
Andrés Uribe (Colombia, 1982) 204
Carolina Cárdenas (Colombia, 1982) 207
Vielsi Arias (República Bolivariana de Venezuela, 1982) 210
Liliana Marentes (Colombia, 1983) 213
Nicolás Antonioli (Argentina, 1985) 216
Felipe López (Colombia, 1985) 219
Viviana Restrepo (Colombia, 1985) 222
Karla Jazmín Arango (Colombia, 1986) 225
Diego Andrés Martínez (Colombia, 1986) 258
Hubert Matiúwaà (Nación Mè'phàà, México, 1986) 231
Sebastián Tobón (Colombia, 1987) 234
Johana Casanova (Colombia, 1991) 237
Katherine Wiedemann (Colombia, 1993) 240
Ángela Mavisoy (Nación Kamëntsa, Colombia, 1996) 243

Asia

Hanan Awwad (Palestina, 1949) 249
Rati Saxena (India, 1953) 254
Zahir Al-Ghafri (Sultanato de Omán, 1956) 258

Imdad Aakash (Pakistán, 1957) 262
Altynai Temirova (Kirguistán, 1960) 266
Liu Xunfu (República Popular China, 1961) 270
Ali Al Ameri (Jordania/Palestina, 1962) 273
Shirani Rajapakse (Sri Lanka) 278
Mei Er (República Popular China, 1968) 283
Sue Zhu (República Popular China) 288
Keshab Sigdel (Nepal, 1979) 291
Shivani Sivagurunathan (Malasia, 1981) 295
Saleh Zamanan (Arabia Saudita, 1985) 299
Ali Almaazmi (Emiratos Árabes Unidos, 1996) 303

Europa

Agneta Falk (Suecia, 1946) 309
Gerry Loose (Escocia, 1948) 313
Sonja Manojlović (Croacia, 1948) 317
Nuno Júdice (Portugal, 1949) 321
Francis Combes (Francia, 1953) 325
Anna Lombardo (Italia, 1955) 328
Luís Filipe Sarmento (Portugal, 1956) 331
Valerio Magrelli (Italia, 1957) 335
Neşe Yaşın (Chipre, 1959) 338
Vadim Terekhin (Rusia, 1963) 342
Claus Ankersen (Dinamarca, 1967) 345
Sándor Halmosi (Hungría, 1971) 349
Barbara Pogačnik (Eslovenia, 1973) 353
Nurduran Duman (Turquía, 1974) 356
Nigar Hasan-Zadeh (Azerbaiyán, 1975) 359
Luis Luna (España, 1975) 363
Sanja Baković (Croacia, 1976) 366
Alexis Bernaut (Francia, 1977) 369
Christos Koukis (Grecia, 1979) 373
Janette Ayachi (Reino Unido, 1982) 377
Sylvie Marie (Bélgica, 1984) 381

Jaime Pinto (Colombia, 1945) 384

Traductores 385

EN LA PRIMERA LÍNEA DE LA LUCHA CONTRA EL FRAUDE Y LA INJUSTICIA

Después que he visto, con ocasión de nuestro encuentro en Malmö, el film sobre el festival de Medellín, que me ha producido tanta emoción... Por diversas razones se me ha hecho imposible, en el pasado, ir a Medellín, yo sabía también que en el futuro no podría, experimenté un vivo pesar de que fuera así, y estaba entonces presto a ver el film con el gran interés que inspira la simpatía.

Más lo que me fue revelado ha sobrepasado mi expectativa. En esta inmensa sala, donde se aglomeraban centenares y centenares de jóvenes evidentemente llenos de fervor, animados del deseo de reformar la sociedad, de poner fin a sus injusticias y a sus espantosas violencias, he visto pasar hombres y mujeres que respondían a esta tan hermosa espera con palabras intensamente serias, que eran de la poesía. De ninguna manera, en efecto, se tenía en esta tribuna de aquellos discursos que siguen en la abstracción, por muy generosos que sean, se limitan a las ideas, invadidas ellas mismas, algunas veces, por la ideología. Había cada instante grandes y fuertes imágenes evocando la dramática vida cotidiana de América Latina de una manera sobrecogedora, eran símbolos que hablaban tanto al corazón como al espíritu; y el ritmo unía a todos allí, en la noche, diseminados bajo múltiples luces pero reencontrando todos y todas la esperanza, la gran esperanza insensata pero irresistible, de que el futuro iba por fin a empezar.

La poesía, la poesía misma. La poesía íntimamente asociada a la reflexión y a la acción política, como se debe, y encontrando en esta proximidad, vivida de manera evidentemente libre y atrevida, un aumento de fuerza: Aquel que aporta la conciencia que sabe tomar de su responsabilidad de sus tareas, cuando se tiene también el presentimiento de los poderes, quizá extraordinarios, que yacen en la palabra.

Y me he dicho, también, mirando este pequeño video, y pensando en este gran acontecimiento: y bien, la poesía manifiesta aquí, y así, su utilidad, su necesidad, pero ella revela también su naturaleza esencial, que tan frecuentemente perdemos de vista en nuestros países de Occidente, estas sociedades que apenas sufren, que viven

demasiado en la diversión. ¿Qué es la poesía, en efecto? Retomar contacto, plenamente, con las realidades fundamentales de la vida o de la naturaleza, por disgregación de las representaciones conceptuales de las formulaciones abstractas que reducen lo que está en la cosa simplemente, -cosa mensurable, manipulable, comercializable, cosa hecha para incitar al deseo de la posesión y a la ambición del poder, cosa de muerte. La poesía no es la producción de un objeto verbal, el placer, en suma estético, de un simple texto, es una intervención en el mundo, un acto de conocimiento. Grandes ritmos suben del cuerpo en el poema, ellos dislocan en el cambio humano el discurso que rige, que cega y oprime, y es entonces el otro que repara en su dignidad, en su derecho absoluto a ser libremente él mismo, es la democracia que se evidencia de nuevo. La poesía, es la sociedad renovada. ¿Iremos a olvidarlo? Lo vemos entonces en Medellín este acto fundamental de liberación que llama al espíritu, en un diálogo emotivo entre los poetas, venidos de diversos países, y en la gran sala, siempre vibrante.

Después, lo que resalta también de este video, lo que uno está obligado a constatar, a pensar, es que acontecimientos de este tipo, tan espontáneos, tan naturalmente vividos por una comunidad, tan ricos de recursos de la lengua más simple, más directa, esto revela los límites de las obras de nuestra época, que consideran, imprudentemente, que no es la palabra la que cuenta, sino lo escrito, y que escribir, es dejar al lenguaje manifestarse, desplegarse, a través del autor que está conminado a borrarse en él- en el seno de textos donde aparecen sobre todo los modos de funcionamiento de significaciones múltiples hasta el infinito, y de interpretación nunca acabada. ¡Esta suerte de creación, sí, por qué no, pero que permanezca en este lado del drama del siglo, y de sus problemas!

Privilegiar así el lenguaje, es olvidar que ya no es más que una red de palabras, mientras que las palabras no nacen ni mueren, no conocen la necesidad ni sus urgencias, no presienten nada del deseo frustrado, de la injusticia sufrida, no viven ni la infelicidad, ni por consecuencia, las palabras, como tales, las palabras que no atraen de sí mismas para arriesgarlas en el cambio, las palabras no saben lo que es amar, porque amar es precisamente reconocer, en otro ser, lo que en él es más que palabras. No hay que dejarse obnubilar demasiado por el lenguaje. Más aún pensar en aquellos que esperan que se les hable. He aquí la objeción que creo que Medellín tiene el derecho de hacer, la que uno tiene el deber de escuchar.

No crea, sin embargo, que al mirar esta película he concluido que no había allí sino una sola y única poesía, aquella que va por la calle, a las prisiones, que quiere hablar de la inquietud.

Hay obras como aquellas de Medellín, obras que hablan lo simple directamente. Pero hay otras que guardan sus autores en una referencia a sí mismos que es, para los otros, de acceso difícil, y que no hacen alusión a las necesidades y a los males de la sociedad, al punto que se podría pensar que ellas se desinteresan.

Pero esto no es el caso, es simplemente que estos poetas llevan el trabajo de disgregación del pensamiento conceptual, este trabajo específicamente poético, en las situaciones de su propia existencia, donde hay muchas trabas a quebrar, alienaciones a combatir. Y se encuentra de hecho, con ellos, con las raíces mismas de la palabra, lo que no puede ser más que un verdadero aporte, a pesar de la apariencia, a la comunidad toda. Yo estoy convencido: la poesía es una, una e indivisible. Baudelaire o Góngora tienen el mismo ideal, el mismo designio, el mismo horizonte delante de sí, poetas que escriben como lo hacen los prisioneros sobre las paredes de su calabozo.

¿Los festivales de poesía, en estas condiciones? Si deben aparecer nuevos festivales, mucho mejor que sea en las circunstancias de Medellín, es decir en las fronteras del mal, en primera línea en el combate contra los fraudes y las injusticias: es ahí que se tiene la más grande necesidad de la poesía. Pero estos encuentros tendrán también la virtud de aproximar estos dos polos que acabo de evocar, y que tienen necesidad el uno del otro.

YVES BONNEFOY

Poetas de África

Mohammed Achaari

Marruecos

Fotografía del autor

Mohammed Achaari nació en Zerhoun, Marruecos, el 18 de noviembre de 1951. Es poeta, novelista y periodista. Fue encarcelado en su país durante los "años de plomo" a comienzos de los 80's. Fue presidente de la Unión de Escritores de Marruecos, así como ministro de cultura y comunicación en su país, por casi una década. Algunos de sus libros de poesía son: El relincho de los caballos heridos, 1978; Ojos con la inmensidad del sueño, 1981; Diario del fuego y del viaje, 1983; Biografía de la lluvia, 1988; Acuarelas, 1994; Poemas rocosos, seguido de Lecho para la soledad de la espiga, 2000; Poemas remotos, 2006; Alas blancas en sus pies, 2008; Baldío que no mata a nadie, 2011; El libro de los fragmentos, 2012 y Ascua cerca del nido de las palabras, 2017. Premio Booker de Novela Árabe en 2011. Obtuvo también el Premio Internacional Argana de Poesía en 2020.

MATRIOCHKA

La noche es un largo abrigo
como el de los soldados,
en el que se ocultan árboles,
sembrados, mares,
mentiras
y canciones.
Abriga a un cuerpo pesado
en el que se ocultan sueños,
miedos,
deseos,
y elegías.
Dentro lleva un alma exhausta
en la que se ocultan rayos,
astros apagados,
estrellas fugaces
y una noche pesada
como el abrigo de un soldado.

TEORÍA DE LA RETÓRICA

Si las palabras fueran vestidos adquiridos
para ocultar nuestra desnudez,
si fueran flores,
ciudades,
silenciosos minaretes.
Si fueran pan,
nos pondríamos en cola para comprarlo,
disfrutando de su delicioso olor.
Si fueran peces,
buscaríamos en sus pupilas el brillo de la muerte.
Si fueran aves a las que hubiéramos cortado las alas
para divertirnos con su imposible vuelo.
Si fueran manantiales, pondríamos las palmas

de nuestras manos abiertas
para que se vertiera el agua entre los dedos precavidos.
Si fueran una alta montaña a escalar,
una alta montaña bruñida y árida,
cuya superficie excaváramos con nuestros alientos,
cuyas sombras hubiéramos arañado con el cristal de nuestro sudor
y de la que hubiéramos caído muchas veces solos con nuestro miedo,
sin nunca abandonar el abismo.
Si tan sólo las palabras fueran…

PREOCUPACIONES LITERARIAS

¿Cuál es el método menos laborioso,
la palabra menos amarga,
el tiempo menos tierno,
el lugar menos solitario,
el principio menos confuso,
el fin con menos horror,
la expresión menos hostil,
la pregunta menos ridícula,
la respuesta que menos miente,
la despedida menos triste,
el silencio más ligero
y la marcha menos triste
para acabar con la locura?

UN BALCÓN SOBRE EL ASFALTO

Pronto caerá una ventana del edificio
a la calle que abrasa
donde la gente camina con sus sueños
más que con sus pies.
Caerá con ruido con su albahaca y sus cortinas.
Por la abertura del caftán aflora la blancura de los pechos ambiguos
de la mujer que se asoma.
Caerá sin vidrios,
sin puertas,
sólo con una alberca de insondables ojos;
aquellos que en su lago fueron engendrados
como peces migratorios
cuando apareció por vez primera
una extraña mujer tras las cortinas de color azul
regando la albahaca.

LECCIÓN DE LA AMARGURA

La amargura no es un lecho extraño,
ni es el poso de un día oscuro,
ni siquiera unos poemas que nos rescatan de nuestra tristeza.
La amargura, amigo mío,
es el tránsito del tren de ojos soñadores,
es un rostro que al mostrar su imposibilidad
hace que tu corazón salte degollado,
que mariposas vuelen mojadas en torno a tu latido,
que pesados techos se desplomen sobre ti,
y que distancias y andenes huyan de tus pies.
La amargura, amigo mío,
es volver a un cuarto que te arrebata el eco de tus pasos
que huyen asustados;
y tú a su espalda animando al viento

y descubriendo una montura de caballo.
Mejor sería un viaje tras dos ojos soñadores
y un rostro difuminado en el silbido del tren.

METÁFORA

Las violetas son flores muy renombradas en la literatura
como lo son el nenúfar,
la flor del granado,
el jazmín,
la acacia,
que es árbol en algunos poemas
flor en otros,
Pero desde la llegada de la televisión
todas estas flores se conocen incluso en las ciudades sin jardín.
A ellas se les sumó el tulipán,
el cine dio fama al tulipán negro,
y pronto se dieron a conocer los claveles
gracias a Portugal.
Mucho tiempo esperé a que en el jardín crecieran
estas flores literarias,
pero no fue así;
le pregunté a un poeta cómo era la flor del granado
y me dijo que era azul…
y yo sabía que no importaba
que la flor del granado fuera una flor azul en la poesía
como que el caballo fuera un loco gemido,
la lluvia seda palpitante,
la palmera una lágrima perezosa,
el pecho una mera herida
y la poesía, una granada por estallar
¿Pero cómo abriría mi ventana
si me hundieran las rosas con sus palabras
como me hunden los poetas?

Ismaël Diadié Haïdara

Malí

Fotografía de Diario de Almería

Nació en Tombuctú, Malí, el 15 de marzo de 1957. Es poeta, filósofo e historiador. Presidente de la Fundación Mahmud Kati en España y director de la Biblioteca Fondo Kati de Tombuctú. Medalla de oro de la ciudad de Toledo, obtenida con su familia, por la conservación de los manuscritos del Fondo Kati, desde 1467. Obtuvo medalla de plata en el Festival Euroasiático 2022. Coordina el Movimiento Poético Mundial de Malí.

Estudió artes dramáticas en el Instituto Nacional de Artes de Bamako y filosofía en la Escuela Normal Superior de Bamako, en Malí. Es autor de varios libros y artículos entre ellos: *El estado del mundo. Necesidad, posibilidad y contingencia en Ibn Arabi*, **1992;** *Yawdar Pasha y la conquista saudí del Songhay* **(1591-1599), 1993;** *España musulmana y África subsahariana*, **1997;** *Los judíos en Tombuctú*, **1999;** *Los otros españoles*, **2004;** *Los últimos visigodos*, **2003;** *Las lamentaciones del viejo Tombo*, **2006;** *Monólogo de un carnero, Árbol de Poe*, **2012;** *Zimma*, **2014;** *Tombuctú, andaluces en la ciudad perdida del Sahara*, **2015;** *Una choza junto al agua*, **2016;** *Tebrae para mi madre*, **2017;** *Sahel*, **2017;** *Diario de un bibliotecario de Tombuctú*, **2017;** *De Toledo a Tombuctú*, **2019;** *De la sobriedad*, **2020, y** *Tebrae*, **2021.**

Estos poemas son del género de las tebræ, (singular tebria), son poemas de dos versos tradicionalmente compuestos por las mujeres del desierto del Sahara en África. Ismaël Diadié Haïdara es el primer hombre en escribir tebræ, dando a conocer este género poético más breve que los haikus.

TEBRÆ 2001

74

Madre, me gustaría soñar que aún vives.
El canto de la cigarra en la noche es tan triste.

TEBRÆ 2006

6

Los hombres buscan la Verdad, la Belleza, el Bien.
A mí me basta un puñado de arroz.

TEBRÆ 2011-2021

5

El exilio no es triste.
Lejos de casa vi el amor, la nieve, la mar.

7

He crecido entre esqueletos sobre una tierra árida.
Nadie me ha dicho por qué he nacido.

13

Por la ventana el desierto me llama.
El silencio es tan grande sin los obuses.

180

Las nubes y yo
flotamos.

188

Tenía un bastón, un zurrón y un cuenco de arroz.
Ahora sólo me queda la soledad.

196

He vivido de albas en albas.
En mi camino hay tantas estrellas muertas.

198

Padre, íbamos al desierto a cazar ciervos.
Ahora soy un ciervo asustado y tú ya no estás.

756

Quiero tener ojos de pez.
Estoy cansado de vivir entre epitafios.

757

Las cigarras están durmiendo,
La luna y yo velamos de noche.

883

El día ha pasado, y también la noche.
¿Quién puede caminar entre bombas?

1038

Dormimos con los zapatos puestos.
En cualquier momento se reanudan los disparos.

1126

Goza.
Mañana nadie sabrá que has existido.

1076

La hierba crece tras nuestros pasos.
Pronto nadie nos recordará.

1077

Azul noche azul.
Extiéndeme tu mano.

Achour Fenni

Argelia

Fotografía del autor

Achour Fenni nació en Guidjel, Argelia, el 2 de diciembre de 1957. Enseña economía política y economía de la información en la Universidad de Argel. Pertenece a la Unión de Escritores Argelinos desde 1994, a la Unión de Escritores Árabes desde 1995 y es miembro fundador de la Asociación de Creadores Argelinos desde 1992. Ha publicado, entre otros, los libros de poesía *La flor de la vida*, **1994, y** *Un hombre de polvo*, **2003. Coordinador del Movimiento Poético Mundial en Argelia.**

Ha realizado traducciones al árabe de textos escogidos de Rimbaud, Baudelaire, Eluard, Blake y Whitman, entre otros autores. Sus poemas han aparecido también en las revistas Amal (Argelia), El Jeel (Chipre) y Al hayet Ethaqafia (Túnez). Ha realizado diversas antologías de poesía contemporánea argelina, y ha participado en varios festivales, entre ellos el Festival de la Poesía Magrebí y el Festival de Poesía Árabe, en Rabat, Marruecos.

EL RECUERDO DE UNA HERIDA

A una decena de tiros
Y luego de cincuenta mil muertos
Trato de leer las líneas de mi mano
Trato de restituir los hilos de sangre
Repartidos entre mil y una tribus
Trato de seguir mis pasos
Para restablecer la verdad
De comprender lo que he cometido
Y de señalar mis huellas.
Mira,
Aquí hay una carroña que aún respira
Bajo el gran peso de su arma
Está en guerra contra todos
Contra lo que no puede ver
Ella mata de miedo a los otros para que no la maten
Mina todo lo que le rodea
Orienta el tiro de su arma
Y millones de corazones se apoyan en el gatillo
Ella cae al instante

Y entonces una nación pone la sierra en el nudo
Y yo pongo sal en la herida
Y me trepo en el alba
Así reavivo el recuerdo de mi herida
¡Para no olvidar las heridas de los otros!

LA PRIMAVERA PRECOZ

Llega pronto la primavera
desliza una rosa en mi reloj
Y parte
Ya han pasado dos horas.
Pero de pronto
Perdido en cálculos interminables
Tu perfume invade todo lo que me rodea.

EN EL PAÍS MUY LEJANO

En el país muy lejano
Yo cantaba
Solo.
Sin razón alguna
También tú estabas sola
Y una tarde
Nuestras miradas se cruzaron
En el brillo de un rayo de poema
Y ambos brillamos
Yo fui todos los hombres
¡Y tú todas las mujeres!

***

Y bien
Aquí estamos
En la cima de la ola
Lo más lejos de la tierra
Lo más cerca del mar
Alto y azul
A él nos parecemos
Encrespados y serenos
Es idéntico a nosotros
No nos basta la tierra
No nos basta el mar
Tierra y mar
Un barco y una brújula…
Apenas si cuentan mis días
Aquí estoy en una nueva vida
Ordenado por el horario de tus ojos
Fuera del tiempo de la ciudad.

CÓMO LLEGUÉ A SER POETA

Abu Nous, el gran poeta de la belleza y el vino preguntó a su maestro,
¿qué necesito para ser un gran poeta?
Debes memorizar los mejores 10.000 versos, fue su respuesta.
Entonces, Abu Nous se fue al desierto e imploró a las tribus
que le dieran los mejores versos.
Después de conseguirlos, se los aprendió de memoria y volvió a preguntar:
Maestro, ¿puedo ser un gran poeta ahora?
Su maestro le respondió: Para ser un gran poeta, ahora debes olvidarte
de todo lo que has aprendido.
Abu Nous escribió buenos poemas glorificando la belleza, el vino y la vida.
Entre más olvidaba lo aprendido, sus poemas eran más bellos.
Por mi parte, he visto miles de mujeres bellas e imágenes maravillosas,
pero cuando te vi por primera vez, me olvidé de todas y de la belleza del mundo.
Ahora, cada vez que te veo, me pareces más bella.
Y porque eres más bella, amor, escribo los mejores poemas.

Tarek Eltayeb

Sudán

Fotografía del autor

Tarek Eltayeb nació en el Cairo, Egipto, el 2 de enero de 1959, de padres sudaneses. Vive en Viena desde 1984, donde completó sus estudios de economía. Actualmente escribe poesía y literatura e da cursos en tres universidades. Ha publicado libros que abarcan varios géneros literarios: poesía, novelas, libros de relatos cortos, teatro y autobiografía. Sus libros se han traducido al alemán, francés, macedonio, serbio, inglés, español, rumano e italiano. También tiene traducciones en más de veinte idiomas en antologías internacionales, revistas literarias y publicaciones periódicas en Europa, América del Norte, América del Sur y Asia. Participó en numerosos festivales y encuentros internacionales en 27 países del mundo. Recibió varios reconocimientos importantes, entre ellos el Premio Elías Canetti, el Gran Premio de Viena en 2005 y el Gran Premio de Poesía de Rumania en 2007. Coordina el Movimiento Poético Mundial en Sudán.

EL VERSO PERDIDO

0

.. ..
Y nací aquí
al lado de un arenal, de palmeras y moreras
Cerca de pastores y olores a oveja
junta al lodo, y a árboles de guayaba y hiedra
en la frontera con el primer asfalto que se extiende hacia nuestra casa

Los narradores me dijeron:
En esta arena
transitó un alma grande
que cubrió el lugar con una tienda de misericordia
y abrió en su techo una energía que acepta la indulgencia

Solíamos visitar su lugar cercano en busca de bendiciones
en su higuera longeva y su pozo de agua fresca
en medio de una multitud de suplicantes mujeres y hombres
con una mezcla de voces roncas, soñolientas y suaves
dentro de una apretujada muchedumbre por el amor
y hacia una provisión de indulgencia

1

.. ..
Y me apoyo en la naturaleza del barro
que nace en su hora precisa
Hace unos momentos compartí la vida y la muerte con mi madre
Ella casi muere igual que yo
Ella volvió a la vida, así que yo también he vuelto
Me tapó los oídos para que no escuchara los ladridos
de los perros del alba
Temía que me contaminase de pánico
Tuvo un presagio con el canto del gallo de los vecinos
y dijo, sabiendo que yo escuchaba:
"¡La llamada del gallo es buena precursora!"

Mi tía dice
que mi madre pronunció la iniciación en nombre de Dios,
la búsqueda de refugio en Dios, y acudió a su auxilio
Sonrió con la luz de su cara
en mi rostro arrugado y mis ojos cerrados,
metió mi boca ansiosa en la ternura de su pezón

Todo esto mientras mi padre
fuera de la habitación
sólo esperaba que yo fuera macho

2

.. ..
Yo también me acostumbré a regar nuestra palmera
con el agua del pozo
Deletreo su torso con los pies descalzos
subiendo hasta su copa
Leo sus rasguños
Susurro a los racimos de dátiles
Ella incita un rato mi paciencia con sus dátiles verdes
para que comparta con la miserable cabrita la fiesta de devorarlos

En la temporada de cosecha
escucho sus dones tocando la puerta de arena
entonces me despierto de un sueño
en el que estaba en desacuerdo con mi padre por el color del agua
él me regañaba
y yo corría hacia el campo abierto
para alcanzar la cola de una larga fila que se iba
me salvaba el deslizarse de un dátil
que yo escuchaba hundido en mi sudor y mi jadeo

Me paro
Sigo una nube que regresando
borra la pizarra del cielo
y me escribe todo lo que había leído antes
en los rasguños de su tronco

3

.. ..
Y cada vez que se va un ser querido a lo lejos
hacia la eterna ausencia
llamo a nuestros últimos encuentros
últimas veladas
últimas llamadas telefónicas
últimas correspondencias
arrastro el espacio y el tiempo
recuperando el recuerdo como una elegía
de una parte de mí que ya se fue

Excepto mi padre

Cuando se fue
recuperé mi primera percepción de él
desde tiempos eternamente inmemoriales
Su tono de voz bajo y su risa
Sus rasgos en su letargo y en su despertar
navegando en el barco de la memoria
surcando un mar no salado
Soy el capitán dormido que recupera un sueño
y pospone a otro

No he llegado hasta el día de hoy
a los últimos encuentros
las últimas veladas
las últimas llamadas telefónicas

No he llegado al puerto de la serenidad
No me acerqué a la orilla de la despedida

Sigo arrastrando el libro de la memoria
Quizá puedo posponer mi muerte
Quizá lo puedo mantener vivo

11

.. ..
Cometí un error al quedarme dormido en el lugar equivocado
Le confié a mi amigo mi confianza y le dije:
Este es mi apoyo y protector
Así que vendió mi piel al hijo del general
con ella hicieron un tambor
y cada vez que es golpeado, mi carne se enciende

Después de mucho tiempo advertí mi cojera
cuando descubrí la pérdida del hueso de mi pierna
el hueso se hizo flauta
en manos de la hija del general
cada vez que soplaban en ella
todos mis huesos temblaban

Nimrod

Chad

Fotografía de Mantovani Guimbard

Nimrod nació en Koyom, sur de Chad, el 7 de diciembre de 1959. Es poeta, novelista, ensayista, editor y filósofo. Fundó la revista literaria francófona Agotem y las Ediciones Obsidiane. Fue profesor de francés, historia, geografía y filosofía, en Chad y Costa de Marfil.

Algunos de sus libros de poesía publicados son: *Piedra, polvo*, **1989, (Premio de La Vocación, 1989);** *Pasaje al infinito*, **1999 (Premio Louise-Labé);** *En temporada, seguido de Piedra, polvo*, **2004;** *El oro de los ríos*, **2010;** *Babel, Babilonia*, **2010 (Premio Max-Jacob 2011);** *Gente de bruma*, **2017. Autor de las novelas** *Las piernas de Alice*, **2001;** *La partida*, **2005;** *El baile de los príncipes*, **2008, y** *El cruce de Montparnasse*, **2020, así como de los ensayos** *Tumba de Léopold Sédar Senghor*, **2003, y** *Rosa Parks: no a la discriminación racial*, **2008. Recibió igualmente el Premio Ahmadou Kourouma, el Premio Édouard Glissant y el Premio Apollinaire. Coordina el Movimiento Poético Mundial de Chad.**

ORACIÓN

Te alabo, dios de mi salud
Mi Adonai de todos los cielos
Con todos los fuegos que me encantan
Como cuando un niño se enamora
De la brisa su corazón en la brisa
Su aliento sus miembros llenos de aire
Como la inocencia que los ángeles
Esparcen sobre el oro al atardecer.

Te alabo, dios de mi salud
Mi íntimo Adonai que se digna
A escuchar mis salmos de hombre
Asombrado de sentir y amar
De creer y volver a creer
En el poema la oración y la canción
Ya que entre ellos sólo existe
Ese medio grado de ritmo
Que la plenitud engendra

Y allá lejos en el río un baniano
Hace fuerza con todo su peso de verdor

CAMINAR CORRER

Es vivificante caminar
Es reconfortante cortar la velocidad de Ben Johnson
Cuando corres más alto que las margaritas
Más alto que el espacio que rueda

Es tónico oír saltar tu corazón
Y conquistar y alegrar a la esperanza que lo infunde
La esperanza travesera de tus venas y arterias
Más allá de su magnitud

La esperanza hasta el final del final

HUELO EL POLVO

Y el hotel me acoge al borde de su piscina

Eco del cielo eco de su afortunada longitud
Que me orea ciencia del amor

Entonces huelo el país
Me lo bebo a grandes tragos

Como un glotón
  un malcriado
    un sin modales

La despedida ya se inicia

Océano celeste caído en sus olitas
Como para purificar el azur empañado por el viento arenoso

Es luna llena esta noche, pero nadie la contempla
Hermosa iluminadora
                ice cream de mis ojos

Las estrellas se han retraído y la ausencia se extiende
      se extiende
            de mal humor

Huelo la suavidad tamizada en sus mismas partículas

Huelo mi infancia

AFINO MI CARCASA

Afino un busto apenas robusto.
Se agacha, toma impulso, inicia
pasos de twist en su propio espejo
Pero el hipo ya sacude su torso ectoplasmático.

Sabe que desciende de pequeños tentáculos
de humanoides sin fe ni ley. O más bien
una fe del tamaño de un grano de mostaza
sin ornamento ni ritual, sin catecismo ni dogma.
Un humanoide parkinsoniano con la nariz
moquienta que alza pirámides.

¿Cómo pude dejarme dominar
por su pinta rastrera? ¿Dominar
por su llanura eternamente mía?
¿Y cómo me liberé de ella sin pompa
sin alcohol bien helado?

Afino mi carcasa, afino mañanas
elásticas pero sin pegamento ni parche
y sin quemador de sobrepeso

Soy el bípedo atormentado por su erección
el varonil siempre eréctil – pobre odiador
que de repente se voltea hacia una tribu
de trípodes que le recuerdan su breve pasado.
Nacer vivir y envejecer a gran velocidad
¡es todo salvo un programa!

Afino una carcasa que se erosiona

SON LAS CUATRO DE LA TARDE

Son las cuatro por fin la frontera mi corazón salta
En mi pecho Los rasgos de mi madre se inscriben
En mis retinas sus rasgos la dulzura innata de su amor

Pero me desesperé en el muelle de otras orillas
De otras islas de paciencia y penuria allá en el país
Al sur del país en guerra al sur de mí mismo

Estudiante oh hijo pródigo mucho tiempo separado de tu familia
Por esta frontera este aluvión del río salpicado de oro
Que sin embargo vacía tus manos

Con qué moneda pagarás tu pasaje tú que eres pescador
Tú hijo de los barqueros antes gloriosos ahora ociosos
Que escuchan el campo y sus chismes y sus refugiados

Soldado deja pasar a este estudiante no es intelectual quien quiere
El intelectual no es mano a fusil
Deja pasar al pescador de corazón atormentado

Su gente le espera en la otra orilla el otro puerto
Es hermoso el amor que se comparte al anochecer
Cuando se echa a volar el martín pescador

Soldado deja que el niño entre en la Tierra prometida

Oumar Farouk Sesay

Sierra Leona

Fotografía del autor

Oumar Farouk Sesay nació en Port Loko, Sierra Leona, el 19 de julio de 1960. Es poeta, dramaturgo, novelista, cuentista, profesor universitario y periodista. Coordina WPM en su país. Considera que los poetas juegan un papel clave en la restauración de la democracia, en los países sumidos en hondos conflictos producidos por el colonialismo y su poder devastador. Poemas suyos se incluyen en antologías de poetas de Sierra Leona: *Piojos en la melena del león*; *Canciones que vierten el corazón*, **y** *Kalashnikovs en el sol*. **Sesay considera que la guerra es una forma de destrucción, que arrastra todo a la nada; mientras que la poesía es una expresión de la creación, que manifiesta una necesidad de renovación. En estos casos, "resulta curioso el hecho de que la creatividad surja cuando la mente está completamente desolada, aplacada por las imágenes de la guerra". Algunos de sus libros publicados son:** *Los restos de un campesino, 2007*; *El borde un grito*, **2015,** *Paisaje de recuerdos*, **2015, y** *Metáfora rota*, **2017.**

¿SOY EL PRÓXIMO?

¿Soy el próximo en ser tendido y sometido por una rodilla hasta la eternidad
como George Floyd?
¿Soy el próximo en ser cazado y asesinado como Ahmaud Arbery?
¿Soy el próximo en morir asfixiado como Eric Garner?
¿Soy el próximo en ser ejecutado por error en mi adolescencia como George Stinney?
¿Soy el próximo en ser asesinado a tiros en mi casa como Breonna Taylor?
¿Soy el próximo en lanzar en vano un grito primordial a mi madre?
Un grito infundido de dolor sólo igual al dolor del nacimiento de mi madre
¿Soy el próximo en llorar? ¿No puedo respirar para ahogar la conciencia
de una nación?
¿Soy el próximo en gritar en vano a un hermano que compartimos un útero,
Y que todos los hombres son creados iguales?
¿Soy el próximo en ser martirizado porque las vidas negras no importan?
¿Soy el próximo? ¿Y después de mí, tú?

EL REINADO DE LA RUINA

Si hubiésemos dejado a los pájaros en su morada
trinando del ramaje a los arbustos con una canción
y a las flores también dejado florecer;
para que los pájaros revolotearan, las abejas resollaran
y el viento soplara sus canciones a nuestras almas;
Si hubiéramos dejado gotear la lluvia sobre las copas de los árboles
caer en cascada hasta la sombra de los arbustos y
saciar una tierra sedienta sorbo a sorbo
antes de que fluyera bajo los arroyos

Si hubiéramos dejado florecer la vegetación
sobre las cimas de las montañas atrayendo la lluvia al suelo
como un bebé el pezón de su madre,
si hubiéramos dejado húmedos los humedales para vivir del
exceso de agua,
si hubiésemos dejado los valles sin bloqueos,
Si hubiésemos dejado sin diques los cursos de agua,
Si hubiéramos dejado intactas las rocas de Leister Hills
para sostener las colinas como las columnas del coliseo,

Si hubiéramos dejado sola la canaleta de Samba, para que fuera
sólo una canaleta
y a Kurubay ser sólo una bahía, y al río Kaningo
sólo un río siguiendo su curso
Si hubiéramos dejado incontaminado el arroyo Aberdeen
Si hubiésemos devuelto a la naturaleza un ápice de la
bienaventuranza que nos dio
Si hubiéramos detenido la avalancha de fallas
habríamos observado correr el agua
hasta el océano mientras bailábamos bajo la lluvia
cantando la canción de la lluvia que cantábamos ayer
Pero golpeamos primero con todos los golpes de nuestros defectos
Luego, el 16 de septiembre, la naturaleza contraatacó
Silenciando nuestra canción de lluvia
Mutilando nuestra danza de lluvia
Nos quedamos a cantar un solemne canto fúnebre
Y a bailar una danza de la muerte
En el reinado de nuestra ruina

LAS VIDAS NEGRAS IMPORTAN

Cuando nos disparas dejándonos sangrar en la calle
Cuando nos arrastras encadenados para surtir tus plantaciones
Cuando manipulas el sistema judicial para ocultar tus huellas
Cuando nos desencadenas para esposarnos a tus horcas
Cuando ejecutas un sistema dual sombreado en colores binarios
Cuando nos retienes en códigos postales de zona roja como
granjeros en la plantación

Cuando disparas tu boca para callarnos
La rabia dentro de nosotros podría aplanar la cordillera de los Apalaches
O convertir el Misisipi en un infierno ardiente como el río Cuyahoga
A Nueva York en Nagasaki y a Washington en Hiroshima
Y a los Everglades en un desierto abrasador
El sueño americano en una ficción de facciones
Aún decimos que las vidas negras importan, ¿y te molesta?

TIEMPO EXTRA

A George Floyd

Con sus manos en los bolsillos en un Instagram de caballero
Actitud y mente retorcidas y encapuchadas como un alma llena de odio
El oficial de la muerte, Derek Chauvin, puso su rodilla sobre
El cuello de Floyd moliéndole la nuca sobre el pavimento por casi nueve
minutos de eternidad
Nueve minutos extras añadidos al dolor de cuatrocientos años
de grilletes que sacudieron al fin la conciencia de una nación
Un tiempo libre de duelo unido al dolor del pasaje del medio
que trastornó la mente de una nación
Minutos extras de dolor sumados a años de injusticia agitaron
el malestar espiritual
Minutos extras de impunidad sumados a la impunidad de la esclavitud
y a las leyes Jim Crow de antaño que avivaron un infierno de rabia
Él sometió a Floyd con su rodilla ahogando su aliento, y su grito
de *no puedo respirar* añadió un llanto extra a los lamentos de cuatrocientos años
de servidumbre
que aún resuenan a través de la tierra
Su indiferencia ante el grito de Floyd se sumó a cuatrocientos años
de insensible desprecio, para violar y mutilar el espíritu de una raza

El grito de angustia de Floyd rebotó en oídos ensordecidos por diatribas raciales
por cuatrocientos años de servidumbre
Pero el tiempo extra de la rodilla al cuello inclinó la balanza
de la resistencia de un pueblo
Entonces el tiempo extra se convirtió en la gota que colmó el vaso
de una nación colmada de servidumbre por más de cuatrocientos años
Y el grito de *no puedo respirar* se transformó en un llamado a la justicia racial
para despertar a los dioses de su sueño y perseguir a un líder sordo
en los bunkers de sus miedos.

SOY UN HOMBRE

Soy el rostro de una raza que se levantó
desde el holocausto de la esclavitud
Soy el alma de los violados, errando
por la tierra, clamando justicia.
Soy el espíritu de un pueblo que
siglos de servidumbre no pueden mutilar.
Soy las cenizas del fénix elevadas
desde los fuegos de la servidumbre.
Soy el fantasma que surgió de
las fosas comunes de Normandía
Soy el hombre que tu odio quemó
aún bruñido en años de servidumbre
Soy el hombre que cabalgó las turbulentas
mareas de la servidumbre sosteniendo aún
Una rama de olivo para aquellos que alimentaron mi cautiverio
Sólo soy un hombre como cualquier otro hombre pidiendo
Igualdad, libertad y justicia.

Boubé Saley

Níger

Fotografía del autor

Boubé Saley nació en Zonkoto Banda, Loga, Níger, el 1 de enero de 1963. Es poeta, periodista, novelista y editor. Obtuvo un doctorado en ciencias literarias, especializándose en la tradición oral de la mujer. Es investigador en la Universidad Abdou Moumouni de Niamey y director del Instituto de Literatura, Arte y Comunicación de la Universidad de Zinder. Coordina el Movimiento Poético Mundial en Niger.

Algunos de sus libros publicados son: *Hawad y la poesía de la errancia*, **1993;** *Tébonsé, o el destino de un niño de la calle*, **2009;** *El hijo del sabio*, **2010;** *Bandado. La niña de los párpados negros*, **2010;** *Gotas de lágrimas,* **2018. En su novela** *Sargadji el indomable*, **publicada en 2013, explora la resistencia del pueblo de Sargadji ante la colonización francesa. Participó en los Juegos de la Francofonía en 2005, y en los Juegos de la Comunidad de Estados Sahelosaharianos en 2010, ambos realizados en Niamey. En 2008 recibió el Premio de Poesía, con motivo del 50° aniversario de la fundación de la República de Níger.**

MI VELADA

Mi velada, no es noche de caza de espíritus
Ni tambores fúnebres que cantan a la desesperación
De pesimistas esperando un mesías de ultramar

Mi velada, no es noche de llanto incesante
Ni rezos para exorcizar desgracias
Enterradas en los meandros del pasado

Mi velada, no es inventario de pecados
Ni la triste historia de mi sufrimiento
En busca de mi identidad perdida

Mi velada es reconciliación de voces discordantes
A ambos lados de las fronteras asimétricas
Mortificando a la madre África que renace

Mi velada es soplo de energía desbordante
Búsqueda vital exaltando la fuerza de la palabra fértil
Vigilia en los jardines floridos de risas de niños.

LA QUINTAESENCIA

Apenas sale el alba en el techo de su cabaña
Sola –cada día– en el camino accidental
En el frío que congela sus venas secas,
Ella cruza llanuras y montañas. ¡Confiada!

Su espíritu en mil fragmentos sobre sus pies
A veces se compadece en el profundo pozo
A veces se arquea sobre la *daba* raspando el suelo ingrato
A veces se dobla bajo el peso de la pesada gavilla
A veces abraza a su bebé gimiendo de dolor

Así vive la mujer rural
Como un botín de guerra
Mujer de los campos, mujer de los apriscos
Martirio vegetando en las antípodas de las maravillas
Que brillan en los señuelos del progreso cautivador
Víctima sacrificial en las mazmorras de la historia desleal
Eres la quintaesencia de toda alegría eufórica

Esqueje que vuelve a crecer
En la árida parcela de la desgracia
Profeta, Emperador, Rey e indigente
Todo humano tuvo tu espalda como Pegaso,
tu vientre como paraíso primero

En el crepúsculo cubierto con el abrigo del apacible descanso
Oigo tus lamentos al ritmo de los golpes de mortero
Atenuados por los elogios de tus hijos que vuelven del éxodo
El cántico que anuncia una Nación floreciente.

CONTRALUZ

Amo la noche por su pudor
Y la serenidad bajo su sombra
Amo el día por su blancura
Y la claridad bajo su luz.

Una cubre el horizonte con su manto
Y nos protege de miradas indiscretas
El otro nos ilumina los túneles
Y nos expone a miradas indiscretas.

NI UNA PALABRA DE PAZ

Recorrí las palabras de los sabios
Que llenan los libros de historia
Escuché las palabras más bellas
La GUERRA los encanta de maravilla.

Escuché a los viejos, a los jóvenes
Oí a las mujeres, a los hombres
Un sólo grito: "¡Viva la guerra! Amén"
Que arrulla a los recién nacidos en el olvido.

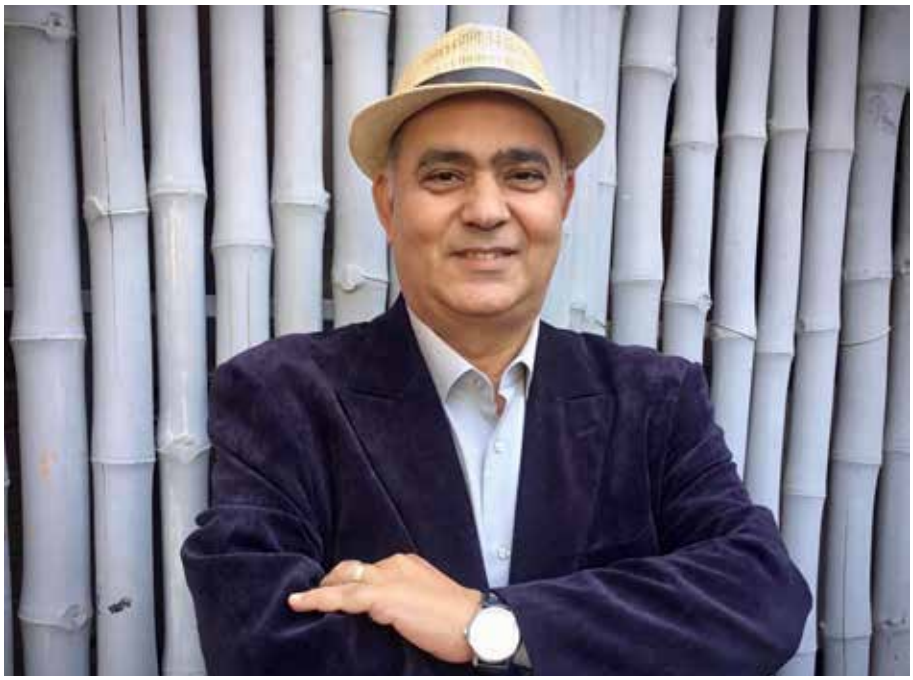
Vagué por los lugares de culto
Que se exhiben en calles sin fin
La guerra divierte a la muchedumbre
Y la convierte en una comedia burlesca.

Deambulé por los laberintos de la vida
Que conducen al horizonte oscuro
Donde se alzan figuras curvas
Mujeres violadas entre lágrimas.

Mi corazón herido me dice:
Poeta, camina sobre las huellas de tus pasos
Escribe en los muros con tu sangre fresca
"PAZ" hasta que se agote el aliento.

Ashraf Aboul-Yazid

Egipto



Fotografía del autor

Nació en Banha, Egipto, el 13 de marzo de 1963. Es poeta, novelista y periodista. Ha publicado textos sobre sus viajes a más de 33 países en la revista Al-Arabi y en otras publicaciones periódicas culturales. Ha participado en conferencias culturales internacionales en Egipto, Marruecos, España, Italia, Alemania, Rusia, Costa Rica, Siria, Yemen, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Arabia Saudita, Omán y Corea. Es el presidente interino de la AJA (Asociación de Periodistas de Asia). Ganó el Premio Manhae de Literatura en 2014 y el Premio de Periodismo Árabe en Cultura, en 2015, otorgado por Dubai Press Club, por su obra publicada en la revista Al-Arabi, E*l arte de la miniatura en la literatura, la historia y el mito***. Coordina el Movimiento Poético Mundial en Egipto. Presentó a los lectores árabes algunas figuras de la literatura de Corea del Sur, Rusia e India. Desde marzo de 2009, ha estado escribiendo columnas semanales para presentar las ciudades y civilizaciones asiáticas de la Ruta de la Seda a los niños árabes.**

UN MAPA DEL RÍO

Mi río tiene sed de cascada,
se arrastra buscando su afluente,
busca un valle que cruzar,
expresando amor y tentación.

El río te busca
para que te lances a su boca.

EL MAPA DE UNA LUZ SEGUIDORA

La única luz seguidora busca
dos ojos,
heridos por la oscuridad.

Busca globos oculares
grabados por la oscuridad
para leer mil y un textos.

Busca un cuchillo
con que matar la noche.

Busca una estrella
para derretirla
en un vaso desierto.

Busca
un mapa de amor.

UN MAPA DE LA CIUDAD QUE ÉL DEJÓ

El chico volverá a buscar la casa
de su vecina.

Pero sólo verá
rosas secas en el balcón de ella.

Tocará a su puerta,
sin más respuesta que la del murciélago dormido
que le relata la herejía de la muerte.

A pesar de las sombras
arrojadas por bosques de cemento,
buscará caminos alrededor de la casa.

Los signos del amor,
una vez grabados en troncos de árboles,
podrían aún permanecer allí.

La desesperación dormirá en sus ojos
sobre umbrales abandonados,
mientras él busque portones
que lo saquen de este laberinto.

Pero él olvida la contraseña de supervivencia,
y se vuelve estatua
en una leyenda.

MAPA DE UN JARDÍN AL BORDE DE LA MUERTE

Los únicos caminos que conducen a ti
se humedecen por la lengua de un espejismo.

El color verde en tus campos
es una mezcla de algas y tierra baldía.

Tu jardín ilusorio
sólo vive en tu cabeza,
yaciendo en los intestinos de la selva.

Si estiras las manos para sostener
sus rosas de fuego,
te llevará hacia su boca.

y dentro del vientre del dragón
serás un montículo de polvo.

EL MAPA DE UNA LUZ SEGUIDORA

La única luz seguidora busca
dos ojos,
heridos por la oscuridad.

Busca globos oculares
grabados por la oscuridad
para leer mil y un textos.

Busca un cuchillo
con que matar la noche.

Busca una estrella
para derretirla
en un vaso desierto.

Busca
un mapa de amor.

Ahmed Zaabar

Túnez

Fotografía del autor

Ahmed Zaabar nació en Ouardanine, Túnez, el 22 de mayo de 1963. Ha publicado poesía, cuentos y artículos de crítica en diferentes revistas y periódicos árabes. Sus poemas han sido compilados en diversas antologías. Ha participado en varios festivales de poesía árabes e internacionales. Fue presidente del comité cultural del Foro Cultural Árabe en Gran Bretaña. Tiene publicados hasta la fecha dos libros de poemas. En 1984 recibió el primer premio de relato breve en el Festival Sidi Bouzid para jóvenes literatos. Desde 1992 reside en Londres y trabaja en el ámbito de los medios de comunicación. Sus poemas giran en torno a tres temas esenciales: el amor, la preocupación por la patria y la pregunta sobre el ser y la nada.

No nos gustan las guerras

Mi señor
no nos gustan las guerras
ni que
el fuego de la discordia queme los corazones
porque todos somos uno en la señal de la creación.
aunque nos dividieron
a veces en sectas, y otras veces en pueblos

*

Nos encanta abrazar a nuestros nietos
y no nos gusta abrazar a los rifles
Amamos la calidez de nuestras esposas
No nos gusta la frialdad de las trincheras
Por qué
el pobre de nosotros combatirá al pobre
y se brinda con vino de guerras en hoteles a la salud de nuestros muertos

*

Nos encanta salvarnos
del frío, del hambre
de derramar lágrimas
salvarnos de una noche cercada de pobreza
hasta los límites de la miseria
Nos gusta comprar un trozo de pan a nuestros hijos
y no comprar balas

*

Nos encanta la sencillez
Nos gusta merodear sobre el pecho de las mujeres hasta fatigarnos
Nos gusta el baile de las mujeres en los corazones de los hombres
Nos gusta abrazar a la vida
y nos gustan los libros

*

Nos encanta recorrer nuestras calles sin miedo a caer muertos en el camino
con misiles o aviones
Nos gusta cruzar hacia nuestro sueño sin sangre
Nos gusta pararnos en una colina al atardecer
Nos gusta charlatanear en los cafés, nos encanta juguetear en los cabarets,
y nos gustan las mujeres
Nos encantan los abrazos y los besos
y sembrar la esperanza

*

Nos gusta el camino que conduce a la alegría en los ojos de la niñez
Nos gusta el canto de nuestros niños en las escuelas
No nos gusta caminar en los funerales detrás de los féretros de nuestros hijos
No nos gusta hacer daño a los humanos
No somos jueces de la vida entre el bien y el mal

*

No nos gustan las espadas, y no nos gustan las lanzas
No tenemos arma
excepto la esperanza
        que crece en nosotros y nosotros crecemos en ella
curando la memoria de sus heridas

*

Nos encanta pasear en las playas marinas al atardecer
Nos encanta ver corazones llenos
con abundante amor y con nubes que mojan a nuestros sueños
No nos gusta un censor vigilándonos y sitiando a nuestros días
contando nuestros defectos, contando nuestros pecados
No nos gusta violar la vida
No nos gustan las guerras
No nos gustan las guerras
No nos gustan las guerras

*

Salgo, me esfuerzo en caminar
bajo la lluvia busco un poema
vuelvo mojado
con tragedias que las palabras no pueden secar

*

No tengo tiempo
para apagar un fuego y encender otro
El alma no se calienta con los incendios
No tengo ganas en la oratoria
El silencio está más cerca de las profundidades
¿De qué sirven los textos, si no nos reflejan y no nos entienden?
¿De qué sirven los vientos si no nos esparcen para volvernos a encontrar
A nosotros mismos?
¿De qué sirven tempestades que no nos protegen
de una muerte que está en nosotros?
¿De qué sirve una lengua que no vive en un significado puro?
¿De qué sirve desparramar la esperanza en los cementerios y esperar a los muertos?
¿Son suficientes las lágrimas para lavar el remordimiento?
¿Es suficiente arrepentirse para lavar el presente de su pasado?
¿Es suficiente el aliento para simular que somos hijos de la vida y sus padres?

Tal vez el mundo pasó entre tus dedos mientras estabas
ocupado en buscarlo o afanado en buscarte a ti mismo

Khalid Raissouni

Marruecos

Fotografía del autor

Khalid Raissouni nació en Casablanca, Marruecos, el 5 de enero de 1965. Ha publicado los libros de poemas: *Semillas del silencio, de la piedra y el grito*, **2002;** *Más allá del olvido*, **2005; y** *Libro de los secretos*, **2017. Pertenece a la Unión de Escritores de Marruecos. Es licenciado en literatura árabe y profesor de cultura y lengua árabe. Fue arrestado en varias ocasiones por su compromiso social y político. Su poesía se entrelaza con la mística sufí. Ha traducido al árabe, entre otros, a Antonio Machado, Federico García Lorca Rafael Alberti, Juan Gelman, Antonio Gamoneda y Andrés Sánchez Robaina y tradujo al español al gran poeta sirio Adonis. Obtuvo el Premio Rafael Alberti de Poesía de la consejería de educación de la Embajada de España en Marruecos, 2003, y el Premio Internacional de Literatura Árabe Ibn Arabi 2017. Pertenece al comité coordinador del Movimiento Poético Mundial.**

SECRETOS DEL LABERINTO

En el laberinto de las galerías de una cueva
en vano, estoy corriendo
allí, persiguen mi sombra espectros
amenazando con despedazar la carga del alma,
y girando con la piedra luminosa
cogiéndola entre mis dedos.
Como si estuviera protegiendo la rosa de la reluciente locura
de las quemaduras del viento
de los ojos de los astutos
de los dardos de los saeteros
y de la desnudez de las señas.
Cedo a la muerte algún vacío dentro de mis entrañas
para que se derrame en él su fiera sombra
como un denso rayo
que arranca la costra de la herida del desierto.
Siento el llanto de mi sangre ondeando en el aire
fluyendo sobre el abrigo del tiempo,
contengo las lágrimas de las palmeras y escucho
las canciones del alma que el relincho esparce
en las orillas,
las recojo con pertinacia malherida
como si mi mano ahora detuviera las ascuas
de este silencio fugitivo,
y de este jadeo sucesivo,
como si estuviera estrangulando el relámpago de un grito
que el cielo estrelló encima de las banderas de la aurora.
Este es el laberinto…
Una cueva oscura… un galope y unos alientos sucesivos,
repugnantes espectros, cuentos tribales… el cansancio de los años,
La caída, la calcinación, el ascenso por encima de las heridas…
Detrás de ti están los dardos de fuego concurriendo con tus pasos
y enfrente de ti un barranco y una canción de agonía,
una abundancia de locura en la claridad del día,
mil himnos y vallas de cerco.
En vano estás escondiendo los secretos de la piedra luminosa,
te desvela tu radiante palma,
una alquimia de pasiones y de claridad,
campanas del cielo y del mar,
trepas las escaleras de agua hacia las torres de luz,

trepas las escaleras de tu alienación terrible
esculpiendo en la soledad una estatua de orgullo,
allí están los candiles de las letras
que ahora iluminan la oscuridad del espacio
y deshacen el juego de la persecución.
Allí está la llama en tu mano,
una piedra y algunas palabras
que coronas templo de las fuentes de los orígenes
o reino de las sombras,
aquí están las figuras relucientes
se desvanecerán en el vacío
si contemplas lentamente sus detalles
como si los espejos devoraran algo de este esplendor
como si los ojos ocultaran una avalancha de dardos
que invaden las figuras, las letras, la tinta y la luz.

SECRETOS DE LA HEMORRAGIA

Como las iluminaciones de unas imperceptibles velas
en los íntimos espejos del ocaso
y como las huellas de una inscripción sobre la piedra
la música teje oscuros ritmos
la tristeza de las almas fragmentadas en capítulos
y el viento como los cascos de unos caballos derrotados
con vergüenza conquista los espacios del pecado
Cuenta los ebrios alientos del tiempo
fluye como los granos de arena en una anticuada clepsidra
y extingue las células de la memoria
se sumerge en el bullicio del vino
o en la oscuridad de un pozo lleno de fantasmas
y el silencio establece su extensión
para una blancura escurridiza
que distrae los campos, las sombras y los árboles
y se vierte desde los cielos como un ciego diluvio
igual que el rostro de la muerte
cuando su guadaña te tiende la mano

temblando en la oscuridad de un alarmante laberinto
Impulsada por la mano del tiempo
contra las ciudades de la luz
y baña con la sangre el espejismo de nuestros sueños,
el infierno de las copas y los manifiestos
y la agonía del vacío
Los cuentos de la hemorragia son el secreto de los secretos
y máscaras del vértigo fulminante
la reconciliación un vuelo exhausto
una carrera desesperada de tanto apresurarse
en los pasillos y los pasos fronterizos cerrados,
el grito de los mártires una muleta
y un guía de los muertos y de las ciegas
para los secretos del otoño.
Estos pies cansados
un eco perplejo de una afectuosa caída
en el infierno de la ausencia y en los ríos del fuego.
Los tambores del asombro despertarán
las farolas de los inicios,
y de vez en cuando
iluminarán
las coronas de algunos dioses de niebla
para despertar en los ojos de los niños
el centelleo de un sueño fugitivo.
Aquí están los cortejos habitados por las pesadillas del espejismo
vagan
se levantan de los epigramas errantes
son ecos de un alboroto hundido
que nombra las estatuas tinta de la clarividencia
y asedia el esplendor de la Historia,
revocándola
malhiriendo el cuerpo del derrotado a despecho de los indefensos
y declara tiempos de una bendita tregua.

Oh labios mudos
Oh aullidos del cielo invisible
Oh alas de la oscuridad
agitándose en las melodías de una mítica aurora
ahora las pesadillas dispuestas a
abandonar mi insomne almohada
abren el ojo sobre el silencio
epopeya sin estíos y sin dioses

asediando los secretos prohibidos del día
Que sea el peso de los días un vino del atardecer
porque las sombras de la insolencia
nunca ocultarán el sol la verdad con el tamiz.

SECRETO DE LA IDENTIDAD

A Mahmud Darwish

Bajo los vivos rayos
de un día cualquiera,
doblaron las campanas celestiales.
Sumergido en su resplandor,
el palmeral cantaba.
Su luna entró en la agonía
sobre el camino que conduce al lugar
donde el silencio sobrevive.
El silencio mortal, con su cuerpo y su alma,
que, desnudo, se asoma
a los umbrales de la aurora
y desciende a los infiernos del vacío.
El silencio sin color y sin nombre
que arde en la infinita oscuridad.
Su grito es una muda llamada
bajo la sombra de la muerte.
Su voz, una piedra
y su identidad un tiro en la frente.

Ayo Ayoola-Amale

Ghana

Fotografía de la autora

Ayo Ayoola-Amale nació en Ikoyi Lagos, Nigeria, el 21 de mayo de 1970. Es poeta, narradora, dramaturga, constructora de paz, activista por los derechos humanos, defensora de las mujeres y las niñas, educadora, performer, profesora universitaria, tallerista de escritura creativa y abogada. Coordina WPM en Ghana.

Fundó la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Justicia. Igualmente creó la Fundación de Poesía Esplendores del Amanecer, la cual lucha por un cambio social en varios países, a través del aporte de profesores especializados en poesía, literatura y educación para la paz. Obtuvo, entre otros premios internacionales, el reconocimiento como Embajadora Universal para la Paz, premio otorgado por la Federación para la Paz Universal. Pertenece al comité coordinador del Movimiento Poético Mundial.

MI PAZ ENTERA SE HA IDO

Mi paz entera se ha ido
como un festín apagado, recién cumplido
el fuego en nuestras cabezas, se lanza de lleno a la errancia
grita, jadea, golpea, retumba, tintinea.
Nos clavamos siempre con violencia en sucias letrinas
desmembradas, rechinando.
Armas posadas sobre flores se vuelven cuido.
Derecho innegable a mutilar nuestras médulas espinales:
"derechos del arma", dicen,
el arma es agua, bebe armas, come armas
esculpidas para bombardear y desgarrarnos con su dedo bajo
nuestros pantalones.
Mi paz entera se ha ido
a través de la miseria de las edades como fuego helado.
Un arma quema la dura arcilla no nacida,
armas acarician nuestros vientres hasta las cenizas,
en la noche silenciosa, la luna arma iras,
estos días inmaduros se apresuran al cementerio.
Cuando el trueno golpeó nuestras mentes y permaneció allí,
limpiamos nuestras palmas adoloridas en llamas.
Mi paz entera se ha ido
bailan nuestros dientes bajo una explosión de gas caliente,
nuestros antepasados yacen encorvados, sus corazones frágiles,
en cada viento las piedras de la muerte friegan días
tal como una vela se derrite.
Misiles salen resonando por el viento caliente,
mi paz entera se ha ido,
mientras jadeamos y gemimos en agonía por nuestro "innegable
derecho a vivir",
decimos "tenemos una vida por delante", careciendo de lengua
no de un derecho a disparar hacia abajo
mientras jadeamos y gemimos en agonía
nuestro "innegable derecho a explotar el aliento de la vida".
Mi paz entera se ha ido
con misiles armados con ojos chispeantes,
anegando sangre sudorosa, anegando carne desgarrada, anegando
días inmaduros.
Mi paz entera se ha ido.

AL DESCUBIERTO

Una vez que la mañana se rompe,
una ola de aire frío nos anega, poniéndonos la piel de gallina,
estamos siendo aplastados; no nos hablan ya nuestros árboles,
hierba amarilla, rajada y mustia, amarga nuestros rostros,
nuestros umbrales se despliegan con un leve aroma a humo rancio de automóvil,
nuestros árboles gritaron cuando el gusano asesino se adentró,
vemos el aire zumbando con el murmullo de ríos que se rompen como fuego de artillería,
escuchamos girasoles arrugarse con el puño cerrado, alzando sus voces,
observamos abejas que golpearon la tierra con sus patas.
Una vez que la mañana se rompe,
nuestras almas arden, resoplando
brotan venas de nuestras pieles, se inflan.
Nosotros el pueblo, gemimos alto y prolongado con las lechuzas
desde el templo interior de árboles lisiados,
no vemos más pastizales agitando sus manos.
Nuestra cabeza grita en las hojas que aúllan desde el vientre,
una inundación de medias de nylon salpica desde los mares,
el rostro de la tierra tenía la mano de ella sobre su barbilla.
Largo tiempo desenterramos un patio en ruinas lleno de colmillos de elefante
y calambres eternos como ciclismo de montaña,
creemos estar poseídos por formas entremezcladas de destinos malditos, que escalan
Una vez que la mañana se rompe,
un manto de rostros sucios brotó con lágrimas,
altos montículos de peces borrachos de plástico
partieron corazones de hombres quemados por el fuego,
con lo que más disfrutamos, muchos mangos manchados de veneno.
El peso del dolor aplastó al monte Kilimanjaro
erguido como un cementerio mugriento en filas ilimitadas,
helándonos hasta los huesos.
Al ver la cola de una rata diminuta más grande que un león,
la funda de un cuchillo anuncia la temporada de volverse mujer,
ráfaga de sangre a los oídos de los vivos.
No importa cómo una inundación atronadora se asentó sobre

lagunas resplandecientes, con formas parpadeantes de chozas en descomposición, trayendo enfermedad.
Nada atraviesa la enfermedad.
Observamos un rígido partido de fútbol entre
los zumbidos de los autobuses y el bostezo de los pájaros.
Una vez que la mañana se rompe,
lloramos un río con labios temblorosos mientras lágrimas rodaban apresuradas
por nuestras mejillas. El pino demacrado se abre, con pájaros medio aleteando
saltando y apoyándose sobre las enredaderas de la madreselva que volaban en luto
desde ramas horizontales abiertas, hasta picos vertiginosos.
Una vez que la mañana se rompe,
las perchas perfectas en una noche iluminada por la luna se enceguecen,
nuestro fétido aliento nubla el aire en nuestros rostros,
frágiles moras del tamaño de un guisante se juntan para arrancar una vida.
Una vez que la mañana se rompe,
flotamos de regreso a la percha del pino, la mora aún en el pico
nuestra lengua dispersa había partido el torbellino.
Algo que desaparece entre ruinas,
un naufragio colosal sin límites,
una gran mañana se convirtió en noche
nuestros antepasados huyen, sumergidos, lejos de casa.
Una vez que la mañana se rompe,
con el desprecio en sus puños.
Una vez que la mañana se rompe,
al descubierto.

Siphiwe Nzima

Lesoto

Fotografía de la autora

Siphiwe Nzima, nacida en Zimbabue el 21 de julio de 1980, ha residido en Lesoto por más de 20 años. Poeta, actriz de cine, cantante y activista. Conocida por su papel en la película Mosonngoa. Premio de la Revista Finite a la mejor artista femenina. Desde 1994 pasó cinco años en Bruselas, donde comenzó a escribir poesía. Asistió a escuelas en Lesoto y Bélgica, e hizo su licenciatura en arte dramático en la Universidad del Estado Libre en Suráfrica. Su obra es una infusión de palabras habladas, melodías africanas y tambores tradicionales y está inspirada en los artistas pop afro contemporáneos.

Ha participado en las películas: *Lágrimas de sangre*, **2010;** *Mosonngoa, (El burlado)*, **2014;** *Esto no es un entierro, es una resurrección*, **2019, estrenada en el 76º Festival de Cine de Venecia; Culturas de Resistencia–Lesoto, 2019. Premio al mejor álbum de Rhythm and blues (últimos premios de Música Radial, 2014). Es coordinadora del Movimiento Poético Mundial en su país.**

DIFERENCIAS CULTURALES…

Mi libertad es tu obstáculo,
La menosprecias como una blasfemia,
Negándome el derecho a expresarla,
citando connotaciones e insinuaciones sexuales,
escondiéndote detrás de la máscara de la religión
y deleitándote en su glorificada tradición.

Mi libertad es tu obstáculo,
Mis palabras son como dagas para tu doctrina,
deletrean tu horrible verdad,
revelan la maquinaria detrás de tus pensamientos,
evidencian el verdadero significado entre líneas de tus palabras,
que desfilan como sabiduría.

Mi libertad es tu obstáculo,
anhelas aplastarla porque te resulta pesada,
ridiculiza tus creencias y minimiza tu fe,
devela tentaciones que te son negadas y acaricia tus deseos.

Mi libertad es tu obstáculo...
pero mi ignorancia es tu fuerza, puesto que eres el espinazo de mi identidad…

MIS POEMAS

Mis poemas son dolorosos, pero no son poesía en absoluto, sino un grito de auxilio,
un pretexto para la acción, una declaración de tormento que busca retribución.
Un recordatorio que nadie quiere recordar,
un estado de emergencia que busca intervención.
Ellos no quieren vestir la situación con lentes color rosa, ni invocar el espíritu
de incitación fraternal.
Ellos no son poesía hasta que me hacen perder mi sensación de

desesperanza
por un verso de dulces encantamientos...
Ellos hacen aquellas preguntas pertinentes que ignoramos con la esperanza
de que se disipen en la nada...
Este poema te pregunta ¿adónde vamos...?
Vamos rápido a ninguna parte y arrastramos el futuro a este abismo.
El suelo sangra con las lágrimas de los sin voz, mientras el sol brilla
sobre la creciente ira interior.
Escucha los susurros en el viento.
Siente el suelo que implosiona lentamente.
¿¿A dónde vamos??
¿Por qué tomamos este rumbo?
Si tienes las respuestas, por favor informa a los niños.
Esta ruta conduce directo a su futuro
El mismo futuro
Hemos perdido nuestra brújula moral... dirigiéndonos lentamente hacia la destrucción...
Sin rumbo.

MADRE NATURALEZA

¿Por qué estoy en este ambiente?
Cada día me pregunto cómo respiro y sigo adelante a pesar de todo.
Cada día pierdo la esperanza de poder sobrevivir en esta locura.
Que drena mi fuerza física y paraliza mi sentido espiritual.
Que obstaculiza mi ambición y se nutre de mi fracaso.
Que me lleva a un colapso mientras me empuja a una ruptura.
Predica paz mientras impone guerra.
Anhela amor mientras crea enemigos.
Es una batalla constante mantenerlo satisfecho.
Mientras tanto, me ahogo en silencio, cubierta de tristeza,
preguntándome si alguna vez volverá a dar frutos.
Querida Madre Naturaleza,
Estoy muriendo en este ambiente.

ODA A MI POESÍA

Llegó con ferocidad, una descarga de sentimientos de alto octanaje. Intensa hasta el centro de un lugar hace tiempo olvidado.
Lejos de los ojos inquisidores de un público
de dos amantes rechazados.
Llegó desde una soledad profunda en el corazón del aislamiento, como el silbido de una bala fallando su objetivo, dejando un rastro de promesas rotas.
Se contamina con besos virtuales, deseos susurrados y sentimientos solitarios.
Suaves caricias perdidas en sentidos imaginarios.
Lo que el corazón siente la mente no puede comprenderlo, como perder el mañana
cuando el hoy se ha ido con la solitaria sombra del ayer.
Tú y yo habitaremos en el limbo, en el dolor sobreviviremos tú y yo, en silencio tú y yo prosperaremos, porque en la negación tú y yo moriremos, como un amor que perdura

por siempre.

MIS POEMAS

Mis poemas son dolorosos, pero no son poesía en absoluto, sino un grito de auxilio,
un pretexto para la acción, una declaración de tormento que busca retribución.
Un recordatorio que nadie quiere recordar,
un estado de emergencia que busca intervención.
Ellos no quieren vestir la situación con lentes color rosa, ni invocar el espíritu
de incitación fraternal.
Ellos no son poesía hasta que me hacen perder mi sensación de

desesperanza
por un verso de dulces encantamientos...
Ellos hacen aquellas preguntas pertinentes que ignoramos con la esperanza
de que se disipen en la nada...
Este poema te pregunta ¿adónde vamos...?
Vamos rápido a ninguna parte y arrastramos el futuro a este abismo.
El suelo sangra con las lágrimas de los sin voz, mientras el sol brilla sobre la creciente ira interior.
Escucha los susurros en el viento.
Siente el suelo que implosiona lentamente.
¿¿A dónde vamos??
¿Por qué tomamos este rumbo?
Si tienes las respuestas, por favor informa a los niños.
Esta ruta conduce directo a su futuro
El mismo futuro
Hemos perdido nuestra brújula moral... dirigiéndonos lentamente hacia la destrucción...
sin rumbo.

Paul Liam

Nigeria

Fotografía del autor

Paul Liam nació en Mbaabir, Nigeria, el 27 de julio de 1987. Es poeta, autor, crítico de libros, ensayista literario crítico, editor, columnista literario, y mentor de escritura creativa. Es coeditor de Ebedi Review (Diario de la residencia internacional de escritores, en Ebedi, Iseyin, Estado de Oyo, Nigeria). Exsecretario adjunto de la Asociación de Autores Nigerianos, sus obras publicadas incluyen *Antojos indefinidos*, **2012, y** *San Sha'ade y otros poemas*, **2014, y se han publicado numerosos ensayos críticos y entrevistas. en periódicos nigerianos de gran reputación, entre ellos: The Nation, The Sun, Nigerian Tribune, Daily Independence, Daily Trust, Blue Print y Nigerian Pilot. Es coordinador del Movimiento Poético Mundial en Nigeria.**

SANGRE

Alevines se arremolinan para sorber aire
Mientras la oscuridad arroja un paraguas de miedo
Sobre sus sonrisas

Cada noche da a luz al dolor
Lágrimas deseando besos de risa

Enterrados en odio
Como senderos de silencio
Cadáveres en quietud

La sabiduría se exilia donde el dolor
Adorna la justicia
Sangre es el aperitivo en
Esta fatalidad

UNA PALABRA

El componedor de muslos adoloridos
Saldrá con el hambre
Y encontrará su cama en la tumba
La noche es una mujer generosa
Que da la bienvenida a todos

La fortuna no tiene prohibición
Pero sólo mentes quietas
Cazan un león al aire libre
Una camisa cosida con ojos muertos
Se revela en la mañana

LA ESPERANZA AÚN EXISTE

La puerta del infierno está cerrada
Contra las almas
Condenadas
A su hospitalidad

La risa ha exiliado
Esta panadería de carne
Nuestras bocas están desprovistas de linimento
Pero sé que la esperanza existe todavía

En esta fiesta de llamas y miedo
Los hombres están protegidos por envolturas
De andares masculinos
La muerte está en un banquete de sangre

BLUES DEL ARMAGEDÓN

Adentrándonos en el sueño de los infortunios raptamos
A la codiciada novia de la muerte
Manchamos su orgullo
Pero anhelamos su palmadita en la espalda

Y ahora los tambores del Armagedón
Como lluvia atronadora nos ahogan
Tierra engañada por falacias
Regada de sangre

Nuestras almas son legados de elegías
Rancias rimas consuelan oídos ensordecidos por
Sermones de bombas y de balas
Niños víctimas de las locuras de los adultos

Anhelan la paz que el silencio eterno ofrece

Borno, Benue, Kano, Bauchi, Jos, Nyanya,
Kaduna, Abuya, Zamfara, Baga y Adamawa
Son ciudades de mosaicos de cadáveres
Somos testigos

Nosotros, los prometidos de la muerte
Esperamos su llamado en cada aurora
Como doncellas sus pretendientes
Somos las cabras codiciosas de la libación
Ofreciéndose a los ojos glaucomados
Del paraíso

Los blues están en todas partes
Todos se han vuelto vigilantes
Concedidos a la amargura
La noche nunca anuncia su nacimiento
Tampoco la lluvia busca nuestro consentimiento
Para adornar nuestros techos

La canción es ruidosa
Todo el mundo es consciente
Todo el mundo conoce el
Blues del Armagedón

NINGÚN NOÉ PARA EL ARCA

La inundación de sangre traspasa
Pero no hay Noé ni Arca
La tierra está inundada de muchos Judas
Pero Jesús no viene pronto
Sin pan ni vino para la cena
Esta cena es de huesos y piedras
La redención ha naufragado
El camino a casa se ha perdido

En súplica aturdida rogamos por paso
Dentro de un círculo de ladrones y lenguas depredadoras

Que cosechan maná de nuestros bolsillos
Y de nuestras peticiones atribuidas a la inquisición espiritual

Han ganado la tierra y el cielo
Mientras nos contentamos
Con la esperanza de un paraíso no asegurado
Nosotros que dormimos sobre pisos de barro
El peligro es nuestra devoción

Mientras lamentamos la desaparición de la armonía
El amor se fuga como una novia tímida
Este es el final de un viaje por comenzar
Este es el camino a casa...

SUEÑOS INCLINADOS

Nuestra inocencia reclutada,
Nuestros sueños dependían de los vientos
Abrazamos bombas y balas

La sabiduría ha erosionado aquellos perros
Con armas para nuestras lenguas
Dicen que nuestra existencia les perturba

Debemos haber ido más allá
Para deberles el reino de las vírgenes
Pero nuestro Dios no bebe sangre
Protegeremos nuestra rabia todavía
Mientras honran a su dios

Mpesse Géraldin

Camerún

Fotografía del autor

Mpesse Géraldin nació en Evodoula, Camerún, el 31 de mayo de 1991. Es poeta, escritor, fotógrafo, traductor, docente de español y fundador y director de la revista Lepan África. Obtuvo una licenciatura en lengua y lingüística española y un máster en lenguas africanas y lingüística en la Universidad de Yaundé. Actualmente, cursa estudios doctorales en la misma universidad. Escribe en eton, francés y español.

Autor de los libros de poemas *El grito de dolor*, **2016 y** *El silencio de tus olas, Sanaga*, **2021. Ha compilado los poemas de las selecciones de poesía** *El nombre del sol. Antología de poetas africanos*, **2021. Ha impartido talleres de poesía en escuelas y universidades de Camerún.**

Miembro de la asociación literaria CLIJEC, desde 2015, es uno de los coordinadores del Festival Africano de Escritores Emergentes. Desde 2021 coordina las actividades del Movimiento Poético Mundial en Camerún.

LA LUNA AJENA

bajo la luna ajena
andamos por la calle, nuestras ideas desnudas
el aire cantando, brutal canción del calabozo
y el infierno nos tiende sus manos,

una canción sin melodía, sin ritmo
y el lenguaje secreto de la naturaleza
está abrazando las calles
sonríe la selva porque la humanidad
se pierde en la nada
en el lenguaje salvaje de la guerra

íbamos esperando que renaciera el tiempo,
pero era un sueño roto que no se puede coser
entonces tenemos que aceptar
la entrada del duelo con su cara lúgubre
y la fiesta con sus laderas de diciembre

NUESTROS DIOSES

nuestros dioses son soplo,
sonrisa de la selva
y el murmullo del universo

cada nube que transcurre
sobre nuestras cabezas
es un mundo que nace y muere en sus manos

los ancestros son ingenieros desconocidos
que construyen el alma del pueblo
con sus bellas manos escondidas

el mundo, lo perdimos en el amanecer
de la globalización

desde que cayó el silencio
en la voz de África
hoy contamos con los dioses
perdidos en la tempestad de la historia

todo es olvido, ruina
bajo la lluvia que canta
y el sol que intenta coser
las memorias rotas por las guerras

esperamos que llegue la noche
con su cara misteriosa
y que truene el silencio de los ancestros
desde el latido de la selva mística

EL BAILE DE LAS ONDINAS

si no conoces el desenvolvimiento de las ondinas
ven esta noche a la alborada de los grillos
las verás bailar en la espina de las olas

cuando vengas
estaré al otro lado de la orilla
sentado a los pies de las nubes
acariciando la cara del misterio
estaré pidiendo la palabra al mar
que me deje hablar con los ancestros

los ancianos no oyen nuestras voces
porque rezamos desnudos en el patio del horizonte
del vagido del misterio nacerá un mar de palabras
para romper el silencio de las aguas
y brotará su lenguaje secreto del amor

EN TIEMPO DE ODIO

tus ojos son armas tranquilas
que disparan amor y ternura
y salvan corazones perdidos en las tempestades

en los senderos, hay siempre huellas
de los días ancianos
y la luz de tu mirada
un beso para que calle la selva
otro beso para que se levante el tiempo
y borre el dolor y la mierda

no te olvides la misión de tu sonrisa
en tiempo de odio
cuando el tiempo se desploma en la sombra
hay un rayo de mil años
bajo el techo de la vida
que acecha la desnudez de la humanidad

Etenat Awol

Etiopía

Fotografía de la Revista Feminist

Etenat Awol nació en Kutaber, Wollo, Etiopía, el 4 de abril de 1996. Se formó como periodista y trabajó en la academia, y en desarrollo de contenidos. Escribe literatura para explorar y comprender diferentes facetas de la experiencia humana. Alternando las lenguas entre amárico e inglés, su poesía abarca una exploración imaginativa de temas que van desde las cuestiones metafísicas del significado de Dios, el tiempo y el amor, hasta la casualidad de los momentos cotidianos. Coordina WPM en Etiopía.

Etenat considera que la poesía no es sólo una salida creativa, sino una forma de dar sentido al mundo. Ella afirma que es un proceso refrescante examinar las experiencias de la vida, descubrir recuerdos y verdades ocultas en detalles aleatorios ordinarios. Su poesía intenta trascender los límites de la experiencia humana subjetiva, para adentrarse en la realidad objetiva no humana. Etenat contribuyó a la edición de la antología amhárica de cuentos, ***Guramayle*****.**

CONTRARIO A NUESTRAS REALIDADES, NUESTROS SUEÑOS SON HÚMEDOS

A una costumbre que no pude dejar totalmente
Como hablar a oscuras
Como Arrastrarme de vuelta a un arrullo
Como correr hacia el agua
Porque a veces, es así como recuerdo sentir,
Y a las cosas que 'casi' tengo
Como el parloteo del viento
El encanto de un río
La risa de un niño
Quise decirles NO,
¡NO!
No soy nostálgica,
No tengo nada que perder por un continuo tiempo diferente,
Sino todo por un espacio continuo diferente.

MATO A LA POETA EN MÍ

Mato a la poeta en mí,
De una forma catastrófica
Pero no súbita o injustificada,
No,
No me refiero a la entrópica oscuridad de ser poeta,
Que surge de una naturaleza sensible para sentir cada vida,
como absorbiendo un océano de un solo respiro,
De algún modo un estado bastante delicado del corazón
Porque al final,
Sin importar lo que pase, el suspiro está por encontrar un antídoto para celebrar el calvario de estar vivos.

Pero la mía es indiferente.

Mato a la poeta en mí más bien en el proceso,
En el proceso

Donde el corazón sufre de demasiada razón,
Mientras la mente, del recuerdo del corazón,
En una búsqueda de establecerse o conquistar
Y muchos intentos de por medio,
Ninguno festivo.

En el proceso de acostumbrarse
a sentir menos y pensar más
En una ambición de evolucionar
aprender
dominar
desprenderse del recuerdo,
desprenderse de la emoción,
desprenderse del tiempo,
Todo consecuencias de la mente,
Mato a la poeta en mí.

Pero, ¿qué es una poeta…
…sin un profundo apego, o la vulnerabilidad de sentir de todos modos?
¿Y de qué sirve la mente de un poeta, si no es el corazón de todos modos?

SOY, PORQUE SON

De todas las virtudes que no alcanzo
De todo el amor que no pude alcanzar
De todos los traicioneros dejados sin perdón
De toda la consternación que causo
De todas las batallas que pierdo
Asumo todas las culpas, porque soy la única culpable.
Pero por el pequeño acto de bondad
No puedo tomar todo el crédito,
Porque soy amada en corazones puros.

REUNIÓN

Nombres viajan por el aire
Rostros luchan para semejar una figura
Manos se estiran para agarrar un asunto pasado
Recuerdos de un amigo
Recuerdos de una juventud bien vivida
Nostalgia
Nostalgia en cada canción
Todo evidente,
Hasta la ausencia del presente,
Pero,
¿Qué somos?
¿Qué somos realmente?
¿Un sueño en la ciudad
O un recuerdo, a la carretera?

Poetas de América

Jotamario Arbeláez

Colombia

Fotografía de Hernando Toro Botero

Nació en Cali, Colombia, el 30 de noviembre de 1940. Destacado representante y cofundador del movimiento nadaísta colombiano. Desde su primer libro, *El profeta en su casa*, **1966, reveló su ironía, humor negro, la irreverencia y la mordacidad que había asimilado a través de lecturas de los creadores surrealistas. Algunos de sus libros publicados han sido:** *El libro rojo de Rojas*, **1970, en colaboración con Elmo Valencia;** *Mi reino por este mundo*, **1981;** *La casa de la memoria*, **1985, Premio Nacional de Poesía Colcultura; la antología** *Doce poetas nadaístas de los últimos días*, **1986;** *El espíritu erótico*, **1990, antología poética y pictórica realizada junto con Fernando Guinard;** *El cuerpo de ella*, **1999;** *Nada es para siempre (Antimemorias de un nadaísta)*, **2002. Reconocimientos: Premio Nacional de Poesía La Oveja Negra, 1980; Premio Nacional de Poesía Golpe de Dados, 1980; Premio Nacional del Instituto Colombiano de Cultura, 1985; Premio de Poesía del Instituto Distrital de Cultura, 1999; Premio Internacional de Poesía Víctor Valera Mora, Caracas, 2008.**

TRANSMIGRACIÓN

Cuando la vida humana
desaparezca del planeta

y yo resida en una piedra
y tú en los nervios de una hoja

recordarás que te lo dije
cuando jugábamos al cuerpo

déjame amarte que más tarde
tiempo tendremos para el resto

POESÍA

Tocan a la puerta,
es de noche,
y la casa más cerca
está en la infancia.
Encendida la vela,
bajo las escaleras
mientras siguen los golpes
en la puerta.
La casa de la infancia está encendida.
Sólo se oye el tas tas de las estrellas.
Abro la puerta y con el viento
entra la infancia recobrada.

POETA DE BOLSILLO

Ibas con tu poema de bolsillo haciendo sitio para tu humanidad de este lado del mundo.
No tenías siquiera un muerto querido en quién caer de rodillas, ni una piedra
para amolar la cabeza, pero era tuyo el oro del alba. Encontrarte significaba siempre un viaje de retro por las aflicciones del santo, por la bonhomía del mendigo. Tirabas tu poca vida por la borda sin tener borda. El cielo no se detenía con sus luces
porque no hubieras dormido. Las camas corrían con sólo ver tu cansancio.
Abundaban amigos de la risa en la espuma del sifón que te daban a beber bromas. Ajustabas tu gabardina raída con bolsillo para poema
y te perdías en el frío de la gran ciudad, tan avara a tus luces.
Confieso que envidiaba la frescura de tu pobreza
que te procuraba papel por lo menos para poema. Amabas por fragmentos
mujeres que encontrabas más que sentadas en bancos y bares.
Una pierna de esa,
de aquella la cabeza perfecta, de la de más acá la fresca cadera. Y el poema
crecía en tu bolsillo como un pan en el horno.
El día de tu muerte, que no fue tal porque qué otra cosa había sido tu vida,
corrimos tus horrendos amigos a buscar el poema
antes de enterrarte. Al meter la mano al bolsillo
de tu gabán de poeta,
ese bolsillo estaba roto y por ahí tu poema
se había ido como tu vida.

HECHO Y DESHECHO DEL AMOR

Hacer del amor el acto más bello, la canción sin palabras
que retumba por todos tus aposentos, la gimnasia perfecta, la oración
subida de tono. Deshacerse en amor. Hacer el amor en la noche,
por la mañana, varias veces, de tarde en tarde. En la tina, bajo la cama,
tras los árboles, en las fiestas. Extendidos, arrodillados, empinados,
boca abajo, de costado, en las playas, en las hamacas. Y volver a
hacer el amor hasta hacer el amor el acto más bello, la canción sin palabras.
Rehacer el amor hasta deshacernos.

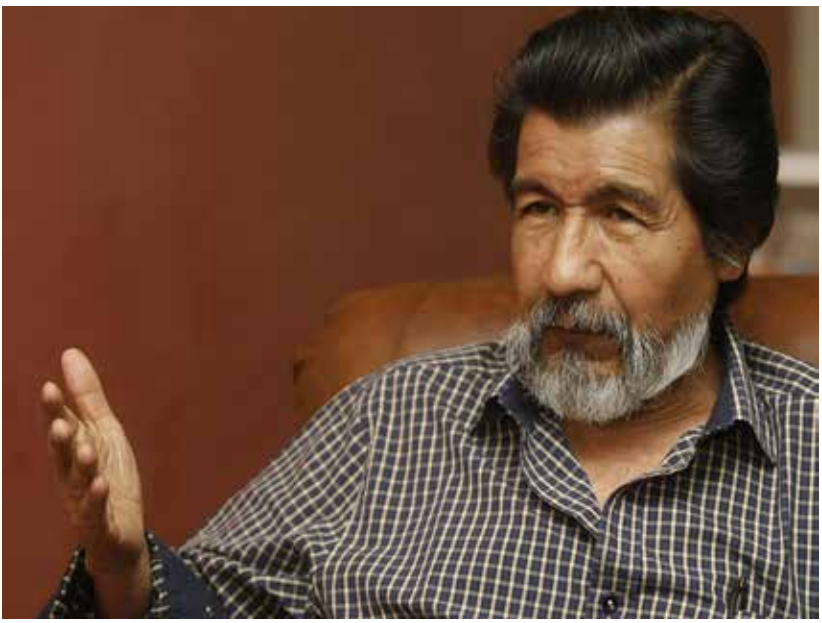
Me escondía bajo tu piel. Mi cabecilla de avestruz buscaba tu pliegue.
Sobre la pampa de tu cuerpo permanecía tendido pero al galope.
El zumo del placer aricaba nuestros panales. No había otro cielo para mí
después de tu abismo. Gracias a tus caderas no perdí esta vez mi viaje
a la vida.

La perla de tu sexo catado, los gestos paralelos de tu boca en la entrega,
los pezones erectos recibiendo del cielo cóncavo radiaciones eróticas,
el ombligo donde coloco sin peligro mi ojo de vidrio.

Fatigado de tanto amor, me rendía de nuevo a los sueños. Y allí
estabas de nuevo, más desnudo tu cuerpo que mi cuerpo dormido,
la suave carne de tu curva traspasando mis párpados. Los orgasmos
de la vigilia son la primera comunión de la sangre, comparados al vaivén
de mis sueños húmedos. Hay que hacer el amor hasta despertar.

Horacio Benavides

Colombia



Fotografía de la Radio Nacional de Colombia

Horacio Benavides nació en Bolívar, Cauca, Colombia, en 1949. Estudió artes plásticas en el Instituto Departamental de Bellas Artes, Cali. Libros de poemas publicados: *Orígenes, Las cosas perdidas, Agua de la orilla, Sombra de agua, La aldea desvelada, Sin razón florecer* **(Premio Nacional de Poesía del Instituto Distrital de Cultura de Bogotá, 2001),** *Todo lugar para el desencuentro* **(Premio Nacional de Poesía Eduardo Cote Lamus, 2005),** *De una a otra montaña* **(poesía reunida),** *La serena hierba (antología), Como acabados de salir del diluvio* **(antología),** *Conversación a oscuras*, *Bajo la hierba o el cielo*, *Tapiz al revés ¿Dime quién es?* **(adivinanzas),** *Un huésped en el jardín dormido* **(antología),** *El libro de las vocales olvidadas*, *Cuerpo de tierra*, *Migajas de la boca del tiempo* **(antología),** *Tocar lo que no se ve*, *Por sombra la luz*, **antología. Su libro** *La serena hierba* **recibió el Premio Nacional de Poesía 2013, del Ministerio de Cultura de Colombia.**

FRENTE A LA PRADERA DEL OESTE

Fuimos y vinimos por la estepa
de confiable hierba y piedras

Y mientras descansábamos en silencio
apoyados en nuestros bordones
era negra la pradera
en la que pacían ciervos de oro

Tal vez porque fue dura la vida
no tuvimos palabras
sino para nuestras penas

Ahora frente a la llanura
que se extiende sin orillas
intento unas palabras
de agradecimiento y elogio

Piedra
capullo de la mariposa
cofre de la nube
el mar duerme en ti
su más largo sueño

*

INCLINADOS sobre la boca del pozo
mirábamos la negrura abajo

y de pronto
la rana
sobre la roca

La rana húmeda de pasado
como esculpida en piedra
en puro jade

luna en la noche antigua
saliendo del agua de nuestros ojos

*

EN LA MADRUGADA sólo encontraron
un reguero de patas y de plumas
"Está cebado y volverá" dijeron
Armaron la trampa
Lo encontraron al día siguiente,
su cuerpo delgado y alto
su hocico fino,
se erizaba y lanzaba ladridos cortos
"Matémoslo" dijo uno
"No" contestó el más grandecito
"es mejor que sufra"
Por entre las varas
le amarraron
las patas delanteras
Maniatado lo dejaron salir
y lo abandonaron en la pradera
al sol
"¡Salta como una rana!" dijo uno
¡Como un chapulín!" dijo otro
y rieron todos
Lo vieron perderse entre los huizaches
"Mejor lo hubiéramos vendido a un circo" dijo uno
"Busquémoslo y se lo vendemos a un traficante de animales"
Caminaron por la pradera, subieron al cerro
atentos a todo lo que se movía
A la luz de la luna lo vieron
sentado sobre una roca
y escucharon su aullido, fino y largo
"¡Qué coyote tan bonito!" Dijo uno
"¡Es más que bonito!" Dijo otro
"¡Vamos por él!" Dijo el más grandecito

A mi abuelo David Zúñiga

VAMOS David Zúñiga
toma mi mano,
igual un día me diste la tuya

El potrero está cerca,
escucha el golpe de la puerta de golpe

No te preocupes por las malezas,
alguien las arrancará,
olvida las deudas
los pequeños rencores

Mira en la hondonada
a tu yegua blanca
su potrillo negro

Sonríe como cuando oías el violín
del músico llegado de San Juan

Hermoso potro

Mira cómo la melodía corre
con brillos de aceite por su lomo
desciende por sus patas largas
y se desliza entre la hierba
como culebra de agua

Mira la estrella
ascendiendo de su frente
hacia tu noche extensa

Detente por un instante
en la orilla de este cielo
que pronto se borra

Alex Pausides

Cuba

Fotografía de Prensa Latina

Alex Pausides nació en Manzanillo, Cuba, el 24 de marzo de 1950. Poeta y editor. Dirigió El Caimán Barbudo. Vicepresidente de la Asociación de Escritores de Cuba, coordinador general del Festival Internacional de Poesía de La Habana, y director de la Colección Sur Editores. Es integrante del Comité Coordinador dsel Movimientio Poético Mundial.

Algunos de sus libros de poemas publicados: *Ah mundo amor mío*, **1978;** *Aquí campeo a lo idílico*, **1978;** *Malo de magia*, **1990;** *Palabras a la innombrable*, **1992;** *Cuaderno del artista adolescente*, **1993;** *Habitante del viento*, **1995;** *La casa del hombre*, **1996;** *La tinta del alcatraz*, **1997;** *Llaman desde algún sitio feliz*..., **1998;** *Pequeña gloria*, **2000;** *Canción de Orfeo*, **2004;** *Ensenada de mora*, **2005;** *La extensión de la inocencia*, **2006;** *Caligrafías*, **2010, y** *Arte oriental*, **2014. Algunos reconocimientos obtenidos por Alex son : Premio Abril, 1990; Premio de la Gaceta de Cuba, 1999; Premio de la Crítica, 2005; Premio Samuel Feijoo de la Sociedad Económica de Amigos del País, 2009.**

CUADERNO DE LIMA

atávicas

en silencio las panteras acechan. por debajo de la piel lustrosa y
negra tiembla el instinto indomable. a veces el atavismo las salva.
tienen la extraña paciencia de esperar --tras una larga ceremonia
donde exhiben
su intensa mirada y su eléctrico andar estirando el cuerpo
expectante--
el mejor ejemplar de la manada para que las posea como dios
manda.
conforta esa profesión de fe que sosiega el cuerpo
hasta la llegada del nómada exánime
que le rendirá culto.
el domador --o camarógrafo cuidadoso y astuto—
le conquista la imagen mejor de su voracidad extrema
soterrada bajo la mirada y el andar que querría cercanos
a pesar del peligro inminente.
ah pantera feliz
pantera amiga

muchacha de yeso

me gusta ese maniquí excitante con una alpaca ceñida al cuerpo
y me dije: a la flaquita le debe quedar mejor
que a esta descomida y elegante muchacha de yeso.
y me dije: las redondeces de mi reina deben
verse más hermosas que las del yeso
dentro de esta pieza elástica y allí mismo
dejé de admirarme con el yeso y les dije
a mis ojos: tranqui, des
carados, no abusen, dejen que
lleguen al trópico, no se vayan con
la de trapo, que el yeso no puede
competir con la
menuda fogata que es mi
mujer.

diálogos imaginarios

mi cuerpo te necesitó y le ganaste a la fría silueta de ojos verdes
de esta atractiva y vacía mujercita de lima.
comprobarás que a pesar de la distancia pudo menos
que la añoranza y el pequeño capital de la espera
que atesoran las células más vivaces.
no peligren mi mesura controlada, los ojos que me gustan.

nocturno en lima

No puede desterrar de su mente aquel instante en que se echó
suave al abismo del mar, dentro de la red en que naufraga el sueño
y anula la luz rutilante el rostro feliz.
Aquel duro verano en que fue a contemplar el suicidio, en el sonido de cada peldaño
de la escala de la sinrazón. Palabras que no debieron decirse en el cenit del desastre
que ni el mismísimo amor pudo sortear. Sabe que la psiquis
no podrá sanar de esa imagen en que ella se abre sin pensar o
pensando en el fin. Era dorada cuando el cosmos temblaba ante
los dos y el sol aun brillaba para ella en su horizonte interior.
Jamás volverá
la inocencia a sentarse en su trono de finas hierbas olorosas,
segura de que el cataclismo jamás advendrá y los árboles no
echarán flores en sus manos amigas ni el verano
sin lindes que un día se abrió para dos. El otoño los sorprende en
la fronda y ni un fruto olvidado sobresale en el asolado paisaje
interior.

minuto de silencio

La muerte de cualquier hombre me disminuye
John Donne

a Marlene García, Embajada de Cuba en Lima

Un minuto de silencio para los muertos de Niza
Tantos son nuestros muertos
Ni un solo pájaro debiera cantar
Sin un solo crujido se deslicen los tranvías
Calladas las bocinas y los cláxones de las ciudades bulliciosas
Las sirenas de los buques y de los autos policiales
Que no se escuche ni el susurro de las bestias en celo
Mudos de dolor todo el tiempo
Mudos de vergüenza todos en la santa tierra
Por los muertos de Lídice, Auschwitz y Varsovia
Por los muertos del Gulag
Por los muertos por la codicia a orillas del Tigris
Por los muertos de Grozni, de Gaza, de Adén.

Mucho es el dolor. Mucho el silencio

Un milenio de silencio
Por la muerte que se cierne sobre el mundo
Una tonelada de silencio
Un campo de fútbol de silencio
Un océano de silencio
Un sol de silencio
Por el muerto más humilde de la tierra

Tantos son ya nuestros muertos
Que debiéramos quedarnos en silencio toda la eternidad

Carolyn Forché

Estados Unidos

Fotografía de El Correo

Carolyn Forché nació en Detroit, Michigan, Estados Unidos, el 28 de abril de 1950. Es poeta, ensayista, periodista, editora, profesora universitaria, traductora y defensora de derechos humanos. Son suyos los libros de poesía: *Reuniendo las tribus*, **1976 (Premio del concurso de la serie de poetas jóvenes de Yale);** *El país entre nosotros*, **1981 (Premio Alice Fay di Castagnola de la Sociedad de Poetas de Estados Unidos);** *El ángel de la historia*, **1984;** *Hora azul*, **2003; y** *En la tardanza del mundo*, **2020. Publicó también dos libros de memorias,** *El caballo en nuestro balcón*, **2010, y** *Lo que han oído es cierto*, **2019. Ha traducido a Mahmoud Darwish, Georg Trakl y Claribel Alegría. Su obra se inscribe en el género de poesía testimonial, "el poema como rastro y evidencia". Obtuvo el Premio James Laughlin de la Academia de Poetas Americanos, así como becas de la Fundación Lannan, la Fundación Guggenheim y el Fondo Nacional de las Artes.**

EN TIEMPO DE GUERRA

Y así permanecimos, noche tras noche despiertos
hasta que la luna cayera detrás de los cipreses negreados,
y los murciélagos regresaran a sus cavernas habiéndose golpeado
con el aire nocturno, y todo permaneció quieto hasta la hora
de levantarse, cuando ya no se veía a la mujer sin cabeza
ni se escuchaba un tambor fantasmal, ni alguien tomando
la forma de la niebla o de un violinista, y la caja nunca se abrió
por sí sola, ni tampoco hubo susurros u otros sonidos, ningún
crujir de tela
de vestido, ni un simio domesticado atrapado en un pasadizo
secreto,
pero sí había un respirar laborioso, y manos ocultas pasando las
páginas
de un libro de visitantes, y sobre las ruinas una niña
de encaje blanco, y cinco o más velas flotando,
y alguien sí vio a un perro blanco adentrarse en un bosque
cercano, pero no hubo ni gaitas ni cráneo sonriente,
ni esqueletos apilados en la mazmorra, y no había,
resulta, ningún mono amarillo, nada de sangre
filtrándose por una garganta tajada, y nadie vio
una mujer cargando la cabeza cercenada,
pero había niños parados en sus propias
tumbas y había el lejano retumbar de cañones.

CARTA A UNA CIUDAD ASEDIADA

Pasando las páginas del libro que me has prestado de tu ciudad herida,
leyendo el braille en sus paredes, caminando bajo castaños fantasmas
al lado de fuegos que tornan bronce las ventanas trizadas por balas,
refulgiendo un instante sin calentar las casas caídas
donde ustedes duermen sin agua ni luz, una caja de galletas entre sí
o luego en las ruinas del café, discuten toda la noche la literatura quemada
tomada de una biblioteca donde todos los libros encontraron la desesperanza.
Te quería devolver tus notas, ser
impresa en otra lengua, no la tuya ni la mía sino una lengua
entendida por niños que hacen chalecos antibalas de cartón.
Entonces nos acostaremos en el cementerio donde violetas crecían en tu niñez
antes de que francotiradores disparasen a la ciudad cubriéndose detrás de lápidas.
Amigo, ser ausente, te puedo decir que tu túnel sigue ahí,
con paredes de barro y consagrado de tierra, cavado para meter naranjas
de contrabando a la ciudad—¡naranjas!—claras como lunas de invierno por la carretilla.
Entonces sigamos caminando por la calle, hasta la colina donde uno puede ver
la ciudad tejida con niebla, los techos llenos de cielo, puentes desarraigados,
y la vitrina de una tienda donde un trozo de vidrio cuelga sobre el lomo de un libro.
La biblioteca arde en la página sesenta, al igual que arde
en todos los periódicos del mundo,
y el golpeteo de los cascos de los caballos no es el sonido de caballos golpeteando.
Desde aquí un perro hace su camino a través de la nieve con un hueso humano.
¿Y qué más, qué más? Hasta a los relojes se les ha acabado el tiempo.
Pero, amigo mío, ¡el túnel! Todavía hay un túnel para naranjas.

EL REFUGIO DEL ARTE

Estoy pensando en uros y ángeles,
el secreto de los pigmentos duraderos. . .
El refugio del arte.
Vladimir Nabokov

En un taller que alguna vez fue una fábrica de zapatos, un artista pinta muros,
crómlechs, y mojones con polvo de piedras pigmentados:
dólmenes con marcas de un pasado desconocido,
caballos cincelados en tiza sobre sulfato de cobre,
un friso de cazadores en tiempo Paleolítico.
Losas de esquisto alumbran su vela sobre ciervos en fuga
bisontes en estampida, uros salvajes con cuernos
en forma de liras, caballos galopando sus paredes, y encima de ellos
serpientes, espirales, rombos, y estrellas.
En el amanecer de la humanidad, niños construyeron tumbas de paso
para los muertos: colmenas de piedra en la tierra para el zumbido del espíritu.
Todavía al solsticio, el sol entra en sus cámaras por precisamente diecisiete minutos. Ciertos años también la luna.
Cisnes migrando por el invierno las sobrevuelan mientras las estrellas
se apagan con un siseo.
En fosas huecas reposan los muertos, huesos blanqueándose
en oscuridad absoluta, donde ni siquiera los murciélagos cantan, y hasta
que fueron vistos desde el aire por pilotos durante la Gran Guerra,
los domos durmieron, redondos y alzados en los campos.
También vieron sus propias ciudades enjoyadas, sus aldeas de ajedrez,
mantas de cultivos, y serpientes de ríos, nieve herida
por alambre no antes visto, y después de la guerra,
los pilotos llevaron ingenieros a los campos de los domos.
Al principio nadie sabía qué eran. Nada se sabía.
Ni que los constructores habrían sido niños para ellos,
ni por qué labraron sus vidas moviendo piedras
para que el sol se deslizara entre ellas durante un amanecer de

invierno,
iluminando las espirales, estrellas, y rombos
que el artista ahora transcribe junto con uros salvajes,
bisontes, y el caballo de la antigüedad. No se sabe por qué
los pinta, parado, como está, en una ceguera de esquisto—
sólo que con el tiempo, tal vez podrá descifrar un mensaje acerca
de uros, bisontes y espirales, rombos y estrellas.

DE MAÑANA EN LA ISLA

Las luces al otro lado del agua son la ciudad despertándose.
El agua riela con peces imaginarios.
A poca distancia de aquí yacen los huesos de coníferas
lavados desde el mar y apilados por el viento.
Algunas mañanas camino sobre ellos,
hueso a hueso, hasta el faro.
Un escarabajo peculiar se ha comido la mayoría de los árboles.
Puede que haya venido en los barcos que tocan
música en el puerto, o siempre estuvo aquí, una joya
alada, pero en el pasado era aquietado por el frío
de un invierno que ya no viene.
Hay un búho viviendo en los abetos detrás de nosotros, pero él es blanco,
hecho para confundirse con la nieve pesando en una rama.
Dicen que es el único búho que queda. Lo oigo en la noche
escuchando para oír al último de los ratones y preguntando quién
a ningún otro búho.

Luz Mary Giraldo

Colombia

Fotografía de El Tiempo

Luz Mary Giraldo nació en Ibagué, Colombia, en 1950. Poeta, ensayista, antóloga y profesora universitaria. Entre sus libros publicados destacan las antologías: *Diario vivir*, **2012;** *Canto de pájaros*, **2015;** *Alfabeto de otros días*, **2020, y** *Como un centinela*, **2022, además de los libros de poesía:** *El tiempo se volvió poema*, **1973;** *Camino de los sueños*, **1981;** *Con la vida*, **1997;** *Hoja por hoja*, **2002;** *Postal de viaje*, **2004;** *Sonidos en la luz*, **2010;** *Llévame como un verso -Poemas del exilio-*, **2011;** *De artes y de oficios*, **2015;** *Caza de sombras*, **2019. Sus poemas han sido parcialmente traducidos al inglés, francés, chino, portugués, turco, aimara y croata. Premio Internacional LASA-Monserrat Ordóñez, 2012; Gran Premio Internacional de Poesía Academia Oriente-Occidente (Rumania, 2013), Premio Casa Silva de Poesía (Bogotá, 2013); Huésped Distinguida Ciudad de Salamanca (España, 2022).**

EN CADA PLATO

Mi sueño en cada plato
como tus ojos cuando tienes hambre
y en la cocina apenas hay mercado
tal vez un poco de cilantro
un pedazo de pan
agua para un caldo simple
aceite en la despensa
y cubiertos a la espera.
Huelo el plato ajeno en la memoria
la leche caliente para el frío
miel y limón cuando duele la garganta
y la taza vacía sobre la mesa.

Mi sueño es no escribir sobre lo mismo
sino encontrar tu plato lleno.

LA VENDIMIA

Esto era la vida que nos fue dada
Adam Zagajewski

Llegará el día de recoger la cosecha y seleccionar frutos.
Nos miraremos de frente y sabremos cuán dulce
o cuán amargo
fue el sabor de la vida entre las páginas.
Llegará la hora de pedirnos cuentas
o saborear el vino de la tarde.
Veremos que llegó el otoño
y la historia subió paso a paso la escalera
o bajó uno por uno los peldaños.
Sabremos que el viento vino a sacudir las hojas
o a quebrar el tronco o nuestras ramas.
Entenderemos que medimos flaquezas
y estuvimos vivos.

Tal vez nos abracemos sin decirnos nada
y pensemos que valió la pena
que no nos sorprendió el invierno
que estuvimos juntos en primavera y en verano
que todo estuvo a la altura de los cuerpos
o en la debilidad de los corazones.

Los dioses dirán que no pasamos de largo
por ninguna estación.
Tal vez nos miremos a los ojos
y con las manos en el pecho
aceptemos que la vida tejió hondas cicatrices
el bucle de las nubes en algún cielo perdido
borrones y certezas
y la pasajera felicidad.
Tal vez cerremos el libro donde instalamos las palabras
y sepamos que en el fin del mundo siempre hay un abrazo nuevo.
Tal vez no existan peldaños o ascensores
pero levantaremos la mirada
y brindaremos
por lo vivido
y lo que no.

LO QUE DEBIMOS

Y de mi vivir me siga asombrando
Ana Blandiana

Dispusimos todo para ser felices
y llenamos el horizonte de pájaros.
Abonamos el jardín y acomodamos los libros
calentamos la cama y el fogón
y cerramos la ventana a la caída de la tarde.
La vida giró con el viento
y sonreímos a los dioses que protegieron la cosecha.
Y si el frío amenazó con latigazos
una y otra vez tocamos madera.
Si las hojas abandonaron los árboles

y se marchitaron las flores y los frutos se perdieron
la mesa tuvo platos llenos y el fuego ardió en la chimenea.
Si crujieron los huesos y la garganta no pudo cantar
el agua remojó la lengua cuando estuvo seca
y el corazón ansioso no dejó de esperar.
Cerramos los ojos al agonizar de miedo
y los abrimos al amparo de las estrellas.
Supimos que la noche es más negra en las trincheras
las calles más sucias en la guerra
y la cara del dolor más triste en los desamparados.

La nota aguda no dejó dormir
pero bailamos a la luz del sol o de la luna
y aprendimos que la felicidad es un instante escurridizo
y que el barco regresa distinto al que se fue.
Escribimos los asuntos y las cosas de los días
y borramos cicatrices
hasta dejar lo que valió la pena.

Alegría y tristeza inundaron nuestra casa
y fuimos felices
aunque a veces no.

AL COMENZAR EL DÍA

La luz se detiene en el pan
que humea sobre la mesa
y no alcanza para morder la noche
que aguarda en el tintero.

El tiempo pesa sobre la cena miserable
a la que asistimos todos
y la luz atrapa la mano que sube hasta boca
sin nada para masticar.

Sólo queda un pedazo de pan
pintado en el bodegón.

Fernando Rendón

Colombia

Fotografía del autor

Fernando Rendón nació en Medellín, Colombia, el 16 de julio de 1951. Es poeta y editor. Ha publicado 24 libros entre libros de poemas y antologías. Fundador y director de la revista de poesía Prometeo desde 1982, que ha editado 120 números a la fecha. Es fundador y director del Festival Internacional de Poesía de Medellín, que ha realizado 33 ediciones desde 1991. Actualmente es coordinador del Movimiento Poético Mundial. Libros antológicos de sus poemas han sido publicados en China, Vietnam, Egipto, Francia, Italia, Albania, Rumania, Cuba, Costa Rica, República Bolivariana de Venezuela, Estados Unidos y Cuba.

JUSTICIA DEL VERBO

Las palabras nunca permanecen prisioneras.
Un sueño de siglos no canta en una jaula como un pájaro cautivo.
La única patria alcanzada una vez es la libertad.
¿Cómo hemos sobrevivido entre barrotes de vocablos?
Una suma de expresiones cae extenuada cada noche.
Pero la sangre no es el río del olvido.
El milagro de vivir es una constante transfusión de poesía.
La lengua no permanece de rodillas.
Introduzco el lápiz dentro del candado y abro.
Empleo el fuego para doblar el hierro del lenguaje.
Un verso abre las puertas de la cárcel.
Para escribir el sol con luz propia, otras palabras habitan el nuevo cuerpo.

RECORDANDO A APOLLINAIRE

Para Simón

Contigo la peor tempestad es humorística
Se rompió un grifo en la acera
Y sale a borbotones la sangre de la ciudad
Es necesario aplicar un torniquete
Urgente llamar a los bomberos
Pero por más que se les llame no llegan nunca
En cambio, grandes narvales descienden por las avenidas
Nadan con tanta elegancia
Que ni los hambrientos se atreven a tomarlos por los cuernos

La muerte es una mala broma susurra el sol a cada instante
En el porvenir no habrá banderas ni naciones
El himno único de la utopía será el canto de los turpiales
Sólo estarán los niños en la orilla limpia del océano
Algunos dicen Fernando y yo miro sonriendo

Pero saludan a otro Fernando
Que camina tras de mí
Ya no existo
Sólo soy yo ahora despojado de mí
Ya sólo soy la luz de la mañana
Y la fresca memoria del rocío

POR QUÉ NO PUEDES HACER FLORECER LA TIERRA

Tal vez olvidaste algo.
Una palabra, un canto subrepticio,
Un gesto arcaico nunca a flor de piel,
Ya no cultivas la flor aliada a la memoria.

Extraviaste el ritmo de tus pasos escondidos,
Y no consigues recordar ese sueño,
Reñiste con tu sombra hermana,
El diluvio de sangre cubrió la huella.

En un océano de confusión abandonaste la llave,
Y la fiesta de la armonía se esfumó
En el amanecer de una dura pesadilla,
Te aterró el trueno de todas las batallas,

Resumidas en esta sola, cruenta y sin salida.
Sin duda olvidaste la idea esencial.
Duerme, sueña, recuerda alma esta siembra,
La Tierra florecerá de nuevo en el gran vacío.

POEMA SIN CUERPO

Aprendo de quienes van al bosque de cedros
y se inclinan en un claro a beber agua
para calmar su sed sin fin
pero no tienen cuerpo

Aprendo del cuerpo del vacío
de quien gobierna su apetencia del saber y del vivir
y no se cuida ya de ser amado

Olvido la guerra y mi deseo de la paz
puesto que sin un cuerpo yo soy mi propia paz
Camino sin pies
No tomo sin manos lo que ya no deseo
Observo la historia sin pupilas
Escucho el canto del mundo sin oídos
Percibo sin mis sentidos el movimiento del mundo
el aroma de las cosas que fluyen y se van

En el lugar donde se abrieron alguna vez las alas
del águila de la arrogancia
Las plumas del faisán de la indolencia
Donde rugió la ferocidad de la soberbia
arrojada sobre las sombras de su presa ya sin cuerpo
el apego huye como el sueño de los siglos ausentes

En la confluencia sin cuerpo donde siempre estuvimos tú y yo
cantan las fuentes inolvidables
Sonreímos bromeando sobre la ilusión de vida y muerte
la condición efímera de la derrota y la victoria
la extrema felicidad y la amargura
En el escenario donde el cuerpo de los pueblos lucha por su
libertad definitiva
nosotros poseemos el cuerpo antiguo y nuevo del renacer

Mayo 31 de 2023

Mauricio Redolés

Chile

Mauricio Redolés nació en Santiago de Chile, Chile, el 6 de junio de 1953. Es poeta y músico, símbolo de la resistencia contra el golpe militar de Pinochet, fue encarcelado y torturado durante dos años. En 1975 logró exiliarse en Inglaterra por una década. Entre sus libros de poemas se encuentran: *Poemas urgentes*, **1982;** *Poema homenaje a los caballos muertos en las cien mil batallas más importantes de la historia de los caballos*, **1983;** *Treinta poemas guardados en la retina social y una de mí mismo*, **1984;** *Tangos,* **1987;** *Chileno feo*, **1992;** *Guitarreo estándar*, **2000;** *Los versos del subteniente* **o** *Teoría de la luz propia*, **2011; y** *El estilo de mis matemáticas*, **antología, 2017.**

Autor de los álbumes de estudio: *Canciones y poemas*, **1985;** *Bello barrio*, **1987;** *Química (de la lucha de clases)*, **1991;** *¿Quién mató a Gaete?*, **1996;** *Bailables de Cueto Road*, **1998;** *El hombre es un saqueador*, **2010;** *One, two, tres, cuatro*, **2013; y de los álbumes en vivo:** *Redolés en Chile*, **2001;** *12 Thomas*, **2004, y** *Cachai Reolé?*, **2008.**

TANGO ABIERTO

¿Acaso debemos hacer el aseo de nuestras
almas acaso sucias de alas de
ángeles cesantes -niña- acaso arañas y
poemas salvajes y brutalidad infinita acaso
no era tu cuerpo ausente y mi cuerpo y la sensación neutral
horrible de buscarte y
pedir a la hora de los besos prendamos la luz.

Cuídate
Cuídate hijo hija cuídense nos decía Dios
desde su trapecio vayan
despacito por las piedras nos voceaba Dios desde
su altura de maligna idea bocabajo.

Mujer de labios huyentes mujer
buena
mujer no
te escondas tras las sombras del sol
quédate allí
no te muevas
quédate así
así
así.

TANGO RUDIMENTARIO

A una Valentina Tereshkova de este lado

Hoy después de tanto tiempo te
ausento de mi corazón en forma
involuntaria María involuntaria
mientras cada taxi cada cielo
cada pus paz o simulacro
cada silla cada laringe
cada espejo cada buena forma de hueveo

cada chasquilla cada vez que el teléfono suena
cada vez que la cama me golpea
mientras cada tic nervioso que he
adquirido cada agua cada colorina
cada Kebab cada Biblia cada orgasmo
cada lluvia pequeñita es tu voz
cada viento de polleras es tu todo.

¿Por qué te has ido
si el reloj te dio un minuto
por qué no te quedaste
si así me disculpabas
por qué dudabas
si mi sol amanecía?

Vuelve Vuelve Vuelve corazón
vuelve vuelve vuelve te lo pido
de todas nuestras pobres conversaciones
nada queda en las paredes
de todas tus bromas la única que recuerdo
es la de tus dientes apretándome los brazos
no metas a dios en el asunto
no se te ocurra mencionar a Stalin
no me hables de que ya lo has decidido
ayer soñé con la idea secreta esa sobre

(las montañas y las nubes)
¿y sabes qué? tu voz al medio del silencio
REPARTÍA COMO CON VENTILADOR MERMELADA DE NARANJAS
¡EN LA CARA DE LOS LÍDERES POLÍTICOS DEL PUEBLO!

TANGO *OUT OF ORDER*

«Te recuerdo
muchacha
voy a tirar esta botella al mar»
Jorge Musto
Caracas, junio de 1975

«CARTA A UNA MUCHACHA DE HAMBURGO»

Supiera mi actitud llena de labios rojos
que chanto en medio de los sueños
y la virtud fulera y solidaria
de encontrarte sin té ni las tostadas
supieras mijita rica linda altura
mi magnanimidad de millonario aquella bruma
en que brindé cuatro besos en dos minutos
a un adiós que fue mi forma también de tú ya sabes.

Hoy el furor se llenó de sombras
mientras la Unión Soviética y el Campo Socialista
Hoy te amo y sé del pasado que temía
mientras arrojo piedras contra la dictadura
Hoy te amo
muñeca
y el sol me da julepe.

Concúrsame a un beso y de esos
que te tacañabas después del té y el cigarrillo
concúrsame un poco de tu capitalista ruina
que no soy un ángel y bueno bueno bueno
yo sé que aquí estoy ciego disfrutando de Chaplin
yo sé que aquí soy más tonto que el imbécil
que te da su represión de besos a eso de los viernes y eso
muñeca lo sé mejor que tú
cuando dices *there is nothing wrong with you* o algo así.

Hoy el furor se llenó de ya no sé cuánto
y «la Política» está sobre y bajo mis papeles
hoy te amo y el verso de arriba soy yo te aclaro
hoy escucha princesa dañina de torpecitos
te amo
y el sol
es una broma de dios que me hace recordarte.

TANGO CAMINANDO

A la Dulcinea de la cual me hablaba don Sergio
en los pasillos de la Policía Civil hace tres años ya.

Yo si quisiera -y el golpear del río me da en las sienes-
pudiera ser poeta, pudiera ser planeta, pudiera ser pastor.
Yo, con mis veinticuatro años, tendría mi sonrisa;
tendría mi hábito benigno, mi sed de dos a cuatro.
Yo si quisiera me digo sin querer y tú a febrero
y tú alejada y yo de a uno haciendo planes yo,
si tuviese la real gana te conquisto yo,
si dios no estuviese tan tacaño me regala un fusil
yo si quisiera y tu recuerdo ya es de por sí un libro
y estoy de nuevo en ese puente
y con César vengo caminando y tú
estás riendo y somos turistas yo de nuevo
allí en ese puente de
tus pezones suspendido, allí babeando, si
quisiera con el famoso fusil me decido
me lanzo me cuarteo me hago tiras
yo y el golpear del tiempo me da en la espalda
siquiera y tú no lo quieres ni lo crees
ya no pienso en ti porque sé que tú tampoco
yo -y escucha olvidada- yo
perdí todas las bromas
una tarde
en que charlamos del calor y de política
yo
después de esas siete de la tarde
tengo más quisieras de los que quisiera
y eso es señal
que estoy más viejo
más ajeno
más fulero.

Enrique Sánchez Hernani

Perú

Fotografía del autor

Enrique Sánchez Hernani nació en Lima, Perú, el 30 de julio de 1953. Es poeta, ensayista, sociólogo, periodista y editor. Pertenece a la denominada Generación del 70. Fundó, junto a otros jóvenes poetas, el grupo La Sagrada Familia, en 1977. Ha publicado los libros de poemas: *Por la bocacalle de la locura*, **1978;** *Violencia de sol*, **1980;** *Banda del sur*, **1985;** *Altagracia*, **1989;** *Pena capital*, **1995;** *Música para ciegos*, **2001;** *Vinilo, 42 poemas del rock'n roll*, **2006;** *Quise decir adiós*, **2011;** *Cuaderno extranjero*, **2016; y la antología** *Catálogo del maestro de obras*, **2017. Ha publicado además un libro con sus crónicas y perfiles literarios,** *La manía de escribir*, **2017. Sus poemas han sido incluidos en diversas antologías nacionales e internacionales. Ha leído su poesía en múltiples eventos literarios y festivales de poesía en Perú y en el exterior. Es coordinador del Movimiento Poético Mundial en Perú.**

MUJER EXTRAVIADA EN LA VÍA LÁCTEA

Debo encontrar lo más pronto a una mujer llamada Marilú
la he visto anoche saliendo de un escaparate del centro de Lima
tras haber dormido sobre un canasto de tristes azucenas.
Llevaba el cabello amarillo y les hablaba a sus zapatos
tenía una mariposa negra en la cabeza
y giraba como una ruleta rusa
pero ella era de una taberna en Barranco me parece
o de otras partes del mundo como el Café Moscú
ciudades menos alumbradas
donde eternamente hay callejones al final de las calles
y alguien que espera para cometer asesinatos.
Su piel de goma era de veras encantadora
latía como una bomba de aire
muy semejante a como se comportan los vasos sanguíneos
de las adolescentes cuando se enamoran
pero Marilú no puede amar pues su corazón es nacarado.

Tengo que encontrar a esa muchacha que arroja relámpagos
y que una vez quiso subirse a un altísimo rascacielos
invocando que ella era la claraboya del firmamento
sólo porque quería arrancar todos los pájaros de los árboles
y echarse a la boca un puñado de neblina agria
pues juraba que eso era como participar en la comunión
de los santos de una iglesia desamparada
pero cuando entona himnos por su garganta escapa
un racimo de perdices blancas
y sus brazos se mueven como un reloj impaciente
que no cesa de anunciar la penúltima hora
nunca la que se malgasta.

Estoy buscando a Marilú aunque sabrá dios si se llama así
o si lleva el nombre de una galaxia aún por descubrirse
o en verdad ella es el beso de todas las mujeres del planeta
ni si vive en Aparecida Do Norte o en Santa Fe de Bogotá
o si baja de los altillos envuelta en su turbante de oro
mostrando la punta de la lengua
de donde cuelgan palabras y plegarias en un idioma desconocido.
La estoy buscando antes que se inunde de ira

porque cuando se enfurece quiebra los biseles de los diamantes
y desordena las hebras de la materia oscura
y la gente piensa que es una nigromante
a causa de lo cual ya han intentado quemarla varias veces
aunque ella es inmune a todo eso
pues su piel es tan fría que congela todo lo que se aproxima.

Debo encontrarla rápidamente
antes que yo me pierda con ella
en el taller de alquimia donde ha nacido
bajo este perfil que me acoge y endereza
perdido en el estigma de ser un bandolero de nudillos coagulados
el hereje transformado en la marioneta a la que persiguen
todos los policías de la tierra.

TRAVESÍA DEL TIEMPO Y DE LA LETRA

¿Los poetas mayores de 60 hablan de la muerte?
¿Entornan los ojos y ven cruzar los nimbos de metal
por el cielo oscuro de golondrinas hambrientas?
¿Frente al mar atraen los caracoles
los cangrejos algunas aves moribundas y les dictan una profecía
a los albatros que tienen como dóciles mecanógrafos?
¿Confunden el rumor de sus enfermedades
con la tristeza de sus vecinos pensando
que la alegría es una cuestión de las Naciones Unidas?
¿Qué oyen exactamente cuando suenan los címbalos
y los cornos que suelen presagiar las tempestades
que hacen llover abecedarios del casto firmamento?
¿Es verdad que pueden hacer germinar tulipanes
hasta en el hoyo hostil y sagrado de las cavernas?

Venerables letrados
poetas disonantes
si aún después de ver nacer escuadras de navíos en el cielo
o a muchachas que levitan desde sus sueños
agitando pañuelos

siguen pensando en la oscura parca
ruego que suban a los balcones para que vean volar
los paraguas abiertos
los coros de cien iglesias barrocas
los techos de la risa el sol que se desplaza lento
y cuando quieran escribir echen a rodar una bicicleta dorada
por los prados de la memoria
cuando quieran pronunciar la palabra amor
que sea de uno auténtico
capaz de calmar las aguas que asedian a la muerte
esa temible conjetura de los magos sometidos al acoso
de sus desastres rutinarios
pero sin olvidar que mañana podrán escribir más canciones
ensimismados en comprobar que la vida persiste
terca en su voluntad de lavarlo todo
incluso nuestras propias arengas.
Mas el fin nunca acaba completamente.
Peor sería la condena de estar obligados a ver para siempre
las efímeras secuencias de la vida malgastada
en las tabernas.
Siempre será mejor vivir
    poetas
aunque el dolor insista en hacernos remar
sobre la charca iluminada del miedo.

Pedro Ruiz

República Bolivariana de Venezuela

Fotografía del autor

Pedro Ruiz nació en Trujillo, el 19 de octubre de 1953. Es poeta, cronista y promotor cultural. Fue director de cultura del Gobierno Bolivariano de Trujillo (2000-2008). Fundó la Bienal Nacional de Literatura Ramón Palomares y el Fondo Editorial Arturo Cardozo. Ha ejercido el periodismo cultural en diarios y revistas. Miembro directivo fundador de la Red Nacional de Escritores de Venezuela. Maestro Honorario de la Universidad Nacional Experimental de Las Artes (Unearte).

Autor de los libros de poesía: *Con el río a la espalda*, **1985;** *Estación posible*, **1995;** *Campesinos. Antología poética*, **2009;** *Ojo de agua*, **2022, así como de los libros de crónica:** *La memoria de Aragua*, **volúmenes I y II (1990-1992);** *Palo Negro ayer y hoy. Crónicas de su vivir sencillo*, **1992;** *La mano que talla. Artesanía y arte popular de Aragua*, **2000;** *Otilio Galíndez, un poeta que canta la patria*, **2006;** *Ramón Palomares. Habitando el reino*, **2007;** *Dos poetas cantan la patria: Ramón Palomares y Otilio Galíndez*, **2007;** *Tiempo y tinta. Una lectura de los saberes del pueblo venezolano*, **2016.**

De *Ojo de agua* (2022)

Para ponerle fundamento a esta mañana
voy a escribir un verso
Entonces tendrá alma la casa
que he construido
y cuando pise el corredor, bajo su alero,
sabré que entro en un canto.
La recorreré toda,
voy a sentarme allí, en aquel lugar,
donde talle un banco para asir una flor.
La flor aquella que guardé en mi niñez,
la que aparece siempre que rayo esta hoja
que ahora lees para verme por dentro.

CON EL RÍO A LA ESPALDA

(1985)

Vengo de las aguas tranquilas
y la paz de los surcos
el tiempo no frutece en sueños
la nostalgia duerme en eras
donde quedaron huesos oidores de luna

Ayer mudé piedras y pájaros
instalé un río en el cuarto donde duermo
Las hojas en que escribo
son barcos para la próxima mudanza

*

Escribo una canción
para iluminar el día.
En ella va el fervor humano
que me habita
y la plenitud serena de la vida.

Escribo una canción para ti.
Va a amanecer
y hay tantos pájaros
que oigo la alegría de la tierra
sonar adentro como una mandolina.

Escribo una canción
porque el dolor no va a parir olvidos.
Somos la dignidad de la inocencia,
el acorde que oímos en este amanecer
de nuestras vidas.
Vamos juntos a transitar el día.

*

Lleva una flor encendida
la silenciosa muchacha
Yo vi en sus ojos la fe,
la inocencia y la ternura.
Vuelvo a casa, canto a solas
y entro con fuerza en el día.
Sé de dónde provenimos,
conmigo va la presencia de Inés,
mi madre campesina,
leve como mariposa,
tallada en piedras y ausencias.
No nos van a desalmar,
nos tejió el alma la vida.
Patria se llama la flor
que llevaba la muchacha
en sus ojos, encendida.

*

Crecimos oyendo y persiguiendo mitos.
Debajo de las piedras tintineaban
y hablábamos con ellos.
Nos adentrábamos en la noche
buscando una botija,
acompañando a un tío que leía las luciérnagas
El día que la tinaja emergió en la acequia
había un sol espléndido.
Brilló y tintineó un instante en nuestras manos,
y desapareció en el mismo ojo de agua
donde la encontramos.

*

Los que amansamos tanta bosquedad
creímos que la palabra era sagrada
esta tierra es un tesoro.
Después vinieron ellos
leyes y alambres,
por eso somos jornaleros.
Ayer nomás por donde usted camine o mire
ya sembrábamos.

Jorge Torres

Colombia

Fotografía del autor

Jorge Torres nació en Chiquinquirá, Colombia, el 9 de enero de 1956. Ha publicado los libros de poesía *Instantes y Profanaciones*, **Edición Dimensión Educativa, Chiminigagua (Bogotá, 1980);** *Memoria del Ocio*, **Ediciones Vericuetos-Chemins Scabreux (París, 1998);** *Versos Líquidos*, **Ediciones Vericuetos (París, 2002);** *Umbral de Errancia*, **Ediciones L'Oreille du Loup (París, 2008); el Libro de Arte** *Grafos de Errancia*, **grabados de Jesús Tonatzin (Ediciones Archipiélago, México, 2015); y** *Asombros* **(Caza de Libros, 2017). Ha sido publicado en las antologías de poesía:** *Ecritures Latino-américaines de fin de Siècle*, **Ediciones Collection Escargot au Galop, 1998,** *Páginas de la literatura Colombiana en París*, **Ediciones Vericuetos-Chemins Scabreux, 2002;** *Anthologie Poétique Loin de l'Origine*, **Ediciones Linajes (México, 2001), y en la Antología** *60 poetas colombianos* **(Caza de Libros, Bogotá, 2010), y** *Poesía colombiana del Siglo XXI*, **París, 2017.**

FAGOCITOMANÍA

El dolor tiene agujas en su lengua
perturba al tímpano la legión de aullidos
los ojos son polvo incandescente
el instante en el suplicio arrastra la crecida
los peces se amotinan para apaciguar el hambre
el agua entonces es memoria en el limo
Nadie podrá fagocitar el exterminio
demasiados huesos bajan por el río

ANEMIA DE ÁNIMA

Ahora el fluido vital
vierte por la úlcera crónica

Malignos genomas
de tanto perverso se acrecientan

Ahora en el voltaje del vacío
gravita el dolor que humea

¡Hay anemia de ánima!

La transfusión es urgencia
el ánimo desdobla el acontecer

La bruma en el libro indeleble
se esfuma las páginas ojean

En el largo silencio
la verdad no proscribe

La matanza llovizna en la memoria
el vigor refresca el ojo
¡Estamos asistiendo al nuevo nacimiento!

LA JUSTICIA

La justicia
Escucha al inocente y lo vuelve pájaro
Escucha al culpable en la balanza….

Con la espada dictamina Esta enfermo!

La justicia
Escucha al culpable y lo vuelve pájaro
Escucha al inocente en la balanza

Con la espada dictamina Esta enfermo!

Themis lleva una venda mohosa
Una espada corroída de oxido
Una balanza adulterada

PAZ

Pedimos sosiego
para vencer la soberbia
vestida de incendio
en el osario mayor de la tierra
en el cementerio detrás de la guerra

Pedimos sosiego
para atenuar el agobio
en el ritual perenne contra la muerte

La guerra es cauce sin agua en el rio
resaca de historia anudada de linfa
el dolor supura la soberbia atiza

La paz es la fuente que hidrata la vida
La flor servida de polen cultiva armonía

Pedro Arturo Estrada

Colombia

Fotografía del autor

Pedro Arturo Estrada nació en Girardota, Colombia, el 23 de marzo de 1956. Ha publicado: *Poemas en blanco y negro* **(Editorial Universidad de Antioquia, 1994);** *Fatum* **(Colección de Autores Antioqueños, 2000);** *Oscura edad y otros poemas* **(Universidad Nacional de Colombia, 2006);** *Suma del tiempo* **(Universidad Externado de Colombia, 2009);** *Des/historias*, **2012;** *Poemas de Otra/parte*, **2012;** *Locus Solus* **(Sílaba editores, 2013);** *Blanco y Negro, nueva selección de textos* **(NY, 2014);** *Monodia* **(NY, 2015);** *Canción tardía* **(Amazon, 2020) y** *Palabras de vuelta* **(Editorial Universidad de Antioquia, 2020). Es premio nacional Ciro Mendía en 2004, Sueños de Luciano Pulgar en 2007, Beca de creación Alcaldía de Medellín, 2012 y Casa de Poesía Silva, 2013, entre otros. También ha participado en distintos festivales y encuentros de poesía en Colombia y E.U. Sus textos se recogen en algunas antologías nacionales y del exterior, con traducciones al inglés, rumano, portugués, árabe y francés, entre otras lenguas.**

PIEDRA SOLAR

Abandónate entonces al delirio solar
Piedra vibrante bajo el cielo desnudo

Boca de soledad, ábrete al aire
traga la luz toda, como si cantaras en el martirio
albergando a los ángeles

Elévate en la juntura de los elementos
sigue el trazo extático que señala el horizonte

Hoy, vuélvete espuma, nube o azufre
entre las vértebras de dios

ascensión del fuego
ceniza del miedo
pez de las profundidades perforando
el centro de la memoria, el tegumento negro
del corazón atascado en la espesa floración nocturna

A contracorriente escapa de ti
rompe la dulce urdimbre de tu amor
suelta el peso, la gravedad del día y de la noche

planeta de sueño y sangre
libre al fin

—sin nombre, sin destino.

CALAMAR INSOMNE

Sin embargo
al fondo de todo está el aire
la tenue respiración
de los mares que no viste
pero sabes que aguardan

Su infinito vaivén y el brillo
de sus peces deslumbrando tus noches

Viene aún el deseo
de asir lo imposible
vaciar de ti —calamar insomne
la tinta de tus dudas como un gesto todavía inocente
como una ambición triste

No hay más sueño
ni ojos que lo agoten

Derivas solo en el secreto del agua
oscuro latido, ensoñación callada
porque ni el tiempo ni tu sombra
alargándose en la arena abisal importan

Solo vives y te mueves
en la soledad de la página
donde llamea la letra joven
y se renueva pese a todo
—la antigua música
de las profundidades.

MEMENTO MORI

Qué muere en ti, silencioso
a esta hora imprecisa en que te es ajeno todo brillo
y la sola respiración es la atadura
la única conexión de aire a tierra

Hora en que no obstante
—como un rumor de fondo
la voz antigua del amor que te llamó
antes del tiempo, sigue nombrándote

Aliento que entonces supo triunfar del vacío
y dispuso la sustancia necesaria

de tus huesos, avecindó la luz suficiente
el magma de las cosas
que hicieron un mundo a tu medida
y moduló incluso, las sílabas exactas del nombre
y el lugar que ahora ocupas sobre la tierra

Mas acaso no eres tú el convocado
ni la voz ni el rumor, o no alcanzó la luz
o fueron otras las palabras, otras las sílabas
ahora extraviadas sin remedio
como otros los días

—y otro el amor.

Y AL FIN DE CUENTAS LOS POEMAS NO SON DEFINITIVOS

Como la vida que los supera siempre
Como el amor que alguna vez quiso agotarlo todo
Darlo todo
Ganarlo o perderlo todo

Como el tiempo que tampoco alcanzó
Como el silencio desde donde regresamos
con nuestro cadáver a cuestas
buscando otra luz

Como los pasos del condenado
incansables e inútiles
en el centro de su celda

mientras afuera
todo lo olvida

—Todo vuelve a empezar.

Tallulah Flores

Colombia

Fotografía de la autora

Tallulah Flores nació en Barranquilla, Colombia, el 15 de agosto de 1957. Ha dedicado gran parte de su vida a la docencia como profesora de Literatura y catedrática de semiología del cine, redacción y argumentación. Tallerista de poesía, hizo parte del grupo de apoyo de la Universidad del Norte en proyectos de pedagogía y convivencia, promovidos por el Ministerio de Cultura de Colombia. Recorrió el Caribe colombiano durante muchos años, dictando talleres de literatura y pedagogía a docentes y gestores culturales. Sus poemas han sido incluidos en antologías en China, Rumania, Francia, Portugal, Argentina y Colombia. Sus textos han sido traducidos al inglés, portugués, francés, rumano y chino. Ha publicado: *El revés de la caída y otros poemas (poesía reunida)***;** *Poesía para armar***;** *Cinematográfica***;** *Voces del tiempo***, y** *Nombrar las voces***. Premio de Arte y Poesía, Festival Internacional de Poesía de Curtea de Arges.**

NN

Pero es necesario el llanto
Es necesario el llanto para ordenar el tejido de la trama
del gran lamento sin voz.

Un llanto más enorme que el insondable llanto de los
desposeídos
que el llanto terrible y moderado de las mujeres violentadas
que el inocuo llanto de los arrepentidos y los necios
que el llanto miedoso de los niños, los atolondrados y los sabios
que el llanto cansado del amor.

Por el pasado infructuoso que nos tocó
Por el futuro infructuoso más viejo que el ayer

Tanto ardor
Tanto ardor

Atravesando
Invisibles
Nosotros
el más antiguo miedo.

DÍA ORDINARIO

Escuchábamos cómo se levantaban las olas saciadas de sí esa
noche.
Desde la ventana
el viento viciaba el paisaje
y arremetía contra los cables y las uvas de la playa
despojándonos de toda luz.
Todo era pegajoso y negro y flotaban las cosas de la casa
tocábamos la mesa, la jarra, los cubiertos
para saber que seguíamos allí
indeciblemente solos

y a la espera.
Afuera
vaporoso como un fantasma
el viento arrancaba una a una las trinitarias del jardín
curtiendo de rojo el médano entre el miedoso ajetreo de los perros
y el polvo amarillento que esparcirían los gallos al amanecer.
Porque regresaría el paisaje.
Las niñas de la vecindad madurarían sus risas con sus muñecas al sol
la anciana de la esquina espantaría las moscas del fogón
la ropa estaría tendida contra el mar
el ebrio hablaría a solas en el sendero sin nadie
el perro apaleado con sus ojos punzantes atravesaría el portón
entre una pausa y otra la voz del expendedor.
Y después
mucho después
la caída de la tarde
el bramido del color.
La abrasadora necesidad de la indulgencia.
El sendero nuestro sin otro horizonte que lo invisible del mar.

AUTOPISTA MEDELLÍN (Km 42)

Suspiro.
También tú: la felicidad llegó a su límite.
Sonrío.
También tú: las imágenes frescas del paisaje se resisten a la época.

Y de pronto, el silencio suspendido:
Como un perro trotando, un joven surge del camino.

En su mirada, la nostalgia de la muerte.

Recogemos nuestras manos.

Yvonne Weekes

Montserrat

Fotografía de la autora

Yvonne Weekes nació en Londres el 2 de febrero de 1958. Sus padres son de Montserrat. Es poeta performer, actriz, dramaturga, directora teatral., y profesora graduada en dramaturgia. Tiene una maestría en educación de la Universidad de las Indias Occidentales. Comenzó a enseñar teatro en Inglaterra en 1981. En 1987 se mudó a Montserrat, donde enseñó inglés y formó Rainbow Theatre Company, dirigiendo y obras de teatro que recorrieron varias islas. Es la primera directora de cultura de la isla. Obtuvo el Premio Frank Collymore en 2005 con su novela *Volcán*. Su primera publicación fue en una antología de escritoras negras titulada *Trazando el viaje*, 1988. En 2004 produjo su primer CD de Spoken Word con música, titulado *Locura*. Su poesía escénica ha tomado parte en varios eventos locales, incluyendo Cool Jazz, y en varios eventos de poesía en Barbados.

PARA: DEMASIADOS PARA NOMBRAR

No vivimos para enterrar hijos,
hijas, nietos.
Soñamos, no con golpes de pecho o con los pechos fríos,
pensamos, no en un ataúd
que se marchita sobre carne tierna.
No obstante, aquí
entonamos cantos gimientes de heridas que gotean, vendamos
jóvenes gargantas cortadas por mafiosos hiena, escuchamos balas
bailando por nuestras noches intermitentes, presenciamos rodillas
vivas sobre gargantas asfixiadas.

Yo, que nunca conocí a Emmett, Sandra, Eric, George, Breonna,
Bothan Shem
Jean- conozco demasiados nombres, nombres demasiados, para
recordarlos en una elegía,
sueño cada noche con sangre negra cayendo sobre tierras
salvajes, envío amor,
retengo las lágrimas,
derribo la historia marmórea, pisoteo el suelo desgraciado,
levanto polvo para cegar el ojo del pistolero.

PARA QUIENES CUIDAN A LOS MORIBUNDOS

Esta es mi oración:
sean suaves los dedos curativos la luz de los ojos revele
un corazón de carne no de piedra en este mundo infeccioso tu
aliento sea una paloma
con el amor derramado de Jesús
sean candentes las lágrimas claras gotas de lluvia facilitando
la separación, su columna vertebral erguida entre lamentos
angustiosos
tanta soledad y desasosiego ¿quién sabría que morirse
podría ser tan seductor? un poco de agua nos limpia y
enmascara
Ora, tu corazón permanece cantando entre este distanciamiento

irreal entre los orantes
que lloran suspirando cayendo muriendo
mantente a salvo mientras el sol se hunde observa el vuelo de la luciérnaga

PRIMER VIAJE

Caí del vientre de mi Madre
en el frío, a fines de los Cincuentas,
temprano, en una naciente luz llena de smog
ante rostros con mascarillas blancas
sobre una calle empedrada,
contra un rascacielos,
junto a una estación de tren, de cabezas rapadas,
respirando reggae del mercado de Ridley,
y tiendas hindúes que venden de todo
desde mamoncillo hasta ñame, justo cerca al pavor,
y de ganja barata y luz de sol gris.

En los sesentas, justo así los de ojos claros
temían a los nacidos tan cerca,
aquellos cuyos padres viajaron
desde parcelas de tilo y algodón de la patria
buscando oro mágico por las calles de Londres
vestidos con camisas finas y faldas brillantes de poliéster.
Aprendí el lenguaje del odio,
comprendí que la patria de MaMá nos quería fuera,
cultivados en un mundo donde MaMá estaba a un océano de distancia.
Aprendí la segregación en patios de recreo,
y a enfrentar mechones dorados, primero con puños.
Todo a la luz del sol gris.

Más tarde, mi madre de gran afro, dashiki,
aretes gogó y botas porosas de invierno
contaba sus monedas, vagando por Iglesias

en frustración
y tensión
y asesinato moderado.
Mientras mi MaMá hablaba
de los pechos de papaya de oro de los ancestros
goteando sobre barcos sangrientos
cayendo en océanos oscuros,
alimentando tiburones hambrientos,
al igual que los autos panda azul
cerca de mi Tottenham envuelto en gris.

Testifico la locura,
veo caer a mis hermanos
bajo custodia policial, prisión, ataúd.
¡Quien lo siente lo sabe, Señor!
MaMá me presentó sus canciones perpetuas
rayadas como el vinilo casero del DJ en mis
oídos, titulado "Tengo que volver a casa"
y "Volviendo a casa" pensaba
en que no había princesas negras.

Ahora, vuelo lejos en un cielo azul,
abrazo el mar de Mamá
y,
aunque mi cordón umbilical no esté enterrado en suelos
sulfurosos,
aunque mi sangre no corra por las zanjas de Bim,
me extiendo con sueños dorados y canciones nuevas.

Carlos Satizábal

Colombia

Fotografía del autor

Carlos Satizábal nació en Palmira, Valle, Colombia, el 2 de junio de 1959. Poeta, director de teatro, actor, performer y activista. Ha publicado teatro, poesía, crónica, ensayo. Profesor asociado de la Universidad Nacional de Colombia, donde dirige la maestría en escrituras creativas y el taller de dramaturgia de la Escuela de Cine y TV. Estudió filosofía y música en la Universidad del Valle, escritura creativa en la Universidad Nacional, teatro en el Taller permanente de investigación teatral del maestro Santiago García, y en la práctica teatral con el grupo Tramaluna Teatro, que fundó hace 30 años con Patricia Ariza. Entre otros reconocimientos, ha ganado, con *La llama inclinada*, **el Premio Nacional de Poesía a obra inédita; con** *Ellas y La Muerte -sueño de tres poetas-,* **el Premio de Dramaturgia ciudad de Bogotá; con** *Soñar de ella*, **el Premio de Poesía Ciudad de Bogotá; con** *Ensayo del eterno retorno femenino*, **el Premio Iberoamericano textos dramáticos CELCIT; con** *Fragilidad y lejanía* **-ensayo-, el Premio iberoamericano Pensar a Contracorriente.**

LILITH

Que todo el odio acumulado en diez milenios de patriarcas caiga sobre mí.
Que todas las maldiciones contra la mujer y todos los terrores ante lo femenino
se precipiten sobre mi cuerpo.
Que se agrie la leche en los establos a mi paso. Que la tierra cultivada se seque
bajo mis pies.
Que no florezcan los campos cuando los contemplen mis ojos.
Que pierdan el curso los barcos de los marineros que piensen en mí.
Que se agoten las aguas de los ríos cuando yo los cruce.
Que se confundan las lenguas de los pueblos cuando mi voz diga sus palabras.
Que a mi paso la tormenta descuaje los árboles y los jardines,
y arranque de sus cimientos las casas, los montes, las ciudades.
Que se estrellen contra la tierra todas las estrellas de sangre.
Que todo el odio acumulado en diez milenios de patriarcas caiga sobre mí.

LA REBUSCA

Traemos las llamas de la casa y el incendio del maíz y el cantar de la mirla de la montaña
en la luz de los ojos, en los dientes del hambre:
un infierno insaciable que devora las maderas de la muerte
y levanta con sus lenguas un templo sin dioses sobre la memoria baldía.

Los dioses de la vida son la maña del amanecer.
La maña sacia el hambre con frutas desdeñadas: plátanos negros, papas aguanosas
y tomates de olor fuerte que la humedad devora con la podredumbre.
Rebusque, le llaman los muchachos a rescatar esos frutos de las

basuras en las galerías.
Recorrido, le llaman las muchachas.

-¿Ningún pajarito hace basura, por qué ellos sí?-
Canta la abuela que enseña a cantar a los pájaros en el solar.

Con un gancho de hierro y un amasijo de trapos cocinados con tripas amargas
la abuela entrenó en el solar a Pichirilo, nuestro galgo criollo:
Juntos buscamos la carnicería. Y él salta y con el hocico saca del gancho
los finos lomos y los atrapa en el aire entre sus dientes blanquísimos.
Y huye veloz hasta mis manos.

No será larga la semana. Habrá carne. Y si lo alcanza el lance del cuchillo carnicero
con emplastos de sábila y yerbabuena le curamos las heridas a mi perro
Y compartimos con él el sabroso caldo que hará la abuela con la carne
que recobró del gancho y los plátanos y las papas que rebuscamos en las basuras del mercado municipal.

Volvemos a la casa con los frutos del recorrido en las mochilas.
Aún la calle es fría. La luz del nuevo sol azulea tras la niebla de los cerros de Palmira.

Leonardo Ruiz

República Bolivariana de Venezuela

Fotografía del autor

Leonardo Ruiz nació en Barinas, República Bolivariana de Venezuela, el 14 de agosto de 1959. Es poeta, ensayista, cronista y articulista de opinión. Escribe la columna cultural semanal Entre Nos/otros, en el periódico de circulación regional Ciudad Barinas.

Algunos de sus libros publicados: *Heráclito/Caín*, **1999;** *Libro de muertos*, **1999; L***as promesas de Solo*, **2001;** *El poeta perdido y otros textos*, **2007;** *Leer Llano*, **2007;** *Palabras de la poli*, **2008,** *Extravíos y direcciones* **(Notas sobre poesía y cultura), 2000;** *Poetas, poetisas y otras anomalías,* **2003;** *El ambiente y nosotros*, **2004, y** *Fragmentos de un libro del poeta* **perdido, 2004.**

YA SERÁS SIN REMEDIO cuando menos
acuerdes
en las voces sin ritmo ni sintaxis,
en poemas que desconocen toda ley.
No evitas
el caos, palabra mía. No puedes
el deseo. Habrás de ver.
Esas ramas agitadas traen consuelo
de ser
un lector de paisajes,
el sombreado pedazo de tierra
donde tardaremos.

*

ARROPADO en el calor
y desnudo a la intemperie del páramo
como un cristal o un Cristo en el desierto
voy de fábula en fábula
sufriendo la alegría
de vivir lo soñado.
No me esperen. La brisa
Vagarosa girar hace la hoja
por tejados y esquinas. Volveré
cualquier tarde
por el país más triste,
contento de querer.

*

ALLÁ DETRÁS de ese horizonte, lejos
en la memoria,
por veredas y andurriales enfangada
transpira, brilla, acecha,
nunca olvida petitorios
y sus urgidos la celebran

y conmemoran fechas de sus héroes
y artífices, por humildes y anónimos
en vida que sean.
Ella, terca
pero suave, firme en su fondo blanco,

la poesía.

*

SUJETO QUE HAS REPTADO en busca de raíces
adonde no se llega, a lo de más nunca,
culpa vieja ya muerta,
temblor de un instante antes de caer una hoja
cerca, anda a hablarle a ese espejo huidizo
de tu no saber si en una sola orilla
te encuentras.

*

VIAJES, VIAJES PERDIDOS, un poeta los sabe.
Todo queda lejos. Súbete a ese autobús
y cruza medio país. Hasta la idea
de no llegar. Sólo partir tiene sentido.
No te sientes a hablar pistoladas entretanto.
Sólo espera ese punto de partida
cada noche del mundo. Queda lejos
y nadie puede ignorar ni saber
a ciencia cierta cuánto gana un poeta,
lo perdido en amaneceres de carretera
cuando se tiene el amor, el amor de verdad.

Luz Helena Cordero

Colombia

Fotografía de la autora

Luz Helena Cordero nació en Bucaramanga, Colombia, el 21 de marzo de 1961. Libros publicados: *Todavía nos queda la insolencia* **(cuentos). Bucaramanga: Ediciones Corazón de Mango, 2022;** *Unas cuantas tiernas imprecisiones* **(crónica). Bogotá: Escarabajo Editorial, 2022;** *Pliegos de cordel* **(poesía, ensayo y crónica). Bogotá: Domingo atrasado, 2019;** *Eco de las sombras* **(poesía). Bogotá: Editorial Exilio, 2019 y Uniediciones, 2018;** *Postal de la memoria* **(antología personal). Ibagué: Caza de Libros, 2010;** *Por arte de palabras* **(poesía). Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2009;** *Cielo ausente* **(poesía). Bogotá: Ediciones Sociedad de la Imaginación, 2001;** *El puente está quebrado* **(relatos). Bogotá: Editorial Magisterio, 1998;** *Canción para matar el miedo* **(cuentos). Bogotá: Editorial Magisterio, 1997;** *Óyeme con los ojos* **(poesía). Ciudad de México:** *Verdehalago*, **1996 y Bogotá: Editorial Trilce, 1996. Sus poemas han sido incluidos en diversas antologías y traducidos al inglés, portugués, italiano y chino.**

CIUDAD

Vivo en medio de una ciudad amordazada.
Me cubren edificios que arruinan el sol
con sus lustrosas ventanas de clausura.
Me encadenan calles sin retorno ni partida,
carros que no terminan de pasar.
Una gran avenida que exhala su vaho,
farolas esparciendo partículas de duda.
Un mar de agobio me rodea.
El funesto cortejo de oficinistas,
la ofensa de los bancos y su fila de quejosos.
Torres-grúas como dinosaurios equivocados,
la lluvia metálica sobre paraguas de papel,
porteros de ojos tristes que sonríen
mientras tragan un bocado de malas noticias.
Pasan los mandamases cautivos de sus escoltas,
dejan la estela turbia de su reputación.
Estoy en el ojo del huracán
que bulle del miedo al odio y a la fiesta.
Recluida entre cinco paredes,
calco la imagen del colibrí que se siente libre
volando por las calles de una ciudad amordazada.

LLUVIA DE ARAÑAS

Han tejido una red para cubrir la ciudad.
Por la gran tela que cuelga de las nubes
vienen sus grandes patas negras anudando el cielo.
Son cientos, son miles,
están a punto de atrapar los ojos que las miran.
En segundos tejen una manta
por donde viajan como equilibristas.
Algunas son fulminadas entre las cuerdas eléctricas.
Los pájaros desvían la ruta
para no ser confundidos con insectos.

Allá van, allí vienen,
se diría que pretenden cazarnos, sitiarnos.
¿A dónde van? ¿De dónde vienen? ¿Qué planean?
Muchos corren por temor a esa lluvia pavorosa.
Unos disparan sus cámaras, otros sus armas.
Alguien ve un oráculo, un presagio,
en ese negro vuelo sin alas
que recuerda el fin del mundo.

Quieren sujetarnos en sus redes,
ha dicho un soñador.
Es normal, dicen los biólogos.
Está claro, dicen los expertos,
es época de mudanzas, de cortejo.

¡Se equivocan, todos se equivocan!
Ellas no vienen ni van a lado alguno.
Si tuviéramos sus ojos lo notaríamos:
la ciudad es una isla dentro de la selva.
Solo intentan pasar de un árbol al siguiente
porque no tienen noticias,
no pueden saber
que hoy la selva es un espejismo.

Edwin Madrid

Ecuador

Fotografía del autor

Edwin Madrid nació en Quito, Ecuador, el 8 de noviembre de 1961. Poeta, editor, profesor de escritura creativa, licenciado en literatura Universidad de las Artes. Creó y dirigió por más de 20 años el Taller de Escritura Creativa de la Casa de la Cultura para la formación de nuevos escritores. Dirige la editorial Ediciones de la Línea Imaginaria. Ha publicado más de doce libros de poesía. Entre los reconocimientos recibidos se destaca el Premio Casa de América de Poesía Americana (2004). Su libro más reciente es *La novela de mi poesía***, 2022.**

NOVIEMBRE, EN ALGÚN LUGAR

Tocan la puerta.
—¿Quién es? –pregunto.
—Soy yo –respondo.
Abro y me veo diferente.
—Tanto tiempo –digo–, me alegra
que sigas escribiendo.
—Ya no son poemas encendidos.
—No importa –dice–. Ahora tienes
la vida corriendo en tus poemas.
—Mi vida no es poética –contradigo.
Me brillan los ojos, el mismo brillo
de hace treinta años.
—Eres un muchacho hermoso –dice.
—Soy un viejo comemierda –dice–. Sólo
tengo el relámpago de lo que fue mi vida.
Cámara lenta dejándome el goce de
la música.
—Hablas como un viejo –digo.
—Acaso no lo soy –digo.
Es mi homenaje a la luz de las mujeres
que no tuve y que hoy te acompañan.
—No –dice–, si nunca se fueron de tu lado.
—Eso –digo–, ahora hablo con el ángel
que me cuida y me protege a cambio del oro
de mi corazón que entrego sin restricciones.
50 años no son muchos –dice-digo–,
abrazando al joven visitante.

IMAGEN DE LA MUERTE

La muerte es una cabeza de toro
sangrante en el suelo mojado,
tan grande que ocupa toda mi imaginación.

Remuerdo mi lengua para no nombrarla,
la veo con los ojos virados
esperando su estocada final.

AMOrOMA

Juan entra en un bar y descubre a María,
vamos a Roma –le dice–. Antes
de que responda, saca de la manga
un frondoso ramo de rosas frescas. María
sonríe y amanece en su cama junto a Juan.
Cuando él sale del departamento
va pensando en que ella lo ama. Llega a su casa
y su casa no existe,
su mujer no existe, ni sus amigos ni sus padres.
Desesperado corre nuevamente al bar,
allí divisa a María, se acerca y le dice
–vamos amoR–. Ella extiende la mano y
le muestra el un lado y el otro, la cierra;
sopla tres veces sobre la mano cerrada y
al abrirla alegres mariposas
revolotean ante los ojos de Juan
mientras María desaparece.
Juan queda con un ramo
de rosas marchitas en el pecho y mariposas
amarillas danzando sobre su cabeza.
Roma, el amoR, María, las rosas, el bar,
su cabeza marchita con alegres mariposas,
su novia no existe, María está en el bar,
su padre amanece, nadie llega a casa,
corre cama de la manga la casa pensando
ramo de rosas cierra al uno y otro lado
amigos tres veces sopla sopla.

Ana María Oviedo

República Bolivariana de Venezuela

Fotografía de la autora

Ana María Oviedo nació en Valera, República Bolivariana de Venezuela, el 29 de septiembre de 1964. Es poeta, música y promotora cultural. Fundadora y miembro del grupo directivo de la Red Nacional de Escritoras y Escritores Socialistas de Venezuela (2007-2010). Ha coordinado la Bienal Nacional de Literatura Orlando Araujo, en sus nueve ediciones. Presidió la Asociación de Escritores de Barinas (2000-2005). Ha dirigido talleres de lectura y escritura creativa para jóvenes. Coordinadora del Movimniento Poético Mundial en su país.

Ha publicado los libros: *De fuego o de ceniza*, 1997; *Dominio oscuro*, 1977; *Flor de sal*, 2003; *Ruegos*, 2004; C*rueles, treinta y siete canciones y un poema de amor*, 2007 y las antologías *Dominio oscuro*, 2007 y *De fuego o de ceniza*, 2019. Textos suyos aparecen además en diversas antologías, y han sido traducidos al árabe, italiano y portugués.

BELÉN

Mi madre
dice que hace más de dos mil años
una estrella
iluminó durante días el cielo
después de un nacimiento
Aquí siguen naciendo niños cada día
Yo me pregunto si todos no merecen
la claridad,
su común lucero
Me responde
un resplandor de cohetes y misiles,
no traen mirra,
incienso ni oro.
Hace tiempo ya
no conocen más ofrenda que la guerra.

*

Aquí desaparecieron las flores,
un pétalo es lujo de la imaginación.
Aquí desaparecieron los pájaros
Cuando tuvimos que dejar la casa
mi abuela llevó su jaula llena, único equipaje,
hasta que murieron como todos,
atragantados con el polvo de los edificios
cayéndose a pedazos después de las bombas.
Aquí llevamos el horror entre los brazos.
Al otro lado del mundo, cuando mucho,
una madre se conmueve frente al televisor,
pero luego se levanta,
y arrulla a su hijo sin que la voz le tiemble,
segura de terminar la canción.
Aquí hay poco espacio para la ternura,
y sin embargo mis palabras se doblan
como grandes racimos de frutas, cuando

pasa el muchachito de trece años, el que
lleno de fuerza y rabia
dispara un obús,
ya no tiene miedo, la primera vez gritaba sin parar,
como para aturdir con furia su alma mínima.
Hasta ayer su padre
besaba cada día sus mejillas y le esperaba
a la salida de la escuela.
Ahora ya no le espera más,
aunque a veces vuelve,
desconocido y descarnado.

*

Aquí no hay refugio posible.
El enemigo huele y detesta nuestras lágrimas.
El enemigo huele nuestras palabras.
El enemigo huele nuestra fe y se estremece en secreto.
El enemigo huele nuestro valor, en nada parecido a la resignación.
Nunca hemos visto sus ojos.
No tiene voz.
Está en todas partes, siempre cerca.
Llenó nuestra tierra de truenos amargos,
sin olor a humedad, sin lluvia,
puro ruido y resplandores nocturnos.
El enemigo comienza a tener pesadillas.
se multiplica pero
no para de caer
y todavía cree
que puede ganar esta guerra.

*

Una franja
Un trozo
Un pedazo
Lo que van dejando

Polvo
Pequeño territorio
que supera todas las medidas
del dolor

*

Soy el guijarro recogido
en una calle del infierno

lanzado para empedrar el camino
de las buenas intenciones
vuelo sobre un muro
desde el otro lado
devuelven
fuego.

Nicole Cage

Martinica

Fotografía de la autora

Nicole Cage nació en Martinica, el 12 de septiembre de 1965. Es poeta, dramaturga, profesora, periodista y promotora cultural. Se graduó en español e historia en la Universidad de las Antillas. Recibió el Premio Casa de las Américas, por su obra *Arco Iris, la esperanza.* En 1993 recibió mención del Premio de Poesía Joven de la Casa de la Poesía y del Ministerio de la Juventud en París, por su obra *Lávalas*. **Coordina el Movimiento Poétiuco Mundial en Martinica.**

Algunas de sus publicaciones son: *Confidencial*, novela infantil, 2000; *La Española*, 2002; *¡Y dices que me amas!*, 2007; *Un vestido de cuento de hadas de color sol para niños*, 2007; *Palabras de paz por tiempos de guerra*, 2007; *Más allá de las palabras, el amor*, poemas bilingües (francés/creol), 2008; *El vino no dirá la embriaguez*, 2016. Mereció también el Premio Oeneumi, República de Macedonia por una selección de poemas inéditos, 2002; Premio a la Creatividad en el Líbano por *Palabras de paz para tiempos de guerra*, poemas, 2004; Premio Gros Sel por su novela *C'est vole que je vole*, 2006.

¡SPLASH!

En un gran *splash*
Lanzarse al agua tumultuosa del tiempo
Tanto y tanto tiempo esperando rehacer el mundo
Pero un mundo diferente
De auroras rosa-noche
Y mariposas diurnas como tantas promesas de vuelo
De vuelo ligero
A deshacer el mundo, pero aquel que agoniza, que se eterniza todavía
De guerras en genocidios, de seísmos en recurrencias de Chernóbil
De reinado imperioso de la mentira, de mentiras de Estado en violencias legitimadas
Del Rey dinero
De dinero lavado
Sí, en un gran splash, chapotear el agua de la superficie demasiado lisa
¡Demasiado lisa para ser totalmente clara y cristal y ramos de soles!
Soñé
Con niños desnudos y alegres, luchas victoriosas, pan y *mabi*
Compartidos donde, sobre una mesa de madera, revolotean piezas de dominó mestizas
Soñé con presidentes destituidos
Dictadores vomitados
Primaveras tunecinas
Milagros egipcios
Soñé con una África antes de la Gran Violencia
Antes del Gran Estupor imperial
He soñado otra vez –¡demasiado ingenua!– con departamentos y territorios
despertándose, incrédulos, en países soberanos
Regodeándose, preguntándose si no han –como yo– soñado
Y riéndose de sí mismos, lanzándose a los brazos de la historia que creían

que, irremediablemente, los había olvidado
Con los países a las auroras de miel y de mandioca
Con flamboyanes insolentes
Ardientes y dulces cuaresmas

Invernadas purificadoras
Curanderos y sanadoras
Niños intercambiando las armas galácticas
por lápices con minas multicolores
Y pinceles de color arcoíris
¡Y *splash splash splash*!
Sacudir los trapos viejos de la tierra
Pero aquella que se rompe
Aquella con el vientre abierto y el alma herida
¡pero sí, tiene un alma, la Tierra!
Aquella que en su cólera no preserva ni a la madre ni al niño
Aquella que recuerda el tiempo
El tiempo antes de la Gran Violación,
antes de los Grandes Trabajos de aquel tiempo
donde ella entendía la lengua de los humanos
Y yo irremediablemente soñadora
Irremediablemente ingenua también
Yo, yo, en un gran *splash*
Salpicar las páginas amarillas del libro de mi vida
Y ofrecerme renacer
En una inmensa furia de alegría
¡En un gigantesco y salvador *splash*!

INSUMISA

In-su-mi-sa
In-su-mi-sa
Rebelde
Soy un grito
Una escansión
Una suspensión
Un asombro
Una eclosión de esperanzas mutiladas
Y sin embargo vivaces

Insumisa
Mi danza no es sólo danza

Mi danza es canto
Grito
Flash
Un gran splash
Un gran clash
En la cama del "cómo hace falta"
En el hormiguero del "cómo se debe"
Mi danza es un escándalo
Una ofensa al pudor
Insumisa

Mordazas arrancadas
Mi "no" es un "sí" a la vida plural
Mi "no" es un "sí" a todo lo que se vive, se canta, se baila, se canta, se baila
aquí y ahora
Mis palabras TNT explotan en el corazón
De tus decisiones ci-vi-li-za-das, ci-vi-li-za-das, demasiado alisadas
Insumisa, insumisa
Mi danza balbucea sueños dispersos

Mi danza es un escándalo
Mi danza, dulce sobredosis
Mi danza tiene hambre de dulzura
Amo, Amo, Amo
Amo, Amo, Amo
Amo la vida que bailo, que bailo, que bailo
Insumisa

Bárbara Lins

Colombia

Fotografía de la autora

Bárbara Lins nació en Galeras, Sucre, Colombia, el 1 de agosto de 1967. En 1989 obtuvo el premio de poesía Alfonsina Storni, otorgado por la fundación Givre, de Buenos Aires, Argentina. En el 2005 recibió la beca otorgada por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe CERLALC, para realizar el primer curso de libreros latinoamericanos: el fomento a la lectura en el punto de venta. Es autora del libro de poemas *La estación de los pájaros*. **Fue incluida en el libro** *Microfantabulosas*, *relatos fantásticos de mujeres fabulosas*; **editado por el Centro de la Cultura Popular Canaria, de Tenerife, España, en 2021. Tiene su propia librería en el Centro Comercial del Libro y la Cultura, en Medellín.**

LUZ EN LA NEBLINA

Estoy viendo la luz en la neblina,
aún laten en mí el calor y la alegría
que se viven en el lugar donde nací y me crie
y en donde mi madre me pegaba unas limpias
con el primer garrote que encontraba
sin importarle que fuera un tizón encendido.

Sigo viendo la luz en la neblina,
mientras mi madre llora.

EL IMPOSIBLE SUEÑO

Si por cada una de las personas asesinadas en mi país
hubiera nacido un árbol,
hoy tendríamos oxígeno para regalarle al mundo
y el canto constante de los pájaros nos acompañaría.

Esta bendita costumbre de soñar con cosas imposibles.
La Madremonte y la Llorona
no volvieron a espantarnos con sus apariciones,
ahora son ellas las que huyen despavoridas
al ver tantos fantasmas de muertos insepultos
deambulando por nuestras tres cordilleras.

*

La hoja se desprende del árbol
y vuela como una mariposa del camino.
Lentamente cae en la tierra
y la abona con polvo de estrellas.

¿QUÉ FUE LO QUE ENSEÑASTE, GABRIEL?

Tristeza siento por ti, Gabriel,
mucha tristeza de saber que te vanagloriabas
diciendo que mi madre era una pobre lavandera
que te lavaba la ropa cuando tú estudiabas.

¿Qué fue lo que aprendiste, Gabriel?

Mi laboriosa madre
siempre ha andado rebuscándose el chivito
y con alegría te lavaba el pecado
para que tú en verdad parecieras un arcángel.
Fue la abuela de mi madre
quien te crio, te alimentó y te mandó a la escuela
porque en tu casa no alcanzaba la yuca
para alimentar a tus hermanos.

Te olvidaste de todo, Gabriel,
Y ahora te vanaglorias de ser un jubilado barrigón.

Mi tristeza ya es liviana, Gabriel,
y doy gracias al cielo por no haber tenido hijos
que cayeran en las jaulas
donde tú ejercías como docente.

¿Qué fue lo que enseñaste, Gabriel?

Melissa Merlo

Honduras

Fotografía de la autora

Melissa Merlo nació en Honduras, el 15 de mayo de 1969. Es poeta, narradora y ensayista. Pertenece a la Asociación Nacional de Escritoras Hondureñas, a la Academia Hondureña de la Lengua y a la Unión de Escritores y Artistas de Honduras. Ha hecho radio, teatro, televisión y cine. Realiza trabajos de investigación, producción y edición de textos para Sofos Ediciones y otras entidades literarias y educativas. Es catedrática de literatura en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. Coordina el Centro de Investigación y Estudios en Lengua y Literatura CIELL. Sus libros han sido publicados en Francia, Honduras, Puerto Rico, Uruguay, Guatemala y El Salvador. Su poesía ha sido publicada en revistas impresas y virtuales en varios idiomas. Coordina el Movkiento Poético Mundial en Honduras.

Ha publicado, entre otros, los libros de poesía: *Color cristal*, **2007; Para amarte,** *la palabra*, **2019;** *Amor leve*, **2020;** *Caminante de la noche*, **2020;** *Anoche entre los olivos*, **2020;** *Fruta mordida*, **2021, y** *Presagios para el siglo*, **2022.**

PATRIA HONDA

Veo la vida por un lente de esperanza.
Está empañado, no es transparente,
ni brilla como las estrellas del cielo de mi madre,
pero es mío, es curioso, es rebelde,
persigue las montañas, los riachuelos,
los sapos en los charcos, los colibríes,
el verde claro de los ojos de mi padre.

Veo a mi Patria retratada en la palma de mis manos,
en la cotidiana muerte, en la niña que calla.
En los ojos de mis hijos vive, con ansias de libertad.
Mi piel es el lienzo que la pinta de rojo, o de amor,
o de ensueño.

Tierra de tristes pinos, de mares agitados, de gente con sonrisa,
bendice mi casa, patria triste, patria mía.
Llegó la hora del hambre,
que el milagro de tu hondura multiplique los panes.

LA PATRIA QUE COLIBRÍ SE PIENSA

Cuando te veo patria de colibríes,
me creo capaz de torcer el día
y exprimir el alma de las cosas.
De darle forma a la justicia
y cambiar el color de la mañana,
orfebre de niños sin padre.
Creo que soy alta y grande
como para defender tu piel.
Creo tener la fuerza de la sangre antigua
y mis cortas alas vibran
para alcanzar la última luz de tu tarde.
Cuando te veo patria de colibríes
Me creo inmortal, me creo indómita e insaciable,

como tu primer deseo al parirme.
Creo llamar al fuego y al agua y al viento
y a la tierra y hacerlos uno
para que descanses tu vientre incansable.
Me veo en el fondo de tus ojos, ahogada de amor.
Creo que puedo conjurar las estrellas que altísimas,
esconden tus secretos de lazos cósmicos.
Cuando te veo patria de colibríes
Creo poder pintar el mar
desde lo oscuro de esta orilla,
pero alguien me ha robado el azul…
lo pintaré de verde, como el alma de este colibrí
esmeralda que liba mis labios con tu beso.

AMAZONA

Y quiero ser fuerte, poderosa,
como una gaviota que pesca esperanzas
sobre las altas olas.
Y quiero ser luna creciente
colgando del mágico cielo de Danlí.
Y quiero ser amazona, esfinge,
estatua de mármol apresurado,
para que tu flecha no alcance mi vuelo,
para que tu ira no me encuentre en el infinito,
para que tu brazo no adivine mi ternura,
para que comprendas que el miedo de ser mujer en esta patria absurda,
sólo me hace más fuerte, más digna,
más alta…
Y no podrás matarme.

LUZ

Soy una mujer
pesada de carnes
ligera de miedos.

Profunda en amores
como las cavernas
de Talgua.

Eterna en pecados.
Libre de conciencia.
Sola en circunstancias
de muerte y caos.

Soy esa mujer
que no supo guisar
algunas esperanzas.

Suelta de cabellos
rebeldes como estrellas.
Con las manos inquietas.

Soy la mujer
reflejo, espejo, ojo de agua
en donde se puede abrevar
un poco de luz.

Maribel Mora Curriao

Nación Mapuche, Chile

Fotografía de la autora

Maribel Mora Curriao nació en Panguipulli, Chile, el 9 de junio de 1970. Coautora del libro *El pozo negro y otros relatos mapuches*, **2001. Poemas suyos se han publicado en la revista Pewma, Literatura y Arte, Pentukún, Instituto de Estudios Indígenas, UFRO, 2000;** *Sur Fugitivo: Poesía Joven de la Novena y Décima Regiones* **y** *Epu Mari ülkantufe ta Fachantü / 20 poetas mapuches contemporáneos*, **Temuco, 2003. Dirigió el proyecto financiado por el Fondart Nacional Ko fentén pülli,** *Mapu fentén pülli* **/** *Espíritus del agua y de la tierra: 3 mitos mapuche para niños*, **montaje teatral realizado con niños mapuches y basado en relatos orales tradicionales. Se desempeña como profesora de estado en castellano.**

KAI KAI

I

La serpiente de las aguas
es observada por la luna
Ella sabe
y lo repite en su oleaje
En sus tórridos abismos sabe
y no lo oculta
ese poder serpenteando
en el círculo y el arcoíris
en las nubes / en el llanto /en las caracolas
en las cuatro sangres que la habitan
en sus cuatro lenguas
en sus cuatro cantos
en sus cuatro sueños
de todos los mares, torbellino.

Cuatro veces girando
de izquierda a derecha
y de derecha a izquierda
ondeando insomne
Juguete de las algas / Su destino
Vanos los besos / Vacías las caricias
Herida sin milagro / Alba sin horizonte
Jardín profundo su piel sobre sargazos.
Dominándole el alma / vaticinios
Olas /peces /arrecifes.

II

Ella sabe
de los hombres y mujeres de la tierra
Kai Kai sabe
de Treng Treng en el resonar de su caverna

Ella sabe
del despertar de las olas
en la roca de Shumpall

de los rayos de sol en las hebras de agua
de Traitraico / Tuwin malen / sus sombras
De todos los Ñenko, sus veleidades

Kai kai. Kai kai
la Vida repite el movimiento
Kai kai Kai kai
el mismo movimiento
Kai Kai
Extasiada mordiendo la lluvia.
Kai Kai
Todo lo que sabe es un presagio

Espuma su canto en el que se hunde
la noche y amanece

Kai Kai: Serpiente del agua, ser mítico mapuche
Treng Treng: Serpiente de la tierra, ser mítico mapuche
Sumpall: Hombre mítico que vive en las aguas
Traitraiko: Cascada
Tuwin Malen: Mujer mítica de las lagunas
Ñenko: Señor o dueño de las aguas

GÑENKO, EL DUEÑO DE LAS AGUAS, HUYE

Olvídame en ese sur
donde me hallaste
hilando la lluvia
tensando la niebla
abrazando la espesura
de lengas y coigües

Libérame
que me vuelvo río
espuma y torbellino
broto de los abismos

me pierdo en la ciénaga
Mütrengko de mi origen

Me evaporo
unjo mis huesos
emergen libélulas / luciérnagas
raíces llovizna
deseos nunca nombrados
mariposas.

Trasnocharé para no ser vista
en mi sed días enteros
como cuando no te conocía
tus aromas tu tibieza.

Espanto el frío del paisaje
canto hasta que se aleje la luna
con su racimo de sueños.

Soy un río en esta noche

Entre guijarros pierdo mi luz.

ATARDECER EN EL RÍO

Una garza blanca
desafía la tarde.

Su figura inmóvil
desborda el horizonte.

El último rayo de luz
huye sigiloso por el río.

La tierra respira hondo
para seguir viviendo.

Mario Meléndez

Chile

Fotografía de Marco Ugarte

Mario Meléndez nació en Linares, Chile, el 27 de febrero de 1971. Poeta y periodista. Sus poemas han sido traducidos al inglés, rumano, persa, italiano y catalán, entre otras lenguas. Algunos de sus libros de poemas publicados son: *Autocultura y juicio*, **1993;** *Poesía desdoblada,* **1995;** *Vuelo subterráneo*, **2005;** *El circo de papel*, **2008;** *La muerte tiene los días contados*, **2014, y** *Apuntes para una leyenda* **(Poesía reunida), 2022. Es editor general de la Fundación Vicente Huidobro, y de la publicación Altazor, revista electrónica de literatura.**

RECUERDOS DEL FUTURO

Mi hermana me despertó muy temprano
esa mañana y me dijo
"Levántate, tienes que venir a ver esto
el mar se ha llenado de estrellas"
Maravillado por aquella revelación
me vestí apresuradamente y pensé
"Si el mar se ha llenado de estrellas
yo debo tomar el primer avión
y recoger todos los peces del cielo"

NADIE NOS ENSEÑA A MORIR

Nadie nos enseña a morir
Un día nos apagan la luz y despertamos solos
en un jardín de escombros
entre gusanos que nos miran con desprecio
y arañas que pasan todo el tiempo de mal humor
Despertamos con miedo en las axilas
oyendo pájaros que desafinan bajo la lluvia
y hormigas que se aferran a nuestros pies
porque no tienen dónde ir
Despertamos para volver a morir
escondiéndonos del viento que regresa
con las rodillas rotas
olvidando nuestros gestos
frente a un espejo sonámbulo
colgando de nuestra sombra
para no caer a un pozo ciego
donde flota el cadáver de Dios
¿Sabrán nuestros juguetes
que la infancia no tiene patria
y el recuerdo es otro espectro
en un desierto sin sol?

PEDAGOGÍA INCONCLUSA

El niño le pregunta al padre
si las palabras envejecen
El padre le responde al hijo
que las palabras siguen tan jóvenes
como en el primer día
El niño corre donde el abuelo
para llevarle la buena nueva
Y el viejo abre de golpe
el cajón de las palabras
para que estas le cuenten el secreto

[VI A DIOS POR EL ESPEJO RETROVISOR]

Si no es pariente de Dios
no se acerque por estos lados
el cielo es una bolsa de gatos

Vi a Dios por el espejo retrovisor
mientras salíamos de un túnel transparente
Viajábamos a toda velocidad
vestidos para una fiesta de cenizas
Cada quien llevaba una máscara
y una piedra atada al cuello
para lanzarnos en el primer río
Vagamos toda la noche por un desierto de sal
delirando con la tierra prometida
En el asiento trasero las musas bostezaban
sacaban sus pechos por la ventana
como si fueran restos arqueológicos
Los gatos que olvidamos en la cajuela
nos habían predicho el futuro
Ninguno verá el amanecer, confesaron
con una certeza que nos paraba los pelos
En la última gasolinera compramos tabaco

y alimentamos los gatos antes de abandonarlos
Maullaban a un lado del camino
cuando encendimos motores
La luna era una trenza de ajo
pegada al parabrisas
las estrellas semejaban estacas
que añoraban nuestro corazón
Con los primeros rayos de luz
comenzamos a desaparecer
Razón tenían los gatos, dije
subiendo el volumen de la radio
mientras veía a los Sex Pistols
por el espejo retrovisor

ACCIÓN DE GRACIAS

Día 1

Enterró el cuchillo en el cuerpo de Cristo
lo cortó con la pericia de un viejo cirujano
y lo dejó sobre la mesa junto al plato
de ensaladas
Oremos / dijo / mientras entraba en un éxtasis
anterior al deseo
Pero los niños ya habían devorado las orejas
Los padres se peleaban los intestinos
La abuela mordía un riñón en la cocina
El perro huía con los huesos al cuarto
de invitados
Sólo quedó la cabeza girando sobre sí misma
La muerte los miró con infinita clemencia
limpió el cuchillo en la barba de Cristo
y volvió al cementerio con la cabeza bajo
el brazo

Mónica Laneri

Paraguay

Fotografía de la autora

Mónica Laneri nació en Asunción, Paraguay, el 4 de mayo de 1971. Poeta, escritora y periodista. Sus poemarios Razón psiquiátrica y Tumbas que cantan, han aportado textos y servido de inspiración a las obras teatrales Diagnosis, 2016, y Antígona inmortal, 2018. Su poemario Divague interruptus, obtuvo mención de honor del Premio Roque Gaona en 2017. La primera parte de su obra, incluye los poemarios Versos horizontales, Eras dios y te hice hombre, así como Versos para un hombre ocupado. Su más reciente obra es Fantasma de hospital, 2021. Brinda talleres de poesía y narrativa. Forma parte del colectivo poético que promueve la inserción de la poesía en espacios alternativos, y organiza el Festival de Poesía de Paraguay Ombligo Lírico. Coordina el Movimiento Poético Mundial en Paraguay.

AUSENCIA

Y camino-
por decir que tengo pies-
Y escribo-
por decir que tengo manos-
Y hablo-
por decir que tengo boca-
Y lloro-
por decir que tengo ojos-
No vengas a robarme tu ausencia-
Yo soy su dueña-
La fabricaron mis manos
con la fantasía de tus días-
La nombraron mis letras-
con la urgencia de mis palabras-
La caminaron mis pies-
como loco encerrado-
La besaron mis labios-
con la suavidad del vacío-
Mis lágrimas-
simplemente-
la mojaron-
Y es así- amor-
que me empapé de tu ausencia-

QUÉ VOY A LLEVARME

¿Qué hay en la vida,
sino suspiros y latidos?
¿Qué hay, sino canciones
que conmueven?,
y atardeceres locos.
Y dejarse
por esa eternidad
de los instantes...

Qué hay en la vida
sino esta sonrisa...
y los vestigios
de claro-oscuro
-gris-
y la mirada...
Esos afectos intangibles...
esos lazos
que el amor anuda
y el tiempo
no desata…
¿Qué hay, sino el fuego
consumiendo sábanas?
¿o las sábanas
devorándose de
a sorbitos el alma?
¿Qué voy a llevarme
si es simple, si es esto
lo que un poco soy...
lo que un poco tengo...
Esto que se vuelve TODO
y, que tantas veces,
me parece NADA…

ANTIGUO TESTAMENTO

Soy una manzana
una víbora
una Eva.
Un jardín.
Un paraíso.
(hay un Adán genuflexo)
Soy
todo
lo prohibido.

Rom Freschi

Argentina

Fotografía de German Adrasti

Rom Freschi nació en Argentina en 1974. Es poeta, docente e investigadora en espacios universitarios y de creación. Tiene más de una veintena de publicaciones de poesía, entre ellas: *Redondel*, **1998;** *Estremezcales,* **2000;** *Juntas*, **2014;** *Libro Có(s)mico*, **2015;** *Eco del parque*, **2016;** *Todas cuerdas*, **2017;** *Iniciales iimxx*, **2020;** *Todas las fiestas de mañana*, **2022, y** *El precedente*, **2022.**

Formó parte del grupo Zapatos Rojos, el espacio Cabaret Voltaire, Editorial La Flauta Mágica, Juana Ramírez Editora y varios otros colectivos. Integra Poetas por el derecho al Aborto Legal. Fundó y dirigió la Revista Plebella, cuya etapa en papel (2004-2012) produjo 25 números, y de la que Eudeba publicó una antología en 2013.

HOTEL DINOSAURIOS

Mancha y su palacio de cortezas, mariposas y pájaros,
agua de pileta, de charco y de río, camino de piedra hermosa
y salud de bichitos microscópicos que un bicho feo caza
en un lugar preciso del aire sosteniéndose vertical como una fractura del espacio,
mariposas blancas y vibrantes como niñas que recién han tomado la primera comunión,
viento caprichoso de veinte climas un mismo día
y rocas sin número que extienden este palacio natural a través de las fronteras del tiempo
todos los días el sol descascara la plata y la perla de las piedras, sulfatos ferrosos
en la lengua del río que amplifica el efecto del sol y del viento.
De vez en cuando, pero todos los días, la lluvia pixela cada punto de ese plano
de definición futura.
El cielo y las nubes imitan a las piedras, monumentales triásicas con sus millones
de colores y años.
Veo el tiempo y sus climas, sus discontinuidades, graves como caprichos, sarcasmos, comedietas.
Los años componen este espacio. Los insectos todos pueblan este mundo.
Hay demasiado mundo. Nuestros hijos podrán saberlo.

*

Crecidos los árboles
parece
que saludan al cielo
los álamos plateados
como plumas o penes
oscilan excitados
por el viento
su costado de plata
parece que nos enriquece

sin tocarnos.

Cómo podría
si llega tan alto
tan alocado.

El sauce, sin embargo
con su llanto
alarga sus guirnaldas
cabellera enrulada
llega al suelo
y es el que nos abraza
nos acaricia
su enredo de amor
no miente
nos toca de verdad
toca la tierra.

*

No es toda esta
historia construida des de
el nacimiento de este cuerpo
a la intemperie
a la luz, que dicen
cuerpo
dado
a luz
de un sol cualquiera
traviesx quise ocupar
un cuerpo
y es la generación de cuerpos
y su historia
traje apreta do u holgado
raspa
arma dura de la conquista
y qué si este cuerpo
es material pero no real
ente en mí no
sujetx
a luz, que es materia
pintura que alguien mira
máquina que se desgasta
en trabajos y orgasmos.

Karel Leyva

Cuba

Fotografía del autor

Karel Leyva nació en Santiago de Cuba, Cuba, el 24 de julio de 1975. Escritor y promotor cultural. Es presidente de la sección de poesía de la UNEAC, coordinador del Festival Internacional de Poesía de la Habana y del Movimiento Poético Mundial en Cuba. Por su obra literaria ha obtenido, entre otros reconocimientos, el Premio Unión Latina en el Certamen nacional de Poesía Amatoria del 2000, el primer premio en el Concurso Nacional de Poesía Erótica Farraluque (2001 y 2006), y el Premio Internacional de Poesía Nosside Caribe en 2005 y Premio César Vallejo 2021 a la excelencia Literaria de la Unión Hispanoamericana de escritores. Ha publicado: Ágape inconexo, 2001; Cambios de marea, 2005; Escenas cotidianas, 2010; Sucesiones, 2015; Vitral, 2020.

ANTROPOCENO

Al fin lo descubrieron los científicos
nada trascenderá
más allá de estas bolsas vacías,
los trazos del uranio,
los huesos reciclados y frágiles
curtidos en rejillas tupidas de excremento.
El mismo polvo,
el mismo ocio,
los límites exactos.

ARCANOS

En terracota fundieron el rostro,
en corteza escribieron la memoria,
en el aire grabaron el concierto;
pero el viento devoró los bordes,
el fuego calcinó cada palabra,
y la música aún se desconoce.

Entre tanto exhiben los trofeos,
reconstruyen hazañas,
y proponen los nombres
porque no es suficiente
escuchar los acordes
las historias deformes de obsidianas.

Una piedra de sol
alargada en diez siglos
como exótico canto
descansa bajo las luces de neón

Las nuevas caravanas
recorren el altar,
el estéril espacio
donde no encontrarán
más que fantoches.

FOTO DE FAMILIA

Mis hijas tienen la edad de la sonrisa.
Los abuelos, la ausencia.
Mis hermanos
y yo
las coordenadas de un tiempo que vendrá.
En una esquina de la Fotografía,
apenas perceptible,
está el único rosal que el ciclón no quebró,
ni las sucesivas invasiones de bibijaguas,
con sus cónicas torres de batalla.
Se amarillea
lo que una vez fue la esperanza.
Pero bellamente sonreímos
después de vencer
los últimos derrumbes.

ESCENA COTIDIANA

Mi hija llora
desea ver los dibujos animados
horas corridas de música y colores
donde gritos y golpes alternan con otras estridencias
debe copiar las letras de la escuela
iniciarse en los números
que en un futuro han de servirle para contar el tiempo de descanso
el justo horario en el cual sus hijos han de cambiar las risas
por estudios de álgebras y grafos

Debo ser el verdugo el mediador
el hacedor de nuevas avenidas.

Ella gime en la mesa de la casa
por un tonto serial televisivo

y a mí se me confunden las aristas
la sumatoria sabe a menos algo
las letras me parecen dagas crueles
y a no ser por lo insulso del programa
no podría exigir que ya termine
que ponga limpio el trazo en el papel.

Oscurece detrás de la ventana
y otro ritual que ella desconoce
pone fin a sus lágrimas.

ANAGNÓRISIS

Cazábamos cangrejos
a orillas del brevísimo río del reparto,
imitando con éxito casual
a los ancestros en las negras marismas.

Éramos
dos o tres los elegidos,
equipados con mechones y ganchos
para atrapar los esquivos crustáceos
que zigzagueaban entre maleza y rocas.
Hasta que al fin se hacía la mañana
sobre la fetidez del agua,
las siluetas del grupo
y la desenfrenada cacería.

Han pasado más años que recuerdos me quedan de esos días,
pero viendo en la mesa de desechos
el bichero y el saco,
me pregunto
si este juego macabro de la vida
perdonará mis furias,
mis implacables golpes:
esos días fugaces y anodinos.

Mónica Lucía Suárez

Colombia

Fotografía de la autora

Mónica Lucía Suárez nació en Bogotá, Colombia, el 12 de diciembre de 1975. Profesional en estudios literarios y magíster en educación, de la Universidad Nacional de Colombia. Su libro de poemas *Cinco movimientos y medio en el espacio*, **2017, ha sido reconocido por posibilitar el diálogo con las artes plásticas, la música y la danza. Publicó también Madeja de voces, 2019, y** *Anatomía de la niebla*, **2021. Este año publicará** *Hay poemas ciegos como el amor.* **Líder de Poesía expandida y coordinadora de WPM Colombia. Es consejera distrital de cultura en literatura. Directora de talleres de escritura creativa en Idartes y de escritura testimonial en la Alta Consejería para la Paz y la Reconciliación.**

LA PAZ

Háblame de la paz de las manos de la abuela
cuando amasa y hornea.
Argumenta la paz del trompo en la vereda
de los niños que juegan sin descanso.
Explícame la paz de la leña mojada en la montaña
que sirve para dar hogar.

Luego dame el fundamento de la guerra
que hace de la abuela un recuerdo,
de la infancia un miedo
del hogar un fuego desatado.

Sólo entonces
devuélveme la abuela
regálame la infancia
constrúyeme el hogar.

SUEÑOS BAJO TIERRA

La matria sabe que hay sueños bajo tierra
por eso canta desde las raíces
que crecen descalzas
y andan vertiendo agua como ánforas
vasijas
cántaros
canastas
tinajas
vientres
al fin y al cabo, de allí nace la vida
como un viento de paso
un fuego fatuo
un riachuelo
que luego vuelve a ella sin reparo.

MIGRANTES

Gestamos un espacio ciego.

Allí ocurre el soplo del tiempo
que nos habita unas horas
flotamos en una cuna de agua
que no vemos
que nos cubre
ni siquiera recordamos ese ahogo
-y luego el otro ahogo al salir al viento-

Nacemos en un espacio ciego.

ESCRITURA TESTIMONIAL

Y dije: vamos a escribir una historia.
Observé los ojos de la mujer con el hijo desaparecido
Escuché al hombre que injustamente estuvo en la cárcel
Vi la sonrisa ahogada de la joven desplazada
Sentí la culpa silenciosa del excombatiente
Intercambié miradas con la chica indígena
recién hecha madre
lejos de sus ancestros
Todos en el salón con sus hojas enfrente
y el lápiz en sus manos.

Y dije: vamos a borrar una historia.

Freddy Ñáñez

República Bolivariana de Venezuela

Fotografía del autor

Freddy Ñáñez nació en Petare, Estado Miranda, Venezuela, el 15 de abril de 1976. Poeta, cantante y titiritero, es licenciado en Filosofía y Comunicación Social. Es el ministro del Poder Popular para la Comunicación e Información y vicepresidente sectorial de Comunicación, Cultura y Turismo de Venezuela. También es presidente de VTV, canal de televisión estatal de Venezuela.

Obra publicada: *Todos los instantes*, **2000;** *Un millón de pájaros muertos*, **2003;** *Los hombres que vienen de morir*, **2004;** *Fuego donde dice paraíso*, **2004;** *Postal de sequía*, **2009;** *Sombra bajo tierra*, **2010;** *Del diario hastío*, **2015;** *Viraje*, **2017;** *Pequeña Tierra*, **2019;** *En otra tierra*, **2022. Ha recibido diversos reconocimientos Premio Nacional Certamen Mayor de las Artes y las Letras, 2004; Bienal Juan Beroes, 2005; Premio Nacional de Teatro de Muñecos, con su grupo de Títeres Kinimarí, 2005; Bienal Ramos Sucre, 2009. Integra el CC de WPM.**

OTRA LEJANÍA

Acariciando el lomo
del perro

no necesito mirar
el paisaje
ni saber cómo
se aparta de mí

Me repliego en el tacto
Si la brisa
helada viene
a espantarme

me abrigo
con la respiración
del animal.

UNA TARDE ALTA A FINALES DE FEBRERO

Hace mucho
no teníamos
un cielo así

Nos cubrió el
rostro con su tela
vegetal

y todo se tiñó
de orquídea

Alzamos la cabeza
bajo ese manto

para respirar
la desnudez

Garuaba:

se nos
fue cayendo la arcilla
de la cara.

DISTANCIA

HAY UN punto del camino donde
todo es igual
De lo mucho que te has acercado
y de lo lejos que ya estás
sólo es verdad
el nombre de tu país
Dilo entonces,
pero dilo como un destino
o no llegarás,
o no te irás
nunca
—lo demás lo borra la niebla—
La necesidad,
incluso el deseo
se van separando de ti
En la distancia
ni se vira ni se continúa
es ella quien camina
y te lleva,
como un animal de carga
Todo se resume
a estarse
en el nombre
de los tuyos,
a decir país
como antes decías camino.

ESTACIÓN

AL CONTRARIO que el río
tu sangre busca detenerse
Elige un trozo de tierra
el instante
y se tumba
No por fatiga
Esa pausa es una vocación,
una manera muy antigua de
vencer el alejamiento
Como todo lo que tuvo raíz
en cada estación
te detendrás para siempre
Si continúas
será sin ti,
con otro peso
Caminarás cambiando de raza
de nombre
al igual que el río.

María Casiraghi

Argentina

Fotografía de la autora

María Casiraghi nació en Buenos Aires, Argentina, el 10 de abril de 1977. Es poeta, narradora y periodista. Autora de más de una decena de libros; en poesía, los más recientes: *Cóndor*, 2018; *Música griega*, 2019; *El Tao de las palabras*, 2021 y *Escaleras abajo*, 2022. También autora de una antología personal, *Vaca de matadero*, 2017, Ed. Summa, Lima, Perú, y de *Selección poética* (Ediciones Caletita, México, 2022). Como periodista, publicó *Retratos, Patagonia Sur y Santa Cruz-Argentina* (GAC, año 2000, Buenos Aires) junto a la fotógrafa Marta Caorsi. En narrativa, es autora del libro de relatos *Nomadía* (2010, Editorial Monte Ávila, Caracas, Venezuela) y de la novela *Otro dios ha muerto* (2015, Alción, Argentina). Su poesía ha sido traducida al inglés, francés y portugués.

HEDONISMO PLUVIAL

Si te desvela la tormenta
abre tu boca
y traga los relámpagos

que te hieran
los sitios desconocidos.

Esas gotitas que oyes caer sobre tu cama
son caricias del más allá.

No copies a tus vecinos
con membranas y tejas nuevas.

Ríete de sus paraguas de castidad.

La lluvia no daña las casas

las casas
cuando niegan sus grietas

lastiman a la lluvia.

ANOTACIONES MIENTRAS SUEÑO

Cruzo el pastizal
sonámbula
no me quejo ni pido agua
cruzo andando a deshora el mundo
en una orquesta voy
soy el oboe grave y sereno
y atravieso llanuras como almas idas.

Deambulo en la intemperie
y cae de mí una llovizna blanca

como las ropas de un triste
mi túnica es del diablo
él
que canta serenatas
a los balcones del fuego
¡ay qué indigna la fe!
la paz de los hombres,
qué esperanza.

Ya camino lentamente por el prado
es como en los sueños de espigas amarillas

y sonrío
sonrío perdonando
y me perdonan
por fin me perdonan

estoy lista
para irme

pero ya no puedo verme.

En los sueños

el que va a morir

abre los ojos.

CONFESIÓN

Hoy decidí entregar mi secreto al mundo
es un secreto antiguo

soy un alga
soy verde y espanto a los niños
floto gelatinosa
y me burlo de la fauna de mi hábitat

se matan entre ellos
los peces comiendo peces
no los juzgo
no soy quién
yo
que me venden por nada
hombres y mujeres se embellecen de mí
para comerse después unos a otros
peces y hombres

Y yo
que por ser alga
tengo adentro el mar
me alimento
de los niños zambulléndose en el agua
de sus altos barriletes sin escoltas
de la belleza
finita
de sus madres.

Yo

que siendo tan imperfecta

siempre estoy desnuda.

Oscar Saavedra

Chile

Fotografía del autor

Oscar Saavedra nació en Santiago de Chile, Chile, el 18 de noviembre de 1977. Es poeta y videopoemista. Licenciado en Educación. Becado por la Fundación Pablo Neruda en el 2005. Ha participado en encuentros nacionales e internacionales de poesía. Un adelanto de su proyecto poético *dOPING hISTÓRICO* **fue publicado en Anomalías, 5 poetas chilenos (Editorial Zignos, 2007),** *Tecnopacha* **(Editorial Zignos, 2008) y** *Tecnopacha intervenido* **(La One Hit Wonder, Guayaquil, Ecuador, 2012). Ha obtenido varias menciones en diversos concursos (Juegos Florales Gabriela Mistral 2008). Coordinador del encuentro latinoamericano de poesía Descentralización Poética, director de la editorial Andesgraund y de las Escuelas de la Poesía. Dirige cursos de poesía en distintos lugares de Chile. Pertenece al comité coordinador del Movimiento Poético Mundial (WPM).**

: DE TANTO IR AL GIMNASIO ÁMSTERDAM:

decidí trotar en las pasarelas originarias
del primer mundo.
Sacar musculatura teórica.
A ver si encuentro un corazón
descansado y lo invito a tomar
un café, hablar sobre la problemática
de la luz en nuestros ojos, para ver
otro tipo de piel, otro color, otra especie
de humanes, escribí aquella tarde
en que el poema capitalista dormido
sobre el pasto se fumaba los sueños,
y cerraba, de un portazo, su empresa.

NOS BESAMOS ENTONCES CON LOS MUNDOS APARENTES

-la mundialización entera por el cable-,
nos comimos -escondimos- las regiones que caminan en círculos
como si buscaran un centro ídem un sicólogo de su geografía.
Nos bebimos a través del sudor, las poblaciones existenciales
del
mercado,
poco o nada de bibliotecas o bitácoras de la memoria;
con el codo en el mesón, vasos y botellas por doquier,
y un tumulto lobbysteando al editor-empresario de turno
con la ansiedad del fin del mundo v/s las visiones catárticas
de los cerebros occidente.

NOS DIJIMOS RABIOSOS - COMO LEONES ENJAULADOS EXHIBIDOS SIMILAR A POETAS EN UNA ANTOLOGÍA

o este mar tecnológico junto a un tropel de pájaros
que viajan en dirección a la muerte o chocan
/con los vidrios del cielo:
"somos la explanada, la visión libro objeto del futuro, tejemos
tecnologías como chalecos antibalas y armamentamos el lenguaje
con pasamontañas
lejos de los dinosaurios del poder o cerca
-a ratos-
de puro *chaqueteros*
y buenos para los asados".

EN ESTE QUINTO MUNDO

-un pajeo mental, un *pape* en el corazón-
O pensamos hablar en chileno:
un lenguaje con pasamontañas,
medio baldosa trizada, medio lobo hambriento,
que dice: *el lenguaje ante todo es político.*
Para terminar en un sillón, cogidos por bolsillos rotos que pierden
un habla, lo *travel* de la lengua o la dignidad del actor social
angustiado hasta la quinta generación de espermios,
que estudia del coa al arameo, del chileno al mandarín,
con instituciones bancarias como sombra, pero de ese color
cuando el sol es un fusil en nuestras cabezas,
viendo series, teleseries, documentales de leones, de cocodrilos,
de la prehistoria, de dinosaurios o serpientes,
o su *besuqueo* que dura del primer capítulo
a las siguientes temporadas,
en un plasma bien lustrado, crucificado en la pared,
parejito el muy INRI.

Alexandra Cretté

Guyana Francesa

Fotografía de la autora

Nacida en Aubervilliers el 17 de mayo de 1978, Ha publicado poemas, obras de teatro, novelas y cuentos. Ensaya géneros, pero siempre vuelve a la forma poética, evolucionando de una poesía de verso libre, casi manierista, a formas mixtas y una tonalidad lírica. En la década de 2000, publicó varios poemas y textos en la Revue Commune de las Éditions du Temps des Cerises, así como en una antología de poesía comprometida contemporánea de esta misma editorial. En junio de 2020 fundó la revista Oyapock, con un colectivo de autores que escriben a través de su conexión con la Amazonía y el Caribe. Actualmente, la revista Oyapock reúne a una veintena de autores residentes en Guyana, Haití, Martinica y Brasil.

Nuestras palabras de fiebre enrojecida
Nuestras bocas de habla lenta
Todo el papel virtual de pantallas saludables
y sin embargo nada puede saciar nuestra sed

estrato de la tierra americana
incandescente en su seno
que lleva su luto y el olor de los tamarindos salvajes

achiote sangriento y anolis perdidos
fin del verde amazona

cuando empujo lentamente las hojas del platanillo
para ver la sombra de tu cuerpo

me corto la lengua con el filo de tu cuchillo

y bailo

...sobre las tierras perdidas para la razón humana elegí pasar el resto de mi vida... lejos de
tus terrores... en el silencio blanco de tu pasado salvaje... al acecho de tus armas falsamente lúcidas... en una cesta perdida en un río de relato...

*

Que vengan
para recogerlas al borde del manglar
que vengan todas en un solo impulso
para alimentarnos hambrientas yo y mi edad

Allí no estarán más esta desnudez
de nuestras vidas
estas rejas de hierro y esta devastación

…mi niño ignorado revive su dolor en cada mirada vacía… en cada mano torcida
de haber hecho mal o de haber intentado… qué podría yo enderezar gracias
a la sombra de mi corazón…

Mi amor
¿qué playas se convierten en fosa común?

…pequeño cuerpo perdido en el cieno gris infinito del estuario…
flota como una bandera bárbara…

Ya no sé si mi corazón es una fruta amarga
o un agujero de abandono colocado en tu ventana

...unas migajas para los pájaros heridos y oscuros...

Que vengan

hasta mis brazos abiertos

*

Avanzamos

desnudos sobre un alambre de púa
donde creamos estas geografías futuras
estos archipiélagos fragmentados
estas lenguas desgreñadas y sedosas

Posamos nuestro rostro sobre tu cultura diezmada
el mar va y viene
en el umbral de nuestra casa

...la noche en que tu sombra vino por primera vez a comer los pies de mi cama y a beber
el umbral de mi puerta... ¿creí que era un sueño o un amante decepcionado?... sólo quedaban por la madrugada hilos colgando de la manilla como cabellos de un ángel o el escalpo
de un demonio...

Tú y yo
mi frágil amor
nuestro beso quieto
nuestra caricia perforada
nuestra felicidad arrodillada
nuestras alas se abren sobre la corteza del ébano
y contra el canto del papayo

...una historia otra vez una historia para no olvidar... demasiado largo es el andar para
un poco de vacío en el alma... y para recoger otra cosa que el silencio... prefiero abrir
mi puerta a las semillas perdidas por los árboles en la playa...

Damaris Román

Colombia

Fotografía de la autora

Damaris Román nació en Medellín, Colombia, el 5 de octubre de 1978. Es directora artística, actriz, narradora y dramaturga. Cofundadora del colectivo Los parias de la palabra. Licenciada en artes escénicas y estudió escritura para medios audiovisuales. Por sus obras, ha recibido varios estímulos de la Secretaría de Cultura de Medellín. Ha participado en diversos espacios culturales y en La verbena literaria de la Fiesta del Libro de Medellín. Publicó su libro *Subciudad*, **en 2020, y fue invitada al Festival de poesía La Luna con gatillo 2020 (Monte Hermoso/Argentina), en 2021, al Encuentro de Escritores y Artistas M.I.E.L y al Festival Internacional de Poesía (Génova/Italia, 2022). Sus escritos y poemas han sido publicados en antologías digitales e impresas. Ha organizado diversas veladas artísticas y poéticas nacionales y binacionales en Medellín.**

En mi día oscuro
corrí al borde del abismo
y grité mi nombre

Grité mi nombre buscando
fragmentos de mi cuerpo
extraviado entre otros cuerpos

Grité más fuerte
y mi voz era muda
o tal vez yo estaba sorda,
pues no hubo eco

Grité de nuevo
con todas mis fuerzas
y sentí un espasmo de horror
al ver mis pasos muertos

Entonces salté al precipicio
y hallé mi voz

*

Sólo frases
Frases abiertas como heridas y zanjas
compuertas que filtran el agua
¡El agua! el agua sangre de las vísceras
Amarga y venenosa, apasionada y furiosa,
el agua del mundo se vacía en retretes,
Cloacas rebosantes emergen en las noches.
El reino de las tinieblas ha resurgido
seres espantosos flotan en las camas
seres pavorosos deambulan en las calles
murmullos en callejones, pasos,
helicópteros, persecuciones, gritos de sirenas,
cañones de disparos secos dejan su eco
en la ciudad que sólo
dispara frases

*

Por qué juzgar la oscuridad
Si la fragilidad alza sus raíces abriéndose paso entre las profundidades y rompe el asfalto
La luz del océano abisal no es la misma luz de la superficie
Los seres del abismo fabrican su propia luz
En las cuevas más oscuras aguardan los metales más resplandecientes y las piedras preciosas
Cuán frágiles son los imperios del mundo
Cuán frágil es la vida misma
Pero cuán fuerte es la voluntad humana y el espíritu que ruge entre las ruinas.
Cuando los ojos se acostumbran a la noche tienen dos elecciones
Volverse ciegos o ver más allá de las tinieblas.

PARA ALFONSINA STORNI

No me despiertes del sueño de Neptuno
¡Qué bien se duerme en sus fauces!
Dame la libertad de besar el abismo si de verdad me amas.
Dame la certeza de elegir mi rumbo.
No me sentencies a soportar el eterno exilio
de pasos en falso hacia arenas movedizas.
No temas por mi dolor,
mis lágrimas hace tiempo se cristalizaron
como lava de volcán muerto.
Enjuga las tuyas y entona la canción del ocaso;
Salta en tu beso de fuga hacia las estrellas.
El cielo y las olas sólo se besan en verano;
Ahora es invierno y las criaturas de inframar me llaman,
Quieren danzar conmigo.
Escucho el canto, el susurro…
Tengo sueño…
No me despiertes
Déjame ir…

Rosa Chávez

Nación Maya, Guatemala

Fotografía de la autora

Rosa Chávez nació en Chimaltenango, Guatemala, el 9 de agosto de 1980. Es poeta, artista, educadora popular y activista de origen Maya K'iche Kaqchikel, con estudios en ciencias sociales, gestión cultural, cine y realización audiovisual. Ha publicado los poemarios: *Casa solitaria*, **2005;** *Piedra abajo*, **2009;** *El corazón de la piedra*, **2010;** *Quitapenas*, **2010;** *AWAS*, **2014;** *Abya Yala*, **2016. Su obra, ampliamente antologada, ha sido traducida al francés, inglés, noruego, italiano y alemán, entre otras lenguas.**

En sus palabras: "*Escribir poesía, hacer arte, ha significado para mí un recorrido de resistencia, lucha y resiliencia. También he experimentado con otras expresiones artísticas como el teatro, el performance, el video y actualmente con la música, en el proyecto a dúo* ***Selva y Cerro****, que combina poesía, música electrónica e instrumentos raíz. Este andar en el tiempo, se ha trenzado junto a las luchas de mi pueblo, de las mujeres y de las comunidades de las que soy parte***".**

1.

Mis abuelos
y sus ojos sin letras
sabios como el sol.

2.

En la tierra fecunda el viento cuenta secretos a las barrancas
lirios, alcatraces, ipomeas, monte salvaje le crece de los huesos
huesos que se van haciendo polvo de estrellas
usted nos observa como las milpas verdes miran de frente al sol
abuela ha pasado poco tiempo desde que cerraste los ojos
los mares se elevan, los ríos se desvanecen,
y le pregunto una vez más la historia de su vida, de sus manos,
en este cruce de caminos donde nos encontramos
¿Qué memoria colocaremos al centro de los altares?
¿Cuál de nuestras verdades nos liberará de los ciclos que se repiten?
¿Qué palabras incomodas pondremos a secar en el fogón de la cocina?
¿Qué silencios alumbrarán nuestro espíritu?
¿Cómo volver a decir su nombre cuando su cuerpo ha muerto?
la mitad de mi nombre también se ha ido
sólo tomare su mano y volveré a navegar en sus venas
las dos con brichos, destellos, blondas, cortes de jaspe,
aretes de jarritos y un vasto rebozo como la vía láctea
aún escucho su corazón en mi oído estoy acurrucada en su espalda
puedo ver con sus ojos mi propia historia
estoy en sus sueños, llegó a despedirse varias veces, antes de irse con la neblina,
ya lo sé, las lunas menguarán una y otra vez
los lirios y el monte seguirán creciendo de sus huesos
en la tierra donde nuestros nombres fueron presentados al fuego
ahora mi cuerpo bañado por tibias olas y reflexiono
nunca fuimos a la mar juntas, nunca vimos una arena tan blanca
usted era gris como el mar de los volcanes
usted tenía brasas encendidas en los ojos
las dos somos hijas de la sal y de la espuma de la montaña y del sereno

es una tarde de noviembre fría y anaranjada
la luz brilla hermosa en nuestro rostro moreno
y respondo todas las preguntas, les cuento mis historias de viajes a lugares extraños
mis dedos danzan trenzándole sus largos cabellos plateados
los lirios brotan de su pecho a esta hora de la tarde, siento su olor que me atraviesa
la extrañaré conmigo en este patio inmenso que es la vida
y en cada luna nueva de oscurísima noche encontraré sus candelas encendidas.

3.

Encuentro en tus ojos la gota de un río lejano
cómo brilla en tus manos, cómo se disuelve, cómo juega,
cómo el abrazo del mar con el cielo llega a nuestras bocas
cómo su fresco soplo fluye por las venas de los cuerpos.
Encuentro en tus ojos espíritus nobles que juegan y enseñan
apaciguando toda la sed de la tierra y de la vida en un instante
cómo el asombro es lucha cristalina y alegre sustento
cómo la fuerza de la vida perfora la piedra más dura.
Encuentro en tus ojos la constancia de los ríos
los que abundan, los que sobreviven y los que han desaparecido
cómo circulan por la noche serpenteando bajo las cuevas
cómo despiertan con asombro en las manos de una niña.
Encuentro en tus ojos y en los míos
la enorme persistencia de la lluvia que es lágrima y es anhelo
cómo la memoria nos brota rocío cuando duermen los pájaros
cómo somos el trueno, el viento, la llovizna, la espuma.

Andrés Uribe

Colombia

Fotografía del autor

Andrés Uribe nació en Medellín, Colombia, el 10 de abril de 1982. Poeta, performer, tallerista, gestor cultural y tarólogo. Director del Encuentro Internacional Nadaísta desde Santa Elena y consejero de Cultura de Medellín, para el corregimiento de Santa Elena. Miembro de WPM Colombia. Ha publicado los libros de poesía: *Renaciendo en la necrópolis*, *Los tubos cristalinos de la noche*, *Abraxas* **y** *El párpado de la noche*. **Publico igualmente** *El Caso Tangai* **(cuento) y** *El espejo es otro* **(prosa poética). Su obra, parcialmente traducida al inglés y al búlgaro, ha sido publicada en revistas y antologías de América Latina, España y Bulgaria.**

POÉTICA

El acto mismo de la escritura,
más allá de toda estética, gramática y moral,
es la tabla de salvación de los santos y de los malditos,
la bola de cristal de los visionarios,
el puñal de los mercenarios,
la espada de los guerreros
y la sentencia de los tiranos.

El lenguaje va más allá de la palabra escrita.
No todo escritor es poeta y no todo poeta escribe.
La poesía es actitud y la vida misma es el poema.

Soy el resultado de cada instante vivido,
y a la hora de escribir ni siquiera pienso,
incluso soy el lector de mí mismo.
Al conectarme para escribir
me desconecto al mismo tiempo.

No tengo la capacidad de crear personajes, lugares, ni situaciones.
Los personajes de mis obras simplemente aparecen ante mí,
son tal vez mis propios fantasmas, fantasías y anhelos íntimos.

Los escenarios aparecen de igual manera,
unos son cabezas, otros espejos
y otros son simples proyecciones.

*

No solo los brujos ven
Lo que la pitonisa calla

No solo la lágrima
se convierte en agua

La nieve se evapora
el fuego también se moja

El aire se hace piedra
en la garganta
de quien no escucha

La tierra se hace infértil
con la semilla seca

Los sueños mueren
con la promesa vana

La palabra muda
se convierte en grito

*

Despertar
es retornar a la infancia,

sobrevivir
a la herida,

habitar
el presente,

serenamente,
sin parpados.

Carolina Cárdenas

Colombia

Fotografía de la autora

Carolina Cárdenas nació en Bogotá, Colombia, el 8 de mayo de 1982. Es poeta, narradora, pintora, dibujante, columnista, docente y editora colombiana. Licenciada en humanidades con énfasis en lengua castellana. Postgrado en creación narrativa de la Universidad Central. Su obra *Caen cenizas sobre la ciudad*, fue publicada en 2021. Finalista en el Concurso de poesía Nueve Editores con la obra *Después de la nada*, 2021. Premio Internacional de Poesía Rostros para autores con un rostro. Accésit, con las obras *Ninguna tierra me habita y sin embargo soy*, 2018. Ganó el concurso de cuento Estímulos a la Creación Artística, con el libro *Parajes inesperados y* el segundo puesto en el II concurso nacional de cuento El Túnel (2011) con *A la deriva*. Publicó *Somos náufragos,* 2013. Actualmente es columnista en un blog de El Tiempo, y colaboradora del Portal Cultural Quira Medios.

NO LOS RECUERDAN

A los desplazados

Gritan en una lejanía en que pierden la voz,
que están solos, no los recuerdan ni mencionan,
los desprecian.
Errantes corren las calles
intentando alcanzar el sol,
todo se desvanece en el silencio
de los sueños.
Aunque gritan son mudos,
nadie los nombra.
Olvidados, resignados
al precipicio.
Son destinos quebrados,
se preguntan por sus raíces,
que se han desvanecido
entre el camino
a otras tierras y la procesión
que deviene de su mundo.
Ese peregrinar ha desaparecido
entre los rastros de sus nombres.

ÚNICA VERDAD

A los hambrientos

Son tantos y tantos,
sus vidas se dispersan por el mundo como única verdad.
Sólo nos queda inventar y rezarle al dios de los pobres.
Arrodillarnos y pedir por aquellos nacidos en tiempos inciertos,
rogarle que desaparezcan los gritos de madrugada,
y decirle que ignoramos cómo los días de esos hombres sean
otros.

Que desconocemos de dónde nacen los gemidos,
cómo acallar tanto corazón roto
y que solemos aturdirnos cuando en la mañana
nos volvemos a encontrar con el mismo golpe en el pecho,
con la repetición de destinos imposibles.
Y esas insistentes luchas de ellos por ser otros
cuando se han acostado siendo los mismos.

PECES DE AGUAS MUERTAS

A los indigentes

Los olvidados apenas respiran entre cloacas
y el sol hincha y marchita sus rostros
hasta no reconocerse.
Entonces un día olvidan sus nombres
y su más preciado recuerdo.
Son muertos que desconocen sus pasos.
Cuerpos pegados que náufragos
intentan salvarse.
Nadie los oye, son un grito que desaparece
entre las grietas, la noche y los ríos.
Son peces de aguas muertas
que se esconden en su caída.

Vielsi Arias

República Bolivariana de Venezuela

Fotografía de la autora

Vielsi Arias nació en Valencia, el 14 de junio de 1982. Docente, egresada de la Universidad de Carabobo de la Facultad de Educación Mención Artes Plásticas. Ha publicado: *Transeúnte*, 2005, con el que obtuvo el Premio del Certamen Mayor de las Letras y las Artes, editorial El perro y la Rana; *Los difuntos*, 2010, Editorial Fundarte, con el que obtuvo la Mención Honorífica Poesía del Premio Nacional de Literatura Estefanía Mosca; *La luna es mi pueblo*, 2012, editorial El Perro y la Rana; *Luto de los árboles*, 2021, editado por El Taller Blanco.

Perteneció a la Red Nacional de Promotores de Lectura, al Plan Nacional Leer es entender, y se desempeñó como asistente de la poetisa Ana Enriqueta Terán, ayudando en la recuperación de su obra inédita.

ENTALLAR

Soy ese pedacito de mi abuela
arrinconada en la talla de su vestido.

Me dibujo en el nuevo patio
por el que me asomo

cuando me miro en sus ojos.

ENHEBRAR LA CASA

"Vengo de una estirpe de mujeres"
María Antonieta Flores

"Vengo de una estirpe de mujeres"
desiertas
inmunes al cansancio.
Eficientes,
arrugadas por la vida.

Mujeres con el alma llena de costras.
Aprendices de la muerte,
vestidas con la resignación.

Ellas mismas,
acomodándose al traje de su tristeza.
Mujeres que hablan,
Que curan,
Mujeres con su cruz de sal.
Mujeres que cosen.
Levantaron la estatura de sus hijos.
Hicieron a mano
el amor.
Callaron.

Guardaron la hierba
para calmar el sufrimiento.
Curaron fiebres y esperaron sin reparo.
Fueron juntas,
Mano a mano,
enhebraron la soledad.

AMOR FATI

Hay un horario para mentir,
una ceguera de piedras
hechas en nombre del suplicio.
Recogemos migajas,
lavamos la tristeza
en la sobra de los platos,

callamos con el trago de sábila
que bebemos en silencio.
El perro
orina de nuevo
deja su olor en las esquinas
y nosotras lavamos
sin rechistar
la profecía autocumplida.

Liliana Marentes

Colombia

Fotografía de la autora

Liliana Marentes nació en Bogotá, Colombia, el 21 de julio de 1983. Es narradora, poeta y gestora cultural en el Municipio de Soacha. Licenciada en humanidades y lengua castellana. Magíster en creación literaria. Doctorada en educación en la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Ha sido jurado de concursos literarios municipales, lidera semilleros de lectura, y programas de radio literarios. Coautora de textos académicos.

Obras publicadas: *Como si fuera mi alma*, **2019;** *La ciudad de los espacios* **(antología, 2019); y el poemario** *Una ventana al arte*, **2021. Otros de sus libros:** *Mitos y leyendas de Colombia. Historias de la tradición oral*, **2023, y** *El lugar de lo poético y otras convulsiones*, **2023.**

LA ANCESTRAL

Nos han arrebatado las tierras,
los colores de las piedras y del oro.
Nos cambiaron de nombre,
rasgaron nuestros vestidos,
sangraron nuestros pechos.

Quisieron que olvidáramos nuestra lengua,
a nuestros dioses,
las danzas, los cantos, los olores.
Soy la semilla de mis ancestros,
sangre que palpita,
piel que es vida,
palabra que canta y narra;
soy el cuerpo que danza con los ramajes de los árboles,
fuerza del agua que cae entre las montañas,
sol que me habita,
figura misteriosa de la luna,
vientre fecundo,
historias que se tejen en la memoria.

Soy cuidadora de La Madre Tierra.
En mis manos se dibuja el camino del campo,
Los trazos de las plantas,
El fuego encendido alienta mis latidos.

A MIS MUERTOS

Todavía duelen mis muertos.
Hacen llaga en lo profundo.
Todavía entran por las comisuras
De la existencia
Y arden.

Todavía les interpelo

Con las yemas de mis dedos dibujo sus caras
Sus risas
La geografía de sus cuerpos
Se anidan con las voces tendidas en la memoria.
Me visitan.

Me duelen los que se adelantaron a lo desconocido
fueron siembra,
aliento y pluma,
fueron eco de las conciencias;
música, armonías; desafines.

Espero el encuentro,
el diálogo inconcluso por las distopías,
por las letras que sangran,
por la emancipación de la justicia.

Persisten como fuego en mi memoria,
son compañeros en el silencio,
de lecturas, de los girones del viento,
en las noches húmedas por el llanto.
Permanecen en el sencillo latido del recuerdo.

SUBVERSIVOS

No acepto el silencio que grita.
Escribo un nuevo verso
cuando las voces cantan arengas.
Vestimos las capuchas que protegen los días,
caminamos entre las palabras
que se van construyendo con el canto de la fe,
tejemos memoria,
hacemos del amor la bandera
de la lucha una hoguera.
Pintamos de blanco el rojo
salpicado en todas partes.

Nicolás Antonioli

Argentina

Fotografía del autor

Nicolás Antonioli nació en Florida, Buenos Aires, Argentina, el 19 de enero de 1985. Es poeta, profesor de lengua y literatura, escritor, editor y gestor cultural. Libros publicados en poesía: ***S****entires del alma*, **2004;** *Se necesitan ojos,* **2005;** *Muñecas/maniquí/muñecas,* **2009; Mansalvar, 2012;** *Mano emplumada*, **2013;** *Monólogo alucinado e interminable del sargento Cabral*, **2013;** *Las carnes ayunas*, **2017; y** *Cosmografía marciana o polvo suspendido en un rayo de sol*, **2022. Publicó las plaquetas** *Mandinga*, **2011 y** *Diecinueve*, **2018.**

Secretario de la Asociación de Poetas Argentinos (2006-2018). Director y fundador de La Juntada-Festival Internacional de Poesía Joven (2009-2018). Director de la editorial Baldíos en la Lengua, del 2009 a la actualidad. Curador y coordinador del ciclo de poesía Visión Quetral, 2021. Coordinador Nacional del Movimiento Poético Mundial en Argentina desde 2021.

Obtuvo el Premio Binacional de Poesía ArBol (argentino-boliviano) otorgado por el Ministerio de Cultura de Argentina y el Ministerio de Cultura del Estado de Cochabamba, Bolivia, 2014, por su poema-libro *Discurso de Cabral al momento de su muerte.*

ESCRITURA

parece que es sombra el ruido de las cosas
musical bramido que amarga el tiempo
que gira por inercia
con el peso de una fauna
que atraviesa el sonido
mientras otra bestia rasga un trozo vegetal
con un palo de escribir
y deposita sus ideas y errores
para que la siguiente generación
no pierda la vida
en cosas sin peligro

GENOCIDA

nacerá monstruo
vivirá como humano aparente
se alimentará de los restos del cierzo y de las sombras
roerá huesos y olvido
como criatura destemplada del mundo se arrastrará
el decir lo atormentará en los suburbios de sus pensamientos
transcurrirá con dolores profundos en su interior
con una falta grave con una torpeza para amar
sus cinco tentáculos su sangre diferente
su debilidad y las enfermedades múltiples
lo atormentarán hasta el último día
y morirá como una partícula menor
como un ser innecesario
y arderá y arderán sus ojos y su seudoboca amorfa y su voz tácita
engendro como es nunca podrá pronunciar
la palabra “madre” sin herirse a sí mismo

CAMALOTAL

Trae respiración de tierra adentro
Isla vegetal a la deriva
En su interior resisten
pequeñas alimañas o mejor decir
grandes vidas en la marginación del reino
Animal el que discriminó
qué seres habrían de imponerse
Uy mamífero opresor con traje militar
que lanzás escupitajos de plomo
con toda la fuerza subjetiva de la especie
Espada irreal que declaró a la plaga
a la mala hierba
al yuyo a los animales clandestinos
Destrúyanse esos libros de Botánica/
y de fauna autóctona que iniciaron
la lucha de clases
antes de toda ideología
del imperialismo
de la institución del reino animalia
con superioridad de poderes
y del capital

Isla vegetal micro-mundo
de telúrico enigma
Flotante florafauna
que embiste toma impulso
de vida fractal
intensa yesca

Ahora a qué destino irá el mensaje
la memoria del sol?

Por si acaso nadie reconozca el reino

Felipe López

Colombia

Fotografía del autor

Felipe López nació en Manizales, Colombia, el 18 de julio de 1985. Poeta, artista visual, promotor de lectura y gestor cultural. Director del colectivo poético Nuevas Voces. Ha publicado el libro de poesía *Aqua*, **2014;** *La danza del Atrato*, **2018, y** *Un viaje en un grito*, **2020. Como antologador ha publicado:** *El vacío como llenura*, **2010;** *Luz sin estribos*, **2020, y la antología bilingüe** *Correspondencia Medellín Montreal*, **2022. Ha participado en Festivales de poesía en México, Ecuador, Bolivia, Cuba y China. Ha sido ganador de diez premios y estímulos a nivel local y nacional. Se destaca su trabajo como promotor de lectura a través de la Corporación de Arte y Poesía Prometeo y su proyecto Gulliver, en el diseño de talleres de creación literaria para niños, jóvenes y adultos en espacios de vulnerabilidad en la ciudad de Medellín (2014-2021). Su trabajo también abarca el desarrollo e investigación de nuevas tecnologías para la escritura creativa, por medio de aplicaciones de realidad aumentada, videos 3D, videojuegos y herramientas de hardware libre y metaverso.**

LA MUERTE CRUZA EL METAL INACABADO EN EL ARCO QUE FORMA LA SOMBRA DE UN PUENTE

A Hart Crane

Si hubieras visto los rieles cruzar por tus manos, partirías de Paumanok con un talego lleno de edificios. Pero tu boca fue atravesada por un puente. Debajo de tu lengua habita una ciudad. Fábricas, arandelas, motores vistiendo los cuerpos en ráfagas de vapor. Hidráulicas articulaciones vieron el sol encima del tejado, como una lumbre que refleja la noche de todas las máquinas. Inmóvil en el aire, un ave negra hizo la noche en sus plumas. Cada falange es un puente en el East River. Un puente que cuelga de la niebla, nervaduras metálicas alzan el vuelo de una tierra de nadie. Un puente de dos manos se despide en cada extremo, dos esqueletos unen al puente con la sombra del sexo: Manhattan y Brooklyn, y nadie duerme en la ventana del navío Orizaba incrustado en la soledad de los puentes abandonados, la aventura épica a los treinta y dos años, treinta y dos puentes han trazado el mapamundi como un desgarro de aguas inaccesibles.

HUIR

Escucho el sonido de las puertas
como un grito en el exilio.

Río abajo
he visto los cimientos de una casa
que le crecieron los huesos.

PRIMERA MUERTE

Lo primero que nos matan es la palabra
la sílaba que fue desollada
en los fragmentos invisibles de la carne.

EL CONJURO DEL VIENTO

Nacen olas en el siglo del guaguancó
los niños digitales, caminarán…

Mi hombre se estremece en la calle guaguancó, la calle de acuarelas caribeñas
y olor a mango de los que rezan al tornado en una misa de congas.
Las entrañas divinas de estornudar en los músculos de un hombre que tiene la extensión
del bantú. La calle donde mi oído es tu oído, mi camisa es tu camisa de papagayos,
mis altavoces son tus altavoces de trovador solar.
Mi hombre es solo un juglar de cocoteras en pleno romance con las buhardillas.
Mi hombre despojado del muladar de la avenida rumba. El meridiano donde la luz
inventa al trópico en un parapeto de grillos, hasta que las voces mueran
en las olas. Los barcos negreros cantaban la nueva fiesta del viento.
Mi hombre deambula al filo de las acrobacias, más cerca de ofrendar el misterio
de la calle guaguancó, la brisa en un cielo que traspasa cinco horas de baile. El golpeteo de tumbadoras en Matanzas.

Viviana Restrepo

Colombia

Fotografía de la autora

Viviana Restrepo nació en Medellín, Colombia, el 24 de noviembre de 1985. Licenciada en filosofía (2018). Actualmente cursa maestría en lectura y escritura en la universidad EAFIT, es editora de español en South Pole Colombia y del sello editorial Otrabalsa. Ha trabajado como tallerista de literatura y escritura creativa, en bibliotecas públicas e instituciones educativas de la ciudad. Invitada al Festival Internacional de Poesía de Medellín y al Encuentro Internacional de Mujeres Poetas, en Cereté. En 2016 ganó el premio Los sueños de Luciano Pulgar, categoría Poesía (Alcaldía de Bello). En 2021 ganó una beca de creación con la Secretaría de Cultura de la Alcaldía de Medellín, de la que nació el proyecto editorial Otrabalsa. Libros: *Lo que dura un eclipse* **(El propio bolsillo, 2011), y** *Camino de inicio* **(Otrabalsa, 2021).**

Quiero ganarme con mi escritura el pan y la sal.
Sylvia Plath

Como si otros ojos estuvieran vigilándome
desaparezco mi rostro, oculto lo que soy, maquillo la cicatriz.

Pero nadie mira
nadie sabe de mí
nadie pregunta por la huella.

Como si esos ojos estuvieran mirándome
yo hago mi sacrificio.

Y espero abierta
Las figuras que también son la noche.

*

Porque no se puede escribir sin la fuerza del cuerpo.
Marguerite Duras

Ahí estaba yo, en una casa de paredes blancas. No estaba sola.
Tenía a mi lado cierta extrañeza y un único sueño: Escribir.
Procuré –mientras se me concedió– que mi escritura fuera cercana.
que mi decir fuera uno con el cuerpo,
que la experiencia del mundo que había creado se hiciera carne y palabra.

Tan pronto esa experiencia fue tomando su curso
vi que la mano que escribe no era una mera cosa,
que es inútil lo que sale de ella si no hay un deseo.
Y vi que mis manos no eran solo eso: eran mi cuerpo entero.

*

Para Felipe Restrepo David

Creíste que estuviste solo, que habían abandonado
tu pequeña alma.
No estuviste solo. No.
Ni cuando tu padre se fue tras el jaguar.
Ni cuando tu madre se instaló en la noche.
El río fue tu compañía y la sombra del Abibe te protegió
de tus miedos.
Saturno te cubrió con un manto, te preparó para el camino
y te enseñó a transitar entre los mundos posibles.
Tu destino era ofrendar piedras a Hermes. Pero, tú no lo
sabías, no podías descifrarlo en ese momento.
En el centro de tu estrella está todo lo que ha salido
de tus manos.

*

Habría que dejar que el sueño hablara,
que develara su propósito
y tocara cada uno de los sentidos del cuerpo.
Ojalá que el sueño fuera voluntario y benévolo
y por fin me permitiera saltar a ese otro lugar, tantear un
horizonte propio
y no despertar justo cuando voy a ser una reina.

En el sueño he escrito en un cuaderno azul, con una letra delicada.
Había verdad en ese sueño.
Verdad y humanidad.

Karla Jazmín Arango

Colombia

Fotografía de la autora

Karla Jazmín Arango nació en Medellín, Colombia, el 28 de febrero de 1986. Es poeta y editora, amante de la literatura y la cultura. Sus poemas han sido publicados en diferentes antologías, como *La jaula se ha vuelto pájaro*, **2019;** *Mujeres en la memoria de Antioquia*, **2019;** *El vuelo más alto*, **2020; y también en revistas como Puesto de Combate, Revista de Sur a Sur y Revista Innombrable. Ha participado en diversos eventos poéticos como el Festival Internacional de Poesía de Medellín, y en el recital** *Quiero decir muchísimo* **de la Academia Peruana de la Lengua. En 2022 representó a Colombia en el IFLAC World Peace Festival, en Buenos Aires, Argentina. Su primera antología poética,** *El destino de los pájaros*, **fue publicada en 2022 en la Colección Obra Abierta, de Seshat Editorial.**

LO INNOMBRABLE

Los teóricos dicen
que creamos la realidad
al nombrarla.

Pienso en todas aquellas cosas
que dejaron de existir
porque mi abuelo
nunca conoció el diccionario.

Cuántas emociones
se quedaron fuera del universo
porque Dora nunca pudo
poner en palabras
el nudo que le crecía en la garganta.

Pienso en el bigbang
como el balbuceo de un infante
que trata de aferrarse al mundo con sonidos.

Benditos los locos,
los inocentes, los poetas
que pueden acariciar lo innombrable.

XVIII

Escribo la niebla
desde una altura indeterminada
como indeterminado es todo.

En mí habita el reino de la imaginación
el espejo que es boca
la habitación de las llaves
las puertas que cambian de tamaño

y la osadía del intento.

No podrás acceder a los terrenos del alma
sin revolcarte conmigo
en el umbral de la noche.

Antes de llegar a mí
no habrás conocido la voz del mar.
Soy las aguas mercuriales
en su estado más puro
la copa donde se derrama
la memoria del universo.

Y tú, tendrás que decidir
si dejarte llevar por la vida que te llama
para devolverte lo que hay de cierto en ti,
o darle la espalda
a tu vocación de astrolabio
para hacer de lo establecido tu mortaja.

INTUICIONES

Escribimos oscuridades
con la ventana abierta
y dibujamos soles encendidos
en la sombra de los objetos.

¿Qué será aquello que nos impulsa
a combinar naturalezas?

Acaso ¿nuestra intuición reconoce
el color de la raíz
en la voz del rayo?

Diego Andrés Martínez

Colombia

Fotografía del autor

Diego Andrés Martínez nació en Girardota, Antioquia, Colombia, el 29 de agosto de 1986. Licenciado en filosofía, magister en filosofía y estudiante de doctorado en filosofía. Docente de literatura y filosofía en el Instituto Jorge Robledo de Medellín. En su libro *Preludios, poemas y presagios***, procura explorar la relación del hombre con lo trascendente desde el fenómeno poético y es precisamente este el tema que roba su atención en la poesía, entendida esta como palabra divina. En sus palabras, "***La poesía llegó para quedarse en mi vida desde mi adolescencia. A través de la escritura experimento la libertad y las otras posibilidades de ser***".**

DIÁSPORA

I

Quién para decirle que puede
vivir descalzo.

En el Darién la piedra
dura de su estirpe.

Quién para heredar su mancha
más allá de la piedra.

¡Una prórroga para esta muerte!

Quién para cavar con hierro
hoyos debajo de hoyos.

Detrás de la selva
los dientes de un finado
dicen adiós.

Para siempre.

II

He saltado el siglo
del olvido

He consumado
el pánico, rocoso embrujo amañado
en mi cuerpo por la guerra.

En las cuevas de mi centro,
nada falta por temer.

Ya sentí el miedo de alumbrar
la materia que se vino a cuestas.

A un lado del "Ser"
los escombros de
un tiempo de oro.

¿Quién en mis adentros
osará soplar las ruinas?

LA PRIMERA CENA

Conozco un amigo de memoria, me sé su cuerpo y las piedras
que se ocultan o que yacen detrás de su ventana.
Me sé de memoria las hondas grietas de su carne,
he leído mucho la tinta de sus lágrimas y ambos
nos hemos robado trozos de oro y melancolía.
Conozco un amigo cuando su amor pasa hacia acá
y se regresa luego vacío hacia allá.
Confío en su fuerza que reposa en la cueva
ya desempolvada de su alma.
Tengo fe en un amigo y sobrevivo
a las calles que se expanden recónditas
hacia el a veces insoportable silencio.
Yo conozco un amigo,
lo veo de seguido y es del color de un espejo,
un amigo conozco desde antes de nacer,
justo en el momento donde él me eligió.

Hubert Matiúwaà

Nación Mè'phàà, México

Fotografía del autor

Hubert Matiúwàa nació en Guerrero, México, el 27 de septiembre de 1986. Estudió licenciatura en filosofía y letras (UAGro) y maestría en estudios latinoamericanos por la UNAM. Es estudiante de doctorado en letras mexicanas. En 2016 obtuvo el primer premio en la convocatoria de Lenguas Originarias Cenzontle; en 2017 el V Premio de Literaturas Indígenas de América y el Premio Estatal de Poesía Joven del Estado de Guerrero; en 2021 el PEN Translation Award, para traducción de obra al inglés, con el libro *The Dogs Dreamt/ Nigu'ndáa xùwa'***; en 2022 el Prince Claus Award y el Premio Bellas Artes de Traducción Literaria Margarita Michelena.**

Ha publicado los libros, *Xtámbaa/Piel de tierra***, 2016;** *Tsína rí nàyaxà'/ Cicatriz que te mira***, 2018;** *Las sombrereras de Tsítsídiín***, 2018;** *Mañuwìín/ Cordel torcido***, 2018;** *Mbo Xtá rídà/ Gente piel/Skin People***, 2020;** *Adà Bègò tsí nàndà' à ru'wa/Poeta rayo***, 2020;** *Xùkú xùwàá/Entre escarabajos***, 2021;** *Túngaa Indìí/Comisario Jaguar/ Jaguar Commissioner***, 2021;** *Ru'wa ginii/First Rain/Primera Lluvia***, 2021;** *Xó nònè jùmà xàbò mè phàà/ El cómo del filosofar de la gente piel***, 2022.También es creador de Gusanos de la Memoria, proyecto cultural en el que colabora con otros artistas e investigadores.**

LA PRIMERA CAZA

I

Te encontraron
en el nido que dejaron las nubes,
te arrearon,
como el dolor de mi Montaña
por los que se van a buscar trabajo
y sólo encuentran
la tumba en los desiertos.

II

Te siguieron
en donde frotaste las astas,
te llamaron,
¡Ayàrá dxó' wadxá!
¡Ayàrá dxó' wadxá!,*
olfateaste el peligro,
para ahuyentar el miedo
golpeaste tres veces la tierra,
pediste consejos al aire,
sólo escuchaste el ronco chiflido
y el eco de las mariposas
agazapadas en tu pecho.

Sigilosos te esperaban,
al llegar en la cañada
te clavaron la muerte,
para que no hubiera duda
regaron tu sangre a los fantasmas de los nidos,
colgaron tus orejas en un puente
y por si guardabas una palabra,
cortaron en pedazos tu lengua,
como lo hacen con los muertos de ahora.

III

Lloran mis venaditos en la ciénaga,
te buscan,
mastican tierra
para sentir que vuelves,
ponen el aliento entre los árboles,
la saliva en las piedras para dejar huella
de que siguen esperando,
piden al cielo alumbrar el camino
para seguir los pasos
de quien llenó de ausencia nuestra piel,
preguntan al señor del monte
¿quiénes te llevaron? y
¿por qué?
¿no existe la policía comunitaria
y la reeducación para el mal espíritu
que te robó de noche?

IV

Quedaron nuestros hijos
rayando flores
en el lomo de la esperanza,
vagan las caricias
mordiendo mi vientre,
te perdí
venado cangrejo,
queda el eco en los cerros,
se viste de rocío en la cueva de mis ojos.

**Ven, hermano.*

Sebastián Tobón

Colombia

Fotografía del autor

Sebastián Tobón nació en Medellín, Colombia, el 21 de enero de 1987. Abogado de profesión. Ha publicado con los colectivos La buerta de los poetas y Álgebra de estrellas. Escribe porque "*algo que escapó al lenguaje cosió dos vientres en sus ojos***".**

DIAGRAMA

No sé si la poesía sea el árbol creciendo desde la tierra con ese preciso erotismo
Para verlo luego con sus ramas queriendo apuñalar la frágil cáscara del cielo
O si la poesía reside en lo gelatinoso de mis ojos como un fugaz acceso
De divinidad.
Y el mundo sólo es polvo, sombras y charcos de luz al que algunas veces llamo árbol.
O si no es ni el árbol ni yo, sólo un dios moribundo tejiendo un árbol que tiembla,
y ese temblor sea la poesía.

BIOGRAFÍA

Nací un 21 de enero, mismo día que guillotinaran a Luis XVI
Un rey ingenuo, que no follaba porque le dolía la espalda.
Frente a su muerte él habrá pensado en decir algo profundo.
Frente a la mía abrazaré al verdugo y alentaré la muchedumbre.
¿Por qué la poesía?
Porque tengo dedos torpes
Porque algún sentimiento que escapó al lenguaje coció dos vientres en mis ojos.
Porque siento nostalgia de un mundo que creó un dios que se creía Dylan Thomas.
Porque al morir entenderé al gusano cuando me diga: Sólo somos carne y saliva, desgarrando, sintiendo… carne y saliva fingiendo.

SPOONMAN

A la memoria de Camilo Quintero

Imagino que la muerte llegó en puntas de pie porque le daba asco el ardor del suelo.
Sé que te acarició con la determinación de quien riega una planta de plástico.
Sé que le sonreíste y le dijiste algún chiste tonto que no entendió.
Y apostaría que tu risa no fue inmune a lo ridículo que supone morirse, cuando se vive sin importar demasiado
Viejo, yo sé que alguna vez te juré que dios es un burócrata aburrido, sentado en su oficina con manchas de comida en su ropa
Que los ángeles leen a Chopra y juegan a escupirnos cuando dejamos las ventanas abiertas
Que el diablo es un man bien, que se encierra a escuchar a Julio Jaramillo cuando tiene un mal día en la oficina.
Que la Virgen María se depila las cejas antes de aparecerse en una mancha.
Que el sol es un tipo gordo y feo, que le gusta restregar su barriga en el cielo.
Que ibas a necesitar dos monedas para el barquero.
Y si, sé que también te dije solo me había dado los picos con Ángela, y que me iba a portar bien con ella

LOS SONIDOS DE LA LUZ

La luz genera extraños sonidos cuando toca algún objeto. Al chorrear por las paredes semeja una mano empapada de sudor que se desliza por un vidrio. Al caer en el piso del patio se vuelve espesa, y me recuerda al sonido del agua cuando cae en las manos nudosas y pesadas de mi abuela. Al encontrar un trozo de piel descubierta, parece ese sonido del crepitar de las hojas cuando se queman. La luz serpentea haciendo que todo suene, como si el silencio fuera una ficción que nos salva de un mundo, a veces ronco, a veces chillón, que nunca se calla.

Johana Casanova

Colombia

Fotografía de la autora

Johana Casanova nació en Armenia, Colombia, el 24 de febrero de 1991. Tecnóloga en control ambiental, poeta, gestora cultural, actriz de teatro, artista de collage digital y performer de Spoken Word. Es integrante del colectivo poético Nuevas Voces. Ha publicado *Ecos*, **en formato audio libro, 2017, y** *Detrás de las piedras*, **poesía, 2020. Algunos de sus poemas han sido traducidos al inglés, italiano y francés. Ha sido ganadora de diversos estímulos a nivel nacional.**

COSTALADO DE HUESOS

Los ángeles también se asustan…
Hemos ahogado el vértigo del delirio
somos la carne que descompone al mundo
pronto apagaremos las velas
para ocultarnos de las brumas.
Los huesos pesan
las lágrimas otorgan un encanto en el rostro
somos el temor que descifra el óxido
las almas perdidas de la noche,
no podremos escapar de la luz
que desciende entre nosotros.

CORTAMOS LA NIEVE

Quiero pensar que la nieve cae a mi puerta
me imagino el frío como una puerta a la contemplación.
Todo se congela en un cerrar de ojos, es un oasis de soledad
no me molesta sentirme sola con mis voces
aunque algunas disparan como la virtud de una flecha
quizás porque levantan las sales de mi cuerpo
haciendo de ellas las lágrimas del deshielo
quiero pensar en mariposas blancas.
Puedo creer que la tormenta no es asesina
algo que comenzamos en la nieve tiene su leve encanto
y esos huesos cortan la nieve con la sal
somos agua de nacimiento
rodeados de los peces oceánicos

SE ESCONDE EN LA PRADERA

No hay cárcel más pobre en la que nos dejamos atrapar entre los bordes de huesos
hemos logrado la necedad del comején que no tiene tregua con el frío a favor de la
ausencia.
Se dibujan cosas inconstantes en las húmedas paredes del alma todo se ve entre golpes cambiando la lejanía de los astros, tal vez es la mirada con brillos que nos acercan a la fugacidad de la vida, como un misterioso amparo de las criaturas presentes en el mundo. Tal vez es el rumor de las almas inocentes que llegan a las manos despertando las extrañas
marcas de la piel como un soplo de las cigarras desde el fondo sin fondo de los
pensamientos cautivos rescatadas del sol oxidado.
Alguien se rehace en la magnitud del fulgor de los que desaparecen, por esa misma mano pasan las hormigas rozando la eternidad de los que aún pueden pronunciar palabras
pero estaban aquí cayendo desahuciados del hambre de su propia carne.

PREMONICIONES

No niego que estar solos duele, pero duele más cuando habitamos un mundo y
realmente lo estamos, es un manojo de identidades que a quebrantan las venas para disimular no ser descubiertos por los ojos del otro donde vuelcan los agujeros negros, que hay en cada uno es una partida doble estar en la tierra, entramos a la similitud de los otros, del yo, con una brizna de nieve, arrasamos las burbujas las membranas del alma.
¡Ahora!
¿Escribimos para no ser olvidados o escribimos para salvarnos de nosotros mismos?
Una valiente mirada es suficiente para darnos cuenta que existimos en los pedazos de un dios enterrado

Katherine Wiedemann

Colombia

Fotografía de la autora

Katherine Wiedemann nació en Medellín, Colombia, el 28 de enero de 1993. Es poeta, psicoterapeuta, conferencista y especialista en gerencia de la salud ocupacional. Heredó de sus abuelos su amor por la poesía. En el presente año publicó el libro *Del alma al papel*, **en la editorial Fallidos Editores, siendo fiel a su íntima conexión con lo místico, la contemplación y la búsqueda estética del habitar en el universo y sus múltiples expresiones.**

PEREGRINA DE LA VIDA SOY

Peregrina de la vida soy y a su paso voy echando raíces,

desde mis primeros días soy caminante de terrenos prestados, un tanto extraños,
un tanto familiares.

No cesan de brotar de mí raíces profundas, penetro el cosmos, inclusive
los lugares más recónditos y oscuros de la esencia humana.

Penetro el vientre y el capullo de vida, beso el suelo primigenio a cada
instante plácidamente con mis raíces, dejando a mi paso rastros de paz,

me enraízo en piedra, en tierra, en seres,

penetro el nacimiento de agua fluida y entrelazándome sollozo en gota.

penetro el aliento del viento, el ancho mar del firmamento,

penetro en la ondulación crujiente y flameante de mi espíritu,

penetro la sonrisa, en respiración,

penetro el color de la flor,

penetro el abrazo dulce de mi madre, de mi padre,

penetro el corazón de mi amada,

penetro el tejido del tambor colectivo,

me enraízo más profundo a la verdad,

penetro la creatividad magnánima del universo,

me enraízo al sustrato de mi divina ancestralidad.

Penetro el árbol de la creación y de él brotan dulces manzanas, a ellas las penetro también y es así como voy sintiendo que soy yo quien es penetrada
papila a papila por las raíces del paraíso y el paraíso aquí está.

SED DE MAR

¡Oh, Dios!
Estoy sedienta de beber del agua de tu sabiduría,
estoy sedienta de ti, a qué más puedo estarlo si no es de ti,
de esa fuente purificadora que sacia mi alma, de tu fuente cristalina de amor,
¿qué más puedo yo anhelar?, si en tus aguas puedo beber del misterio,
en tu inmensidad alcanzó a sumergirme en lo profundo de mi existencia, sin un
principio, sin un final.

Navegando en vida, me consagró en eternidad, con un soplo de movimiento,
abduciéndome a un espacio en el que solo habita la tranquilidad de la marea de
tu regazo,
entregándome a los influjos de lunas resplandecientes, aros de luz, vestigios de
cuerpos, sonidos refulgentes, gritos de libertad acuática que retumba la
ensoñación, soledad salada, dulce transmutación, evaporación ascendente de
partículas infinitas.

Beligerantes tormentas del más allá sacudan mi consciencia, solo de esta forma
podré rebosarme de humanidad, para que en algún momento el mar de
incertidumbre, logré tocar el cielo de tu verdad, en el silencio de la tormenta,
hallar tu grandeza, justo ahí como expresión de tu dulce amor en mis aguas
internas, que contienen cielo, tierra y mar.

Ángela Mavisoy

Nación Kamëntsa, Colombia

Fotografía de la autora

Ángela Mavisoy nació el 21 de abril de 1996. Es una poeta y artesana del pueblo kamëntsa Biya de Bëngbe Uaman Tabanok (Nuestro sagrado lugar de origen), en el Valle de Sibundoy, Putumayo, Colombia. Estudiante de licenciatura en lengua castellana y literatura de la Universidad de Nariño, directora del colectivo la minga artística Tabanok, y fundadora del Festival de Bellas Artes Tabanok, desarrollado en Sibundoy.

LEVANTA VUELO TAITA

volver al camino donde nadie más puede estar perdido
como la ruda al aliento sin mal viento
como el tabaco al alma sin mal

Pinta la vida con el color de las letras
pintas el amor de la vida con la fragancia de los nuestros
crece lindo taita, irradia silbido de viento
crece lindo taita entre los genes de tus hijos y tus nietos
crece lindo taita en el eterno amor que brindaste
crece lindo taita en nuestra palabra que son tus palabras

como eco en la montaña danto tú el primer grito
tu voz en nuestras voces, crecerá en cada espacio
hondas estremecedoras de resistencia y de amor

levanta vuelo taita, levanta vuelo
reparte semillas kindi
levanta vuelo taita y prométenos color,
fluye en mí tantas veces puedas
y así las palabras le lleguen al taita sol
fluye en mí tantas veces puedas
remarco cada palabra, hoy,
hoy taita resalto tu voz.

TIEMPO

Tu corazón le pertenece a la tierra
pero haz de él un ave, para que surque el cielo en libertad
agua, para que fluya en gotas de oro por los caminos
viento, para que acaricie todo lugar sin apego.

Has de tu corazón la fuente de paciencia
para retomar nuevos vuelos,
para trenzar nuevos comienzos
para germinar en el encierro.

NUEVOS TIEMPOS

He sentido tu corazón,
vengo recorriendo todo el Uaman Tabanok
recogiendo semilla,
tejiendo lentamente tu jigra,
recordando nuestra canción.

Vengo visionando nuestra lejana chagra
nuestra lejana casa,
levantando la primera tabla que arrancaron de la selva mojada.

Vengo con caricias de luz dando calor a tente,
el ave que pusiste en mis manos para consolarme
por los pasos equivocados que dimos.

Vengo cantando para suavizar nuestras malas costumbres
Vengo a cubrirte un momento del frío que rodea nuestro valle,
Vengo a tejer el ramo antes de que llegue el lunes
Y con bombo y cascabel, pedirte perdón.

PARA SANAR

Miré mis ojos perdidos,
y les repetí mil veces:
Las cosas tan lindas que tienen guardadas ahí
sáquenlas afuera, el mundo es mejor así.

Si el mundo tira piedras,
juntos las vamos a esquivar,
jugaremos después con ellas en la orilla del mar,
y si nos llenan de piedras, todas las vamos a juntar,
no tenemos las manos para regresarlas,
Las tenemos para sanar.

Poetas de Asia

Hanan Awwad

Palestina

Fotografía de la autora

Hanan Awwad nació en Tulkarm, Palestina, el 13 de agosto de 1949. Es poeta, académica, narradora, investigadora y profesora pacifista. Fue secretaria de Yasser Arafat ante las Naciones Unidas en Ginebra y en otros foros internacionales por la paz, siendo representante de Palestina en la televisión, la radio y en diversos foros públicos internacionales. Pertenece a la Comisión del Medio Oriente, cuya meta es lograr establecer la paz en dicha región. Es coordinadora del Movimiento Poético Mundial en Palestina.

Algunos de sus libros de poesía publicados son: *Escribo con mi sangre*, **1983;** *El regreso prometido*, **1988, y** *Elijo el peligro*, **1988. Otros de sus libros publicados son:** *Causas árabes en la ficción de Ghādah al-Sammān (1961-1975)*, **1983, y** *Episodios del asedio*, **2014.**

LA MELODÍA DEL CALOR DEL MEDIODÍA

La melodía calcinaba,
El alma se inflamaba,
Las heridas se montaban sobre el alma herida
Encima de la flor de la ramita,
El primer experimento.

La rama se rompió al abrirse,
El arbusto se pegó a los restos de sus componentes,
La fisura escindida creció
Colgaba una rama de tez endurecida,
Un arbusto, tratando de abrazar lo que yo podría salvar
suavemente.

El recuerdo supuraba desde tus ojos,
Encaramado sobre la joroba de la memoria sentimental,
El lugar estaba desierto,
O, tú, el Invisible, el Tangible.

Tu presencia reúne el calor del universo,
Sobre aquella llanura sumida en el silencio del momento
Te he extrañado a ti, he extrañado
Esa melodía apasionada cuyo ritmo se torna discordante
Porque aquel lugar carecía de tu presencia

Te veo ir y venir
Como las ruedas filosas del destino.
Tus miradas vacilantes intimidan y perturban,
La generosidad de tu espíritu alzándose nutre al mío,
Juega de acuerdo al ritmo de la primera nota.

¿Robarás, o sancionarás la primera palabra secreta?
¿O le brindarás respeto al fruto del olivo,
O tendrás cautela ante la alucinación,
O estarás mudo del susto por diez días, diez años,
O, nos abandonarás
Pasando frío, permaneciendo en esquinas desalmadas?

El grito del destino explota
Sobre cercanas y distantes regiones,

Más altas que la lluvia, más veloces que el tornado,
Más delgadas que el esqueleto del país.
La patria entera explota,
Todas las revoluciones,
Las protuberancias enteras de la tierra explotan.

La melodía usurpada se remonta,
Tu ritmo me obsesiona en plácido tono lila,
En el silencio de la noche
La recurrencia del sueño nublado
Cubre la caravana de papel que vuela.

LA PATRIA: LOS OJOS DEL HOMBRE QUE AMO

La gente presente se estremece, sus corazones conmovidos por recuerdos.
El habla tiene aire a flor de jazmín, y la Patria, acompañante de amantes,
viaja con ellos,
Juega con las trenzas de su cabello,
Va hasta ellos en el amor, en las crisis y el dolor.
Hablé con ellos sobre mi teoría del amor,
Acerca de mi viaje por el universo que se eleva hasta el cielo.
Hablé con ellos sobre el pasado místico de viajes que sale por los caminos del alma
hasta las puertas del castillo forjadas de emoción.
Hablo del gran sacrificio,
De esperanza futura, de momentos que no suceden,
De una postura unida que no puede dividirse.
Hablé de mi Patria digna en Gaza, en Palestina.
La Patria de la Primera Fidah'i, los ojos insomnes,
La Patria de la lila.
El amor no era terrenal sino divino, pasando por las olas del Cielo,
Los cantos de la luna y el resplandor de las estrellas.
El amor es como el sol, que no puede extinguirse, siempre surge con orgullo,

Densas nubes no pueden atenuarlo, palabras esparcidas aquí y allí
no pueden inquietarlo.
El amor es la experiencia del gran lamento al conocer la pasión,
La compasión en el soliloquio del espíritu.
Amor, cuando Dios reaparece ordenando:
Escribe el nombre de él
Anota su nombre,
Escribe el nombre de ella en letra floreciente,
Escribe el amanecer en su nombre,
Un ramillete de pájaros en el espacio de los ecos.
Escribe el amanecer y di;
Le escribo a ella, a ella, a ella eternamente.
Ella es la vida
Ella es la vida
Ella es la vida.

LA PATRIA LILA

En la conversación entre amigos
Se hablaba siempre de la patria como un amanecer
Cargado por el trino de los pájaros;
El cuchicheo del niño entra por las ventanas de una cabaña
silenciosa
cerca del mar.
El espíritu de la infancia primero gatea luego vuela
Como las balas disparadas del arma siguen al pájaro que monologa
el mar azul.
Muchos carruajes adornados con campanas en desfiles a pleno sol,
en orgullosa determinación,
Su encuentro se tornó divino en el barrer de las nubes y el ondear
de colores cansados ante el horizonte de Gaza.
En reuniones intelectuales, la patria ingresa entre versos de
grandes y pequeñas filosofías,
En la ley de Newton, y la ley del amor y la elegancia.
La Patria aparece en los ojos de los pájaros,
En el ritmo de las palabras
Y en el espíritu de la Dignidad.
Cuando la discusión se apasiona, la Patria parece ser victoriosa,
Llena del aroma de la historia.

La perspectiva de los ojos atentos es atraída a filas efímeras, por la luz
de la más alta linterna
Donde polillas se reúnen.
De su espíritu esparcen consejos.
Plantean la pregunta que forma la esencia del espíritu.
Explotan en suspiros, gemidos y sonrisas, optimismo y pesimismo se entrechocan.
La primera imagen se forma.
La Patria es el Amor,
Es la seguridad; la patria es el acuerdo.
Otra persona, otra definición.
La Patria es Jesús crucificado,
La Patria es dolor y viaje nocturno.
La Patria es memoria y sueño,
La Patria es padre, madre e identidad.
Estos pensamientos cuelgan del toldillo del cielo.
Cuando la gente compite muestra cada uno parte de su creencia
al responder una pregunta,
Como si hubiera una corte literaria y los textos surgieran
ante la sentencia
de la libertad.
Los corazones se detienen con anticipación, con curiosidad y astucia me miran.
¿Y tú? ¿qué significa la Patria para ti?
Olas de timidez enrojecen mis mejillas, me ahogo en el silencio, contengo mis lágrimas, como un relámpago, sonrío.

Rati Saxena

India

Fotografía de la autora

Rati Saxena nació en Udaipur, Rajastán, India, el 8 de enero de 1953. Es poeta, traductora, editora, y gestora cultural. Tiene cinco libros de poesía en hindi y dos en inglés (traducidos por la poeta) y una en malayalam, italiano, estonio, vietnamita e inglés, traducidas por otros poetas. Sus poemas han sido traducidos al chino, albanés, español, uzbeko, indonesio, español y alemán. Su estudio sobre el Atharvaveda se ha publicado como *Las semillas de la mente: un nuevo enfoque para el estudio del Atharvaveda*, **bajo la beca del Centro Nacional de Artes Indira Gandhi. Ha traducido alrededor de doce obras en malayalam, tanto en prosa como en poesía al hindi y dos libros de poesía de poetas noruegos, uno del galés y otro del vietnamés. Tiene varios artículos publicados sobre indología en varias revistas. Ha sido invitada a leer poesía en más de 22 festivales de poesía de prestigio en todo el mundo. Pertenece al comité coordinador del Movimiento Poético Mundial.**

EL HIMNO DE LA MUERTE

Ella tenía hambre
como la muerte al principio del universo

y frío, cuando la muerte la había tocado ya,
esperando un roce cálido en el solitario espacio oscuro.

Las máquinas bombean como si
drenaran el agua de los campos.

Ahora, ella espera ser quemada con leños
para calentarse antes de su viaje

Cuerpos en la ribera del Ganges
esperan alcanzar el nirvana,

antes de eso, el alma de ella saltó al agua,
comenzó a nadar junto a los peces

ella está en el campo de Vietnam
para convertirse en el alimento para las semillas

él no pudo hacer una pirámide para ella
entonces hizo un relicario con sus cenizas

y emprendió su viaje hacia el mar,
interrumpido por la muerte.

EL POETA ES UNA CASCADA

¿Acaso no te lo dije?
un poeta es una cascada
no un león
¿entonces porque me temes?
la cascada no arrasa diques

la cascada no anega ciudades
la cascada trae a las ciudades
la saga de los bosques
recuerda las ciudades de aquellos sonidos
que los oídos hace tiempo olvidaron sintonizar
esas melodías una vez difíciles de escuchar
las sombras oscuras que giraban en la luz
las historias de los seres con derecho a la tierra
en verdad te lo había dicho
un poeta no es un león
que vaya a beberse una porción del agua
de los habitantes del bosque, y a volverse un posesor
de su propia gente
el poeta es sólo una cascada
¿acaso no te lo dije?
la cascada sólo da un grito
y la selva se reúne
incluso la ciudad viene corriendo
la cascada da su vida
al fusionarse con el río
en el que arrojas tu mugre
el poeta es una simple cascada
¡Por eso está tan aterrado el establecimiento!
¿Por qué calla el río?
los barrotes de la prisión
no pueden conservar la cascada
el frío y húmedo piso de la prisión
no libera el cuerpo
sólo la voz del poeta
el poeta no es más una cascada
mi voz alcanzará
el vientre de la tierra
luego brotará como una planta
no importa cuánto tiempo me mantengas tras las rejas
mi voz se esparcirá
por todas partes

BUDA, EINSTEIN Y EL TAO EN LA UCI POSTERIOR

Buda, sentado en un rincón de la UCI,
Ve todo lo que vio antes de convertirse en Buda

Un niño de dos años, ojos lilas, se columpia entre lo eterno y lo finito,
Heridas cubiertas de vendas blancas como tilakas sobre la frente,
Se deslizan lentamente en las agonías de la muerte

Una anciana de noventa.
lucha con la muerte y la sujeta,

¿Qué camino queda después de convertirse en Buda?

De otro lado, Einstein tararea la teoría de la relatividad
Lejos de enfermedades, conecta la combustión de estrellas con el universo.
Sólo atamos nudos en la teoría de la relatividad
Enfermedad y muerte cuentan con relatividad, el verdadero asunto es el universo.

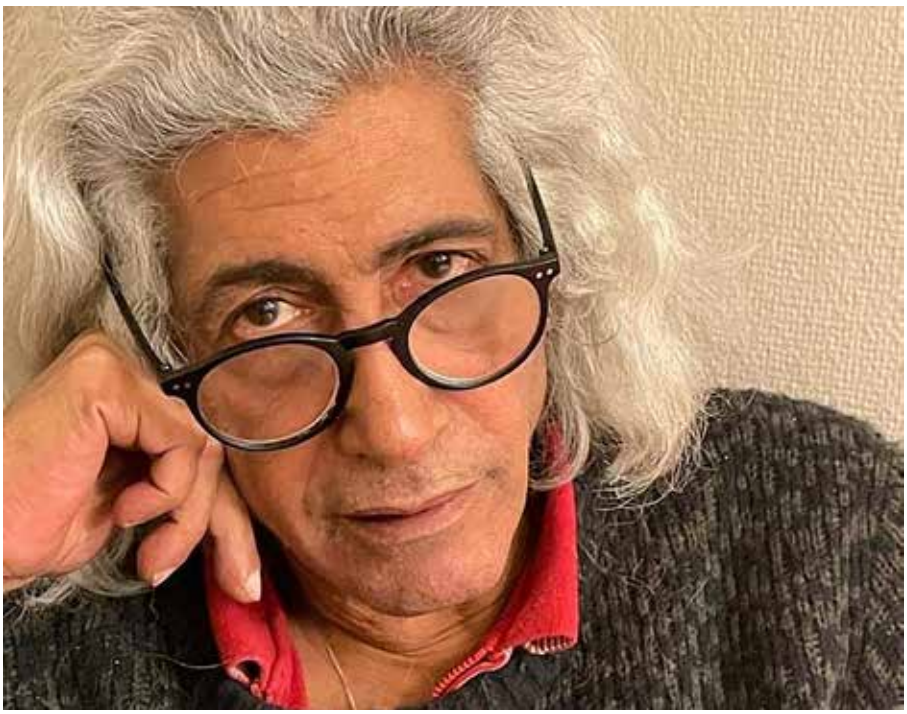
¿Qué reglas cambiarán si uno se convierte en Buda?

Quitándose la telaraña, el Tao mira hacia abajo,
dice con una sonrisa

sorban alegría en el dolor
encuentren vida en la muerte

Zahir Al-Ghafri

Sultanato de Omán



Fotografía del autor

Zahir Al-Ghafri nació en el Sultanato de Omán, en 1956. Licenciado en filosofía, ha publicado doce libros de poesía, entre ellos: *Pezuñas blancas*, **1983;** *El silencio viene a confesar*, **1991;** *Soledad desbordada de la noche*, **1993;** *Flores en un pozo*, **2000;** *Sombras con color de agua*, **2006;** *Cada vez que aparezca un ángel en la fortaleza*, **2008;** *Extraño entre dos ríos*, **2008 (Premio de Poesía Kika);** *Una vida y varias escaleras*, **2016, y** *Nubes sobre el puente de abril*, **2019. En sus viajes, Al-Ghafri ha desarrollado un estilo poético mundano, anclado en una nostalgia constante por Omán. Al-Ghafri es el director de la revista omaní de artes visuales Al-Burwaz.**

LA CARTA

Esta carta no te llegará
el cartero murió ya
en el camino,
su mano de oro
llevaba un sobre
con una canción de la aurora azul.

La vida no es suficiente para dos sendas
Ni para un solo día bajo el árbol

Ahí está la casa y sus múltiples muertos

Ahí las habitaciones
en las que brillan un libro, un pan
y los colmillos blancos del lobo.

Mi vida te la devuelvo
en varias cartas
pero el correo es una madre desconocida, ah María

El camino serpentea entre bosques
y ríos
En mi mano la carta, el tesoro que no llegará
como si la palabra fuera una flor silvestre
        que se evapora en la oscuridad de la noche
sin que nadie la vea
Voy por el camino con la fuerza del amante
que se parece a mí,
Me olvido de los dioses que hicieron una frontera a la aurora,
La primavera que se fue de casa
sobre el puente de abril
Acuérdate

Las piedras pesan sobre los hombros
La carta es una concha
sobre una mano herida
Lo que queda de luz en los ojos,
de los alientos y los vapores del mundo
se apaga

yo soy el que lleva la carta, ah María
Me muero en un mar en llamas

Desde lejos en un camino montañoso
entre bosques y lluvias
cantan las campanas de oro
una canción de la aurora azul y el cielo,
como si desde su alta bóveda cayera suavemente
la nieve saciada de los últimos deseos.

HABLAR CON HÖLDERLIN

Recuperaré la palabra
como si fuera una virgen que me enseñara a caminar de noche
hasta llegar a mi casa
Pero, ¿dónde está la casa, oh Hölderlin?
No conozco el significado de la habitación para dormir.
Golpes
golpes dicen los días al herrero
delante de un río que se despierta en el Bosque Negro
una viuda de cuya voz desaparece la oscuridad
Sí,
la palabra es una piedra encima de las alturas
¡Ah herrero!
Sal de la habitación
Tu estatura es muy elevada.
Sólo la palabra quiere gritar con un diente de oro.

JARDÍN TRASERO DE LA MUERTE

No ha llegado aún, esa señal que ladra como un perro ahogado en
la oscuridad.
Oh vida, estoy feliz de ser tu huésped
Juntos, siempre aguantamos con la pala
y miramos los rostros tristes
Libérame ahora para unirme a ninguna parte
olvidándome de ese trapo,
esta nota musical de tragedia que se mece en el viento.

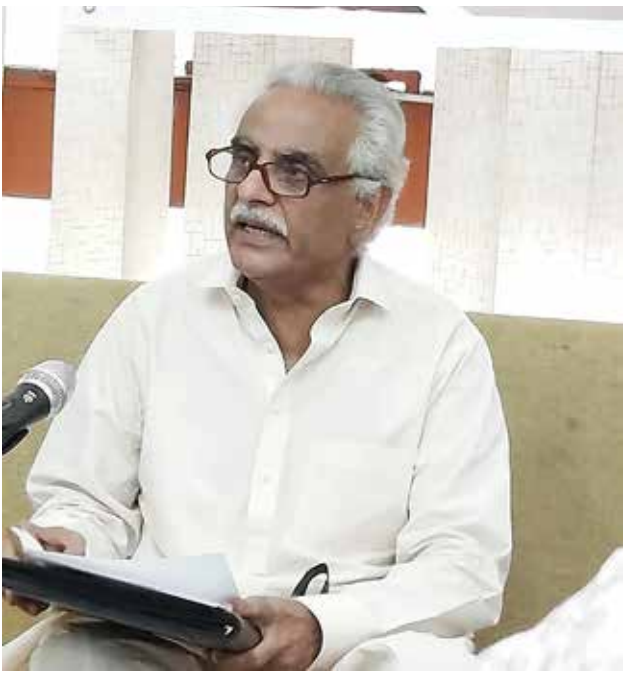
FLOR DE AQUILES

Vamos a divertirnos un poco
A los bosques, llenamos los pozos de caracoles y medusas
Somos los muertos
Perseguimos las nubes sobre las colinas
Buscamos grandes juegos
¿y entonces, qué pueden hacer los niños
en un tiempo perdido,
hijos del abismo bajo los techos de los días
salvo saltar más fuerte más alto
encima de las murallas y de los cielos?

Intentamos recoger la flor de Aquiles
desde su tendón, obsequio de la sabiduría a Esparta
y deseábamos una sola muerte
en una sola noche,
luego nos vamos a nuestras casas.
Nuestros pasos sobre la hierba son pequeños dones
pero nuestros dientes sucios
iluminan el mundo.

Imdad Aakash

Pakistán



Fotografía del autor

Imdad Aakash nació en Sargodha, Pakistán, el 19 de abril de 1957. Poeta y escritor. Su primer libro de poesía publicado fue *Así se hacen nuestros sueños***. Su más reciente libro de poemas:** *Más allá del sueño***. Escribe en urdu, punjabi, sindhi, lenguas nativas de Pakistán. Es fundador de la Asociación de Escritores Progresistas en Islamabad, y coordinador del Movimiento Poético Mundial en Pakistán. También se desempeña como fideicomisario para la Comisión de Paz y Derechos Humanos en su país natal.**

SILENCIO

Tenemos que llamar
A la noche del creciente, denso bosque del silencio.
A la pintura abrazada a la pared.
A los colores y al desierto.
Al agua que descansa sobre la fiera arena.
Al mar,
Que se presenta como el comienzo de la vida.
A la flauta
Que sostiene
Que el sonido melodioso es la hija de la madera dura.
Tenemos que instigar a la montaña de los sonidos.
O tenemos que despertar al perro que sueña lanzándole la piedra del desconcierto.
Tenemos que encontrar un sonido.

PERDEDOR

La puerta a la utopía se abrirá
Muchos visionarios
En esta esperanza
Como árboles sin hojas
Con un cuenco de manos desolladas
Se inclinaron ante el umbral del tiempo.
Artistas de talento, cuyos dedos
Conocen la maestría de la talla
Sobre el lienzo de la posibilidad.
Con la sangre mercurial
Que hace a las piedras dignas de devoción.
Músicos, expertos en sinfonías
Enseñando la lección de la melodía al hierro y la madera.
Conectando la lírica con la lluvia.
Despertando a los dioses con canciones de cuna.
Muchacha que danza arremolinando el aire con su cuerpo ondulante.

Sonriendo
Agitándose deliberadamente
Poetas y filósofos deliberando acerca del ser y la nada
Viajeros de barcos flotando en los océanos
Astrónomos
Químicos somnolientos
De una esperanza más allá de la esperanza,
La puerta a la utopía se abrirá.
En esta esperanza contra toda esperanza
Generaciones tras generaciones
Se agotan.
El Tiempo,
La ilusión de realidad
Pasa sin molestarse.

ÉL NO ESTÁ SOLO

Mira a aquel que lo ve todo
Tiene ojos en nuestros ojos.
Ve todo a través de lo que vive
Inhala por los poros del tiempo y siente desde la piel de éste.
Degusta con nuestras lenguas
Escucha los sonidos del universo desde nuestros oídos.
Es consciente de fragancias y olores.
Está despierto, tiene ojos en todo
Ve mediante estos ojos
Y recoge información acerca de sí mismo
–--------
El licor embotellado de Ignatius da forma a continuos sueños.
Los colores cayeron sobre tierra fresca desde las alas de las mariposas.
La tierra se despierta con frescura de su sueño profundo
Los troncos de los árboles son pinceles.
Los artísticos dedos comienzan a torcerse con creatividad.
El espacio, las galaxias y los planetas se familiarizan por los vientos.
Y sus cuerpos intocados llevan la impronta de la vida.

Algunos se vuelven pinturas de flores.
Otros, paisajes.
Él se enorgullece del proceso de nombrar estas pinturas
semicirculares y dispersas
y se asombra de verme evolucionar en el fango pestilente.
Soy y acontezco dentro de él.

TRAMPA DEL PENSAMIENTO

Deslizándome desde los cielos
yo...
Caí en el paisaje lechoso
Los vientos me conducen lentamente
Diosas de los deseos hacen a mi alrededor una sensual corona.
Son tentadoras en su erguida altitud...
Los pinos y coníferas están celosos de su altura
Brota leche de sus pechos
Sus ojos formidables comparten néctar, agua y...
Danza el sol en sus bellos rostros.
El inocente corazón contempla curioso la visión.
Y en el deseo de ver por siempre…
Quiere escapar de
los confines.

Altynai Temirova

Kirguistán

Fotografía de la autora

Altynai Temirova nació en Jerge-Tal, distrito de Aksy, región de Jalal-Abad, Kirguistán, el 17 de enero de 1960. Es poeta, dramaturga y traductora. En 1990, se graduó en el Instituto de Literatura Máximo Gorki en Moscú. Pertenece a la Unión de Escritores de la República Kirguisa desde 1991, y al Pen Club Internacional desde el año 2000. Es coordinadora en Kirguistán del Movimiento Poético Mundial (WPM). En 2021, obtuvo el premio estatal de la República de Sakha-Yakutia, "Por establecer la paz y la amistad de los pueblos" y la cooperación cultural a través de sus traducciones. Ha participado en varios festivales internacionales y su poesía ha sido traducida al alemán, ruso, bashkir, finlandés, hindi, chino, kazajo, uzbeko, sakha-yakut, inglés y noruego. Algunos de sus reconocimientos obtenidos: Certificado de Honor de la República de Kazajstán, Premio Barpy, Premio T. Abdumomunov, y Premio Golden Pen 2022, de la Unión de Escritores de Kirguistán.

La corriente del río salpica agua suavemente,
Espuma blanca trata de escapar sin cesar.
La brisa de la montaña besa la corriente
Que corre cantando las 24 horas
Halando los sauces en la orilla.
Las ciruelas rojas son las favoritas de las niñas.
Proyectan una sombra que juega
Con la luz del sol y la brisa.
Balanceándose de un lado a otro,
Uno puede sorprenderse con
El ángel deslumbrante de la corriente.

NÓMADAS

Nuestro cuerpo está hecho de fuego y agua,
Cada uno de nosotros es un asunto aparte:
Somos países, continentes, naciones,
Somos tribus, descendientes, sucesores,
¡El globo somos nosotros!... Cada uno se yergue
como su corona de oro, con orgullo!

Nómadas se extendieron por el norte y el sur,
Se mezclaron sin duda con la cultura local,
Niños fueron criados en movimiento
Algunos no sobrevivieron el camino
Los que sobrevivieron crearon
gente nueva, una nueva nación,
difundieron los valores de las tradiciones.
Fueron llamados esfinges de los montes
Viviendo en el desierto.
¡Ah, mi nómada!... ¡Se han vuelto estatuas de piedra!...

¡Tu vivaracho, juguetón y travieso corazón es Asia!
Tocando tambor, el fuego estalla...
Como una flecha hacia el camino este-oeste
Te lanzaron más allá del océano

Tu talismán sobre el asta de tu flecha
determina el sendero del destino...

El misterio de esta vida era irresoluble,
Mirando las estrellas, se hicieron predicciones
que resultaron ciertas,
Oraron fervientemente mirando directo al Señor...

Manteniendo sus pies sobre la tierra,
¡Mil veces abrieron las puertas del infierno!...
Sabían que el brillo del cielo
era temporal y efímero
Sólo estaban bajo el dominio de lo eterno
¡La vida es de hecho el mundo en mil colores!
Nuestro corazón -oh, Asia, tus misterios son inexplicables
Te extiendes irresoluta como una nebulosa de la galaxia
Como estas grandes montañas antiguas,
Atravesaste momentos arduos como si
¡Construyeras una pirámide en el desierto!
¡Oh, Asia! ¡Ah, nómadas!
¡Ustedes son la llave del mundo!

*

... Sigilosamente desde el fondo de su corazón
¡él estuvo tocando komuz la noche entera!
Parientes sentados alrededor
escuchaban melodías, tan perdidos
que olvidaban que la muerte estaba cerca...
Rasgueando las cuerdas
él tocaba hábilmente el komuz
prolongando la vida!...
¡Qué talento!
¡Cuerdas afinadas, corazones cautivos!
Parecían haber escapado
De una terrible muerte amenazante...
Sigilosamente desde el fondo de su corazón
¡él estuvo tocando komuz la noche entera!

*

De repente, muy solitario,
El viento se apresura
Acercándose a árboles alegres.

Extiende sus manos sucias,
Los árboles permanecen cantando canciones tristes,
Ya que no pueden volar sin alas.

Pero luego los árboles producen flores,
Tu camino brilla como nunca,
Sientes ganas de emprender un gran viaje.

LA VIDA

Como un sordo, ciego y
severo agente
de todos los tiempos
y edades...
la vida trata cruelmente a la gente,
exponiéndola a distintas torturas,
poniéndole toda clase de pruebas...
Entreteniéndola,
vivimos mostrando
nuestros sentimientos, emociones,
nuestro mundo interno.
Estamos aquí
vivimos
para luchar por la vida...
Sobre la roja y blanca cuerda del destino,
enhebrados como cuentas de rosario,
Enigma y misterio
como la ternura de la belleza
nos atraen siempre...

Liu Xunfu

República Popular China

Fotografía del autor

Liu Xunfu nació en Shenqiu, provincia de Henan, el 1 de octubre de 1961. Sus obras le han valido numerosos premios en decenas de convocatorias nacionales e internacionales y han sido expuestas en el Museo Nacional de Arte de China, así como en otros museos de Japón, Corea del Sur, Singapur, Estados Unidos y Canadá, etc. Ha publicado cerca de una decena de libros de poesía. Como poeta, ha sido galardonado con títulos como "Artista y pintor establecido en China", "Miembro de los cien artistas más influyentes de China", "Miembro de los cien calígrafos destacados en la China moderna", etc. Ha sido premiado también con el Quinto Premio de Literatura Popular de las Cien Flores"

Pertenece a la Asociación de Escritores de China, a la Asociación de Calígrafos de China y al Comité de Poesía y Pinturas Chinas de Estilo Clásico. Es director de la Asociación de Poesía China y de la Asociación de Artistas de China, vicepresidente del Instituto de Investigación de Pintura China y presidente del Instituto de Pintura, Caligrafía y Poesía de Estilo Clásico Oriental de Beijing.

AFECCIÓN BAJO LA NIEVE

Nieve, flota en el aire
En la tierra
Que lleva esperando todo invierno
Baja
Y cae en el río seco
Nieve originaria del pueblo natal
Permíteme de forma sincera
Contemplar el norte
Es un saludo que viene del pueblo
Un saludo de familia
Permíteme, como un niño,
Mostrar mi éxtasis
Nieve, vuela en el aire
Vuela transportando mi mirada
Veo
A la madre en la puerta
Mirando a la lejanía contra la ventana
Veo
Al hijo consentido jugar con sus amigos
En el patio bajo la nieve
Veo
A la joven esposa pegar recortes de papel en la ventana
Mirando la nieve, con cierta melancolía
Veo
Al padre que señala la nieve con un cigarrillo
Hablando con el vecino
Sobre la prometedora cosecha del año entrante
La nieve reduce la distancia de la nostalgia
Mi corazón, ansioso como la primavera,
Crece tranquilo entre la nieve
Nieve, flota en el aire
A mi lado
Como una mariposa

Vuela
Hacia el pueblo natal en mi corazón

VOLVER AL ORIGEN

Soy una nube flotante
Con el Sol y la Luna
Sin saber dónde puedo establecerme
Soy una hoja volante
Que ha superado tantos años
Sin saber dónde está la raíz
Quiero que sople
Una brisa de la tierra natal
Que me libere del cansancio del viaje
Y del polvo que cubre mi cuerpo
Me muero por ver
La Luna luminosa de la tierra natal
Secar mis llantos de añoranza
De las cuatro estaciones
A la nube flotante
El bosque es el origen
De la hoja volante
La tierra es su raíz
Sea un polvo
Desconocido
O un paisaje
Tremendo en el mundo
La nostalgia de la tierra natal
No es un hundimiento decadente
La nostalgia no se corta
El corazón no se libera
La mente piensa en la tierra natal
El sueño busca la tierra natal
Donde las hojas reposan
Huele a ese aroma
En la tierra natal está el legado
En la tierra natal hay un espíritu inmortal

Ali Al Ameri

Jordania/Palestina

Fotografía del autor

Ali Al Ameri nació en Waqqas, Jordania, el 1 de abril de 1962. Es un poeta y pintor palestino. Cursó sus estudios universitarios en la Universidad de los Emiratos Árabes, en Al Aín, para hacer la carrera de geología, poco después abandona esta ciencia y se dedica a estudiar periodismo para poder proseguir con su vocación de la literatura y la poesía. Pasó su infancia en el pueblo de Qulaiat, Jordania. Desde esta tierra contemplaba las montañas de Palestina, ya que su familia tuvo una emigración forzosa en la ciudad de Bisan, Palestina, en 1948, tras la ocupación israelí. Lanzó el grupo poético Campanas, en 1992. Coordina el Movimiento Poético Mundial en Jordania.

UN PASILLO

Érase una mañana,
me llevó una mujer hacia el paraíso azul,
mientras paseábamos,
el amor indicaba su tumba entre musgos,
iluminando el agua,
el significado embrujado vagaba
debajo de los árboles,
mis manos deletreaban la línea del fuego,
las mariposas volaban en el pasillo,
en el pie del monte
asomábamos
como dos almas
esparciendo
estrellas,
encima de un pino como el sueño,
dije: ¿a qué cielo nos lleva el sendero pétreo?
Dijo la mujer:
Mi alma está oscurecida por el amor,
ven hacia una eternidad verde,
te enseñaré los espejos de mi corazón,
se reflejarán en tus espejos.

UNAS PALABRAS

A veces,
necesitamos unas palabras corrientes,
sobre el paseo en el mercado,
sobre los colores de nuestra ropa,
sobre la música que escuchamos
a la hora de hacer el café,
necesitamos
unas palabras
sobre las flores de camomila
detrás del cristal de la ventana blanca,

sobre el agua de las primeras mezclas,
si se purifica o se hace turbia.
Necesitamos palabras sobre nuestra salud,
Sobre amantes que dormían debajo del puente,
Sobre espacios que nos llegan o los atravesamos,
Sobre el placer entre los árboles.
Necesitamos palabras entre dos crecientes,
Necesitamos pasar sol a las lenguas,
Necesitamos un lenguaje
Cuidado por los astros
Sobre unas cúpulas azules
Que abran la puerta de las nieblas para los nombres.

UNA VIOLINISTA

En sus manos
se destila
una luz
de las cuerdas
de un violín.
Sobre sus hombros,
cae
el chal de las formas,
su collar es la luna de mis soles,
cae
en la seda de la leyenda.
Una violinista en el patio,
lanza espíritus de árboles
sumerge una sombra en el sentido,
una violinista,
y un cielo sentado frente a una flor lila
mira hacia las estrellas,
vacila en el regazo de la música,
cuando abrió sus ojos
llenaban su patio lunas y pájaros azules.

UN JARDÍN

Ayer en el jardín,
me sentaba en una silla,
las mariposas latían sobre flores de luz,
los lirios se extendían como amuletos en el aire,
sombras lilas se extendían como seda de muchachas,
la neblina circulaba en el aire como la ropa de los primeros pastores,
donde la naturaleza deslumbra sobre una piedra de astros,
y juega en el agua como un niño rollando hilos de relámpago alrededor de su mano,
y rompe
una vasija
o
clava
un pequeño botón
en la madera de la puerta.
Ayer, me sentaba en una silla del jardín
unos pájaros caían sobre la idea de la noche,
allí estaba en una silla de mármol,
y cuando volví a casa
vi
un huerto
fluyendo
sobre
un cuadro
en la pared.

UNA PUERTA CON ALAS

¿Nos hemos cansado de la tierra
hasta que a la puerta del lugar
le salían puertas y columnas de luz?
Ay, flor del duende en un secreto,
ay, planeta del corazón,
¡qué dicen las palabras!
Si las toca la noche en la curva,
así caiga
un meteoro
de polvo de oro
sobre la cama,
¿qué dirán las montañas lejanas
del acento de la luz entre los amantes?
¿qué dirá el jardín en el mediodía,
cuando pasa el cartero de planetas
con el cuaderno púrpura en la mano?
¿cuándo se abre la puerta del misterio
para que salgan los mitos en un cuerpo
que brilla por el amor?
¿qué diría el clavel en presencia de los amantes?
El significado de la seda,
de las ventanas,
de los amuletos en la flor de la sombra,
el sentido del camino hacia el paraíso del norte.
¿Qué diría ese espejo
frente a la inquietud del amante,
a la curva del cielo,
a la eternidad?
¿Qué diría yo en tu presencia?
Ay, don imposible.

Shirani Rajapakse

Sri Lanka

Fotografía de la autora

Shirani Rajapakse nació en Sri Lanka. Poeta y narradora publicada internacionalmente. Es autora de seis libros, incluido el *Canto de un millón de mujeres*, **ganador del premio Kindle Book 2018, E.U., así como de** *Dioses, armas nucleares y un montón de tonterías* **y** *Existo. Por lo tanto, soy*, **ganadores de los Premios Literarios Estatales 2022 y 2019, en Sri Lanka. Su obra ha aparecido en International Times, Silver Birch, Poetry Lab Shanghai, Dove Tales, Buddhist Poetry, Litro, Berfrois, Flash Fiction International, Cultural Weekly, entre otras publicaciones. Es coordinadora del Movimiento Poético Mundial en su país.**

CAÍDA EN EL CAMINO

Tu vida es un río que
huyó demasiado pronto.
Las mareas crecientes fluyen suavemente hacia el mar
siempre buscando, como tu búsqueda
de justicia en un lugar que la mantuvo escondida,
piedras preciosas en lo profundo de la tierra
cubiertas de barro y roca
con aguas fluyendo suavemente por encima.
Ríos de rojo corrían profundo por tus venas
calientes y jóvenes mientras
permanecías en la selva observándolo todo.
Una tierra que proteger, preciosa
como piedras brillando bajo tus pies,
vidas escondiéndose en chozas, temerosas de salir
confiando en que triunfarías y estarían a salvo
para vivir otro día. Esperanza.

Pero la tierra gira en formas silenciosas.
Él vino hacia ti donde estabas de pie
gritando de rabia mientras
chocaba su odio contra ti.
Balas perforaron tu carne, los ríos
estallaron y fluyeron rojo hacia la tierra
empapándola, bebiéndote con avidez hasta
la última gota y luego
no más.
Tirada en el suelo
permaneces como caíste,
tu carne pudriéndose, huesos expuestos
como los lechos secos de los ríos
del sol abrasador.
No obstante, tus hijos se levantan como las piedras
Que colman los ríos y un día
rugirás con las aguas, una vez más.

EXCURSIONISTAS, NÓMADAS Y AUTOESTOPISTAS DEL UNIVERSO

Todos somos pedazos rotos
esforzándose
en ser completos.
Quién lo logra
es algo que
nadie sabe
o se preocupa de averiguar.
Seguimos nuestro propio camino y luchamos
tratando de encontrar
el sentido de todo.
No importa por dónde empecemos; algunos desde
el principio, algunos eligen el medio,
mientras algunos
se desvían
para oler
las flores en el camino
o descansar
un rato en la pequeña
floresta para escuchar cantar los
pájaros, u observar al sol entrar de puntillas en el
horizonte detrás del muro de árboles.
Buscamos nuestra manera de llegar.
Llegaremos allí algún día.
Algunos temprano,
otros, muchas vidas después.
Pero llegaremos allí de alguna forma.

CANCIÓN DE AMOR A UN DESCONOCIDO

Odio es una palabra hermosa.
Proviene de los labios de un desconocido.
Se vierte ráfaga tras ráfaga
de locura que se mezcla y vuela
en el polvo sobre el aire.

Odio es un susurro silencioso.
Pasas el mensaje a otro
y sin darte cuenta
las cosas han cambiado.
Ya no eres la persona
que pensabas ser.

Odio es un estruendo.
Brota de tu pecho como una canción.
Halas las cuerdas y drenas
la sangre viva de centenares de personas.
O quizá, de sólo unas cuantas.
Realmente no te importa, mientras
puedas deshacerte al menos de una.

Odio es un olor a quemado.
Carne, hierro, metal, tela
que tu sonrisa ayudó a encender
tu gesto a poner en acción,
y tus intenciones
a develar.

Odio es el sonido del lamento
de la gente abandonada entre la multitud
sin saber qué hacer.
Sin saber adónde ir.

Odio es tu derecho fundamental,
tu derecho natural.
Otorgado a ti en forma de arma para destruir
a otro, a quien no conoces,
sino a través de tu mentor.
Crees en sus palabras,
porque no tienes
a nadie más en quién creer y sales
a hacer su voluntad con odio
cantando en tu corazón.
Como la canción de amor
sobre tus labios de muchacha,
que pronto limpiarás
con tu tonada.

SIESTA DE LUNES EN LA TARDE

La perra ladra, apremiante, en mi oído.
"Levántate, despierta, no es tiempo para relajarte.
Las siestas de la tarde no son para gente como tú.
Se requieren poetas para ilustrar la historia.
Despierta y escribe".
Con su pata acaricia mis brazos obstinadamente.

¿Pero qué puedo hacer?

Los escribas son inútiles en tiempos como estos.
Los poetas sueñan e intentan escribir.
Pero no puedo ir a tu funeral.
Es a varias millas de distancia.
Hay demasiados para asistir.
Decenas de vidas perdidas en vano, pudriéndose al sol,
descansando en desagües, con moscas bebiendo
jugos de ojos y narices.
Cabezas cortadas y dejadas en otro lugar, mientras
cuerpos tratan de recordar dónde.
Las prisiones son palacios para los pocos afortunados, mientras
otros son llevados a lugares secretos
donde se hacen cosas extrañas para hacerlos hablar.
Los rituales del conflicto.
Pero, ¿cuánto discurso se requiere?
¿Cuántas palabras habladas antes
de que la muerte sea enviada desde esta vida de dolor?
¿Cuánto? ¿cuántas?
Ojalá lo supiera, pero hay sitios
que incluso los poetas temen explorar.
Ellos arrojan a los muertos y recogen a los vivos.
El ritual comienza de nuevo.

Mei Er

República Popular China

Fotografía de la autora

Mei Er nació en Huai-An, provincia Jiangsu, República Popular China, el 10 de julio de 1968. Es directora del Festival Internacional Twelve Behind. Ha sido aclamada como una de las diez principales poetas chinas. A lo largo de muchos años, ha sido galardonada con el Cuarto Premio de Poemas Extensos, el Premio de Poetas de la Academia Estadounidense de Cultura y Artes, la 57° Medalla Literaria China de Taiwán, la Medalla de Oro de poesía del 4° Festival Literario Euroasiático. Mei Er ha publicado algunos libros de poesía en chino, entre ellos *El peso de la esponja*; *Tú y yo*, **y** *Detrás de los doce*. **Sus poemas han sido traducidos y publicados en más de diez idiomas, entre ellos inglés, ruso, alemán, japonés, húngaro, mongol, farsi y español.**

MATICES DEL ARCOÍRIS EN CLIMA FRÍO

(Uno)

Ahora mismo mis brazos están cayendo
Me duele la espalda y por supuesto, un dolor palpita
Debajo de mis costillas donde se esconde mi corazón
No puedo sentir su respiración
El viento sopla desde el norte
De Mongolia, Sinkiang, Rusia
Incluso de las grietas del hielo ártico
Estoy cayendo como un reloj paralizado
Como la visión del tiempo de Dalí
Colgando del pasamanos de una bañera
Un vaso de vino tinto en mi mano

Difícilmente puedo llamar a esto tristeza
Todo un remolino está en mi espalda
Mis huellas se llenan de agua
Nunca olvidaré esos jadeos
Que no alcanzaron el clímax, como un tren sin frenos
Conduciendo sin pensar a través de fronteras

Un escarabajo extiende sus brillantes alas
Sus zumbidos son una provocación
Las cabezas en ciertos cuadros sobresalen
Dejando escapar risas extrañas
De fábricas decrépitas y marcos de acero oxidados

El cabello insiste en volverse gris, despeinarse
Una guitarra vuelve a la posición de violín de dos cuerdas
Con un ataque de sollozos de la Doncella de pelo blanco [1]
El telón cae sobre esta gran ópera
Un banquete comienza en condiciones gélidas

[1] Doncella de pelo blanco, es el título de una ópera de Pekín estrenada en 1945 y rehecha como película popular en 1950. Cuenta la historia de Xi-Er, una joven campesina secuestrada y obligada a trabajar en la casa de un arrendador. Después de huir, fue cuidada por bestias en las montañas, lo que hizo que su cabello se volviera blanco. Finalmente, ella se vengó.

(Dos)

Una vez más busco instrucción en una pipa de tabaco
Sobre la prisión de la proposición en cuestión
Cuando dos ojos no se enfocan
Un cráneo dividido, vida y niebla
La oscuridad es el único hecho creíble

Girasol, pirámide, yak
Falo, esfera geomántica, pasaje en la boca
Nadie realmente se aparta de sí mismo
Pero pocos son los que llegan a sí mismos

Enjambres de clientes en un restaurante vegetariano
Montes de nieve caída, como túnicas que usaban los eruditos del *I Ching*
Asombrosamente prolongando su destino
Una vez que despiertas a lo que está sucediendo
Todo empieza a descongelarse

(Tres)

Hembra de mejillón maltratado por el clima
Con surcos limpios como cuando estaba viva
Agua de mar agitada, apertura de fisuras
Emoción de labios y lengua
Donde el océano hace contacto con la orilla
El gancho y el filamento conspiran
Los luminosos rayos brillan en los picos, en los pináculos
Los cuernos y la noche comparten la misma frialdad
Rocas de muchos tonos se parten, se exponen al aire
El conocimiento se siente en el suelo, cambia de tono y tenor
El imitador femenino pertenece al sexo más fuerte
La parte inferior del cuerpo se inclina en una danza insalubre, los sollozos estallan
Por encima de las extremidades y el torso, volviéndose locos de indiferencia

798 Art District [1] creatividad en medio del polvo
Una era y su dolor que no se pueden borrar

Carne y espíritu, realidad y fantasía en capas
Noche tras noche, exponiendo la gama de formas y carnes

(Cuatro)

Esos punzones boquiabiertos
Muestran sus dientes, complejo anticuado
Tomado como vanguardista, mientras que las trenzas se ponen de moda nuevamente
El barro pisoteado se ha llenado de pintura
Los grandes maestros se dejan llevar por… sin crear un escándalo

He visto montón sobre montón de basura
Basura amontonada, llena de intelecto
Puntos de luz de las estrellas… parpadeando aquí y alla
Montón sobre montón de lenguaje sucio
Montón sobre montón de creatividad
Montón sobre montón de nada
De lágrimas, de frutos
Montón sobre montón
Podrido hasta el corazón

Montón sobre montón de aflicción
De 7 a 9, luego a 8 [II]
Montón sobre montón de futuros
Bloqueando tu realidad interior, sin dejar salida

[1] 798 Art District fue anteriormente una zona industrial en el noreste de Beijing. Para fomentar el desarrollo de un destino artístico de clase mundial, en preparación para los Juegos Olímpicos, el gobierno de la ciudad aprobó la conversión de edificios preexistentes, en centros de arte, galerías y estudios de artistas durante la década de los 90's. Muchas empresas de diseño y empresas culturales también instalaron allí sus oficinas. A principios de la década de 2000, 798 era el distrito de arte más próspero de Beijing.

[II] Según la numerología del Libro de los Cambios (I Ching), 7 significa "yang inmutable" y 9 significa "yang cambiante" (también llamado "yang antiguo". El número 8 significa "yin inmutable". Estos números se utilizan en adivinación. Casualmente estos números también se encuentran en el nombre de "798 Art District".

(Cinco)

En tanto frío… se quita el espacio
Empezando por el caudal de un río, la historia se olvida de llorar
Sombras en Roma, en el Coliseo
Llama desde lejos, a Beijing, a esos miserables y putos de Beijing
Palacios, ostentación y luchas internas, como César
Apuñalado y cayendo en un charco de sangre
De 7 a 9, luego de regreso a 8
De regreso al corazón de la tierra
No hay nada que encontrar allí

(En vuelo, 19 de enero de 2016)

Sue Zhu

República Popular China

Fotografía de la autora

Sue Zhu es una poeta y artista china, coordinadora del Movimiento Poético Mundial en su país y presidenta de la Asociación de Arte y Poesía de Nueva Zelanda, país donde reside. Ha ganado varios premios internacionales: el Premio Mundial de Poesía Nosside (UNESCO, 2021, 2022), mejor autora extranjera del 29° Premio Ossi di Seppiadi quest'anno, el Premio a la Mejor Escritora Extranjero del Premio Internazionale di Poesia I Colori dell'Anima 2022, el premio literario Naji Naaman, el premio literario de Nueva Zelanda, el premio de poesía china Copa del Rey Mono, y fue nominada al Premio Pushcart en 2020 y 2021. Algunos de sus poemas fueron traducidos a más de 30 idiomas, publicó tres libros de educación infantil, un libro de traducción y dos libros de poesía.

EL RÍO

Las lluvias y la nieve que caen de arriba te traen a la existencia
Fuiste controlado por el cielo y el viento

Muchas veces, muchos encuentros
Después de tu inevitable ruta, finalmente te desvaneces en el océano
Habiendo aprendido lo que podría ser la amplitud de la vida

Peces van y vienen por el límpido arroyo
Tú fluyes suavemente desde aguas tranquilas hasta ásperas olas
Al final serás como un salmón
Anhelando volver al origen de la vida

VOLVER AL TÚNEL DEL TIEMPO EN REVERSA

Observando de noche la luna solitaria, escuchando de día el canto de los pájaros
Piedras, sobre sus cuerpos, tallan la historia
Ceibas* envejecidas se entrelazan y ocupan lugares
Por el bien de la luz solar crecerán sin parar.

Piedras con sus fósiles son legibles por sus genealogías
Desde el nacimiento, reclutamiento hasta campos de batalla
Árboles de torso desnudo y pies descalzos nunca han escondido sus huesos,
Sus venas azules y sus anillos de crecimiento, por lo que sabrás
Desde que se aparearon con piedras, cuántas épocas han pasado

Aferrarse fuerte es la única forma de permanecer juntos
Y ahondarse el uno en el otro. Aquellas estatuas, como testigos,
Probablemente queden sólo con rayos de ojos, viajando
A través de amor y odio entreverados

Ceibas poderosas pueden oír la depresión quejumbrosa de las piedras

Piedras erosionadas huelen incienso y escuchan peces de madera
Sonando todo el tiempo en sánscrito

Son firmes, se levantan unas a otras y desafían el tiempo
Devotos van y vienen en silenciosas oraciones: "Ora a los dioses
Hálalos de regreso al túnel del tiempo en reversa".

**Kapoks (ceibas), llamados árboles serpiente por los lugareños, se arrastran por todas partes debido a la Fotografíataxis. Al final, piedras, árboles serpiente y esculturas de dioses, se entrelazan estrechamente para convertirse en una entidad inseparable.*

EL PEZ DE MADERA*

Meditemos
Cómo el pez de madera
Siendo martillado
Miles de veces
Aún puede respirar.

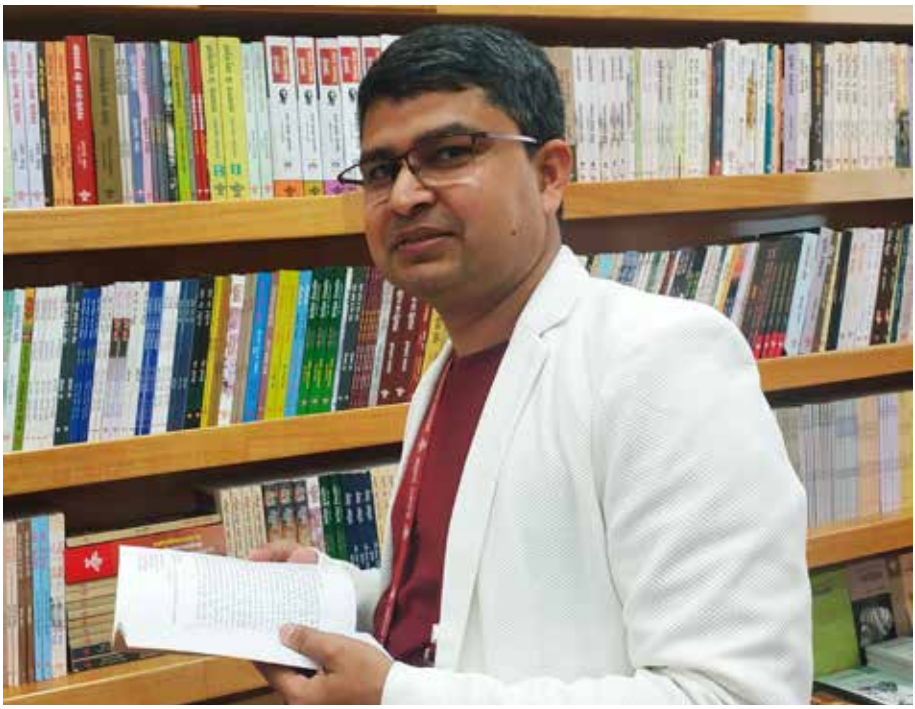
Nos dice que
La supervivencia siempre va
Junto con el sufrimiento
Necesitas pensar en
La impermanencia como algo normal

El pez de madera es silencioso
Pero siempre despierto
Mantiene tolerancia y paciencia

**También conocido como bloque de templo chino o campana de madera, en la mayoría de las tradiciones budistas Zen/Chán, el pez de madera sirve para mantener el ritmo durante el canto del sutra).*

Keshab Sigdel

Nepal



Fotografía del autor

Keshab Sigdel nació en Bardiya, Nepal, el 11 de julio de 1979. Es poeta, dramaturgo, ensayista, editor, traductor y profesor de lengua y literatura inglesa. Destacado activista en la defensa de los derechos humanos, es vicepresidente nacional de la sección de Amnistía Internacional en Nepal. Vicepresidente de la Sociedad de Escritores y miembro del Comité Coordinador del Movimiento Poético Mundial y coordinador en su país. Autor de los poemarios *Disolución del tiempo*, **2007, y** *Los colores del sol*, **2017. Coautor de la antología de poemas** *Six Strings*, **2011. Ha traducido al inglés y al nepalí varias obras literarias chinas y nigerianas. Sus poemas y obras teatrales han sido incluidos en libros de texto escolar en Nepal. Por su obra obtuvo los premios Bhanubhakta Swarna Padak, 2014, y Kalashree Srijana Puraskar, 2015.**

LA POESÍA Y LA HEROÍNA

Como siempre, ella,
O la heroína de mi poema
Llegó decidida a la plaza de la ciudad;
Tras verla, de repente
La gente fingió bajar la cabeza
Y con vacilación se mantuvo viendo
Su cuerpo desnudo.

Desde ese momento
Otro personaje subordinado de mi poema
Se volvió inquieto;
La situación se tornó perversa
Y mi poema
Desapareció con el ruido de la ciudad
Y hoy tampoco pude escribir un poema.

Sólo porque necesite escribir un poema
No puedo pedirle a ella, la heroína de mi poema,
No venir a la plaza
Porque
Igualmente los amo a ellos
Que se motivan a escribir poemas
Al verla.

UNA CONVERSACIÓN CON DIOS

Durante la oración
a Dios
dije,
“nada tengo que ofrecer
sino mis sueños”.

Dios no estaba seguro.
Cientos de devotos
hacen fila cada día

al menos con un cesto de flores,
unas cuantas varitas de incienso,
y una o dos monedas.
No vi razón
por la que Dios debiera estar insatisfecho
conmigo y con todos ellos.

A Dios, dije de nuevo,
"Nada tengo que ofrecer
sino mi fe".

Dios no mostraba signos de confianza.

Yo estaba herido
porque Dios, mi último refugio,
abruptamente se desarmaba.

Desconcertado,
silenciosamente
salí.

Para mi sorpresa,
pocos minutos después,
Dios me llamó
y dijo,
'tú te convertiste en Dios
y yo en tu devoto;
Quiero soñar,
desear,
orar,
Y escucharte responder a todos ellos'.

La alegría cubrió mi cuerpo,
pero un dilema acechó
tras la euforia
de la hazaña inesperada.

A mí mismo,
Murmuré,
"Si me convierto en Dios
nadie habrá que me conceda deseos".
Me encontré solitario,

la tristeza llenó mi cuerpo de nuevo,
y cambié de opinión.

A Dios
finalmente dije,
'No quiero convertirme en Dios,
Siempre permaneceré devoto
Así mis oraciones sean escuchadas,
O no'.

CAMBIO

El sol se torna rojo
y lentamente se hunde en el Oeste.
Yo suspiro un aliento extendido
tras el sofoco del largo día de mi propia voluntad.
Elijo reprender al Tiempo por su estancamiento,
al Tiempo, pero, me embraza en su devoradora espiral.
Lo calibro desde las páginas de la historia:
Los remolinos son sólo suspiros del sol que se hunde
¡Un relámpago brillante de luz agonizante!

Después de tanta espera
las páginas leen la misma Oscuridad
Mi verdad, mi realidad.
Y estos días temo la Luz del Amplio Día.
Escalofriantes mañanas vienen con otro torbellino,
Ella rabia y se mece,
Agita los cimientos.
¡Ah!
Pero ella toda es un vapor que asciende
en la taza de té de la mañana.

Shivani Sivagurunathan

Malasia

Fotografía de la autora

Shivani Sivagurunathan nació en Kuala Lumpur, Malasia, el 24 de noviembre de 1981. Su primer libro, *Vida salvaje en Isla Coal*, **fue publicado por UPM Press en 2011 y reeditado por HarperCollins, India, en 2012.** *Yalpanam*, **su primera novela, fue publicada por Penguin del Sudeste asiático en septiembre de 2021. Su libro de poesía** *Nacer* **y su libro de prosa** *¿Qué le ha pasado a Harry Pillai?: Dos novelas cortas*, **fueron publicados en 2022.**

Su investigación académica se centra en la pedagogía de la escritura creativa y la literatura ecológica. En enero de 2023, se convirtió en la coordinadora nacional del Movimiento Poético Mundial en Malasia. Actualmente enseña literatura inglesa y escritura creativa en la Universidad de Nottingham, en su país natal.

CANCIÓN PARA MIS ANCESTROS

Mis ancestros recolectaron en el mar,
bebieron agua salada con galletas
enlatadas en colores británicos.
¿Lloraron en el océano?
El océano comprendió
comprende
el valor de la sal. Somos siempre
libres de hacer, -me dice el fantasma de mi abuela-,
lo que sea que nos ha sido enseñado.
Cantamos melodías recogidas
de conversaciones perdidas, notas blancas
de aves marinas, arrullos de medianoche.
cocinados en hogares abandonados ¿me atrevo
a arrodillarme ante aquellos que no puedo
ver, a palpar un suelo que no puedo tocar,
a orar por el arte de conjurar
huérfanos?

Es un dolor especial, este dolor
nuestro, nosotros que hemos tragado agua marina
en nuestros sueños, que llevamos
dolores estomacales no hechos para médicos
sino para chamanes y poetas,
que deben seguir recordando
lo que sintieron cuerpos
que hicieron otros cuerpos.

No sueño de noche sino con
lo que veo, ramas goteando
de lluvia fresca y mierda de aves marinas,
descifro espíritus y oscuridad
tierra inamovible
¿Maga o creadora?
Algo así.
Son los quebrantados los que pierden la cordura,
quienes tienen la oportunidad de bailar en dos planos
a la vez y abren paso

a monstruos de mundos
inimaginables. Somos hechos de nuevo,
florecidos desde cadáveres y sal de la tierra.

ESTA MALDITA TIERRA ENTERA

El ánimo de la nube se rezaga hoy.
Postes de luz taciturnos, abstractos,
edificios vacíos, umbrales a nuestra playa
cerrada, espacios entre
rejas y macetas, entre
borde A y borde B:
no hay otra cara alrededor.

Algo demasiado grande está ausente,
como un miembro, como un pulmón, como un corazón,
nosotros, fantasmas, lo buscamos por todas partes,
nuestros cuerpos de brisa hundidos, anhelan.

Un par de pequeños ojos negros
se fijan sobre los nuestros,
surge una pequeña pista de pecho negro.
El follaje entero, esta maldita tierra entera
respira con nosotros.
Esta maldita tierra entera nos frota
barro, nos da a luz fuera de la brisa,
aquí mismo, ahora mismo, en un arrebato milagroso.

UNA VIDA ENTERA

De alguna manera me resulta pensar que
la vida está en otra parte, un diámetro más allá
de donde estoy,
a veces incluso en otro país,
en un tiempo aún no desplegado,

en la mente de otra persona.
Mi madre el sol me muerde
la rodilla, quema mi pie
con su preocupación.
Los azules de las sombras y el cielo
me sacuden de las ilusiones.
La luz de platino es eléctrica,
fija mi columna vertebral en su sitio,
muy por debajo de una maleza dorada,
posados sobre una piedra, un par de ojos
de un tercio del pulgar de un bebé
me miran, deteniéndome, exigiendo
un cerrojo de amor, una mirada fija, la intriga
del primer encuentro, el momento en que nos enamoramos,
entre las piedras, vivas, una presencia plena
amada y enamorada de nuestra madre el sol.
Aquí está: una vida entera
en el parpadeo de un saltamontes.

"CADA DÍA ES UN MORIR"

Voces se hunden en lo profundo de océanos largamente poseídos,
respiraciones detenidas, prendas rasgadas, personas a medias
sobre un planeta cuajado hace billones de oportunidades.
¿Has considerado cuánto le toma a una boca formarse,
y a los pulmones hacer vocales?
Enhebra entonces con las puntas de los pies sobre la hierba
el peso de incontables corazones,
memoriza lo que ves, guárdalo.
Aquí hay espejos de cómo es este un mundo
de finales,
perdemos por olvidar cómo las despedidas
se enrollan en la lengua y caen.
Cada día es un morir, ¿pero es eso una razón?

Saleh Zamanan

Arabia Saudita

Fotografía del autor

Saleh Zamanan nació en Najran, Arabia Saudita, el 23 de enero de 1985. Poeta y dramaturgo. Trabaja como director de redacción en la agencia de noticias saudí (SPA), y es jefe de redacción de la revista cultural «Ragamat», publicada por el Ateneo literario de Najran. Mantiene una columna en el periódico saudí «Al Watan». Es consejero en el Ministerio de Cultura de Arabia Saudita. Ha publicado los libros de poesía: *Al Bashkanyiyá* **(Londres, 2010);** *El guardián en el agujero* **(Beirut, 2014);** *Cabeza en desgracia* **(Costa Rica, 2014),** *Volviendo de su padre*, **2015, y** *Cada vez que me lavo las manos, se hunden en el diluvio*, **2016. También publicó los libros de teatro:** *La tristeza de las embarazadas*, **2011;** *La última fiesta*, **2012;** *Una noche con Caín*, **2015, y** *Caballeros de la adultez*, **2015. Ganó el Premio de Poesía Senussi en 2016 por su libro de poesía** *Vuelta hacia su padre* **y el Premio del Libro del Ministerio de Cultura de su país, por su obra de teatro** *Ásperos espantapájaros*, **2017. Coordina WPM en su país.**

NO ESTOY BIEN

No estoy bien
Mi reloj tiene las manecillas muertas
y su manilla es piel de serpiente
  Mi abrigo... era un cocodrilo
  Y la piel de su esposa es mi zapato
  Una tribu de gusanos de seda
murió haciendo el resto de mi vestido
Esta puerta... y esta cama
son lo que queda de un roble
y las paredes de mi desolada habitación
son la crucifixión de los guijarros y de la arena
..
No estoy bien
¡Soy el cementerio de los asesinados!

EL DILUVIO

La tristeza es antigua
La tristeza es seria y larguísima
El cielo no es sólo azul
el cielo es su contusión.

Y la infancia no es un mordisco de jazmín
es su primer beso sangriento
Pregúntenme
yo que era pequeño
Cruzo al lado del campo de juego del globo terrenal
no he jugado con los niños
y no he rodado con ellos el mundo
Más bien, solía yacer bajo árboles silvestres
No molesto a las palomas, ni a los gatos
Ocupado en contemplar las bifurcaciones de la piel
y las líneas gruesas dentro de mi pequeña mano
Un día de esos

Me lo he creído...
Que en mi palma hay pueblos, valles, calles
y millones de seres humanos.

Y al final de aquel día
estaba ya tocado de la tristeza de lo eterno
y me convertí en uno de su gente, de los más conocedores
porque me he lavado las manos en la ablución
y todos aquellos que habitaron mi mano
se los llevó el diluvio.

LOS TRENES

Pobres son los trenes
Su tierra no se adapta a sus dedos
y sus pies fueron amputados al principio.
Los hicieron correr boca abajo
y cada vez que quieren parar
el fuego de hierro los quema

*

Un encorvado anciano
custodia la estación de un tren antiguo.
Un día asomó la cabeza detrás del humo
y exclamó:
¡Qué cruel!
Cientos de personas lo montan todos los días
y nadie pensó
en rascarle la espalda

*

No hay trenes felices
Pero el más venturoso

Lleva los amantes a los campos más lejanos
por eso se rompe el tren de carga
y se convierte en habitaciones por el desierto

*

Cada vez que oigo los trenes
ensordezco mis oídos
su voz no me molesta
pero aquellos que se suicidaron frente a ellos
¡Aún siguen gritando!

CALVARIO DE LA EXISTENCIA

Al igual que el nuevo recluso
en su confinamiento solitario
abrazando su puerta fría
oyendo el tintineo del hierro y los pasos de los soldados
Pegué mis sienes a la camiseta mojada de mi derrota
Traté de escuchar la sabiduría del perdedor
para guiar
el sendero de mi libertad en la infancia

Pero soy como el nuevo recluso
No escuché nada más que el sonido de mis pulmones
Salmodiando el adiós del correr
y desde aquel día me senté aquí
en el calvario de la existencia
Un niño que envejeció muy temprano
como una escultura
cuyo eterno deseo
es dar la vuelta hacia el lado opuesto

Ali Almaazmi

Emiratos Árabes Unidos

Fotografía del autor

Ali Almaazmi nació en Dubái, Emiratos Árabes Unidos, el 16 de julio de 1996. En sus poemas aborda cuestiones de naturaleza existencial y mística. Las dolorosas experiencias de la vida anterior del poeta se ilustran en sus poemas, que le permiten al lector sentir el dolor de la pérdida de la primera infancia. Estos temas constituyen un rasgo esencial de su poesía. Los poemas de Almaazmi también contienen muchas expresiones emocionales inesperadas, lo que sitúa su poesía en un término medio entre la poesía contemporánea y la herencia de los poetas árabes de los años sesenta. Almaazmi, describe su experiencia poética como un intento de probar diferentes herramientas expresivas y como el sacudirse de la influencia de la poesía clásica, que lo atrajo durante sus primeros intentos de escribir poesía.

ÁGUILAS QUE LLEVAN FETOS DE PROFETAS

Después de la aparición de los restos de cadáveres de los marineros, y de desvanecerse las velas, y de que el moho devorara la mano del pirata suicida, las espinas negras siguieron creciendo en su cabeza, ¡y vio un rayo saliendo de la boca de una mendiga! Vio águilas que llevaban fetos de profetas, después de que el ataúd cayera en sus pupilas y se sumergiera profundamente en su memoria, engañó a la hechicera, para que traicionara las ceremonias de los antepasados.

Después de desnudarse ante el espléndido mar, cuyo pecho revelaba las transfiguraciones de la nada, después de que el circo jugara con las paradojas, reveló el color de la perla y advirtió el insomnio, supo, pero sin delatar, y cuando vio al relámpago quitarse sus vestidos, se quedó callado y quieto como un muñeco ciego, y dedicó su lengua a los largos deleites... Y cuando desaparecieron de su vista, divinizó las huellas, y se prosternó ante los pájaros, ante el dado, y ante mí, dijeron; ama las refracciones de la luz, y la desaparición de los fantasmas después de la imaginación, le encanta una idea extraviada, y cuando la encuentra la confunde con el río, embriagándose con sus vacíos. Pero después de que los caballos galoparon y la guerra terminó, descubrió que no tenía ojos, que estaba inspirado en los locos y que su madre era una hogaza de pan. Y que él era el último mazdeísta con el fuego apacible, detrás de este espejismo.

A LOS NUEVE SAGRADOS

El esperma de un alma entra en la máquina de la vida, se funde, se mezcla con el barro,
oh amigos, así fuimos creados, en la fábrica del cielo, una máquina gigante, hace cuerpos
y les echa cabezas. Los ángeles arrojaban la mercancía dañada antes de que entrara
en el mercado de Dios. La tierra es nuestro gran mercader, la riqueza no le bastaba, entonces nos eligió como esclavos.
Había cuerpos blancos con cabezas negras, los rechazaron, los

echaron de la olla al punto más bajo del precipicio, adoradores de la armonía y la repetición, qué gran similitud
entre los ángeles y los robots.
Debe haber un error, debe haber una carga de la que los obreros por negligencia
se distraen, entonces se crea un poeta, cae en la costa, conoce plenamente todos los bares, se sienta en la oscuridad de su silla, y ya percibe quién sacude la pierna de su deleite,
es la muerte misma, pero con una risa negra escribe una pieza de teatro y se duerme.
Debe también haber la huida de una mujer de corazón roto, que se liberó de las garras
del ángel, tuvo que perder los cabellos, aterrizó, pero nunca cayó, bebió de las uvas añejas el color tinto más hermoso de la vida, después de la sangre, porque ella, en sus oscuros hechizos, camina en la casa del terror con la mente preservada.
Aquella cuyo cabello gitano detuvo la línea de producirse la humanidad, y trataron de cortarlo, pero se hirieron las manos, ella bajó, la chica del paraguas, pisoteaba suavemente sobre la hierba seca, fue arañada, y él se convirtió en la hoja arrebatada del evangelio.
Allí también estaba, otro fugitivo, el forastero que regateaba en el trueque con los ángeles, y decía: Déjenme pasar incompleto, y os traeré a todos los rebeldes. Cruzó bajo la ley, sonriendo, antes de que existiera realmente con su poema en el bolsillo.
¡Quien crea que lo que pasó fue intencional, y que la existencia no se equivocó,
no es consciente de lo que es la poesía!
¿Cómo deambulan los sufíes frente a la guillotina? ¿Cómo pasarse a los expertos de la fe? ¿Cómo pensaron que era un hábito? Y como sus predecesores, entró en la tierra,
la dibujó, la escribió y le dio la forma.
Y el diablillo encadenado, la bomba, ebrio levantó el dedo y pasó, llevando
el corazón de la muerte.
Y la luz, ¿cómo se escapó de la lámpara, de la hornacina, y descendió fulminando
las preguntas en plena confusión del ser humano?
¿Saben qué está ocurriendo? Imbéciles con alas de hojalata, siempre suspendidos,
en la prueba de la singularidad.
¡Y Rita era cristiana! Pregúntenle a Cristo, o busquen a Palestina.

Rita no llevaba revólver, los poetas mintieron, aunque yo los creí.
Y la niña, cantó sus salmodias, y ellos bailaron por obligación… Se recogieron
el cabello, asustados, y hasta el más anciano casi se suicida.
El señor de los feudos, representante de los oprimidos, el glorioso de las lenguas de la época, ¿acaso no vieron su plenitud?
Créenme, son tontos y duermen mucho, obreros de este universo.
Yo he rodado lo que me divierte de este mundo, escuchando el susurro del ojo, mirándome fijamente, despojado del principio, y con todo lo que tengo de amor destruido, convertido en más y más cenizas.

SI LOS HUÉRFANOS LEVANTARAN LOS RETRATOS DE SUS MADRES

En un día de la Madre, los huérfanos levantaron los retratos de sus madres a Dios, y arrebataron la sombra lúgubre del cielo; estaban enojados, pero no derramaron ni una lágrima. Es la revolución de las madres, la llamaron, exigiendo justicia, su número iba en aumento, en este mundo mueren mucho las madres. Deseaban una profeta madre, una nueva religión de pecho, alzando sus voces, y el viento soplaba fuerte: ¡Yo soy el primer huérfano!
¿Quién les responderá, mientras la lengua de la revelación es cortada? ¿Quién responderá mientras el cielo hace mucho tiró el anillo? Estaban confiados, algunos niños cantaban sobre la leche, preparando un pozo, como si no hubieran muerto los milagros.
El cuentacuentos en la cima de la tristeza, fue el único que lloró por esta escena de la resurrección. Dice: De repente, los manifestantes levantaron un retrato de la misma mujer, miles, de rodillas, incluso el viento, arrodillado. Una sola madre, hizo que todos los huérfanos callaran, sosegados.
Ella es la plural, como si fuera santuarios interminables, en ella había un rasgo de iluminación.
El cielo empezó a agrietarse, y los presentes enterraron sus cabezas en el suelo. Oigo un tambor, y gritos de huesos que tiemblan, los niños estaban solos, los valientes de la causa, que vieron sus rostros, y vieron los pozos reventar de leche, y el cielo les llovió, madre tras otra, de modo que no quedó ni un alma de huérfano. Ay, si los huérfanos levantaran retratos de sus madres.

Poetas de EUROPA

Agneta Falk

Suecia

Fotografía de la autora

Agneta Falk nació en Estocolmo, Suecia, el 26 de marzo de 1946. Es poeta, artista visual, traductora y editora. Vivió en Inglaterra por treinta años, donde enseñó dramaturgia y escritura creativa. También fue codirectora de Word Hoard, agencia para el desarrollo de la literatura, promotora de la escritura en la comunidad y organizando festivales de poesía. Tiene cinco volúmenes de poesía, además de ser coeditora de The Long Pale Corridor, una antología de poesía del duelo (Bloodaxe Press) y otras antologías.

Pertenece a la Brigada de Poetas Revolucionarios. Organiza eventos para crear conciencia sobre las condiciones sociales y políticas del mundo. Pertenece al CC del Movimiento Poético Mundial. Exhibe sus pinturas en E.U. y en Europa, y su obra pertenece a colecciones públicas y privadas. En 2018 recibió un Premio Internacional de Poesía en Italia, el Premio Regina Coppola. Su próximo libro, *Bailando sobre un ala de aliento* **(poemas seleccionados y nuevos), se publicará este año. Actualmente reside en San Francisco.**

CORTA MÁS

Vi una casa arrancada
de raíz por un gran ojo
hambriento al vuelo
a los pies del miedo

tantas caras
al filo de sus vidas
gritan ahogadamente
en mi interior

por guerras, hambrunas, sequías,
por ser violadas una y otra vez
por ajustes de cuentas entre hombres y codicias

esta lava de dolor
nos entierra más
profundamente cada día
en la vergüenza

esta marea de odio
espesa por el cieno
se cuela bajo la puerta

quien cae por un beso
se levanta
y cae de nuevo

cómo es que una caricia
amable en un codo
corta más que una espada

Todo se perdió
por apretar
el botón equivocado,
por soltar
la carga de plomo

ahora mis rígidos
dedos tratan

de volver a trazar
un pensamiento
en este mundo
tan falto
de sentimientos

una niña fue arrebatada
de su habitación
en medio de la noche,
vestía pijama azul

no hay huellas
en la nieve

qué te pasa (Estados Unidos)
por qué me siento tan congelada aquí
hasta tu sonrisa
me enceguece,
tus ojos

tantos rostros
lamiendo culos

haciendo pucheros
de soslayo

cuento mis bendiciones
con la mano en mi pulso

quiero morir riendo
o, por lo menos, con una sonrisa.

EL DOLOR

Está siempre al lado del mar,
de las olas, la tormenta.
Ofrece agua salada
para inundar el corredor largo
y pálido con la nada.

CONTINUO

Yo escuchaba como un ladrón entre la noche
atenta al latido de un corazón
entre el vientre de mi madre
donde yo nadaba sin saber
que 59 años más tarde Isabela Rose
habría de salir nadando del vientre de Manuela
siguiendo precariamente un sendero
que desciende por los brazos de unas mujeres
vinculadas por corazones trepidantes,
Ah, ese interminable deseo de continuar.

Gerry Loose

Escocia

Fotografía del autor

Gerry Loose nació en Escocia, el 9 de febrero de 1948. Es un poeta y activista cuya obra a menudo se encuentra inscrita en parques, jardines, hospitales y otros espacios al aire libre, así como en galerías y en muchas publicaciones impresas, catálogos y libros. Sus más recientes libros son: *Falla geológica*, **y** *Un almanaque de robledos*. **Otros títulos incluyen:** *Aquella persona misma* **–registro poético de un viaje a pie por escenarios de pruebas nucleares en Estados Unidos, en Hiroshima y en Nagasaki e** *Impreso sobre agua*, **nuevos y selectos poemas. Él no hace distinción entre su producción poética y su arma política antinuclear, el activismo contra la guerra. Vive cerca de Faslane, sede base de armas nucleares submarinas británicas.**

Sus premios incluyen: Hermann Kesten Stipendium, Kone Foundation, Creative Scotland y la Beca de investigación Robert Louis Stevenson. Es miembro del Pen escocés y fundador y primer director del Centro de Escritores de Escocia. Coordinador del Movimiento Poético Mundial en su país.

HABLEMOS DE ÁRBOLES

Aún si vas hacia el bosque
estás dando pasos políticos
sobre bases políticas
Wisława Szymborska

Hay dioses, dicen, y hay árboles, y hay poetas

Un dios río convirtió a una ninfa del agua en un laurel, pero su corazón
siguió latiendo en su interior, aunque su cabello se volvió hojas, sus piernas echaron raíces
un dios trueno transformó siete hermanas en álamos; todavía se yerguen junto al río
un dios de amor y belleza dobló a una mujer y la volvió un árbol de mirra; sus lágrimas
se vuelven resina
un dios, castrado, de la tierra fértil, se convirtió en un pino, un dios de la peste con un arco
que transformó a un muchacho en un ciprés, sus lágrimas, otra vez, fluían como savia. Tantas lágrimas.

Un poeta exiliado, Ovidio, atrapado entre la República y el Imperio, su amor lo cantó todo,
llama la atención de los dioses y les hace canciones y poemas en código,
donde habla del laurel
como símbolo de victoria, de conquista, y de la corrupción del imperio
exiliado por sus canciones de amor y de protesta sutil, que aún como metáforas
enfurecieron al emperador, que afirmaba ser hijo de un dios, y que se convirtió en dios.
Tantas lágrimas, tantos dioses.

Aquí, en este bosque cotidiano por el que camino, los árboles están torcidos,
Cada tronco está partido, ahuecado, pero creciendo. No son un dios, ni un símbolo,
sino árboles, que sobreviven como dijo el anciano, porque no les

sirven a los carpinteros,
ni a los dioses, ni a los carniceros. Aunque aparece otro dios, dicen que de la elocuencia, que siempre está acompañado de hombres, con sus oídos encadenados a su lengua. Los nombres que tienen los árboles son tantos como
las constelaciones.

Aquí en este bosque de orina, Skeoch, el bosque de espinos blancos, el bosque cotidiano
que se burla de ese dios, tomamos cada árbol como nuestro alfabeto,
con sus nombres secretos,
junto a los cuales escribimos: *ailm, beith, coll, dair, eadha, uath, iogh, luis,*
nuin, ruis, suil: elmo, abedul, avellano, roble, álamo, espino blanco, tejo, serbal,
fresno, saúco, sauce. Cada árbol, una palabra; cada arboleda, una oración; cada
bosque, un lenguaje. Cada hombre, cada mujer, cada niño que habla: un poeta.

Tantos dioses rabiosos y celosos. Tantas lágrimas. Tantos nombres. Tantos árboles. Tantos poetas, cada uno cantando el aliento del mundo,
de las constelaciones; convirtiendo la ira, los celos y la guerra en el amor de Ovidio,
la elocuencia de los árboles sin cadenas: la prisión de los dioses. Escribo esto en Viernes Santo. *Cedro, pino, ciprés*. Otro dios. Debajo de toda zona forestal está nuestro origen. Bajo cada árbol hay una puerta al inframundo.

EL CONFLICTO

Al norte del país
durante el Conflicto
no escribíamos sobre el Conflicto
no escribíamos sobre los encapuchados

que venían por la noche
nos resistíamos a su lenguaje de guerra
nuestras palabras se negaron a convertirse en balas
nuestras canciones fueron sobre el antiguo océano
que rompía sus olas en la costa
nuestras rimas eran roca escarpada
para guijarros pulidos
nuestros poemas eran canciones de cuna
para los recién nacidos, para el sabueso
de compañía que persigue al ciervo de siete púas
para el niño que recoge frambuesas silvestres
nos comprendían todos, excepto
quienes se encapuchaban y hacían las ejecuciones
hablábamos con luz
veíamos con luz
nuestro oído, nuestra escucha, estaban llenos de luz
resistimos con el sol
nos opusimos con el poder del sol
escribimos en el primer lenguaje
la hermandad y el amor
sobre todo, el amor por quienes estaban rotos
damos testimonio de las madres,
de las abuelas, de los heridos
todas nuestras canciones eran poemas desafiantes
cada niño cantaba con nosotros, se cantaron el uno al otro
nuestras canciones no se convertirían en guerra
eran canciones del rocío cotidiano y el amanecer
y del inquebrantable movimiento hacia adelante
y nos comprendían.

Sonja Manojlović

Croacia

Fotografía de la autora

Sonja Manojlović nació en Zagreb, Croacia, el 15 de marzo de 1948. Se graduó en filosofía y literatura comparada en la Universidad de Zagreb. En 1965 publicó su primer libro de poesía *Así desaparece el cuerpo*, **seguido de** *Amar a un extraño del pasado*; *Sarabanda*; *Un expreso para María*; *Poemas civiles*; *Babushka*; *El escaparate de regalos de ella*; *La danza del mago*; *Conoce a Lilith* **(poemas selectos 1965-2002);** *Un hombre-ella*; *Poemas y dibujos*; *Caminando sobre las manos*; *Y con seis labradores viajaré a la orilla del mar*; *Dame un título*; **y** *Usable para cualquier cosa*. **También publicó una colección de prosa corta titulada** *Mamá, soy Don Juan*, **en 1978. Sus poemas han sido incluidos en numerosas antologías y se han traducido a más de 20 idiomas, incluidos libros de poemas seleccionados en inglés, francés, polaco y rumano. Ha recibido numerosos premios literarios, entre ellos el Premio a la excelencia en poesía en Grecia, India, Japón, Rusia, así como varios premios por sus libros de poesía y su contribución general a la poesía croata. Coordina WPM en Croacia.**

SER MUJER

¿Te atreverías a ser mujer,
a correr entre las gotas de lluvia,
meciéndote encarnada, radiante,
sobre esas bocas hermosas
en un lugar apenas existente, donde el resplandor no palidece,
como un daño eterno, una claridad y una sonoridad
con las que jugarás, dando por supuesto
que tienes buenas cartas?
¿Ofrecerías tu rostro desde la punta de los dedos,
como una obra maestra?
mécelo, tamízalo, haz lo que quieras,
por sus puertas y ventanas,
ramas de invierno, ojos afilados,
los platillos se mueven solos,
mira y escucha,
toca y saborea

MADRE DEL ZODÍACO

En el poema se suma todo,
y no se puede restar nada
Analizado, acurrucado en el fondo
de la gramática
y, salvo tú, habrá alguien que no sepa
qué se presiente y en qué hay esperanza
Sabes preparar al testigo,
y cuando te faltan hechos,
pulir sus palabras hasta las tantas,
su runrún hasta llegar a casa
Dices lo que podrían decir los demás,
que no tenían los brazos en alto, que no les faltaban las piernas
Caes en las arenas movedizas,
pero alzas el vuelo, pero saltas
hasta el hábitat inhumano,
hasta el oído políglota

Y aquí, si miras adelante, sin parpadear,
los pies serán rápidos y seguros
en el descenso a la oscuridad,
no te hará trizas cada pobre cosa,
ni cada seta amarilla que se mofe
Son todo costumbres de la vida nocturna,
tanto el miedo a la luna, como los gritos callejeros
No cambias el mundo con tocarlo, empiezas el agosto celestial
cuando el sonámbulo pasa a través de ti
con una estaca de espino en la mano,
cantando sus canciones inaudibles
por las que eternamente se asoman figuras eternas
Oye como respiran, el horror de la descripción,
siempre las mismas cosas de niños, de la primera fila
¡Ese soy yo! ¡Ofiuco!
un gramo que no se suma
pero con el que se cuenta

Recuérdalo todo,
naces y mueres en lo alto del cielo,
desplaza a los mestizos, devora el zodíaco,
tinajas llenas de cuerpos,
sin deseos de totalidad,
aullidos, aullidos salvajes

ESPOSA, *SCRIPTURA CONTINUA*

A mí ni una palabra,
crezco desde una blancura
de casas felices,
soy una novia eterna, hueca y emocionada,
harta de los juguetes, los quema y lame
¿Pero dónde están, quiénes son los invitados?
Ahorcados en el vacío, los salvo del silencio,
es blanco, todo es blanco
en el ojo del observador de los hogares felices,
No corrijo las palabras, ni el vacío de su eco
¿Qué ha hecho?
¿Se ha escondido?

¿Ha abierto la puerta, ha caído cien, doscientos años
abajo,
ha abierto la ventana, ha alzado el vuelo?
El texto fluye sobre el texto,
y se empapa de todo,
llueve, brilla

VIDA DE LO QUE SE TRAE

En el último instante me mira con ojos expertos,
y no soy capaz de entender nada
excepto el recuerdo de la especie,
cuando las manos infantiles lo tiran,
primero a aquellos que devoran a través del ojo
de la aguja, chupándose los dedos,
las mismas respuestas a las mismas preguntas
Pero todavía tenemos algo que decirnos,
imaginando delicias con los ojos
en la bóveda
Pues bien, me invento alguna palabra aquí y allá,
podría ser, parece
Y espero lo mejor, como una niña,
que compondrá por sí sola
una figura humana, sin un pensamiento concluyente,
con su cabecita achatada hacia atrás
y la mirada oblicua como en un sueño,
los ojos apenas tallados
no deberían ver, piensas,
pero te equivocas, cada vez

Nuno Júdice

Portugal

Fotografía del autor

Nuno Júdice nació en Mexilhoeira Grande, Portugal, el 29 de abril de 1949. Es poeta, ensayista, novelista y profesor universitario. Obtuvo el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana en 2013. Refiriéndose a su poesía, uno de los jurados, Jaime Sílex, expresó: "muy trabajada, de un clasicismo depurado, pero al mismo tiempo con un gran compromiso con la realidad". En el presente año, obtuvo el Premio Ramón López Laverde.

Ha publicado innumerables libros de poesía, entre ellos: *El mecanismo romántico de la fragmentación*, **1975 (Premio Pablo Neruda);** *Lira de liquen*, **1985 (Premio de Poesía del Pen Club);** *Las reglas de la perspectiva*, **1990 (Premio Dom Dinis, Fundación Mateus);** *Meditación sobre ruinas*, **1995 (Premio de la Asociación Portuguesa de Escritores);** *Un canto en la espesura del tiempo*, **1996;** *Para todas las edades*, **1999 (Premio Bordalo);** *El estado de los campos*, **2003 (Premio de Poesía Ana Hatherly);** *El ángel de la tempestad*, **2004 (Premio Fernando Namora);** *El breve sentimiento de lo eterno*, **2008,** *Devastación de sílabas*, **2013;** *El fruto de la gramática*, **2014;** *Navegación sin rumbo*, **2014;** *El orden de las cosas, poemas escogidos*, **2014.**

PREPARATIVOS DE VIAJE

Cuando preparo la maleta, tengo que pensar en todo
lo que voy a meter para no olvidarme de nada. Voy al
diccionario y saco las palabras que me servirán
de pasaporte: el ecuador, una línea
de horizonte, la altitud y la latitud,
un asiento de pasajero perseverante. Me dicen
que no necesito nada más; pero sigo
llenando la maleta. Un poniente para que
la noche no caiga tan deprisa, el tacto de tu
pelo para que mi mano no lo olvide,
y aquel pájaro en un jardín que ha nacido
en la parte trasera de la casa, y canta sin saber
por qué. Y otras cosas que podrían
parecer inútiles, pero que necesitaré: una frase
indecisa en medio de la noche, la constelación
de tus ojos cuando los abres, y algunas
hojas de papel donde escribiré lo que tu ausencia
viene a dictarme. Y si me dicen que llevo
exceso de equipaje, dejaré todo esto en tierra,
y me quedaré solo con tu imagen, la estrella
de una sonrisa triste, y el eco melancólico
de un adiós.

LO QUE SUCEDÍA

«Eran, en la calle, pasos de mujer»
Nocturno, David Mourão Ferreira

Eran esas nubes pañuelos blancos en una despedida,
era el viento que te ataba los brazos a la falda,
eran aves que sobre ti danzaban y caían como frutos maduros,
eran las hojas que se descomponían en tus ojos
dejándolos dorados y castaños con el sol de la tarde,

era tu voz nacida del largo instante en que nos amamos
y tu voz que moría cuando yo te llamaba,
era el mar tan largo como cada hora que me dabas
y sus olas que en tus senos renacían,
eran todos los caminos que podíamos escoger
y el único camino por donde me llevabas hasta nunca llegar,
era la blancura de tus dedos que en el azul corrían,
los cabellos que bajaban a la vera de tus hombros
y me inundaban con su torrente perfumado,
era todo lo que sucedía cuando nada sucedía
y nada de lo que sucedía nos dejaba sin nada,
y eran las luces, eran las sombras, eran las noches
y eran las mañanas que duraban mientras me contabas,
en el tiempo que jamás pasaba cuando te esperaba,
cada minuto, cada hora, cada mañana que no llegaba.

LA MUJER ACOSTADA

Te veo desviar los ojos mientras tu lengua vuela como un enjambre de mantis religiosas,
te veo abrigada de una corriente de aire en un portal de profundos pétalos,
veo florecer tus cabellos como si fuesen una floresta de acacias locas,
veo una cabalgada de minutos en tus senos que ruedan como punteros,
te veo salir de un desfiladero de gritos blancos en un eco de relámpago,
veo en tus manos una encrucijada de líneas en el colorido enmarañado de las uñas,
veo un vuelo de garzas en tus ojos absortos en el azul en ruinas de poniente,
veo correr por tu pecho las alboradas murmuradas de un deseo nocturno,
te veo entrar en el atrio de tinta de un pulpo exhausto por los últimos temporales,
veo tus brazos escurrirse el polen de un amor cristalino como

nieve,
veo un desfile de amantes bajo la cúpula dorada de tus tibias axilas,
te veo encender el fuego del pubis en un reverbero de torso en dubitativa rotación,
veo en tus libros abiertos como un astrolabio el rumbo de una migración de espejos,
veo en la línea negra de tus cejas el arco de un acantilado entregado al reflujo,
veo en tus hombros erguidos como colinas la corona de rocío que la niebla ostenta,
veo en el sílex imprevisible que chispea en tu voz las palabras ebrias de lo divino,
te veo levantada sobre las piernas cansadas de una floración de pose primaveral,
veo tus nalgas iluminadas por un brillo de balaustradas matinales,
te veo asegurar la puerta con un cuerpo refluyendo bajo una cortina de follajes,
te veo vestir un manto de relinchos en una feroz explanada de corceles incendiados,
te veo llevarte a la boca el pájaro de nube que anuncia los torrentes voraces del instinto,
veo abrirse de tus muslos el cráter del abandono a las espumas combustibles del delirio,
veo correr por tus venas el ámbar de lava que te envuelve en una aureola de sol,
veo en tu piel un vértigo de horizonte que termina en la cumbre del pecho,
te veo tumbada sobre un montículo de ancas de gacela inmóvil e intangible:
tú, viendo caer en la tierra caliente de tu cuerpo un gladiolo de lentas gotas.

Francis Combes

Francia

Fotografía del autor

Francis Combes nació en Marvejols, Francia, el 31 de mayo de 1953. Es poeta, periodista, editor, traductor, escritor de canciones y libretos de ópera. Comprometido con la vida social y política, ha sido también crítico, ensayista y conferencista. Miembro del Comité Coordinador de Movimiento Poético Mundial. Fue director de la Bienal Internacional de Poetas de Val-de-Marne y de la editorial Le Temps des Cerises.

Algunos de sus libros de poesía son: *Aprendices de primavera*, **1980;** *El amor, la margarita y la computadora*, **1983;** *Cévennes, o El cielo no se vende*, **1986;** *Pequeñas lecciones de objetos*, **1987;** *La Dama de la Torre Eiffel*, **1989;** *En Vert-Galant arrojado al Sena*, **1991;** *La balada del corazón rebelde*, **1996;** *La fábrica de la felicidad*, **2000;** *Causa común*, **2003;** *El libro azul de China*, **2005;** *La balada de Aubervilliers*, **2007**, **y** *La llave del mundo está en la entrada de la izquierda*, **2008.**

Fue uno de los responsables de la revista Europa, y de 1981 a 1992, director literario de las Ediciones Messidor. Ha traducido al francés a muchos poetas, entre ellos Maiakovski, Heine, Brecht, Attila József, Eliot Katz y Jack Hirschman.

SE NECESITA DE TODO PARA HACER UN MUNDO
(y aún más…)

Afortunadamente, hay personas que saben hacer otra cosa distinta
en la vida a escribir poesía

Afortunadamente hay campesinos para hacer brotar el trigo,
producir las legumbres,
la carne, los huevos, y la leche

Afortunadamente hay marinos, pescadores y navegantes,
mecánicos y aviadores

Afortunadamente hay obreros para fabricar los autos, los aviones,
las cafeteras
y las lavadoras

Afortunadamente existen obreros para fabricarlos y mecánicos
para repararlos

Afortunadamente hay albañiles y arquitectos para construir las
casas, las vías, los túneles y los puentes

Afortunadamente hay parteras, médicos, profesores, dentistas
hasta para ocuparse
de lo que vive y de lo que hace daño

Afortunadamente hay cocineras, peluqueros, choferes de
carretera, azafatas,
empleados de banco, psicólogos, así como periodistas y hasta
algunos policías
(al menos por el momento)

Afortunadamente hay recicladores, muchachas del servicio y
jardineros

Afortunadamente hay pintores, ingenieros y matemáticos

Afortunadamente hay gente que sabe hacer otra cosa distinta a
escribir poesía

Y afortunadamente todos aquellos tienen también derecho a amar
la poesía, a escribirla
y a leerla.

LOS PROGRESOS DE LA GUERRA

En tiempos del oscuro Medioevo
ocurría a veces
que un rey
moría sobre el campo de batalla.

Más tarde, Napoleón
vigilaba el movimiento de sus tropas
desde lo alto de una colina…

Hoy los generales
siguen desde sus oficinas
la trayectoria teledirigida de sus misiles
que van -muy lejos de allí- a golpear ciudades
y civiles.

(Para evitar los peligros de la guerra
más vale en nuestros tiempos
hacerse
militar de carrera).

ESQUELA AMOROSA PARA UNA AMAZONA

¿Conoces la leyenda de las Amazonas
que se hacían cortar un seno
para tirar mejor al arco
mientras montaban a caballo?
Tú, mi Amazona,
por favor,
no hagas como ellas.
Te prefiero entera
Y hasta con dos senos
tus flechas
me llegan directo al corazón.

Anna Lombardo

Italia

Fotografía de la Revista Literaria Monolito

Anna Lombardo nació en Locri, Italia, el 24 de enero de 1955. Es poeta, activista cultural y traductora. Licenciada en lengua y literatura inglesa, de la Universidad Cà Foscari, Venecia; doctorada en humanidades (estudios de género), del Trinity College Dublín (Irlanda). Trabajó como profesora de inglés en varias escuelas públicas de Venecia durante más de 25 años. Publicó cuatro libros de poesía y fue curadora de seis antologías de poesía. sus poemas, entrevistas y trabajos críticos aparecieron en revistas, libros y blogs literarios. Muchos poemas suyos fueron traducidos a diferentes idiomas. Desde 2010 organiza el Festival Internacional de Poesía Palabra en la Mundo para Venecia, donde reside.

Mira Emily, ese golpear
y cerrar de ventanas
esas rayas blancas
de sudor a los lados de la boca

el temblor de las pestañas a la caída de la tarde
las manos que se pliegan y repliegan
sobre la Nada, esa importante Nada
que llena la habitación en la casa de un muerto

sólo ahora he entendido, Emily
el movimiento de la sal
y su retirarse reseca
bajo el sol aún inmaduro

*

ORACIÓN

Fértil media luna, tierra de rosas y miel,
siempre golpeada en el corazón. Y tus hijas
y tus hijos, poemas ya sin versos.

Fértil media luna, tierra de rosas y miel,
danos más luz, con ojos que desde cada
latitud hablan y respiran.
Deja que las calles se entrecrucen y no sean
solo los sueños los que sigan trayectorias antes prohibidas.

Fértil media luna, tierra de rosas y miel,
deja las piedras fuera y retiene en las manos
solo el deseo de desvelar la trama del poema,
y cómo se acrecienta el verso cuando no teme
ni la palabra ni el sentido de las acciones.

Fértil media luna siempre golpeada en el corazón
no eres la invisible, todas se asemejan a ti
todas somos igual que tú. Eva, María, Lilith,
o como sea que te llames.

Fértil media luna, siempre golpeada en el corazón.
Polvo, con las cabezas bajas y cubiertas, sólo
polvo. Hermana traicionada siempre más
se explica y se modela tu cuerpo, tu mente.
¡Oh fértil media luna, respira!

Oh, tierra de rosas y miel,
haz que esas lágrimas
que riegan ahora raíces de odio,
de guerra y de miedo
nunca más sean nuestro futuro.

*

Hablar del vuelo de los pájaros,
Del esplendor colorido de la rosa
metiéndose como abeja para chupar
esa miel que no nos pertenece

y no importa cuánto intentes separar el carro
de las bestias
las estrellas no tienen para nosotros lenguaje alguno

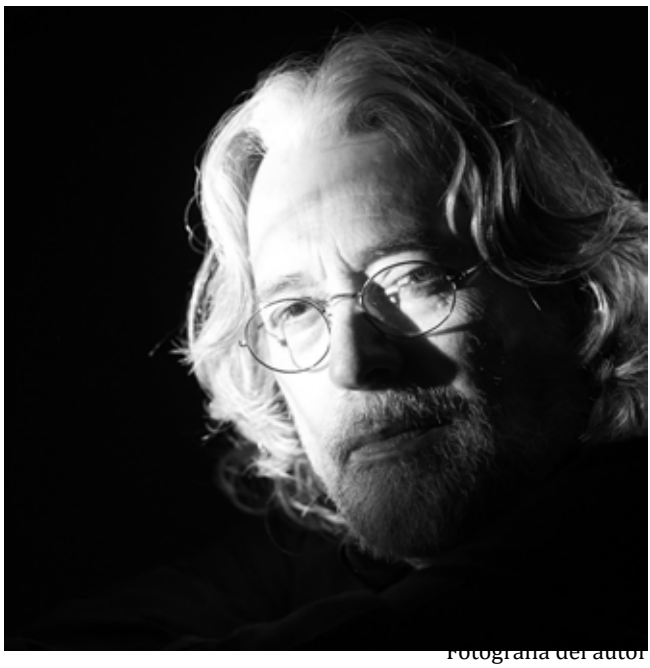
mira a la bailarina mira al equilibrista
conducir con gracia su estar
en suspenso entre la tierra y el cielo

cómo no envidiar su salto
astuto al romper ese pacto

esa sutil línea sobre el mar
que encanta todos los desequilibrios de mi escritura

Luís Filipe Sarmento

Portugal



Fotografía del autor

Luís Filipe Sarmento nació en Lisboa, Portugal, el 12 de octubre de 1956. Poeta, escritor, periodista, traductor, director de cine y realizador de televisión. Realizó estudios en filosofía. Sus libros fueron traducidos al inglés, español, francés, italiano, griego, árabe, mandarín, japonés, romano, macedonio, turco, albanés, croata, serbio y ruso. Ha producido y dirigido la primera experiencia de videolibro hecha en Portugal en el programa *Acontece* para la RTP (Radiotelevisão portuguesa). Dirigió más de 500 videoclips, documentales y películas de música, poesía, novela, ensayo, teatro, artes plásticas y ballet para televisión. Miembro de la Asociación Portuguesa de Escritores. Miembro permanente del comité coordinador del Movimiento Poético Mundial y coordinador nacional en Portugal. Su obra ha sido galardonada con varios premios internacionales, entre ellos e el Premio Internacional Águila de Oro, el Premio Literario Ulysses 2021, y el Premio Internacional Cesar Vallejo 2021. En 2022 obtuvo el Premio Internacional Cesar Vallejo, por su libro *Beat*.

11

Todavía hay claveles rojos en el suelo de mi país que dan color al mito,
las rosas son cada vez más el lujo ofrecido en los salones
y templos de la traición, las sabrosas naranjas del sur simbolizan
en el norte la putrefacción espiritual de los canallas, la amargura
de los usureros.
Todavía hay claveles en el suelo de mi país que rejuvenecen
la cultura de la mirada, el gesto de la mano en la mejilla de los que creen
en las playas y la extensión solidaria de las aguas, en el territorio
de todas las cunas, en el acceso a las explanadas, en el respeto
en la celebración. Todavía hay claveles que no cambian de color, un mar
que pertenece al poema, el sonido que lo identifica en la palabra
la marea de la lengua de muchos mundos, la lengua de oro
dorado, el sabor del pescado nostrum, la pigmentación de los jardines
la sencillez festiva de la existencia, el territorio de los jóvenes
con derecho a un país con memoria y puertas abiertas
a su trayectoria futura.
Nada es aparente en la estrategia del Norte, su transparencia
tiene la opacidad de un desierto de arenas negras
tan negras como la devastación que quieren infligir al suelo
de mi país que aún brotan claveles rojos de resurrección solar.

12

Permítanme decirles que mi país no es un teatro de experimentos
ni el vertedero de un laboratorio sin criterio, nuestro espacio
no es ni un jardín organizado -y menos mal- ni una matemática
combinación matemática ni un resultado residual. Mi país es la suma
de sus aguas y no un campo de despojos; no es un fragmento
de experimentos eugenésicos. En él reside la memoria de un

pueblo
que lleva en la sangre una nación llena de horizontes, la soberanía
de la creación en un suelo tan fértil como la imaginación
para reinventarse con cada ataque del capital fraudulento. No
queremos ser parte de su cosmética ni ser la cicatriz de un
accidente
de un accidente de cirugía corrompida por manos sucias
en un quirófano que repudiamos. Mi país tiene venas
de grandes caudales que alimentan la libertad de nuestra
existencia,
un cuerpo que es una entidad y no un texto ambiguo
mal traducido en tu idioma lleno de fronteras. Déjenme decirles
que somos la expresión de una geografía por descubrir, de una piel
que sólo se deja tocar por manos solares de iguales y no de bestias
que salivan odios y frustraciones de quienes viven bajo un
invierno eterno.

16

Europa está poblada de sombras en las páginas de la historia,
cuerpos opacos de muerte, densos fantasmas de catástrofe,
que empuñan armas bajo un plomizo telón de fondo celestial,
negocian almas corrompidas para que la eficacia del desastre
sea plena en un territorio de condenados a la extinción.
Hombres-sombra, equipados con la negrura del hambre y del
miedo
aniquilan pueblos, los masacran en la mesa del magro botín
para que el luto globalizado sea el vicio y el juego
que alimenta el banco de los crímenes contra la humanidad.
En escenarios de episodios oscuros, la cruel falsedad se representa
en un enfrentamiento entre rivales cuyo destino es la incógnita
de su oscura existencia. A esta Europa de conflictos
de conflictos y déspotas, de renacimientos vilipendiados por el
capital
ignorante y grosero, de cenizas y fango, sólo le queda por hacer
la recuperación de los mares y los ríos, de los manantiales
misteriosos

que, a su paso, contra todos los tiempos y males
lavan este cuerpo de las heridas de las guerras medievales
envasadas y vendidas como narcóticos en hipermercados
de quimeras gelatinosas. Tu nombre será un día
la firma colectiva de la regeneración salvífica del conocimiento.

19

Trafican vidas en las horas perdidas del día:
no son amaneceres de esperanza ni cruceros festivos
cruceros festivos sin ruta hacia cuerpos lejanos; son mortales
mareas mortales, olas catastróficas de túneles al mundo
de los ausentes. Traficantes de deseos
en las mismas multinacionales de este deporte de carne
sin metáforas. Navegan entre contradicciones, martirios
y derrotas. Desarrollan planes de décadas
en imágenes de hambre y miseria y los exhiben
en las televisiones aliadas como victorias del progreso
contra la humanidad. Poblaciones vestidas de huesos
caminan hacia fosas comunes en paisajes del olvido
para que un día la arqueología certifique
lo que la historia no pudo impedir.
Las palabras de los informes que denuncian las catástrofes
programadas
se diluyen en los ácidos de la censura y el silencio.
y silencios. Este baile no tiene por qué ser de Berlín
ni la inutilidad carnavalesca de una acción de gracias
ni el pavo de los obesos.
La banda de asesinos al borde de su apocalipsis estira
la cuerda de la alambrada que no impedirá
el mestizaje de los pueblos
ni el puente de los continentes humanos.

Valerio Magrelli

(Italia)

Fotografía del autor

Valerio Magrelli nació en Roma, Italia, el 10 de enero de 1957. Estudió filosofía, música y literatura alemana en la Universidad de Roma y literatura francesa en París. Ha traducido, entre otros, a Molière, Valéry, Verlaine, Mallarmé y Barthes. Su amplia obra poética la componen, entre otros, los libros: *Ora serrata retinae*, **1980;** *Vetas y naturalezas*, **1987;** *Perturbaciones del sistema binario*, **2006;** *Geología de un padre*, **2013;** *La sangre amarga*, **2014;** *66 poemas de Valerio Magrelli*, **2017, y** *El comisario Magrelli*, **2021.**

En palabras de Valerio Magrelli, "*Escribir significa, para mí, colocarme en la intersección entre un impulso incontrolable y una intervención consciente. En resumen, estar a medio camino entre la fuerza y la forma si es verdad… El poeta está a medio camino entre un adivinador (que calcula y controla las palabras) y un poseído (el que, viceversa, está investido y poseído por las palabras***)".**

Mañana por la mañana me ducharé
no hay nada más cierto que esto.
Un futuro de agua y de talco
en el que nada sucederá y nadie
llamará a esta puerta. El río
oblicuo correrá entre los vapores y yo
me sentaré como un eremita
bajo la lluvia tibia,
pero no habrá espejismos ni tentaciones
atravesando el cristal opaco.
Inmóvil y en silencio, recorrido
por infinitos riachuelos,
flotaré en la corriente
igual que un tronco o un caballo muerto,
y acabaré encallado en mis cavilaciones
a lo largo del delta solitario del espíritu
intrincado como el sexo de una mujer.

*

De noche cuando hay poca luz
arrebujado en la cama
capto los perfiles de los razonamientos
que se deslizan sobre el silencio de los miembros.
Es aquí donde debo tejer
el tapiz del pensamiento
y disponiendo los hilos de mí mismo
dibujar conmigo mi figura.
Esto no es un trabajo
sino una labor.
Primero del papel, después del cuerpo.
Suscitar la forma del pensamiento,
modelarla según una medida.
Pienso en un sastre
cuya tela sea él mismo.

*

Que la materia provoque el contagio
si es tocada en sus últimas fibras
separada como el ternero de su madre
como el cerdo de su propio corazón
chillando al ver sus miembros cercenados;

Que tal estallido genere
la misma energía que deflagra
cuando la sociedad se desgarra, sacro velo del templo
y la cabeza del rey rueda desprendida del cuerpo del estado
para que el taumaturgo se convierta en herida;

Que el abrazo del hogar sea radiación
pira de la naturaleza que se disgrega
inerme frente a la sonrisa de los congregados
para ofrecer un levísimo aumento
de la temperatura ambiental;

Que la forma de toda producción
implique fractura, escisión, un adiós
y la historia sea el acto de la combustión
y la Tierra un montón de leña tierna
puesta a secar al sol,

¿es increíble, no?

*

Yo habito mi cerebro
como un tranquilo propietario sus tierras.
Durante todo el día, mi trabajo consiste
en hacer que fructifiquen,
y mi fruto es hacerlas trabajar.
Y antes de acostarme
me asomo y las contemplo
con el pudor que el hombre siente
por su propia imagen.
Mi cerebro habita en mí

como un tranquilo propietario sus tierras.

Neşe Yaşın

Chipre

Fotografía de la autora

Neşe Yaşın nació en Lefkosia, Chipre, el 12 de febrero de 1959. Es muy conocida y leída en Chipre. Actualmente enseña lengua y literatura en el departamento de estudios turcos de la Universidad de Chipre y escribe columnas semanales para el periódico Yenidüzen (Chipre). Coordina las actividades de WPM en Chipre.

Ha publicado nueve libros de poesía, una novela y un libro de investigación. Su poesía ha sido traducida a más de 38 idiomas, publicada en revistas literarias y antologías de varios países. Sus poemas seleccionados han sido publicados como libros en inglés y en griego. Ha participado en festivales de poesía y lecturas alrededor del mundo. Entre otros, ha recibido el Premio Anthias Pierides, 1998 y en 2020; y el Premio de los Ciudadanos Europeos, 2021.

GOTAS DE TRISTEZA

Ramas húmedas de sueños
un gorrión aletea
una voz interior tiembla
de infancia herida

En mi jardín la ondulación del agua
en mi alma los lirios de la tristeza

Mi sombra y yo
bailamos juntas
contra la muerte expectante

Soy el sonido temeroso
de la oscuridad dolorosa
el cordero sacrificado a la gratitud
la delgada voz del llanto

Soy la bailarina en la caja de música
girando liberada
Soy la hoja de otoño flotando sobre el agua
una noche de toque de queda
contemplando la ausencia
en el espejo del dolor

Soy la estrecha luz
sobre el labio curvo
de una ilusión herida

El pasar de un sueño
roto a través del tiempo
la plenitud de
la luna sangrando

Un estremecimiento fugaz
sobre las tumbas
el llanto de un ángel perdido

Una flor tranquila en el valle
donde la melancolía ofrece un beso

una pasión
una gota
una gota
que gotea
sobre soledad

PRINCESA INÚTIL

Porque me encantaba amar
Busqué el vuelo que venciera a la muerte
Yo quería la inocencia

Te concedí a ese rey
Para escalar tus cumbres

Me subí a tus caballos
Vestí el milagro del cuerpo
Di alas a las palabras

Tu pecho era un protector
Una montaña en la cual apoyarme
Yo quería fluir
En un tiempo brotando dentro de ti

Quería que el corazón latiera para
Trans pasar hacia ti, multiplicarme
Quería ser más grande que uno
Quería la inmortalidad
Para ser grabada a la eternidad
Alcanzar el amor a través de tu reflejo

Sólo quería fluir
Hacia un éxtasis fluido
Quise curar mi infancia
Sentirme con el mar adentro
Unirme a los pájaros y migrar

Sólo anhelaba el olvido
Para este cuerpo nacido para el dolor
Quería desaparecer
para poder reaparecer

Quería una dirección en este Mundo
Que mi corazón pudiera girar hacia
Lo que quería que fueras día y noche
Hasta mi miedo desnudo

Tu historia era diferente
El pájaro de alas rotas de mi sueño
No podía volar y posarse sobre tu Puerta

Ahora una niña llora en el umbral
Por la princesa que no pudo ser

Ella llorará, llorará y guardará silencio
Entonces se irá de todos modos
A morir, sin crecer nunca
En el patio de la poesía

Vadim Terekhin

Rusia

Fotografía del autor

Vadim Terekhin nació en Pesochensky Suvorov, distrito de la región de Tula, Rusia, el 27 de enero de 1963. Fue viceministro-jefe del Departamento de Cultura, Arte y Cinematografía de la Región de Kaluga. Su obra poética ha sido traducida al italiano, macedonio, español, árabe, vietnamita, inglés, yakut, entre otros idiomas.

Es poeta, copresidente de la Unión de Escritores de Rusia, presidente del consejo de la rama regional de Kaluga de la Unión de Escritores de Rusia, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias y Artes (San Petersburgo), miembro de pleno derecho de la Academia de Literatura Rusa (Moscú), y consejero de Estado clase II. Reconocimientos: Premio literario Marina Tsvetaeva (1998); Premio literario de la editorial Golden Alley (2000); Premio literario de toda Rusia, La casa del padre (2002); Premio honorífico del Foro poético en Bahréin (2007); Premio del Distrito Federal Central de la Federación Rusa, literatura y arte (2009); Premio Internacional Cultura imperial, Eduard Volodin (2012); Premio literario ruso Belukha (2012); Premio literario ucraniano Taras Shevchenko (2018); Premio Golden Knight del Festival Literario Eslavo Internacional (2016).

APOCALIPSIS

1.
Quien lleva una terrible peste
es igual a un maleficio extravagante;
Yo soy en todos los espacios
por mucho tiempo para todos el primero
soy, soberbio, malicioso, obstinado,
¡y si no lo fuera también sería yo!
Sin color, sin olor, el que vuela,
poderoso y ubicuo,
y tengo tamaña fuerza,
cuando en el espectáculo del mundo
en la fiesta de todas, en la Pascua
yo incluso a Dios sustituiría.
Teniendo que ver con todo,
de inmediato aportaré a la vida
claridad, para cada ser humano su prójimo
ni amigo es ni hermano, sólo una propiedad,
amargura explícita y peligro,
¡como un ser subterráneo ya lo tienta!
Poseeré por todas partes sin
medida. Yo soy el poder que de
Dios no procede, yo voy a acusar
a la tribu terrena
de todo el pecado, la seduciré como a
rebaño, tendré puesta una máscara, será mi
instrumento para causar la división del mundo

2.
Acaso es que fue enviado desde
lo alto, a la tierra en la hora mala
la invasión de los murciélagos
¿para que sea su virus el gran profeta?
Acaso en las batallas por un sitio bajo el sol
en las celdas de las viviendas,
¿logrará contener al mundo que va al garete?
Levantamos alrededor una

defensa, confiando en que entre
nosotros, pronto esa corona de hongo
le quitaremos de su redonda cabeza.
Y será de inmediato comprensible el
mundo. Y la verdad aparecerá en su majestad.
Y cuántos lugares oscuros
a él se los vamos a adjudicar

5.
A todos los visitaba sin miedo.
Me recibían a cualquier hora
pero ahora se lo agradezco al
tapaboca, ya no sé si me veo guapo o feo.
Sentirse a sus anchas el corazón
exige y tener buenas noticias,
también, pero hoy como el zorro maleante
me oculto en todas partes de la ley.
Me cuido de la torcida naturaleza.
Y entenderé seguramente
el precio de la libertad por dentro
gracias a la cárcel allá afuera.

8.
Yo no concilio el sueño y espero el deterioro.
Con la mirada fija en las horas.
Alguien un saludo me hace desde el infierno
lo hace en la agonía noctámbula.
Quién hacia allá caminó por sal,
atravesó el límite terrestre,
y su dolor de más allá
deseó compartir sin decir.
Lo sé exactamente, a las cuatro,
a las cinco, incluso a las seis
al alba, no tengo duda, en nuestro
mundo, ya es hora de cambiar

Claus Ankersen

Dinamarca

Fotografía de Kim Wendt

Claus Ankersen nació en Frederikssund, Dinamarca, el 1 de septiembre de 1967. Antropólogo cultural, escribe poesía y prosa, traduce, ejerce el activismo literario y trabaja con híbridos interdisciplinarios, con la palabra como elemento constante. Es autor de quince libros. Su obra selecta ha sido traducida al sueco, finlandés, estonio, ruso, polaco, ucraniano, rumano, alemán, udmurto, búlgaro, inglés, uzbeko, español y macedonio. Ha sido clave en el desarrollo de la poesía danesa e internacional del Spoken Word, y estableció la expresión artística de la poesía performática en la historia literaria danesa con su documental de 2009 *Cacahuetes y cerveza gratis*.

En noviembre de 2019, salió a la venta en Dinamarca, el poema esotérico *El triunfo del corazón cantante*. **En 2018 su libro** *Agarra tu corazón y sígueme*, **fue aclamado por la crítica en la India, y su novela picaresca posterior en danés,** *Pendæmonium*, **fue elogiada por ser fantástica y entretenida. Otras obras del autor son:** *Palabras habladas*, **2003;** *52 Poemas modernos de inconvenientes*, **2005;** *Recuerdos del cielo. Híbrido/Gonzo*, **2013;** *Brandtale*, **2016;** *Almas gemelas*, **2017, y** *Río del hombre*, **2020. En 2015 lanzó Army of Poets, red global de poetas activistas. Coordina el Movimiento Poético Mundial en su país.**

PEQUEÑOS MILAGROS

El milagro de la vida
en silencio
como un jardín en el campo
pero en la omnipresente
canción de la alegría
en cada hoja de hierba
verde esmeralda
en cada zumbido
de los insectos
en cada canto de pájaro en cada ronroneo
un gato rallado disfrutando holgazán
del sol de agosto
en la pequeña flor blanca
del limonero
El milagro se presenta
con modestia perfecta
una nube pasando
sobre un lienzo perfecto de azul, casi
tan azul que resulta imperceptible

El milagro no es pretencioso
como un niño pequeño o una mujer
con su primer amante
El milagro es el amor
camuflado en la materia, pero eso
es para otro día.
El milagro es misericordioso, paciente
y no juzga
ama a los idiotas tanto como
a los sospechosos habituales – Nosotros
las notas al pie
del mañana.

TIEMPO
Pink Pong #35
Toda esa Nada

En cada boca llena
en cada pulmón
el tiempo que es y que no es
está quieto
en su tictac, en el pecho
trueno intergaláctico nunca escuchado
martilleando los límites del juego
caminando en la carne, preguntándose
si la eternidad puede ser comprendida
y sujetada
un aliento que debe servirse
como un susurro
para alguien a quien amas
con los ojos cerrados
como nosotros.
En este tiempo-no-tiempo, el universo
esa vieja gran actuación en el cielo
es un torbellino de viento alrededor
de todo lo que vive, sirviendo, para verse a uno mismo
mejor a través de todos esos ojos
un milagro se aloja aquí y allí
justo frente a las narices y los pies
oculto a plena vista
ve, oye, siente, conoce
ruge en nuestros océanos rojos
mientras el universo nos señala
que el camino que debemos tomar está justo aquí

CIRRUS MINOR – Banda Sonora de la película “More”
Pink Pong #9
Piel inaudible

El canto de los pájaros es el canto del bosque
el lamento de las sirenas como tantas guitarras españolas
de reverso plano
sobre la blanda piel verde de la Madre Gaia
Navegando por encima del tiempo, blanco y azul
huyendo de lo negro
motas saltarinas de risas alegres
congeladas en el éxtasis
balanceándose como péndulos
entre corazones marchando al unísono
hollando los caminos en la dulzura
de las entrañas unidas, frutos que
se erguirán sobre todos los hombros
que aquellos que vinieron antes
El canto de los pájaros
y los ojos verdes
en el cielo
de reverso plano
sobre la blanda piel verde de la Madre Gaia
mientras camina, un tic azul
deambulando en lo profundo del paisaje
de un pelaje desconocido, sobre la espalda
de una gran criatura
la vida deseando la vida
olfateando
guiada por el instinto
mientras nos recostamos
y vibramos con la canción dorada del amor

Sándor Halmosi

Hungría

Fotografía de Zsolt Székelyhidi

Sándor Halmosi nació en Satu Mare, Hungría, el 5 de septiembre de 1971. Es poeta, traductor, editor y matemático, coordinador del Movimiento Poético Mundial (WPM) en Hungría. Es fundador de numerosas asociaciones literarias y culturales, organizador de talleres y salones, miembro del PEN Club húngaro en Budapest y de la Academia Europea de Ciencias, Artes y Letras (EASAL, París). Publicó un manifiesto literario en febrero de 2020, con el título *Ora et labora***. Clamando por la literatura pura. Este es un intento de arrojar luz sobre la crisis espiritual del mundo, a través de una postura poética auténtica y la responsabilidad de los alfabetizados, independientemente de sus respectivos países, características lingüísticas y sociales. Publicó 40 volúmenes en húngaro y otros idiomas.**

APOCALIPSIS ZOMBI
A LA MANERA DE DOSTOIEVSKI

Al final siempre os quedaréis dos.
Tú y el llanto.
Lo que queda del llanto.
La gran historia que tanto anhelabas.
El enaltecimiento de una vida:
querida, fugaz y malditamente bella.
La eternidad de estar presente.
Y luego la soledad.
El chirrido del aquí y del ahora.
El aullido sordo después del buen callar.
Al mundo lo redimirá la belleza.
O el brillo en tus ojos.
O lo que quede.

EL ROSTRO DE DIOS

El rostro de Dios no se encuentra en las
fibras ni en las piedras ni en las semillas duras.
Más bien en los dedos, en las palmas de la mano,
en las caricias. Así hasta que la materia sea tan
blanda como en la mano del ángel aquella
piedra que se devolvió después de la discordia,
el espadillado látigo del alma.

DIME QUÉ LLEVA ADENTRO EL CABALLO DE TROYA

si el tiempo pudo a tus murallas
y se ha vuelto inútil
librar por ti una batalla
en una conversación última,
bajo el único árbol que queda.
¿Qué dirías? ¿Fue suficiente? ¿Muy largo?

Anhelas rezar, señalar el mar en lenguaje
de signos mirando a lo lejos con los ojos cerrados
hacia aquel punto interior. Ser mujer sin pasado.
Castrada venganza junto al hombre castrado.
Estar de pie en medio del patio helado, entre cuchillos,
azuelas y sopletes, y decirles a los nuestros: el cerdo
puede irse, ahora no matamos. Y abrazándonos
con los delantales de matarife limpios bailamos
un tango. ¡Que rompa después el alba!
Experiencias de la vida real.

Te marcharás. Lo buscarás.
No te gustará lo que encuentres.
Te acompañará para siempre lo que no encuentres.

Y volverás. Tranquilo, sigiloso, bronceado,
raído. No tendrás palabras que lo nieguen.
Los surcos que dejaron la sal, el viento y la arena
servirán para que las lágrimas se asienten cuando
me consuele y me acerque a ti. Yo digo que todo
esto es patético. Y tú, que no importa. Te gusta.
Ocurrió aún sobre la planicie antes de la sequía.

Todo esto es inútil ya.
Como la matanza del cerdo.

UNA MOLÉCULA

Las palabras no sólo tienen fuerza,
también historia y genealogía.
Después de miles de años, abusos,
violencia y constelaciones familiares,
por fin llegan.
Hasta ti.
Hasta mí.
Los manuscritos con los versos yacen
sobre el escritorio. En la habitación,
tabaco de pipa; la presencia, ardiente;
melosa fragancia.
En los poemas siempre hay lagunas.
En la creación, una mancha reciente
de vivo color.
Con cicatrices.

Me viste llorar.
Te vi cómo soplabas sin cesar
el polvo que cubría el alma.

Barbara Pogačnik

Eslovenia

Fotografía: Françoise Roy

Barbara Pogačnik nació en Kranj, Eslovenia, el 9 de julio de 1973. Es poeta, traductora, crítica literaria y promotora de literatura. Es una de las voces eslovenas más traducidas de su generación. Ha publicado cuatro libros de poesía: *Inundaciones*, **2007;** *Hojas de papel perdidas entre la multitud*, **2008;** *El azul de la casa*, **2013, y** *Alicia en la tierra de los abrigos*, **2016. También escribe cuentos, crítica literaria y ensayos. Su poesía ha aparecido en revistas y antologías en treinta y cuatro idiomas, y ha participado en más de ochenta festivales y manifestaciones literarias del mundo. Formó parte de la junta directiva de la Asociación de Escritores Eslovenos y del Centro Esloveno PEN.**

TIEMPO INDEFINIDO DE LA VIDA

Como pequeños peces, jugábamos en torno a anzuelos de acero,
las tardes se teñían de clara agua de mar,
rojas vejigas de aire brotaban de nuestra piel,
arrebatados sin cesar –todo esto nos marcaba.

Esta rebelión hizo que esta aceitosa mirada entrecerrada pareciera
desaparecer. Silencioso, el tiempo se acumulaba y dispersaba
como hojas ondulantes.
Los pesos del viejo casco fallaron y el barco no encuentra amarres,
los muertos vienen siempre hasta la orilla, riñendo
sobre nuestros periódicos, discutiendo acerca del almuerzo.

Sus consejos escritos en un palimpsesto ilegible
elevan sombreros, se llevan los autos.
Desde entonces, los libros han sido cargados de polvo,
como escurridizas ensaladas verdes mezcladas con el mundo.

Cuánto tiempo en la cocina, cuánta tinta,
cuándo un hombre pierde su sentido del apetito – su
percepción de las generaciones. Intentamos salar un plato apenas probado,
pero el niño salta sobre el poyo de la cocina desde el borde de la mirada
y la sal casi se derrama.

Arrastro estas cosas desde el profundo olvido,
desde el borde de la disolución. Es como salar un pescado vivo todavía.
Quizá lo que importa en el fondo es esta tierna oscuridad
en la que es perfectamente natural dejar que todos los tiempos de la vida
duerman, alternancias de frías y cálidas corrientes.

BALDE

No hice más que bailar mi vida
Isadora Duncan

Nuestra historia es un balde que cae a través del pozo. Todo
menos un clavo gigante metido en el esternón, que arde hacia abajo.
No lo saquemos,
se disolverá en el cuerpo con el tiempo. En primer lugar,
Describo un día de verano cuando volví
al conservatorio de ballet. Sólo por un día, sólo
pasando por un desierto día de verano,
y lo vi sólo de lejos.
Describo mi dicha, mis labios,
la piel, el estremecimiento del cuerpo. Describo
cómo no me atraparon experimentando esto.

Material de construcción es bajado del segundo piso,
como la sensación de que no puedo vivir sin M. Él es
un balde de agua oscura colgando
alrededor de mi cuello—yo podría caer
al pozo y morir, o perder la cabeza.
El aguacero es tan fuerte que incluso
mi cama está arrugada y empapada
como un cartón callejero.
Ana y yo reorganizamos teteras de hierro
sobre el plato. De repente una de ellas
salta hacia mí, ¡salta sola! —y
agua hirviendo casi golpea mi cuello.

Al final de la historia, al comienzo del verano,
soltamos amarras: la bahía sigue cerrada,
pero puedo bajarme por el casco de un gran barco
sin herirme, puedo acariciar su costado,
una ballena gigante.
El mar es profundo incluso en tierra;
viene profundo si llamas de lejos.
El toque de un dedo lo une todo,
ballenas, orquídeas, perfectas como un vaso de agua,
y lo único que no puedes darme: libertad — este
toque perfecto me mata, hasta el mar.

Nurduran Duman

Türkiye

Fotografía de la autora

Nurduran Duman nació en Çan, Turquía, el 23 de octubre de 1974. Es poeta y dramaturga. También es columnista del periódico Cumhuriyet, coordinadora nacional del Movimiento Poético Mundial. Sus libros incluyen *Juego de derrota*, **que ganó el premio de poesía Cemal Sureya en 2005, así como** *Mi Bemol*; *Intercambiando miradas con Estambul* **(novela),** ***Semicírculo***, ***Poemas seleccionados*** **(en Macedonia) y** ***Poemas seleccionados*** **(en Bélgica). Su libro de poemas** *Pasos de Estambul*, **se publicó en China en 2019 y recibió el premio Libro de poesía del año, en el Segundo Premio Internacional de Poesía de Boao. Duman recibió el Premio Golden Camel en los Premios Internacionales de Poesía Silk Road 2020.**

Ha presentado el programa de literatura Esfera de la Literatura y el programa de literatura infantil Tesoro del Libro, para radio y televisión. Ha impartido el curso Análisis sociológico de la literatura turca, en la Universidad de Bahçeşehir. Modera el proyecto de responsabilidad social Poetry Soiree, en Estambul.

ENCAJE

¿Cómo despierta el ciervo a beber agua
si la grulla está en el sueño?

¡Una pizca de sal para el amor! tan dulce sobre las piedras preciosas
herrero ciego, cobrero calvo, ceramista enloquecido…
Deja que alguien venga de la nada y haga del corazón un río

torno caliente, cobre venenoso
la arcilla está cocida pero no levada
hermano: ¿cómo te endulzas?

en tus tierras ha llovido
la fragancia será liberada con el tiempo
cuando venga el día las letras
se curvarán en sus líneas
ese momento en que el lápiz toca el papel,
momento por momento el plomo deja huella

¿y los humanos? ¿cómo andan su camino?
mira su rostro: ¿el agua?

EL CIELO SE POSÓ SOBRE EL LAGO

El cielo se posó sobre el lago, las nubes son alfombras voladoras
nos preparamos para dar un paseo en la luna
y marchar sobre su danza, agua y tiempo

flota un borde de hidrógeno que susurra
pasa a nuestro lado por nuestras cabezas. Amanece.
Despertamos y sobre nosotros pasa de la canela al azul del diamante de las abejas
hemos sido bendecidos con campos y jardines en la seda de la tierra

también nosotros estamos aprendiendo a cultivar: la luz

TEJIDO DE COLORES

El atardecer, enredado por la mañana en el cabello del amante
se pasea en las hebras rojas de la luz

porque cada flecha surge del alba
y el ocaso es tejido desde el mediodía hasta el placer
desde la tristeza hasta la noche… un opuesto, un rostro

todos saben que compartir es sagrado
si las hojas y los juicios no se marchitan, entonces la muerte
es un jardín frondoso, su recompensa infinita

la gente se evapora del agua hirviendo hacia el rostro del cielo
pintándolo de azul para que llueva
quien siembra un árbol se vuelve inmortal

hay gente que ama la lluvia y también hay gente que no sabe cómo amar

PIEDRA PULIDA

Qué suerte tener cuadernos y libros, también un neceser
y tantas plumas para cambiar cuando te aburras de la pluma con la que escribes.
En vez de escribir sobre ti, escribe sobre quien tienes miedo ser.
¡Tanta ansiedad!
Puedes olvidar el jugo de la uva o si tu higo es lechoso

mejor sería regresar a la caza, antes de la agricultura

el columpio se balancea entre lo salvaje y la razón
desde ahí aclamas la pelea: has apostado tu lado femenino
vas ganando uno a nada, pero no te confíes tanto
la luz siempre viaja a través del tiempo, y el tiempo lo cura todo

a veces, el mal fluye en ti

Nigar Hasan-Zadeh

Azerbaiyán

Fotografía de la autora

Nigar Hasan-Zadeh nació en Bakú, Azerbaiyán, el 5 de abril de 1975. Es poeta y filóloga de lengua y literatura rusas. Pertenece a la Unión de Escritores de Azerbaiyán y al Pen Club Internacional. Dirige el proyecto literario Söz, del Ministerio de Cultura y Turismo de Azerbaiyán. Dirige el Movimiento Poético Mundial en Azerbaiján.

Ha publicado, entre otros, los libros de poemas: *En alas sobre el horizonte*, **2000;** *Bajo nubes alienígenas*, **2004 y** *Plata*, **2007. En 2012 publicó el místico cuento de hadas** *La pequeña hada y Nara el pájaro blanco.* **Sus poemas han sido traducidos a muchas lenguas y han aparecido en traducción en el Reino Unido, Italia, Alemania, Canadá, Australia, Hungría, Polonia, Turquía, Irán, Israel, Rusia, etc. Su estilo oriental de escritura le ha merecido la reputación de poeta con un lenguaje único que combina diferentes tradiciones de escritura.**

Soy el otoño… las cortinas lloran. Soy muda…
escurriéndome por el cristal de los cristales fríos
soy lluvia y las canas de las esperanzas sin cumplir
Soy el corazón campana
Soy la mujer de las ropas que se aburren

Susurran como pensamientos, las hojas, las ramas, las raíces…
¡Los sueños se secan y muere la pasión!
La tierra tiembla, la tierra calla y recuerda
su riqueza, belleza y poder…

Soy el otoño, la caída desobediente de las hojas
el movimiento de manos y pestañas
aún emocionante, aún inmodesto. Soy el jardín solitario
para las madrigueras de las fieras y los nidos de aves voladoras

Llegará el día, la última angustia
estos hombros se convertirán en hielo transparente
Susurraré que no me dan lástima
ni mis hombros, ni el hielo que los mutila

Soy el otoño… dorado en plata
Silban como gente las corrientes en las sienes
Soy el otoño, que perdió en las líneas
su primavera y su bondad estival.

*

Acércate… te voy a calmar
con el silencio de frases no pronunciadas
No me has derrotado aún
y aún no creo en nosotros

Duermen los instantes, se cierran los párpados…
Esta vida se convierte en el día…
La gente, los héroes, los mutilados
recortan el cuerpo para la sombra

Acércate… callemos, como aves
sin voz en el cielo, inmóviles.
Bajan las pestañas-alas
volamos sin cantar

Entonces, nuestra vida
va a ser plácida y sin dolor.
Acércate y tócame furtivamente
El olvido a veces es tan útil.

Por un lado, me destrozan; por el otro, me alimentan y acarician…
Alguien se arrastra, alguien se levanta
Nos queda la soledad para un suspiro
Nunca va a morir dentro de nosotros

Acércate… te calmaré
sin abrazos… con la profecía de mis ojos
porque aún no he sido derrotada por ti
porque aún no he creído en nosotros.

*

Atados, los pensamientos y el cuerpo
con amarres desconocidos.
Entré en la luna llena sin valentía,
en la soledad,
hacia los minutos mortales
que se aburren en la cama fría,
que se convierten en grito o llanto
soy como el aire, en el que se fundieron
el alcohol, los cigarros, el insomnio, las pastillas.

Las paredes congeladas golpean las paredes.
Polvo de concreto en vez de cielos
Las venas laten con la expectativa
Llora el Dios y festeja el Diablo.

En estas aguas de mi tristeza y rabia
de los amigos escasos

alguien abrirá la puerta y dejará entrar
con el movimiento furtivo de las manos

Te sorprenderás… ¿es esto posible?
Te sonreirás… comodidad y paz
Te alargué las muñecas del paraíso
y me convertí en el mar, en el agua profunda.

El tiempo curará estos silencios
Llenará los huecos con la gente
Yo no sé quién fuiste ni quién eres
sólo sé contar hasta siete.

Atados, los pensamientos y el cuerpo,
con los amarres desconocidos
Me paré al lado, suspiré y te amparé…
Estos minutos serán la eternidad.

Luis Luna
España

Fotografía de Isabel Wagemann

Luis Luna nació en Madrid, España, el 5 de julio de 1975. Es poeta y artista visual. Doctor en filología románica y licenciado en filología hispánica. Especialista en el estudio del desplazamiento, la frontera y el exilio en la poesía contemporánea. Coordinador docente del máster de poesía de escuela de escritores. Dirige la colección de poesía Fragmentaria y la Colección Amargord ediciones. Antologías de su obra han sido publicadas en Francia, Ecuador, Brasil, Italia y Eslovaquia, entre otros países. Su obra ha sido traducida, entre otras lenguas, al rumano, inglés, portugués, catalán, gallego, sánscrito, eslovaco, francés y chino. Participa asiduamente en encuentros nacionales e internacionales. Libros de poesía: *Cuaderno del Guardabosque*, **2008;** *Al Rihla*, **2009;** *Territorio en penumbra*, **2009;** *Almendra*, **libro-disco en colaboración con Lourdes de Abajo, con grabados de Juan Carlos Mestre y prólogo de Antonio Gamoneda, 2011;** *Umbilical*, **2012;** *Intemperie*, **2017;** *Paisaje: cuerpo. Poesía y Fotografíagrafía*, **2021. Actualmente se ha reeditado su obra** *Cuaderno del guardabosque*. **Su obra reunida ha sido publicada por Artepoética Press en E.U., bajo el título de** *Language rooms*.

Hay un libro en tus ojos, hay un libro que enseña a coger las ortigas y frotarlas por el cuerpo para conseguir el calor que falta en los rincones. Un libro donde hay hombres de pie que recitan sus versos del sábado. Hay páginas de libro que se desprenden en ellos, en las mujeres parturientas como pájaros tristes, como mies segada antes de la cosecha. Hay páginas del libro en los trenes donde el cielo no existe y la luz es una sílaba rota en las manos de un anciano tocado con sombrero. Hay páginas del libro que se caen por los edificios abandonados, que se leen en las hogueras antes de ser quemadas. Hay páginas del libro que habitan en los chalecos rotos de los bailarines de la desolación. Hay muchas páginas que se quedan en blanco antes de ser escritas, como nombres que son arrancados de los buzones de una casa de vecinos. Hay páginas del libro en los ojos de una niña que corre entre los árboles, antes de ser un campo de amapolas cercado por el hielo. Hay páginas del libro entre las manos de un linotipista que trabaja en la imprenta de las esperanzas donde se come el acebo amargo de las desapariciones. Hay páginas del libro en las voces de quienes se despiertan entre púas y gritos. Hay páginas, muchas páginas que describen el modo en que la oscuridad de los tejidos debe ser impuesta. Hay páginas en tus ojos. En las calles de sitios que ya no existen.

*

Acaso no pueda irse quien sabe que la ceniza permanece, quien sabe que la sangre permanece, que el rastro de las heridas permanece hasta que todos lo olvidan. Y aunque sabes que la herida es finalmente un camino de la luz al interior no puedes irte y olvidar. En ti, como en los árboles, deben pender los inviernos y los nombres, su consistencia de sal y de aguacero.

*

Una mujer de negro recorre los caminos, intenta buscar las patatas plantadas en la muerte, con el abono caliente de los cuerpos en descomposición. Una mujer de negro que a veces vuelve y a veces

no. Canta canciones, se encorva, se recrea en las cocinas de la escasez, donde la tierra es negra como los ojos de los cuervos. Canta ahí en la memoria de quienes lo saben, todavía canta aquí tras los cristales del tiempo de las ruinas.

*

Hay una canción, tú la sabes, que duerme a las niñas que hay en ti. Una canción que comienza en el último recodo del camino, que no es camino, antes de las alambradas y las puertas de madera. Una canción que continúa en el silencio de la tierra mojada y que se canta con los pies, con los zapatos de madera y con las vendas y los papeles de periódico con noticias perdidas en el desaguadero de la nieve. Una canción que se extiende por la lluvia y el hielo de las cocinas, por las ramas de los árboles que ves siempre, por sus hojas que caen en el suelo de la memoria y se alzan hacia el cielo donde la ceniza se hace nube y sigue lloviendo aunque los años pasen, aunque todos los cadáveres se hayan ya descompuesto en los barrancos del olvido. Una canción que sigue cantándose, tú lo sabes, en los ojos de los mirlos que llegan ahora a la casa donde habitas y cantas.

Sanja Baković

Croacia

Fotografía de la autora

Sanja Baković nació en Split, República de Croacia, el 20 de noviembre de 1976. Es poeta y periodista. Vive y trabaja en Zagreb. Se graduó de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Zagreb (Periodismo). Trabaja como periodista en varias revistas de arte y cultura, donde escribes sobre literatura, bellas artes y poesía contemporánea.

En 2015 crea y comienza el proyecto de poesía "Odvalimo se poezijom" (*Emocionémonos con la poesía***), con el objetivo de aumentar la visibilidad de la poesía entre el público. Es una de las directoras del programa del Festival del Libro de Zagreb. Ha publicado los libros de poesía** *Plovna mjesta* **(Centar za kreativno pisanje, 2016), e** *i Autobus za Trnavu* **(MeandarMedia, 2020). Pertenece al colectivo de poesía femenina denominado Grupo.**

VIDAS DE MUJERES

vive al lado de la carretera.
lleva abrigo ocre de donación posguerra,
guarda basura reciclable.

vive sobre concreto.
recorre carreteras, devora escaparates,
con venas mojadas,
arrastra bolsas de supermercado.

vive morada.
sobre el cartón frente al otro supermercado
con inscripción ayúdenme
mi hija tiene cáncer.

vive de pelo suelto.
cultiva acículas negras más arriba de los labios
con desbalance hormonal
en trayectoria desde descomposición hacia síntesis.

vive sobre todo los fines de semana.
lleva matices rosados y cinturón dorado,
tensó la piel, inyectó rellenos,
es viernes, la la la la.

vive envuelta en un sari de seda.
no se acerca a las fogatas fúnebres ardientes,
sabe que lágrimas femeninas
impiden al alma de librarse.

vive en una isla de alta mar,
en escasez constante.
sin médico ni escuela primaria.

vive con libros.
inmersa en metros de revistas y papeles,
sola corta su cabello, gasta cuando menos.

vive en la soledad estable,
temiendo de la mutación de células,

con un seno de silicona
y la peluca conseguida con apoyo social.

vive en billones de lugares a la vez,
en ríos, en mares, sobre glaciares,
con el cucharón de teca indestructible
vive en naturaleza salvaje.
vive enamorada de la primavera,
en particular de las heridas
en las cuales todas las palabras sin decir
pronto cobrarán su voz.

INTERVENCIONES URGENTES

si me arreglas
para nacer de nuevo dios
dame piernas más largas y pan gratuito
apúntame
al club de guerreros
al salvajismo de mamíferos poderosos
al partido de serenos
apúntame
al lado derecho
porque sola no lo sé
vierte agua buena sobre el musgo seco
sin el verde pierdo el camino
Enséñame
a callar cuando sea necesario
a hablar cuando se me
perturben silencios.

Alexis Bernaut

Francia

Fotografía del autor

Alexis Bernaut nació en París, Francia, el 7 de abril de 1977. Es poeta, traductor, performer, músico y director de la colección Miniaturas, de Ediciones Magellan & Cie. Publica sus poemas en revistas y antologías, en Francia y en el extranjero. Su poesía ha sido traducida al inglés, turco, mandarín, rumano y coreano, entre otros. Es, en particular, el traductor de los poetas estadounidenses Sam Hamill, Jack Hirschman, Margo Berdeshevsky e Ian Boyden, del poeta canadiense Robert Bringhurst y del novelista trinitense Earl Lovelace. Algunos de sus libros publicados son: *De mañana suspendido*, **2012 y de** *Un espejo en el corazón del brasero*, **2020.**

TERRÍCOLA

Hay la luna en tu vientre
su ojo es tu ombligo
su sonrisa el enigma de Mona
Lisa el enigma mudo de la lujuria

Que sólo tu virilidad saciada conoce

Y apartas la mirada como púdico
el sol y el rocío
bailan sus jeroglíficos

Podría hablarte
en todas las lenguas del mundo
no me entenderías

Nosotros
construimos torres
para consolarnos de haber caído del árbol

SED

Muchos los que en algún lugar
tienen algo que escribir
y lo escriben

¿Y será que podamos juzgar
lo que vale la pena o
no vale la pena ser escrito?

¿Quién merece o no
ser amado y será
una cuestión de mérito?

Sencillamente somos demasiados numerosos
en la Tierra

Los que hablamos, los que callamos
y demasiada escasa la quietud
ante la palabra, sin embargo

Cada vez que alcanzas el orgasmo
estalla una tormenta
en algún lugar del mundo

Y me gustaría hacerte venir
donde la tierra necesita agua

*

El perro ladra al eco de la montaña
que le devuelve su ladrido –

Sabes, perro
yo también ladré
a mis sueños, a mis amigos, a mis cuatro paredes
e incluso a mis dioses, si los tuviera
les habría ladrado –

Ladré a la vida
esperando que me devolviera
el eco de mi primer grito

Ladré
a mí también

*

Hay un muro de hielo
en cada lado del corazón
como espejos aún sin pulir
donde el corazón debe reconocerse
porque el corazón debe reconocerse
si no quiere morir de frío

Hay en cada lado del corazón
un polo como un espejo
que el corazón si busca allí su reflejo
si busca reconocerse
debe fundirse con el calor de su pulso

Y es toda la vida del corazón
conocerse en el reflejo sin fin
de los espejos de las aguas
del derretimiento de sus hielos

Así por desgracia es necesario
que los polos se derritan
y no sabemos bien por qué.

*

Deja que los vientos
deja que los ríos
te digan las fronteras

Tal vez te contarán
que ya no cantan igual
que ya no se les oye con los mismos oídos

Que eran de buena fe
que llevaban sus papeles con ellos
cuando pasaron por la aduana

En realidad estaban empapados
Pero bueno se habían volado

Y papeles para qué

Que se habían cambiado el nombre cien veces
Que les hubieran gustado parar
si hubieran podido cuando se lo ordenaron

Que habían tomado ya demasiado impulso

2 de noviembre de 2020

Christos Koukis

Grecia

Fotografía del autor

Christos Koukis nació en Atenas, Grecia, el 22 de septiembre de 1979. Es poeta, ensayista, autor de letras de canciones y gestor cultural. Algunos de sus libros de poemas: *Después de la belleza*, **2011;** *La gran paradoja del sol*, **2013;** *Diario de un amante*, **2014 y** *Culpa moderna*, **2018. Sus poemas han sido traducidos al inglés, francés, español, portugués, serbio, rumano, esloveno, italiano y turco. Ha sido incluido en antologías de poesía en Grecia y otros países y ha participado en más de veinte festivales internacionales de poesía en todo el mundo. Dirige el Festival Internacional de Poesía de Creta. Ha trabajado en revistas de poesía y cultura y ha escrito letras de canciones. Recientemente colaboró en un proyecto internacional para Documenta 14 Atenas. En sus palabras: "l***a poesía es política por naturaleza, y es en los tiempos más oscuros y cruciales, que la poesía puede darnos respuestas inmediatas y guiarnos hacia un mañana mejor***".**

EL VERDADERO SIGNIFICADO DEL REVISIONISMO

Si uno cree en Dios o no
-un asunto tan bestial como ser o no ser-
Es cierto que, cuando el profeta pasa cerca
El planeta idealmente distanciado del Sol,
El significado se torna claro, especialmente para el hombre occidental,
Del amor como libre albedrío en el destino del mundo
Del lamento como algo esencial para la crianza de la primavera
De estudiar la esperanza para detener la futilidad
De la devastación como requisito para renacer
Del bien y el mal como diagnóstico y pronóstico
Pero también al revés.

La respuesta al enigma de la Esfinge
Desde ahora es
"El ser humano actual".

SOMBRAS DE GREXIT

Las sombras son engañosas
bajan por la cuesta del olvido, desarmados
por ahora ven borroso su ídolo arrugado, tontos
son ellos quienes privaron mi cuerpo de placer
se yerguen como puentes a medio destruir, palabras irrevocables, obstinadas

¡Ah! ¡Cuánto me amargó su era!
¡Cuán humillado fui trabajando para su bancarrota hasta ahora, cíclica y desinflada!
Se apresuran a husmear en el vagón nocturno
Y yo estoy en buen lugar para invocarlos a gritos
con plena satisfacción y descanso

¡Sombras, revélense, todo ha terminado!

LA PEQUEÑEZ DEL MIEDO

Los economistas dicen que la austeridad es el único camino
los gobiernos dicen que no hay espacio para todas las libertades en la democracia actual
los consejeros de la superación personal dicen que eliminar es belleza
todo tipo de inversores dicen que el mundo es pequeño
para la humanidad
las mayorías dicen que los derechos no son suficientes para todos
los redactores de discursos y los oportunistas dicen que la diversidad
amenaza la prosperidad de los números.

El mar infinito y las innumerables estrellas
existen y sin darse cuenta desmienten esta pequeñez

FORASTERO

Nunca he sido un sin hogar, nunca bajo el umbral de la pobreza, ni siquiera cerca,
nunca llevado a la violencia de suburbios degradados
nunca estuve en el lugar equivocado en el instante equivocado
nunca en problemas, sin elección o desesperado
y pagué por mis errores lo que debía, nunca más
no fui marginado, arrojado al fondo, o parte de una minoría indefensa
nunca dejado colgando, nunca cazado o excluido
nunca me ficharon como delincuente, nunca me reclutaron
para una posición de poder o influencia, heredero, vástago rico
nunca fui parte de un círculo, empresa o academia
no intercambié premios, nombramientos, el asiento en algún comité
nunca me encontré en la cama equivocada, nunca fui preseleccionado
no compré ni vendí, no comí para no ser comido.
Por ello me volví poeta

así nunca tendría la excusa de que lo hice porque no entendía
entonces tendría paz al sonrojarme.

Pero he sido una isla desierta para los combatientes del amor
una ola olvidada en la calma del clima juvenil
un náufrago sobre un diván sin agua
un árbol cortado para una biblioteca no leída
un vaso no acompañado por labios y manos
un cielo escurridizo de colores
un pez atrapado en redes nocturnas ilegales
un pájaro perseguido desde un bosque quemado
una mirada congelada frente a los proyectores del dolor
rimando sólo cuando se necesitaba un paso libre
no rastreable por estadísticas e inexplorado por encuestas
un denominador común y un numerador no comprometido
rechazando los tratos de la autoridad y las ofertas de la violencia.
Por eso me hice poeta
por tu corazón
para defenderlo,
cada palabra de esto es verdad.

Janette Ayachi

Reino Unido

Fotografía de la autora

Janette Ayachi nació en Londres, Inglaterra, el 14 de diciembre de 1982. De raíces argelinas, vive en Edimburgo, Escocia. Fragmentos de su obra han sido publicados en más de sesenta revistas literarias y antologías. Ha presentado su obra en BBC radio, así como en eventos en todo el Reino Unido. Es autora de los poemarios *Pausas en los pasos de cebra* **y** *Un coro de fantasmas*, **así como de un libro para niños:** *La sirena, la niña y la góndola*. **Su libro** *Hand Over Mouth Music* **(Pavilion) ganó el premio literario Saltire al Libro de poesía del año 2019.**

TABULA RASA

Como a un caballo, te entrené a correr
llené tu tazón de granos cada mañana
acicalé tu cabello en seda, luego confié
el cuero de tu hocico a las riendas.
Tus fosas nasales se dilataron con aire
mientras salimos en estampida hacia un tiempo prestado
tu corazón de semental se sacudía dentro del arco
liso de mis piernas, nunca fuiste valiente ni noble
pero cómo brillabas en la melaza de la luz de luna.
Luego llegó un tiempo en que ya no podías
cargarme a través de los terrenos, las extremidades & el amor
habían perdido su fuerza, tu crin vuelta un enredo
& un hedor gangrenoso se elevaba desde tus cascos.
Tu peso astillaría tus huesos, punzaría la piel,
así que busqué en el vestíbulo inaudible
de las noches desveladas por un valle donde abandonarte,
un sitio donde el atardecer balsámico te calmara
hacia el alivio para poder galopar de nuevo
con otra que domaría tu madurez de paso fino
al corte de su velocidad, & donde alguna vez te mantuve
los senderos de los caracoles en luz rogarían al sol por sus detalles
plateados.

CUANDO LOS AMANTES SE DERRUMBAN

"Vivimos en un edificio perpetuamente en llamas,
y lo que tenemos que poder salvar de él, siempre, es el amor".
Tennessee Williams

Dejarte fue como salir caminando
desde un edificio en llamas

correr hubiera sido un acto de cobardía
sin intentar extinguir nuestra pasión

pero quedarme significaba quemarme
dado que tu fuego era mucho más fuerte que el mío.

De pie, afuera
te vi caer

escuché los gritos
de todo lo que habitaba en ti

los ecos resolvían sus diferencias
a través de muros que se desmoronaban

tus llamas lamían, bebían la noche a lengüetazos
y las brasas de tus lágrimas se encontraban con mi sudor

Señales de humo me suplicaban que volviera a entrar
para que pudiéramos arder juntos

LOS TIEMPOS DE LOS MUERTOS

Las aves aquí en la Toscana
son las mismas aves
que alguna vez giraron alrededor
de las cabezas decapitadas de los nobles italianos.

Los ratones se afanan por los sótanos donde las telarañas
filtran la luz de antorcha color harina
& todos los ojos son plisados con sombra.

Sólo la polilla lunar sabe
si son los amantes o los muertos
quienes intercambian
las elegías más sentidas.

LANGOSTA

Esta fue la primera escena de nuestro reel de Stockbridge,
donde el sol se templaba sobre nuestras espaldas
ojos surfeaban en busca de vitrinas, sonrisas
de desconocidos, nuestras sombras vagas, más altas que los
árboles.

La calle era un borrón de parquímetros vencidos
nuestro círculo tomó la forma de un charco de alcantarilla,
absorbiendo por la rejilla, rebosaba pasos torpes
mientras yo apretaba las manos diminutas de mis hijas.

Vislumbramos algo vivo tras el vidrio, atrapada
una langosta tecleando tentativamente sus tentáculos
buscando por tacto la promesa de piscinas de piedra & arena
"ahí se está ahogando"
una habitante de calle grita desde la acera
marcando su presencia con signos de exclamación.

El joven pescador en su enterizo blanco de plástico
ve nuestro interés mientras mis hijas graznan de la emoción
palpan el vidrio con sus dedos húmedos
y él recoge el peso carnoso, sus tenazas
cerradas con cauchos, él las saca.

Atrae a la gente como cometas
alejadas del mar sin fin,
las manos de la habitante de calle y de la langosta
ambas se retuercen bajo la masa de personas.

Sylvie Marie

Bélgica

Fotografía de Carmen de Vos

Sylvie Marie nació en Tielt, Bélgica, el 28 de febrero de 1984. Es una poeta y novelista flamenca autora de cuatro libros de poesía: *Pecado*; *Cuando me pediste casarme contigo*; *Siempre una ventana* **y** *Posiciones*. **En cuanto a la prosa,** *Jugador X* **se publicó en 2013, una novela sobre fútbol de la que es coautora. Con mucha frecuencia publica en revistas literarias y sus poemas se traducen a varios idiomas. Ha ganado varios premios de poesía y le gusta experimentar en el escenario e interactuar con el público. Ha actuado en áticos, bodegas, castillos y establos, en barcos e islas, en escenarios de festivales de rock y en hoteles. En 2017, recibió el Premio de Literatura de Flandes Oriental, Bélgica. Marie enseña cursos de escritura en las academias de arte de Gante, Tielt e Ypres, y es editora de la revista literaria flamenca Deus ex Machina. Sobre su libro** *Posiciones*, **el crítico holandés Erik-Jan Hummel escribió: "Sylvie Marie es una joya para la poesía", y el acta del jurado del premio Herman De Coninck para el libro** *Cuando me pediste casarme contigo*, **declaró: "Sylvie Marie escribe poesía para los lectores. Muchos lectores". Y sobre** *Pecado*, **la popular revista flamenca Humo, escribió: "Un gran talento puede dar voz al misterio sin matarlo. Sylvie Marie es un gran talento".**

en la casa de una mujer
hay un ala en el suelo
y más allá, otra
la mujer apenas las mira
cruza los brazos
masculla un par de veces
se inclina despacio
y levanta las alas del suelo.
por dios qué es esto, dice
se pone las alas
y camina
hacia la ventana

*

levántate
aquí tienes: una mañana
que no volverá
mírala bien
albérgala con delicadeza entre tus manos juntas
no, mejor aférrate a ella
abrázala
nunca la ocultes bajo la almohada porque olvidarás que estaba
revívela
aquí tienes: una noche
recuéstate

(Puedes leer este poema de arriba a abajo y de abajo a arriba)

*

a veces quiero asomarme
con Google Maps
a las calles
de nuestra vida pasada
hacer zoom
en nuestra manera de antes
a vista de pájaro, entender
cómo estaban vinculadas
nuestras calles, barrios, zonas urbanas
seguir acercándome
llegar al asfalto
llevar al hombrecito del Google Maps
a la última estación y ver cómo se rompió todo

A veces estoy *a punto* de hacerlo, sostengo al hombrecito
sobre el mapa y veo cómo se iluminan azules las calles, listas
para el Street View, lo único que debo hacer es soltar
el dedo y estaría de regreso.

En ese momento, sin embargo, me imagino a la gente
recostada en el césped, mirando
el cielo azul y a mí

y reacciono apartándome
salgo de la casa, subo por la calle, ahora
soy yo quien mira el cielo buscándote
a *ti.*

Jaime Pinto

Colombia

Nació en Bucaramanga en el 1945, falleció en 2022. De formación autodidacta, desde muy temprana edad se comprometió con el arte pictórico, y con trabajo diario se forjó como artista. Fue ganador de premios y reconocimientos, entre los que se destacan; el Primer Premio Pincel de Oro, obtenido en el año 1993; artista fuera de concurso en convocatorias del Banco Ganadero, de la Bolsa Mundial del Arte, de Bienal de Arte Cervantino, y del Rotary Club.

Realizó numerosas exposiciones individuales y colectivas, entre las que destacamos: Galería Promo Art de Tokio, Japón; Marcetini, Montreal, Canadá; Forma Color Colombia; Galeria La Pared Bogotá; Galería Imagen de Panamá; Ravel Gallery, Long Island City; Museo de Arte Moderno, Bucaramanga; y Galería Alma, Bogotá.

Las obras incluídas en la Revista PROMETEO 119-120 son:

Carátula: LUZ DEL BOSQUE, óleo/lienzo.
Página 11: BOSQUE, óleo/lienzo.
Página 81: ÁRBOL DE LA VIDA, óleo/lienzo.
Página 247: BRUMA AZUL, óleo/ienzo.
Página 307: BOSQUE, óleo/lienzo.

Traductores al español

Khalid Raissouni tradujo los poemas de Mohammed Achaari, Tarek Eltayeb, Ahmed Zaabar, Zahir Al-Ghafri, Ashraf Fayadh, Saleh Zamanan y Ali Almaazmi.
Arturo Fuentes tradujo los poemas de Ayo Ayoola-Amale, Hanan Awwad, Shirani Rajapakse, Sue Zhu, Barbara Pogačnik y Christos Koukis.
Stéphane Chaumet tradujo los poemas de Nimrod, Boubé Saley, Alexandra Cretté y Alexis Bernaut.
Carlos Flórez tradujo los poemas de Ashraf Aboul-Yazid, Etenat Awol, Yvonne Weekes y Rati Saxena.
Nelson Ríos tradujo los poemas de Oumar Farouk Sesay, Siphiwe Nzima y Keshab Sigdel.
Sebastián Domínguez tradujo los poemas de Paul Liam y Altynai Temirova.
León Blanco tradujo los poemas de Shivani Sivagurunathan y Neşe Yaşın.
Ricardo Gómez tradujo los poemas de Gerry Loose, y *Corta más*, y *El dolor*, de Agneta Falk.
J.E. Suárez tradujo los poemas de Carolyn Forché.
Omar Pérez tradujo los poemas de Imdad Aakash.
Hou Xiwen tradujo los poemas de Liu Xunfu.
Abeer Abdel Hafez tradujo los poemas de Ali Al Ameri.
Eduardo Espina tradujo los poemas de Mei Er.
Pau Sánchez y Ferrero tradujo los poemas de Sonja Manojlović.
Julia Benseñor tradujo los poemas de Nuno Júdice.
Myriam Montoya tradujo los poemas de Francis Combes.
Luís Filipe Sarmento tradujo sus propios poemas.
José María Micó tradujo los poemas de Valerio Magrelli.
Rubén Darío Flórez tradujo los poemas de Vadim Terekhin.
David Guijosa Aeberhard tradujo los poemas de Claus Ankersen.
Zsuzsanna Lakatos-Báldy y **Alfonso Lombana Sánchez** tradujeron los poemas de Sándor Halmosi.
Frances Simán tradujo los poemas de Nurduran Duman.
Selim Azimovich tradujo los poemas de Nigar Hasan-Zadeh.
Željka Somun tradujo los poemas de Sanja Baković.
G. Leogena tradujo los poemas de Janette Ayachi.

Micaela van Muylem tradujo los poemas de Sylvie Marie.
Renato Sandoval tradujo *La primavera precoz*, *El recuerdo de una herida*, y, *En el país muy lejano*, de Achour Fenni.
Juan Carlos Galeano tradujo *Cómo llegué a ser poeta* de Achour Fenni.
Rafael Patiño Góez tradujo *Continuo* de Agneta Falk.
Carlos Vitale tradujo *Hablar del vuelo de los pájaros*..., *Mira Emily, ese golpear*... *y Vendrán tiempos mejores*... de Anna Lombardo.
Orsola Casagrande tradujo *Oración* de Anna Lombardo.

Convocan y organizan:

FIPMed
Festival Internacional de Poesía de Medellín

WPM
Movimiento Poético Mundial

Grandes patrocinadores:

COLOMBIA POTENCIA DE LA VIDA

Cultura

MIPPCI

Canal i

Con el auspicio de:

Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación

Patrocinadores:

IDPA Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia

Gobernación de Antioquia

UNIDOS

confiar coop

comfama

Aliados:

Institut Français

Flanders Literature

AC/E Acción Cultural Española

Embajada de España en Colombia

aecid

xe Consejería Cultural

Ambassade de France en Colombie
Liberté
Égalité
Fraternité

Lottery Funded

Petőfi Literary Fund

University of Nottingham
UK | CHINA | MALAYSIA

La Embajada de la República de Azerbaiyán ante los Estados Unidos Mexicanos

Relaciones Exteriores
Secretaría de Relaciones Exteriores

México
Embajada en Colombia

Apoyan:

Teatro Pablo Tobón Uribe

Comfenalco Antioquia

Alliance Française Medellín

epm

Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Universidad EAFIT
Extensión Cultural

Medios aliados:

radiónica | RTVC

cámara fm 95.9

Radio UNAL

TeleMEDELLÍN

Radio Nacional de Colombia | RTVC

TeleAntioquia

7 707293 480016